Ellen G. White Estate

EVENTOS DE LOS ÚLTIMOS DÍAS

ELENA G. DE WHITE

Eventos de los últimos días

Ellen G. White

1992

Copyright © 2012
Ellen G. White Estate, Inc.

Información sobre este libro

Vista General

Este libro electronic es proporcionado por Ellen G. White Estate. Se incluye en el más amplio de libertadLibros online Colección en el sitio de Elena G. De White Estate Web.

Sobre el Autor

Ellen G. White (1827-1915) es considerada como el autor más traducido de América, sus obras han sido publicadas en más de 160 idiomas. Ella escribió más de 100.000 páginas en una amplia variedad de temas espirituales y prácticos. Guiados por el Espíritu Santo, que exaltó a Jesús y se refirió a las Escrituras como la base de la fe.

Otros enlaces

Una breve biografía de Elena G. de White
Sobre la Elena G. White Estate

Licencia de Usuario Final

La visualización, impresión o la descarga de este libro le concede solamente una licencia limitada, no exclusiva e intransferible para el uso exclusivamente para su uso personal. Esta licencia no permite la republicación, distribución, cesión, sublicencia, venta, preparación de trabajos derivados, o cualquier otro uso. Cualquier uso no autorizado de este libro termina la licencia otorgada por la presente.

Para más información

Para obtener más información sobre el autor, los editores, o cómo usted puede apoyar este servicio, póngase en contacto con el Elena

G. de White en mail@whiteestate.org. Estamos agradecidos por su interés y comentarios y les deseo la bendición de Dios a medida que lee.

Índice general

Información sobre este libro I
Al lector XV
Contenido XVII
Capítulo 1—La última crisis de la tierra 18
Temor ampliamente difundido en cuanto al futuro 18
Pronto vendrán tiempos angustiosos 18
Dios siempre ha advertido en cuanto a los juicios venideros . 19
Dios nos ha dicho qué esperar en nuestros días 19
Las profecías acerca de los últimos días demandan nuestra atención 20
Estúdiense especialmente los libros de Daniel y Apocalipsis . 21
El tema debiera mantenerse ante la gente 21
Manteniendo los eventos futuros en su debida perspectiva . . . 22
Capítulo 2—Señales del pronto regreso de Cristo 23
La gran profecía de nuestro señor 23
Señales en los cielos 23
Señales en la tierra 24
Falsos profetas 24
Una experiencia con un falso profeta 25
Glotonería e intemperancia 26
Hechos de violencia 26
Guerras y desastres 27
Grandes bolas de fuego 28
Terremotos e inundaciones 28
Crimen, hambres, pestilencia 29
El propósito de Dios en las calamidades 30
Los eventos venideros están en las manos del señor 31
Interés del cielo por los asuntos de la tierra 32
Capítulo 3—"¿Cuándo serán estas cosas?" 33
Los discípulos le preguntan a Cristo acerca de su regreso . . . 33
Se desconoce el tiempo del regreso de Cristo 33
Nuestro mensaje no consiste en fijar una fecha 34
La fijación de fechas conduce a la incredulidad 34
No hay una profecía de tiempo que vaya más allá de 1844 . . 35

Elena G. de White esperaba el regreso de Cristo en sus días . 36
Se explica la demora 37
Las promesas de Dios son condicionales 37
Lo que Cristo está esperando 38
Un límite a la paciencia de Dios 38
La transgresión casi ha llegado a su límite 39
Debiéramos recordar el gran día de Dios 40
La brevedad del tiempo 40
Capítulo 4—La iglesia de Dios de los últimos días 42
El pueblo de Dios guarda sus mandamientos 42
Tienen el testimonio de Jesús 42
Sus doctrinas bíblicas peculiares 43
La misión distintiva de los adventistas del séptimo día 43
Razones de la organización de la Iglesia Adventista del Séptimo Día 44
La organización siempre será esencial 44
La autoridad especial de la iglesia de Dios 45
Un tiempo de debilidad y ceguera espirituales 45
Abuso de poder en la sede central de la iglesia 46
Los dirigentes imprudentes no hablan por Dios 47
No se necesita una nueva denominación 47
Dios pondrá todo en orden 48
Es urgente una distribución de responsabilidades 49
El congreso de la asociación general de 1901 responde 50
Se reafirma la confianza en la organización de la Iglesia Adventista 51
Una declaración de W. C. White 52
Todavía se necesita un reavivamiento espiritual 52
La paciencia de Dios con su pueblo 53
Dios trabaja con aquellos que le son fieles 53
Juzgados por la luz concedida 54
La historia de Israel es una advertencia para nosotros 55
La iglesia militante es imperfecta 55
La iglesia triunfante será fiel y semejante a Cristo 56
Capítulo 5—La vida devocional del remanente 57
Una vida doble 57
Arraigados firmemente en Cristo 57
Moldeados por el Espíritu Santo 58

La necesidad de estudiar la Biblia 59
Memorizad la escritura 59
Apocalipsis 14, un ancla para el pueblo de Dios 60
Educad la mente para creer en la palabra de Dios 61
Preparación para las pruebas futuras 61
Controlad las facultades morales 62
El ejemplo de Enoc 63
Recordad las bendiciones pasadas de Dios 63
Un tiempo para seria reflexión 64
Viviendo con referencia al día del juicio 64
Listos para el regreso de Cristo 65
Capítulo 6—Estilo de vida y actividades del remanente 66
Un espíritu de servicio y de sacrificio propio 66
"Negociad entre tanto que vengo" 66
Como si cada día pudiera ser el último 67
Una concienzuda observancia del sábado 67
Fidelidad en los diezmos y ofrendas 68
Estableced nuevas instituciones 69
Obra médico-misionera 69
El pueblo de Dios valora su salud 70
Volved a la dieta original 71
Tiempo para ayunar y orar 71
Entera confianza en Dios 72
Culto de familia 72
Cuidad la relación con el mundo 73
La recreación que Cristo aprueba 73
Música que eleva 74
La televisión y el teatro 75
La vestimenta y los adornos 75
La necesidad de publicaciones 76
Que no haya estocadas agudas en nuestras revistas 77
Desconfiad de cuestiones laterales 77
Recalcad la unidad, no las diferencias 78
Cómo enfrentar las críticas 79
Exaltad la palabra de Dios 79
Capítulo 7—La vida en el campo 81
El ideal divino 81
Lejos de las ciudades 81

Hay que trabajar en las ciudades desde puestos de avanzada . 82
Ricas bendiciones en un ambiente natural 83
El desarrollo del carácter es más fácil en el campo 83
Mejor salud física en un ambiente rural 84
Cultivad vuestras propias provisiones 85
Estableced instituciones “cerca de las grandes ciudades” 85
Cooranbong, Nueva Gales del Sur 85
Huntsville, Alabama 86
Berrien Springs, Míchigan 87
Stoneham, Massachusetts 87
Takoma Park, Washington, D. C. 88
Madison, Tennessee 89
Mountain View, California 89
Loma Linda, California 90
Angwin, California 91
Capítulo 8—Las ciudades 92
Los constructores de la ciudad original 92
Las ciudades son semilleros de vicio 92
Descienden juicios sobre las ciudades 93
Edificios a prueba de catástrofes se convertirán en ceniza . . . 93
La ciudad de Nueva York 94
Chicago y Los Angeles 95
San Francisco y Oakland 95
Otras ciudades impías 96
Sindicatos en las ciudades 97
Los sindicatos, una fuente de problemas para los adventistas 97
Muchos en las ciudades ansían luz y verdad 98
Se necesitan esfuerzos fervientes en las ciudades 98
No todos pueden abandonar las ciudades todavía 99
En las ciudades se necesitan escuelas, iglesias y restaurantes 99
No se recomiendan traslados apresurados al campo 100
La señal para huir de las ciudades 100
Aún habrá algunos justos en las ciudades después que se haya promulgado el decreto de muerte 101
Capítulo 9—Las leyes dominicales 102
Satanás desafía la autoridad de Dios 102
El día de reposo: el gran asunto en discusión 102
El movimiento de la ley dominical en la década de 1880 . . . 103

Los defensores de la ley dominical no advierten lo que están haciendo 104
No quedarse sentado, sin hacer nada 104
Oponeos a las leyes dominicales mediante la pluma y el voto 105
Los Estados Unidos promulgarán una ley dominical 106
Argumentos usados por los abogados de la ley dominical . . 106
El protestantismo y el catolicismo actúan en concierto 107
Las leyes dominicales honran a Roma 108
Roma recobrará su supremacía perdida 108
Una ley dominical nacional significa apostasía nacional . . . 109
A la apostasía nacional seguirá la ruina nacional 110
Legislación dominical universal 110
Todo el mundo apoyará la legislación dominical 111
La controversia se centra en la cristiandad 112
No mostrar una actitud desafiante 113
Absteneos de trabajar en domingo 113
En domingo ocupaos en actividades espirituales 114
La oposición realza la belleza de la verdad 115
Debemos obedecer a Dios antes que a los hombres 115
Capítulo 10—El pequeño tiempo de angustia 117
Un tiempo de angustia antes que termine el tiempo de prueba 117
El fin de la libertad religiosa en los Estados Unidos 117
La iglesia y el estado se oponen al pueblo de Dios 118
Ante los tribunales 118
Los adventistas serán tratados con desprecio 119
Todo tipo de persecución 120
Privados de todo apoyo terrenal 120
Algunos serán encarcelados por su fe 121
Muchos serán ejecutados 121
Cómo permanecer firme bajo la persecución 122
La persecución esparce al pueblo de Dios 123
La persecución induce a la unidad entre el pueblo de Dios . 123
La crisis hace más llamativa la intervención de Dios 124
La aflicción purifica al pueblo de Dios 124
Capítulo 11—Los engaños satánicos de los últimos días 125
Bajo el manto del cristianismo 125
Aun en la Iglesia Adventista 125
Espíritus mentirosos contradicen las escrituras 126

Falsos reavivamientos 127
La música llega a ser una trampa 127
Falso don de lenguas 128
Ángeles malignos aparecen como seres humanos 128
Personificación de los muertos 129
Satanás personifica a Cristo 130
Satanás imita a Cristo en cada detalle 130
Satanás pretende contestar las oraciones de los santos 131
Cómo la falsificación difiere del fenómeno genuino 132
Se realizarán milagros 133
Fuego del cielo 133
Satanás será deificado 134
Los milagros no prueban nada 135
Los milagros no pueden reemplazar la Biblia 135
El engaño es casi universal 136
Capítulo 12—El zarandeo 137
Ser miembro de iglesia no garantiza la salvación 137
La paja separada del trigo 137
La persecución purifica a la iglesia 138
Los creyentes superficiales renunciarán a la fe 138
El testimonio directo produce un zarandeo 139
La crítica injusta causa pérdida de almas 140
Las doctrinas falsas desvían a algunos 140
El rechazo de los Testimonios conduce a la apostasía 141
Deserciones entre los dirigentes de iglesia 141
Los ministros no santificados serán erradicados 142
Puede parecer que la iglesia está a punto de caer 142
Los fieles de Dios serán dados a conocer 143
Nuevos conversos tomarán el lugar de los que salgan 144
Capítulo 13—La lluvia tardía 145
La obra del espíritu se asemeja a la lluvia 145
La lluvia temprana vino en Pentecostés en el año 31 d. C. . . . 145
Consecuencias de la lluvia temprana en Pentecostés 146
La promesa de la lluvia tardía 147
La lluvia tardía producirá el fuerte clamor 147
La lluvia temprana produce conversión; la lluvia tardía desarrolla un carácter semejante al de Cristo 148

Debiéramos orar fervientemente por el descenso del Espíritu Santo 149
Debemos humillar nuestros corazones en verdadero arrepentimiento 149
La reforma debe acompañar al reavivamiento 150
Debemos desechar toda lucha y disensión 150
Amaos unos a otros 151
Se requiere una entrega total 151
Hay que despejar el camino para la lluvia tardía 152
Convertíos en obreros activos en el servicio de Cristo 152
"Mantener limpio el recipiente y ponerlo boca arriba" 153
No todos recibirán la lluvia tardía 154
Capítulo 14—El fuerte clamor 155
Dios tiene joyas en todas las iglesias 155
Todavía no se ha completado la caída de Babilonia 155
El último mensaje de amonestación de Dios 156
El corazón del último mensaje de Dios 157
El mensaje irá con gran poder 158
Como el movimiento de 1844 158
Como el día de Pentecostés 159
Dios empleará medios que nos sorprenderán 159
Obreros calificados por el Espíritu Santo 160
Dios usa aun a los iletrados 161
Niños proclaman el mensaje 161
El ministerio de los ángeles 162
Extensión mundial de la proclamación 162
Reyes, legisladores, concilios, oyen el mensaje 163
Muchos adventistas rechazan obstinadamente la luz 164
La mayoría de los no adventistas rechazarán la amonestación 164
Multitudes responderán al llamado 165
Miles convertidos en un día 165
Los honestos de corazón no vacilarán por mucho tiempo . . . 166
Influencia de la página impresa 167
Capítulo 15—El sello de Dios y la marca de la bestia 168
Sólo dos clases 168
Miembros de familia son separados 168
Juzgados por la luz que hemos recibido 169
No hay excusa para la ceguera voluntaria 169

La importancia de la benevolencia práctica 170
Los motivos les dan carácter a las acciones 171
Qué es el sello de Dios 171
Semejante a Cristo en carácter 172
Estamos ahora en el tiempo del sellamiento 173
¡Ojalá que el sello de Dios sea colocado sobre nosotros! . . . 173
Qué es la marca de la bestia 174
Cuándo se recibe la marca de la bestia 174
La prueba consiste en la imposición de la observancia del domingo 175
Capítulo 16—El fin del tiempo de gracia 177
Nadie sabe cuándo terminará el tiempo de gracia 177
La imposición de la ley dominical precede al fin del tiempo de gracia 177
El tiempo de gracia termina cuando se completa el sellamiento 178
El tiempo de gracia terminará repentina, inesperadamente . . 179
Actividad humana después del fin del tiempo de gracia 179
Continúan la incredulidad y los placeres prohibidos 180
Los hombres estarán totalmente absortos en los negocios . . 181
Los dirigentes religiosos estarán llenos de optimismo 181
Satanás infiere que ha terminado el tiempo de gracia 182
Hambre de la palabra 182
No más oraciones por los impíos 182
No es posible transferir el carácter 183
Otro tiempo de gracia no convencería a los malvados 184
Capítulo 17—Las siete últimas plagas y los impíos (el gran tiempo de angustia, parte 1) 185
Serán derramadas las copas de la ira de Dios 185
Las naciones en conflicto 185
El mundo entero será envuelto en ruinas 185
Dios es tanto justo como misericordioso 186
La certeza de los juicios de Dios 187
Los juicios vienen cuando Dios retira su protección 187
A veces los santos ángeles ejercen poder destructivo 188
Las primeras dos plagas 189
La tercera plaga 190
La cuarta plaga 190

La quinta plaga 191
La ley de Dios aparece en el cielo 191
Los perdidos condenan a sus falsos pastores 192
La sexta plaga 192
La última gran batalla entre el bien y el mal 193
Todo el mundo será reunido en un lado o en el otro 194
La séptima plaga 194
Capítulo 18—Las siete últimas plagas y los justos (el gran tiempo de angustia, parte 2) 196
El gran tiempo de angustia comienza después que termine el tiempo de gracia 196
El pueblo de Dios está preparado para la hora de prueba que le espera 196
Terrible, más allá de toda comprensión 197
Muchos serán llamados al descanso antes del tiempo de angustia 197
El blanco de Satanás: destruir a todos los observadores del sábado 198
Argumentos usados contra el pueblo de Dios 198
Muerte para todos los que no honren el domingo 199
Decreto de muerte similar al que emitió asuero 200
El remanente hace de Dios su defensa 200
El pueblo de Dios huye de las ciudades; muchos son encarcelados 201
De nada valdrán casas y tierras 202
Como el tiempo de angustia de Jacob 202
Los justos no tienen culpas escondidas que revelar 203
Los santos no perderán sus vidas 204
Dios proveerá 204
No intercesor, pero constante comunión con Cristo 205
El pueblo de Dios no acaricia deseos pecaminosos 206
Continúa la batalla contra el yo 206
Los 144.000 207
Liberación del pueblo de Dios 208
Capítulo 19—El regreso de Cristo 210
La séptima plaga y la resurrección especial 210
Dios anuncia el tiempo de la venida de Cristo 210
El terror de los perdidos 211

Jesús desciende en poder y gloria 212
La reacción de los que lo traspasaron 213
"¡despertaos, los que dormís, y levantaos!" 213
De las cuevas, escondrijos y calabozos 214
De los profundos océanos, de las minas y montañas 215
Los impíos son muertos 215
La destrucción de los impíos es un acto de misericordia . . . 216
¡Rumbo al hogar! 216
Los ángeles cantan: ¡Cristo ha vencido! 217
Los santos reciben coronas y arpas 218
Capítulo 20—La herencia de los santos 219
Un don del señor 219
Por qué debiéramos pensar sobre el mundo futuro 219
Los motivos del cristiano 220
Un lugar real y tangible 221
Gloria indescriptible 221
Arroyos, colinas y árboles 222
Flores, frutas y animales 222
El vigor de la eterna juventud 223
La felicidad está garantizada 224
Se preserva la identidad de los redimidos 224
Una complexión vigorosa y un manto de luz 225
El gozo de ver a nuestras familias en el cielo 225
La salvación de los infantes y de los imbéciles 226
Tributo a las madres fieles 227
La recompensa del ganador de almas 227
Nuestra disposición no ha cambiado 228
La atmósfera pacífica y amante del cielo 228
No hay tentaciones ni pecado 229
Comunión con el padre y el hijo 229
Compañerismo con los ángeles y con los fieles de todas las edades 230
Dando testimonio ante los seres no caídos 230
Alabando a Dios con música perfecta y melodiosa 231
Escudriñando los tesoros del universo 231
Se repasa la historia sagrada 232
Se explican las perplejidades de la vida 233
El resultado de toda acción noble 234

Nuestro gozo aumentará constantemente 234
Queda siempre un infinito más allá 235
Todo el universo declara que Dios es amor 236

Al lector

Los adventistas del séptimo día creen que han sido especialmente llamados por Dios para proclamar las buenas nuevas del pronto regreso de Cristo a un mundo confuso y moribundo. "Deberían realizarse grandes esfuerzos—escribió Elena de White—para mantener este tema delante de la gente".—Fundamentals of Christian Education, 336. En su libro *El conflicto de los siglos,* ella bosquejó gráficamente los grandes y terribles eventos futuros. No hay otro libro como ése. *Maranata,* una obra publicada en 1976 en base a una compilación de sus escritos, también se refiere al cumplimiento de las profecías bíblicas de los últimos días.

Como un esfuerzo adicional para "mantener este tema delante de la gente", hemos preparado el presente tomo: *Eventos de los últimos días*. Muchas de las citas han sido extraídas de fuentes de Elena de White ya publicadas, pero un porcentaje considerable de los materiales se publica por primera vez. Si bien no hemos utilizado todas las declaraciones de Elena de White sobre los eventos finales de la tierra, hemos tratado de incluir las más significativas.

Al término de cada cita, figura una referencia a la fuente como también a la fecha cuando el pasaje fue escrito, o cuando fue publicado durante la vida de Elena de White. También incluimos algunas notas de pie de página, con información y explicaciones adicionales, donde hemos estimado necesario. [8]

Al presentar las enseñanzas de Elena de White sobre los eventos del fin, hemos intentado seguir una organización lógica. Sin embargo, no pretendemos haber consignado todos los eventos futuros en estricto orden cronológico. Frente a un asunto tan importante como la experiencia del pueblo de Dios en los días venideros, cuando cada uno tendrá que permanecer solo, "como si no hubiera otra persona en el mundo" (Comentario Bíblico Adventista 7:994), es esencial que cada cristiano tenga sus propias convicciones, basadas sobre su propio estudio y su relación personal con el Señor.

Elena de White declara que "nuestro pequeño mundo es un libro de texto para el universo" (El Deseado de Todas las Gentes, 11), y que el mundo invisible está observando "con interés indecible las escenas finales de la gran controversia entre el bien y el mal".—La Historia de Profetas y Reyes, 108. Ojalá todos tratemos de captar el significado de los eventos culminantes de la tierra al considerarlos en su relación con el gran conflicto entre el bien y el mal. Y ojalá compartamos con otros la gloriosa verdad de que Jesús viene pronto.

Los Fideicomisarios de la

Corporación Elena G. de White

[9]

Contenido

Capítulo 1—La última crisis de la tierra

Temor ampliamente difundido en cuanto al futuro

El momento actual es de interés abrumador para todos los que viven. Los gobernantes y los estadistas, los hombres que ocupan puestos de confianza y autoridad, los hombres y mujeres pensadores de todas las clases, tienen la atención fija en los acontecimientos que se producen en derredor nuestro. Observan las relaciones que existen entre las naciones. Observan la intensidad que se apodera de todo elemento terrenal, y reconocen que algo grande y decisivo está por acontecer, que el mundo se encuentra en víspera de una crisis espectacular.—La Historia de Profetas y Reyes, 394 (1914).

Las calamidades en tierra y mar, la inestabilidad social, las amenazas de guerra, como portentosos presagios, anuncian la proximidad de acontecimientos de la mayor gravedad. Las agencias del mal se coligan y acrecen sus fuerzas para la gran crisis final. Grandes cambios están a punto de producirse en el mundo, y los movimientos
[12] finales serán rápidos.—Joyas de los Testimonios 3:280 (1909).

Pronto vendrán tiempos angustiosos

El tiempo de angustia, que irá en aumento hasta el fin, está a las puertas. No tenemos tiempo que perder. El mundo está agitado con el espíritu de guerra. Las profecías del capítulo 11 de Daniel casi han alcanzado su cumplimiento final.—The Review and Herald, 24 de noviembre de 1904.

El tiempo de angustia—angustia como no ha habido desde que hubo nación (Daniel 12:1)—es inminente, y nos encontramos como las vírgenes dormidas. Debemos despertar y pedirle al Señor Jesús que nos sostenga con sus brazos eternos y nos lleve a través del tiempo de prueba que está ante nosotros.—Manuscript Release 3:305 (1906).

El mundo se está volviendo más y más anárquico. Pronto una gran angustia sobrecogerá a las naciones, una angustia que no cesará hasta que Jesús venga.—RH, 11 de febrero de 1904.

Estamos en vísperas del tiempo de angustia y nos esperan dificultades apenas sospechadas.—Joyas de los Testimonios 3:306 (1909).

Nos hallamos en el mismo umbral de la crisis de los siglos. En rápida sucesión se seguirán unos a otros los castigos de Dios: incendios e inundaciones, terremotos, guerras y derramamiento de sangre.—La Historia de Profetas y Reyes, 208 (1914).

Tiempos tormentosos están delante de nosotros, pero no profiramos una palabra de descreimiento o desánimo.—Servicio Cristiano Eficaz, 169 (1905). [13]

Dios siempre ha advertido en cuanto a los juicios venideros

Dios advirtió siempre a los hombres los juicios que iban a caer sobre ellos. Los que tuvieron fe en su mensaje para su tiempo y actuaron de acuerdo con ella, en obediencia a sus mandamientos, escaparon a los juicios que cayeron sobre los desobedientes e incrédulos.

A Noé fueron dirigidas estas palabras: "Entra tú y toda tu casa en el arca; porque a ti he visto justo delante de mí". Noé obedeció y se salvó. Este mensaje llegó a Lot: "Levantaos, salid de este lugar; porque Jehová va a destruir esta ciudad". Génesis 7:1; 19:14. Lot se puso bajo la custodia de los mensajeros celestiales y se salvó. Así también los discípulos de Cristo fueron advertidos acerca de la destrucción de Jerusalén. Los que se fijaron en la señal de la ruina inminente y huyeron de la ciudad escaparon a la destrucción. Así también ahora hemos sido advertidos acerca de la segunda venida de Cristo y de la destrucción que ha de sobrecoger al mundo. Los que presten atención a la advertencia se salvarán.—El Deseado de Todas las Gentes, 588 (1898).

Dios nos ha dicho qué esperar en nuestros días

Antes de la crucifixión, el Salvador había predicho a sus discípulos que iba a ser muerto y que resucitaría del sepulcro, y hubo

ángeles presentes para grabar esas palabras en las mentes y en los corazones.[1] Pero los discípulos esperaban la liberación política del
[14] yugo romano y no podían tolerar la idea de que Aquel en quien todas sus esperanzas estaban concentradas, fuese a sufrir una muerte ignominiosa. Desterraron de su mente las palabras que necesitaban recordar, y cuando llegó el momento de prueba, los encontró sin la debida preparación. La muerte de Jesús destruyó sus esperanzas igual que si no se la hubiese predicho.

Así también las profecías nos anuncian el porvenir con la misma claridad con que Cristo predijo su propia muerte a los discípulos. Los acontecimientos relacionados con el fin del tiempo de gracia y la preparación para el tiempo de angustia han sido presentados con claridad. Pero hay miles de personas que comprenden estas importantes verdades de modo tan incompleto como si nunca hubiesen sido reveladas.—Seguridad y Paz en el Conflicto de los Siglos, 652 (1911).

Las profecías acerca de los últimos días demandan nuestra atención

Vi luego el tercer ángel. Apocalipsis 14:9-11. Dijo mi ángel acompañante: "Su obra es terrible. Su misión es tremenda. Es el ángel que ha de separar el trigo de la cizaña, y sellar o atar el trigo para el granero celestial. Estas cosas debieran absorber completamente la mente y la atención".—Primeros Escritos, 118 (1854).

Tendremos que comparecer ante magistrados para dar razón de nuestra lealtad a la ley de Dios, para dar a conocer los motivos de nuestra fe; y los jóvenes debieran entender estas cosas. Debieran estar al tanto de las cosas que acontecerán antes del fin de la historia del mundo. Estas cosas tienen que ver con nuestro bienestar eterno, y los maestros y alumnos deben prestarles más atención.—Joyas de
[15] los Testimonios 2:411 (1900).

Debiéramos estudiar los grandes hitos que señalan los tiempos en que vivimos.—Manuscript Release 4:163 (1895).

Aquellos que se coloquen bajo el control de Dios, para ser guiados por él, captarán el paso continuo de los eventos que él ha dispuesto que ocurran.—Testimonies for the Church 7:14 (1902).

[1] Ver Marcos 8:31-32; 9:31; 10:32-34.

Debemos ver en la historia el cumplimiento de la profecía, para estudiar las operaciones de la Providencia en los grandes movimientos de reforma, y para comprender el progreso de los eventos en el ordenamiento de las naciones para el conflicto final de la gran controversia.—Testimonies for the Church 8:307 (1904).

Estúdiense especialmente los libros de Daniel y Apocalipsis

Se necesita un estudio mucho más detenido de la Palabra de Dios; especialmente Daniel y el Apocalipsis deben recibir atención como nunca antes... La luz que Daniel recibió de Dios fue dada especialmente para estos postreros días.—Testimonios para los Ministros, 112-113 (1896).

Leamos y estudiemos el capítulo 12 de Daniel. Es una advertencia que todos necesitaremos comprender antes del tiempo del fin.—Manuscript Release 15:228 (1903).

El último libro del Nuevo Testamento está lleno de verdades que necesitamos entender.—Palabras de Vida del Gran Maestro, 103 (1900).

Pronto se cumplirán las predicciones incumplidas del libro de Apocalipsis. Ahora el pueblo de Dios debe estudiar con diligencia esta profecía y entenderla claramente. No encubre la verdad; nos [16] advierte con claridad, diciéndonos lo que sucederá en el futuro.—Notebook Leaflets from the Elmshaven Library 1:96 (1903).

Los solemnes mensajes que en el Apocalipsis se dieron en su orden deben ocupar el primer lugar en el pensamiento de los hijos de Dios.—Joyas de los Testimonios 3:279 (1904).

El tema debiera mantenerse ante la gente

Hay muchas personas que no comprenden las profecías que se refieren a estos días, y por lo tanto deben ser ilustradas. Es el deber de los centinelas y los laicos dar a la trompeta un sonido certero.—El Evangelismo, 146 (1875).

Alcen la voz los centinelas ahora, y den el mensaje que es verdad presente para este tiempo. Mostremos a la gente dónde estamos en la historia profética.—Joyas de los Testimonios 2:323 (1889).

Hay un día que Dios ha designado para la conclusión de la historia de este mundo: "Será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y *entonces* vendrá el fin". La profecía se está cumpliendo rápidamente. Debiera decirse mucho, mucho más, sobre estos temas tremendamente importantes. Está cercano el día cuando el destino de las almas se decidirá para siempre...

Debieran realizarse grandes esfuerzos para mantener este tema ante la gente. El hecho solemne de que el día del Señor vendrá repentina, inesperadamente, debe mantenerse no sólo ante la gente del mundo sino también ante nuestras propias iglesias. La alarmante
[17] advertencia de la profecía se dirige a cada alma. Que nadie se considere libre del peligro de ser sorprendido. Que ninguna interpretación de la profecía le robe a usted la convicción del conocimiento de los acontecimientos que muestran que este gran evento está cercano.—Fundamentals of Christian Education, 335-336 (1895).

Manteniendo los eventos futuros en su debida perspectiva

No estamos ahora en condiciones de describir con exactitud las escenas que ocurrirán en nuestro mundo en el futuro, pero sí sabemos que éste es un tiempo cuando debemos velar y orar, porque el gran día del Señor está cercano.—Mensajes Selectos 2:40 (1901).

La marca de la bestia es exactamente lo que ha sido proclamado. No se comprende todavía todo lo referente a este asunto, ni se comprenderá hasta que se abra el rollo.—Joyas de los Testimonios 2:371 (1900).

Muchos apartarán su mirada muy lejos de los deberes actuales, del actual consuelo y de las presentes bendiciones, y pedirán prestado dificultades para la crisis futura. Esto significará fabricar un tiempo de angustia anticipado; y no recibiremos gracia para ninguna de esas pruebas anticipadas.—Mensajes Selectos 3:438 (1884).

Hay un tiempo de angustia que se aproxima para el pueblo de Dios, pero no hemos de mantener eso constantemente delante de los nuestros, manejándolos de tal manera que pasen por un tiempo de angustia de antemano. Ha de haber un zarandeo entre el pueblo de Dios, pero no es ésta la verdad presente para llevar a las iglesias.—
[18] Mensajes Selectos 1:211 (1890).

Capítulo 2—Señales del pronto regreso de Cristo

La gran profecía de nuestro señor

Cristo advirtió a sus discípulos en cuanto a la destrucción de Jerusalén y las señales que ocurrirían antes de la venida del Hijo del hombre. Todo el capítulo 24 de Mateo es una profecía concerniente a los acontecimientos que preceden a este evento, y se usa la destrucción de Jerusalén para tipificar la última gran destrucción del mundo por fuego.—Manuscrito 77, 1899.

Sobre el monte de las Olivas, Cristo explicó los temibles juicios que habrían de preceder a su segunda venida: "Oiréis guerras, y rumores de guerras... Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino; y habrá pestilencias, y hambres, y terremotos por los lugares. Y todas estas cosas, principio de dolores". Mateo 24:6-8. Aunque estas profecías se cumplieron parcialmente con la destrucción de Jerusalén, se aplican más directamente a los postreros días.—Joyas de los Testimonios 2:351 (1899). [19]

Señales en los cielos

Cristo declaró que al final de la gran persecución papal, el sol se oscurecería y la luna no daría su luz. Luego las estrellas caerían del cielo. Y dice: "De la higuera aprended la parábola: Cuando ya su rama se enternece, y las hojas brotan, sabéis que el verano está cerca. Así también vosotros, cuando viereis todas estas cosas, sabed que está cercano, a las puertas". Mateo 24:32-33.

Cristo anuncia las señales de su venida. Declara que podemos saber cuándo está cerca, aun a las puertas. Dice de aquellos que vean estas señales: "No pasará esta generación, que todas estas cosas no acontezcan". Estas señales han aparecido.[1] Podemos saber con seguridad que la venida del Señor está cercana.—El Deseado de Todas las Gentes, 585-586 (1898).

[1] Ver Seguridad y Paz en el Conflicto de los Siglos, 351-354, 380-382.

Señales en la tierra

Dijo Jesús: "Y habrá señales en el sol, y en la luna, y en las estrellas; y sobre la tierra angustia de naciones. Lucas 21:25 (VM); Mateo 24:29; Marcos 13:24-26; Apocalipsis 6:12-17. "Cuando viereis todas estas cosas, sabed que está cercano, a las puertas". Mateo 24:33.—Seguridad y Paz en el Conflicto de los Siglos, 41 (1911).

Las naciones están en desasosiego. Nos aguardan tiempos de perplejidad. Los corazones de los hombres están desfalleciendo por el temor de las cosas que sobrevendrán sobre la tierra. Pero aquellos que creen en Dios oirán su voz en medio de la tormenta, que dice:
[20] "Yo soy; no temáis".—ST Octubre 9, 1901.

En los libros del cielo se está registrando una historia extraña y memorable, eventos que, según fue declarado, debieran ocurrir poco antes del gran día de Dios. Todo en el mundo se encuentra en una situación inestable.—Manusript Release 3:313 (1908).

Falsos profetas

Una de las señales de la destrucción de Jerusalén que Cristo había anunciado era: "Muchos falsos profetas se levantarán y engañarán a muchos". Mateo 24:11. Se levantaron falsos profetas que engañaron a la gente y llevaron a muchos al desierto. Magos y hechiceros que pretendían tener un poder milagroso arrastraron a la gente en pos de sí a las soledades montañosas. Pero esa profecía fue dada también para los últimos días. Se trataba de una señal del segundo advenimiento.—El Deseado de Todas las Gentes, 585 (1898).

Encontraremos falsas pretensiones; surgirán falsos profetas; habrá sueños y visiones falsos; pero predicad la Palabra y no os dejéis alejar de la voz de Dios manifestada mediante su Palabra.—Mensajes Selectos 2:56 (1894).

Me fueron mostradas muchas personas que pretendían ser especialmente enseñadas por Dios, y que intentarían guiar a otros, y que debido a un concepto equivocado de lo que es el deber emprenderían una obra que Dios nunca les había encomendado. Como resultado de esto habría confusión. Que cada uno busque a Dios fervorosamente por su propia cuenta, a fin de comprender cuál es su voluntad para
[21] él.—Mensajes Selectos 2:82 (1893).

Una experiencia con un falso profeta

Anoche un joven—un extraño para todos nosotros, pero que profesaba ser un hermano de Victoria [Australia]—nos llamó y pidió ver a la Hna. White. Estaba anocheciendo y decliné verlo. Sin embargo, lo invitamos a permanecer con nosotros durante la noche y a desayunar. Después de nuestro habitual culto matutino, cuando nos disponíamos a atender nuestros diferentes trabajos, este joven se puso de pie y con un gesto dominante nos pidió que nos sentásemos. Dijo: "¿Tienen ustedes algún himnario? Cantaremos un himno y luego tengo un mensaje para darles". Yo contesté: "Si tiene un mensaje, délo sin demora, porque tenemos mucho apremio para despachar la correspondencia a los Estados Unidos y no tenemos tiempo que perder". El entonces comenzó a leer algo que había escrito, que entre otras cosas declaraba que el juicio ha comenzado ahora sobre los vivos...

Lo escuché mientras proseguía y finalmente le dije: "Mi hermano, usted no está exactamente en sus cabales. Diga claramente cómo su mensaje nos afecta a nosotros. Por favor, permítanos saberlo de inmediato. Su mente está demasiado tensa; usted comprende mal su trabajo. Mucho de lo que ha dicho está de acuerdo con la Biblia, y creemos cada palabra de ello. Pero usted está muy alterado. Por favor, diga lo que tiene para nosotros".

Bien, él dijo que debíamos empacar y trasladarnos inmediatamente a Battle Creek. Le pedí sus razones y repuso: "Para dar este mensaje de que el juicio ha comenzado sobre los vivos". Le contesté: "La obra que el Señor nos ha dado todavía no ha sido terminada. Cuando nuestro trabajo aquí esté completado, estamos seguros que el Señor nos hará saber que es tiempo de trasladarnos a Battle Creek, [22] en vez de enseñarle a usted cuál es nuestro deber"... Lo dejé para que el hermano Starr hablase más con él, mientras yo reanudaba mi tarea de escribir.

Le dijo al Hno. Starr que cuando la Hna. White le habló tan amablemente, y sin embargo con tanta autoridad, comenzó a ver que había cometido un error, que las impresiones que lo habían impulsado tan fuertemente no eran consecuentes ni razonables. Aunque nuestra familia es grande, integrada por diez miembros, además de tres visitantes, decidimos que este joven permaneciese con nosotros

por un tiempo. No nos atrevimos a permitir que fuese con personas que lo tratarían duramente y lo condenarían, ni queríamos que repitiese sus "revelaciones". Quedará por un corto tiempo con nosotros, así podremos asociarnos con él y, si es posible, conducirlo a sendas seguras.—Carta 66, 1894.

Glotonería e intemperancia

La glotonería y la intemperancia se hallan en el fundamento de la gran depravación moral de nuestro mundo. Satanás está consciente de esto y constantemente tienta a hombres y mujeres para que satisfagan sus gustos a expensas de la salud y hasta de la vida misma. En el mundo, comer, beber y vestirse se convierten en el blanco de la vida. Precisamente tal estado de cosas existió antes del diluvio. Y este estado de disipación es una de las evidencias sobresalientes de la pronta terminación de la historia de esta tierra.—Carta 34, 1875.

[23] El cuadro del mundo antediluviano que pintó la inspiración representa con fiel veracidad la condición a la cual la sociedad moderna está llegando rápidamente.—Historia de los Patriarcas y Profetas, 91 (1890).

Sabemos que el Señor viene muy pronto. Rápidamente el mundo está llegando a ser como era en los días de Noé. Se ha entregado a la indulgencia egoísta. El comer y el beber se practican en forma abusiva. Los hombres están bebiendo el licor venenoso que los enloquece.—Carta 308, 1907.

Hechos de violencia

En los días de Noé, la abrumadora mayoría se oponía a la verdad y estaba prendada de una trama de falsedades. La tierra estaba llena de violencia. Guerra, crimen, asesinato estaban a la orden del día. Así también será antes de la segunda venida de Cristo.—Comentario Bíblico Adventista 1:1104 (1891).

Los gremios laborales son incitados rápidamente a la violencia si no se satisfacen sus demandas. Se ve cada vez más claramente que los habitantes del mundo no están en armonía con Dios. Ninguna teoría científica puede explicar la marcha constante de los obradores de maldad bajo el mando de Satanás. En cada tumulto hay ángeles

malos que trabajan para excitar a los hombres a cometer actos de violencia...

La perversidad y la crueldad de ellos llegará a tal grado que Dios se revelará en toda su majestad. Muy pronto la maldad del mundo habrá llegado a su límite, y como en los días de Noé, Dios derramará sus juicios.—Alza tus Ojos, 332 (1903). [24]

Los terribles informes que oímos sobre asesinatos y robos, sobre accidentes ferroviarios y hechos de violencia, cuentan que el fin de todas las cosas está cercano. Ahora, justamente ahora, necesitamos estar preparándonos para la segunda venida del Señor.—Carta 308, 1907.

Guerras y desastres

La tempestad se avecina y debemos prepararnos para afrontar su furia mediante el arrepentimiento para con Dios y la fe en nuestro Señor Jesucristo. El Señor se levantará para sacudir terriblemente la tierra. Veremos desgracias por todas partes. Miles de barcos serán arrojados a las profundidades del mar. Armadas enteras se hundirán, y las vidas humanas serán sacrificadas por millones. Estallarán incendios inesperadamente y no habrá esfuerzo humano capaz de extinguirlos. Los palacios de la tierra serán arrasados por la furia de las llamas. Serán cada vez más frecuentes los desastres ferroviarios; en las grandes vías de tránsito habrá confusión, choques y muerte sin la advertencia de un momento. El fin está cerca, el tiempo de gracia termina. ¡Oh, busquemos a Dios mientras puede ser hallado, llamémosle en tanto que está cercano!—Mensajes para los Jóvenes, 62 (1890).

En las escenas finales de la historia de esta tierra, la guerra prevalecerá. Habrá epidemias, mortandad y hambre. Las aguas del abismo rebasarán sus límites. Incendios e inundaciones destruirán la propiedad y la vida. Debiéramos estar alistándonos para las mansiones que Cristo ha ido a preparar para los que lo aman.—¡Maranata: el Señor Viene!, 172 (1897). [25]

Grandes bolas de fuego

En la mañana del viernes pasado, justamente antes de despertar, se me presentó una escena sumamente impresionante. Tuve la sensación de que despertaba del sueño en un lugar que no era mi casa. Desde las ventanas veía una terrible conflagración. Grandes bolas de fuego caían sobre las casas, y de ellas salían dardos encendidos que volaban en todas direcciones. Era imposible apagar los incendios que se producían, y muchos lugares estaban siendo destruidos. El terror de la gente era indescriptible. Desperté después de cierto tiempo y descubrí que estaba en mi hogar.—El Evangelismo, 25-26 (1906).

Una escena muy impresionante pasó ante mí en visiones nocturnas. Vi una inmensa bola de fuego que caía en medio de un grupo de hermosas casas que fueron destruidas instantáneamente. Oí a alguien decir: "Sabíamos que los juicios de Dios visitarían la tierra, mas no pensábamos que vendrían tan pronto". Otros dijeron en tono de reproche: "Vosotros que sabíais estas cosas, ¿por qué no dijisteis nada? ¡Nosotros no lo sabíamos!—Joyas de los Testimonios 3:296 (1909).

Terremotos e inundaciones

El enemigo ha trabajado y todavía sigue trabajando. Ha descendido con gran poder, y el Espíritu de Dios se está retirando de la tierra. Dios ha retirado su mano. Sólo tenemos que mirar a Johnstown [Pennsylvania]. El no impidió que el diablo destruyese
[26] completamente la ciudad.[2] Y esos mismos hechos aumentarán hasta la conclusión de la historia de esta tierra.—Sermons and Talks 1:109 (1889).

La corteza terrestre se rasgará a causa de las erupciones de los elementos ocultos en sus entrañas. Estos elementos, una vez desatados, barrerán los tesoros de aquellos que por años han estado aumentando sus riquezas al obtener de sus empleados grandes posesiones a precios de hambre. Y también el mundo religioso será terriblemente

[2] Se estima que el 31 de mayo de 1889, 2.200 personas perdieron sus vidas en la inundación de Johnstown, cuando una represa se rompió después de muchos días de lluvias torrenciales.

sacudido, porque el fin de todas las cosas está cercano.—Manuscript Release 3:208 (1891).

Ya ha llegado el tiempo en que en un momento podremos estar pisando tierra firme, y en el siguiente la tierra estará moviéndose debajo de nuestros pies. Ocurrirán terremotos cuando menos se los espere.—Testimonios para los Ministros, 421 (1896).

En incendios, inundaciones, terremotos, en la furia de las grandes profundidades, en calamidades por mar y tierra, se da la advertencia de que el Espíritu de Dios no contenderá para siempre con el hombre.—Manuscript Release 3:315 (1897).

Antes de que el Hijo del hombre aparezca en las nubes del cielo todo estará convulsionado en la naturaleza. Rayos del cielo unidos con el fuego interno de la tierra harán que las montañas ardan como un horno y que hagan fluir sus torrentes de lava sobre aldeas y ciudades. Masas de rocas derretidas, arrojadas dentro del agua por el solevantamiento de cosas ocultas dentro de la tierra, harán que hierva [27]
el agua y despida rocas y tierra. Habrá formidables terremotos y gran destrucción de vidas humanas.—Comentario Bíblico Adventista 7:958 (1907).

Crimen, hambres, pestilencia

Satanás está obrando en la atmósfera; la está envenenando, y nosotros dependemos de Dios para la protección de nuestras vidas: de nuestra vida actual y eterna. Y por encontrarnos en la posición en que estamos, necesitamos estar bien despiertos, plenamente consagrados, completamente convertidos y cabalmente dedicados a Dios. Pero al parecer permanecemos inactivos como si estuviésemos paralizados. ¡Dios del cielo, despiértanos!—Mensajes Selectos 2:59 (1890).

Dios no ha impedido que los poderes de las tinieblas hagan su obra mortífera de viciar el aire, una de las fuentes de vida y alimento, con elementos mortíferos. No sólo ha sido afectada la vida vegetal, sino que el hombre mismo sufre de pestilencia... Estas cosas son el resultado de gotas de las copas de la ira[3] de Dios que caen sobre

[3]Dios asume responsabilidad por aquello que permite que ocurra o que no impide que suceda. Ver Éxodo 7:3; 8:32; 1 Crónicas 10:4, 13-14.

la tierra, y son pálidas representaciones de lo que acontecerá en el futuro cercano.—Mensajes Selectos 3:446-447 (1891).

Aumentarán las hambrunas. Las pestilencias barrerán a miles. A nuestro alrededor hay peligros procedentes de las potencias externas y de las operaciones satánicas de adentro, pero ahora se está ejerciendo el poder restrictivo de Dios.—Manuscript Release 19:382
[28] (1897).

Se me ha mostrado que el Espíritu del Señor se está retirando de la tierra. Pronto se les negará el poder protector de Dios a todos los que continúan despreciando sus mandamientos. Diariamente nos llegan informes de transacciones fraudulentas, asesinatos y crímenes de toda clase. La iniquidad se está convirtiendo en un asunto tan común que ya no sacude los sentidos como en un tiempo lo hacía.—Carta 258, 1907.

El propósito de Dios en las calamidades

¿Qué significan las horribles calamidades marinas, barcos arrojados a la eternidad sin un momento de advertencia? ¿Qué significan los accidentes en tierra, incendios que consumen las riquezas que los hombres han atesorado, mucho de lo cual ha sido acumulado oprimiendo al pobre? El Señor no intervendrá para proteger la propiedad de aquellos que transgreden su ley, quebrantan su pacto y pisotean su día de reposo, aceptando en su lugar un día de descanso espurio.

Las plagas de Dios ya están cayendo sobre la tierra, arrasando las estructuras más costosas como si fuera mediante un soplo de fuego desde el cielo. ¿No harán estos juicios recapacitar a los profesos cristianos? Dios los permite para que el mundo preste atención, para que los pecadores le teman y tiemblen ante él.—Manuscript Release 3:311 (1902).

Dios tiene un propósito al permitir que ocurran estas calamidades. Son uno de sus medios para llamar a los hombres y mujeres a la reflexión. Mediante fenómenos insólitos a través de la naturaleza, Dios expresará a los incrédulos agentes humanos aquello que ha revelado claramente en su Palabra.—Manuscript Release 19:279
[29] (1902).

¡Con cuánta frecuencia oímos hablar de terremotos y ciclones, así como de la destrucción producida por incendios e inundaciones, con gran pérdida de vidas y propiedades! Aparentemente estas calamidades son estallidos caprichosos de las fuerzas desorganizadas y desordenadas de la naturaleza, completamente fuera del dominio humano; pero en todas ellas puede leerse el propósito de Dios. Se cuentan entre los instrumentos por medio de los cuales él procura despertar en hombres y mujeres un sentido del peligro que corren.—La Historia de Profetas y Reyes, 207 (1914).

Los eventos venideros están en las manos del señor

El mundo no está sin gobernante. El programa de los acontecimientos venideros está en las manos del Señor. La Majestad del cielo tiene a su cargo el destino de las naciones, como también lo que concierne a su iglesia.—Joyas de los Testimonios 2:352 (1889).

Estas representaciones simbólicas [las serpientes ardientes en el desierto] cumplen un doble propósito. De ellas el pueblo de Dios aprende no sólo que las fuerzas físicas de la tierra están bajo el control del Creador, sino que también lo están los movimientos religiosos de las naciones. Esto es especialmente cierto con respecto a la imposición de la observancia del domingo.—Manuscript Release 19:281 (1902).

En la gran obra final, nos encontraremos con perplejidades con las cuales no sabremos cómo tratar, pero no olvidemos que los tres grandes poderes del cielo están trabajando, que una mano divina está sobre el timón y que Dios hará que se realicen sus propósitos.—El Evangelismo, 52 (1902). [30]

Así como la complicada semejanza de ruedas estaba bajo la dirección de la mano que había debajo de las alas de los querubines, el complicado desarrollo de los sucesos humanos está bajo el gobierno divino. En medio de la lucha y el tumulto de las naciones, Aquel que se sienta por encima de los querubines, dirige aún los asuntos terrenales.[4] —La Educación, 173-174 (1903).

En los anales de la historia humana, el desarrollo de las naciones, el nacimiento y la caída de los imperios, parecen depender de la voluntad y las proezas de los hombres; y en cierta medida los

[4] Ver Ezequiel 1:4, 26; 10:8; Daniel 4:17, 25, 32.

acontecimientos se dirían determinados por el poder, la ambición y los caprichos de ellos. Pero en la Palabra de Dios se descorre el velo, y encima, detrás y a través de todo el juego y contrajuego de los humanos intereses, poder y pasiones, contemplamos a los agentes del que es todo misericordioso, que cumplen silenciosa y pacientemente los designios y la voluntad de él.—La Historia de Profetas y Reyes, 366 (1914).

Interés del cielo por los asuntos de la tierra

Al perdonar la vida al primer asesino, Dios dio al universo entero una lección concerniente al gran conflicto... Se propuso no sólo aplastar la rebelión, sino también demostrar a todo el universo la naturaleza de ésta... Los santos habitantes de los otros mundos
[31] observaban con profundo interés los acontecimientos que ocurrían en la tierra...

Dios tiene la simpatía y la aprobación del universo entero a medida que paso a paso su plan progresa hacia su pleno cumplimiento.—Historia de los Patriarcas y Profetas, 64-65 (1890).

El acto de Cristo, de morir por la salvación del hombre, no sólo haría accesible el cielo para los hombres, sino que ante todo el universo justificaría a Dios y a su Hijo en su trato con la rebelión de Satanás.—Historia de los Patriarcas y Profetas, 55 (1890).

Todo el universo contempla con interés indecible las escenas finales de la gran controversia entre el bien y el mal.—La Historia de Profetas y Reyes, 108 (1914).

Nuestro pequeño mundo es un libro de texto para el universo.—
[32] El Deseado de Todas las Gentes, 11 (1898).[5]

[5]Elena de White declara que los mundos no caídos y los ángeles del cielo observaron la lucha de Cristo en el Getsemaní “con intenso interés”. Al exponer el conflicto de 4.000 años que Cristo sostuvo con Satanás y su victoria definitiva en la cruz, ella utiliza frases como las siguientes: “el universo celestial lo contempló todo”, “todo el cielo y los mundos que no habían caído fueron testigos”, “vieron”, “oyeron”, “el cielo contempló”, “¡qué espectáculo para el universo celestial!” Ver. El Deseado de Todas las Gentes, 707-708.

Capítulo 3—"¿Cuándo serán estas cosas?"

Los discípulos le preguntan a Cristo acerca de su regreso

Las palabras de Cristo (Mateo 24:2) habían sido pronunciadas a oídos de gran número de personas; pero cuando Jesús estuvo solo, Pedro, Juan, Santiago y Andrés vinieron a él mientras estaba sentado en el monte de las Olivas. "Dinos—le dijeron—, ¿cuándo serán estas cosas, y qué señal habrá de tu venida, y del fin del mundo?"

En su contestación a los discípulos, Jesús no consideró por separado la destrucción de Jerusalén y el gran día de su venida. Mezcló la descripción de estos dos acontecimientos. Si hubiese revelado a sus discípulos los acontecimientos futuros como los contemplaba él, no habrían podido soportar la visión. Por misericordia hacia ellos, fusionó la descripción de las dos grandes crisis, dejando a los discípulos estudiar por sí mismos el significado.—El Deseado de Todas las Gentes, 581-582 (1898). [33]

Se desconoce el tiempo del regreso de Cristo

Muchos de los que tomaron el nombre de adventistas han incurrido en el error de fijar fechas para la venida de Cristo. Lo han hecho repetidas veces, pero el resultado ha sido cada vez el fracaso. Se nos declara que el tiempo definido de la venida de nuestro Señor está fuera del alcance de los mortales. Aun los ángeles que ministran a los que han de ser herederos de la salvación no conocen ni el día ni la hora. "Empero del día y hora nadie sabe, ni aun los ángeles de los cielos, sino mi Padre solo". Mateo 24:36.—Joyas de los Testimonios 1:506 (1879).

No hemos de saber el tiempo definido ni para el derramamiento del Espíritu Santo ni para la venida de Cristo... ¿Por qué Dios no nos ha dado este conocimiento? Porque si lo hiciera, no haríamos un uso correcto del mismo. Como resultado de este conocimiento, existiría entre nuestro pueblo un estado de cosas que retardaría grandemente la obra de Dios de preparar a un pueblo para estar en pie en el

gran día que vendrá. No debemos vivir en base a una agitación relacionada con el tiempo...

Usted no podrá decir que él [Jesús] vendrá dentro de uno, dos o cinco años, ni tampoco tiene que postergar su venida diciendo que tal vez no ocurra por diez o veinte años.—RH, 22 de marzo de 1892.

Nos estamos acercando al gran día de Dios. Las señales se están cumpliendo. Y sin embargo, no tenemos un mensaje que nos diga el día y la hora de la aparición de Cristo. El Señor nos ha encubierto sabiamente este asunto para que siempre podamos estar en un estado
[34] de expectación y preparación para la segunda aparición de nuestro Señor Jesucristo en las nubes del cielo.—Carta 28, 1897.

El tiempo exacto de la segunda venida del Hijo del hombre es un misterio de Dios.—El Deseado de Todas las Gentes, 586 (1898).

Nuestro mensaje no consiste en fijar una fecha

No pertenecemos a ese grupo que define el tiempo exacto que transcurrirá antes de la segunda venida de Jesús con poder y gran gloria. Algunos han fijado una fecha, y cuando ésta ha pasado, su espíritu presuntuoso no ha aceptado la reprensión, sino que han fijado otra y otra fecha. Pero muchos fracasos sucesivos los han acuñado como falsos profetas.—Fundamentals of Christian Education, 335 (1895).

Dios no le da a ningún hombre un mensaje de que pasarán cinco o diez o veinte años antes de que concluya la historia de esta tierra. El no quiere darle a ningún ser viviente una excusa para demorar la preparación para su venida. El espera que nadie diga, como lo hizo el siervo infiel: “Mi señor tarda en venir”, porque esto conduce a un descuido temerario de las oportunidades y privilegios para prepararnos para ese gran día.—RH, 27 de noviembre de 1900.

La fijación de fechas conduce a la incredulidad

Por haber pasado repetidas veces la fecha fijada por algunos, el mundo se encuentra en un estado de incredulidad más decidida que
[35] antes con respecto al próximo advenimiento de Cristo. El mundo considera con disgusto el fracaso de los que fijaron fechas; y porque hubo hombres que se dejaron seducir de este modo, muchos se

apartan de la verdad presentada por la Palabra de Dios según la cual el fin de todas las cosas está *cercano*.—Joyas de los Testimonios 1:506 (1879).

Entiendo que el Hno. [A. G.] Daniells ha fijado fecha, por decirlo así, declarando que el Señor vendrá dentro de cinco años. Ahora bien, espero que no se extenderá por todas partes la impresión de que somos de aquellos que fijan fechas. Que no se hagan tales comentarios. No hacen ningún bien. Que no se trate de conseguir un reavivamiento en base a ninguno de esos argumentos, sino que se use de la debida cautela en toda palabra que se expresa, para que los fanáticos no se apoderen de nada que les permita crear una excitación que entristezca al Espíritu Santo.

No queremos agitar las pasiones de la gente para desatar una conmoción en la que se excitan los sentimientos y los principios pierden el control. Siento que necesitamos estar en guardia por todos lados, porque Satanás está activo para hacer todo lo posible a fin de insinuar sus estratagemas y ardides que serán un poder para hacer daño. Debe temerse cualquier cosa que suscite una conmoción, que cree una excitación sobre una base equivocada, porque la reacción seguramente vendrá.—Carta 34, 1887.

Siempre habrá en la iglesia movimientos espurios y fanáticos realizados por personas que pretenden ser guiadas por Dios, por aquellos que correrán antes de ser enviados, y que establecerán fechas para el cumplimiento de profecías que aún no se han realizado. [36] El enemigo se regocija con este proceder, porque sus repetidos fracasos y su desviación de la atención hacia puntos falsos provoca confusión e incredulidad.—Mensajes Selectos 2:96 (1897).

No hay una profecía de tiempo que vaya más allá de 1844

Declaré definidamente a estas personas fanáticas, en las reuniones espirituales celebradas en Jackson, que estaban haciendo la obra del adversario de las almas; que se hallaban en tinieblas. Pretendían poseer una gran luz según la cual el tiempo de gracia terminaría en octubre de 1844. Entonces declaré en público que al Señor le había placido mostrarme que no habría una fecha definida para el mensaje dado por Dios desde 1844.—Mensajes Selectos 2:83 (1885).

Nuestra posición ha sido de esperar y velar, sin que se proclame un tiempo [o fecha] que tenga lugar entre el fin de los períodos proféticos en 1844 y el momento de la venida de nuestro Señor.—Manuscript Release 10:270 (1888).

La gente no tendrá otro mensaje acerca de un tiempo definido. Después de este lapso (Apocalipsis 10:4-6), que ahora abarca desde 1842 a 1844, no puede haber ningún cómputo definido de tiempo profético. El cálculo más prolongado llega hasta el otoño de 1844.—Comentario Bíblico Adventista 7:982 (1900).

Elena G. de White esperaba el regreso de Cristo en sus días

[37] Se me mostró el grupo presente en la Conferencia. Dijo el ángel: "Algunos serán alimento para los gusanos, algunos sufrirán las siete últimas plagas, algunos estarán vivos y permanecerán sobre la tierra para ser trasladados en la venida de Jesús".—Testimonies for the Church 1:131-132 (1856).

Puesto que el tiempo es corto, debiéramos trabajar con diligencia y doblada energía. Nuestros hijos quizás nunca entren en la universidad.—Testimonies for the Church 3:159 (1872).

No es realmente sabio tener hijos ahora. El tiempo es corto, están sobre nosotros los peligros de los últimos días, y los hijos pequeños serán mayormente arrebatados antes de esto.—Carta 48, 1876.

En esta época del mundo, cuando las escenas de la historia terrenal están por clausurarse pronto, y estamos por entrar en el tiempo de angustia como nunca lo hubo, cuantos menos sean los casamientos contraídos, mejor para todos, tanto hombres como mujeres.—Joyas de los Testimonios 2:124 (1885).

Vendrá la hora, no está muy lejana, y algunos de nosotros que ahora creemos, estaremos vivos sobre la tierra y veremos el cumplimiento de la predicción, y oiremos la voz del arcángel y la trompeta de Dios que resuena desde la montaña, la llanura y el mar hasta las partes más distantes de la tierra.—RH, 31 de julio de 1888.

El tiempo de prueba está precisamente delante de nosotros, pues el fuerte pregón del tercer ángel ya ha comenzado en la revelación de la justicia de Cristo, el Redentor que perdona los pecados.—
[38] Mensajes Selectos 1:425 (1892).

Se explica la demora

La larga noche de lobreguez es angustiosa, pero se posterga la mañana por misericordia, porque si el Maestro viniese muchos serían encontrados sin preparación.—Testimonies for the Church 2:194 (1868).

Si los adventistas, después del gran chasco de 1844, se hubieran aferrado a su fe y hubieran ido unidos en pos de la providencia de Dios que abría el camino, y si hubieran recibido el mensaje del tercer ángel y si lo hubieran proclamado al mundo con el poder del Espíritu Santo, habrían visto la salvación de Dios, el Señor hubiera obrado con poder mediante sus esfuerzos, la obra se habría terminado y Cristo habría venido para recibir a su pueblo y darle su recompensa... No era la voluntad de Dios que se demorara así la venida de Cristo...

Durante cuarenta años, la incredulidad, la murmuración y la rebelión impidieron la entrada del antiguo Israel en la tierra de Canaán. Los mismos pecados han demorado la entrada del moderno Israel en la Canaán celestial. En ninguno de los dos casos faltaron las promesas de Dios. La incredulidad, la mundanalidad, la falta de consagración y las contiendas entre el profeso pueblo de Dios nos han mantenido en este mundo de pecado y tristeza tantos años.—El Evangelismo, 504-505 (1883).

Si la iglesia de Cristo hubiese hecho su obra como el Señor le ordenaba, todo el mundo habría sido ya amonestado, y el Señor Jesús habría venido a nuestra tierra con poder y grande gloria.—El Deseado de Todas las Gentes, 587-588 (1898). [39]

Las promesas de Dios son condicionales

Los ángeles de Dios en sus mensajes dados a los hombres representan el tiempo como algo muy corto.[1] Así es como siempre me ha sido presentado. Es cierto que el tiempo ha sido más largo de lo que habíamos esperado en los primeros días del mensaje. Nuestro Salvador no apareció tan pronto como lo esperábamos. ¿Pero ha fallado

[1] Ver Romanos 13:11-12; 1 Corintios 7:29; 1 Tesalonicenses 4:15, 17; Hebreos 10:25; Santiago 5:8-9; 1 Pedro 4:7; Apocalipsis 22:6-7.

la Palabra de Dios? ¡Nunca! Debiera recordarse que las promesas y las amenazas de Dios son igualmente condicionales...[2]

Tal vez tengamos que permanecer aquí en este mundo muchos años más debido a la insubordinación, como les sucedió a los hijos de Israel; pero por amor de Cristo, su pueblo no debe añadir pecado sobre pecado culpando a Dios de las consecuencias de su propia conducta errónea.—El Evangelismo, 504-505 (1901).

Lo que Cristo está esperando

Cristo espera con un deseo anhelante la manifestación de sí mismo en su iglesia. Cuando el carácter de Cristo sea perfectamente reproducido en su pueblo, entonces vendrá él para reclamarlos como suyos.

Todo cristiano tiene la oportunidad no sólo de esperar, sino de apresurar la venida de nuestro Señor Jesucristo. Si todos los que profesan el nombre de Cristo llevaran fruto para su gloria, cuán
[40] prontamente se sembraría en todo el mundo la semilla del Evangelio. Rápidamente maduraría la gran cosecha final y Cristo vendría para recoger el precioso grano.—Palabras de Vida del Gran Maestro, 47-48 (1900).

Mediante la proclamación del Evangelio al mundo, está a nuestro alcance apresurar la venida de nuestro Señor. No sólo hemos de esperar la venida del día de Dios, sino apresurarla.—El Deseado de Todas las Gentes, 587 (1898).

Nos permite que, por la cooperación con él, acabemos con esta escena de miseria.—La Educación, 257 (1903).

Un límite a la paciencia de Dios

Con infalible exactitud, el Ser Infinito sigue llevando una cuenta con todas las naciones. Mientras ofrece su misericordia, con invitaciones al arrepentimiento, esta cuenta permanece abierta; pero cuando las cifras llegan a cierta cantidad que Dios ha fijado, comienza el ministerio de su ira.—Joyas de los Testimonios 2:63 (1882).

Dios lleva un registro de las naciones y los cálculos han aumentado contra ellos en los libros del cielo; y cuando se decrete una ley

[2] Ver Jeremías 18:7-10; Jonás 3:4-10.

de que la transgresión del primer día de la semana será castigada, entonces su copa estará llena.—Comentario Bíblico Adventista 7:922 (1886).

Dios mantiene una cuenta con las naciones... Cuando llegue plenamente el tiempo en que la iniquidad haya alcanzado el límite declarado de la misericordia de Dios, su paciencia cesará. Cuando las cifras acumuladas en los registros del cielo indiquen que está completa la suma de la transgresión, la ira vendrá.—Testimonies for the Church 5:524 (1889). [41]

Mientras la misericordia de Dios tiene mucha paciencia con el transgresor, hay un límite más allá del cual los hombres no pueden seguir en sus pecados. Cuando se llega a ese límite, se retira el ofrecimiento de la gracia y comienza la ejecución del juicio.—Historia de los Patriarcas y Profetas, 160 (1890).

El tiempo vendrá cuando los hombres llegarán en el fraude y la insolencia a un punto que el Señor no les permitirá sobrepasar, y entonces aprenderán que la paciencia de Jehová tiene límite.—Joyas de los Testimonios 3:281 (1909).

Hay un límite más allá del cual los juicios de Jehová no pueden ya demorarse.—La Historia de Profetas y Reyes, 307 (1914).

La transgresión casi ha llegado a su límite

El tiempo durará un poco más hasta que los habitantes de la tierra hayan llenado la copa de su iniquidad, y entonces la ira de Dios, que por tanto tiempo ha dormitado, despertará, y esta tierra de luz beberá la copa de su ira sin mezcla.—Testimonies for the Church 1:363 (1863).

La copa de iniquidad está casi llena, y la justicia retributiva de Dios está por descender sobre los culpables.—Testimonies for the Church 4:489 (1880).

La maldad de los habitantes de la tierra, casi ha hecho desbordar la copa de sus iniquidades. Casi ha llegado la tierra al punto en el cual Dios se dispone a abandonarla en manos del destructor.—Joyas de los Testimonios 3:142 (1902).

La transgresión casi ha llegado a su límite. La confusión llena el mundo, y pronto un gran terror vendrá sobre los seres humanos. [42] El fin está muy cerca. Nosotros, que sabemos la verdad, debiéramos

estar preparándonos para lo que pronto se desatará sobre el mundo como una sorpresa abrumadora.—Testimonies for the Church 8:28 (1904).

Debiéramos recordar el gran día de Dios

Debemos educarnos para estar pensando y explayándonos en las grandes escenas del juicio que están precisamente ante nosotros. El hecho de mantener nuestra mente en las escenas del gran día de Dios, cuando todo será revelado, tendrá un efecto sobre nuestro carácter. Un hermano me dijo: "Hermana White, ¿cree usted que el Señor vendrá dentro de diez años?" "¿Qué diferencia hace para usted si él viene dentro de dos, cuatro o diez años?" "Pues—dijo él—, si supiese que el Señor viene en diez años, creo que haría algunas cosas en forma diferente a como las hago ahora".

"¿Qué haría usted?", dije yo.

"Oh—dijo él—, vendería mi propiedad y comenzaría a investigar la Palabra de Dios y trataría de advertir a la gente y conseguir que se preparen para su venida, y le suplicaría a Dios que yo pudiese estar listo para encontrarlo".

Luego le dije: "Si usted supiese que el Señor no viene hasta de aquí a veinte años, ¿viviría en forma diferente?"

El repuso: "Creo que sí..."

¡Cuán egoísta fue la expresión de que viviría una vida diferente si supiera que el Señor vendría en diez años! Enoc caminó con Dios 300 años. Esta es una lección para nosotros para que caminemos con Dios cada día, sabiendo que no estamos seguros a menos que
[43] estemos esperando y velando.—Manuscrito 10, 1886.

La brevedad del tiempo

Ojalá que el Señor no dé descanso, día ni noche, a aquellos que ahora son descuidados e indolentes en la causa y la obra de Dios. El fin está cerca. Esto es lo que Jesús quisiera siempre mantener ante nosotros: la brevedad del tiempo.—Carta 97, 1886.

Cuando estemos de pie con los redimidos sobre el mar de vidrio, con las arpas de oro y las coronas de gloria y ante la eternidad sin

límites, entonces veremos cuán breve fue el período de prueba que hubo que esperar.—Manuscript Release 10:266 (1886). [44]

Capítulo 4—La iglesia de Dios de los últimos días

El pueblo de Dios guarda sus mandamientos

Dios tiene en la tierra una iglesia que está ensalzando la ley pisoteada y presentando al mundo el Cordero de Dios que quita los pecados del mundo...

Existe solamente una iglesia que esté actualmente en la brecha, reparando el muro, reedificando las ruinas...

Tengan todos cuidado de no hacer declaraciones contra el único pueblo que está cumpliendo la descripción que se da del pueblo remanente que guarda los mandamientos de Dios, [y] tiene la fe de Jesús... Dios tiene un pueblo[1] distinto, una iglesia en la tierra, que no es inferior a ningún otro, sino superior a todos en su capacidad de enseñar la verdad y vindicar la ley de Dios... Hermano mío, si usted está enseñando que la Iglesia Adventista del Séptimo Día es Babilonia, está equivocado.—Testimonios para los Ministros, 50, [45] 57-59 (1893).

Tienen el testimonio de Jesús

A medida que se acerca el fin, y la obra de dar la última amonestación al mundo se extiende, resulta más importante para los que aceptan la verdad presente tener una clara comprensión de la naturaleza e influencia de los Testimonios, que en su providencia Dios vinculó con la obra del mensaje del tercer ángel desde su mismo nacimiento.—Joyas de los Testimonios 2:270 (1889).

Los hombres pueden valerse de un medio tras otro, y el enemigo tratará de seducir a las almas para apartarlas de la verdad, pero todos los que crean que el Señor ha hablado por medio de la Hna. White y le ha dado un mensaje, estarán seguros frente a los muchos engaños que vendrán en estos últimos días.—Mensajes Selectos 3:92 (1906).

[1] El libro de Apocalipsis se concentra en dos grupos del pueblo de Dios: el remanente visible (Apocalipsis 12:17) y "Mi pueblo" que está en Babilonia. Apocalipsis 18:4. Este capítulo se refiere al primero, y el capítulo 14, "El fuerte clamor", al segundo.

Habrá quienes pretenderán recibir visiones. Cuando Dios os dé evidencia clara de que la visión procede de él, podéis aceptarla, pero no la aceptéis basándoos en ninguna otra evidencia, porque la gente será descarriada cada vez más en los países extranjeros y en los Estados Unidos.—Mensajes Selectos 2:82 (1905).

Sus doctrinas bíblicas peculiares

El tiempo transcurrido en 1844 fue un período de grandes eventos, que abrió ante nuestros ojos asombrados la purificación del santuario que se llevaba a cabo en el cielo, y tuvo una decidida relación con el pueblo de Dios sobre la tierra; [también con] los mensajes del primero y segundo ángeles y con el tercero, y desplegó el estandarte en el cual estaba inscrito: "Los mandamientos de Dios [46]
y la fe de Jesús". Uno de los hitos de este mensaje fue el templo de Dios, visto en el cielo por su pueblo amante de la verdad, y el arca que contenía la ley de Dios. La luz del día de reposo del cuarto mandamiento resplandeció con sus fuertes rayos en el camino de los transgresores de la ley divina. La no inmortalidad de los malvados es un antiguo hito. No puedo recordar nada más que pueda colocarse bajo el título de los antiguos hitos.—Counsels to Writers and Editors, 30-31 (1889).

La misión distintiva de los adventistas del séptimo día

El Señor nos ha hecho los depositarios de su ley; nos ha confiado una verdad sagrada y eterna, que debe darse a otros mediante advertencias fieles, reprensiones y [palabras de] aliento.—Testimonies for the Church 5:381 (1885).

Los adventistas del séptimo día han sido elegidos por Dios como pueblo particular, separado del mundo. Con el gran instrumento de la verdad, los ha sacado de la cantera del mundo y los ha relacionado consigo. Ha hecho de ellos representantes suyos, y los ha llamado a ser sus embajadores durante esta última fase de la obra de salvación. Les ha encargado que proclamen al mundo la mayor suma de verdad que se haya confiado alguna vez a seres mortales, las advertencias más solemnes y terribles que Dios haya enviado alguna vez a los hombres.—Joyas de los Testimonios 3:140 (1902).

En un sentido muy especial, los adventistas del séptimo día han
[47] sido colocados en el mundo como centinelas y transmisores de luz. A ellos ha sido confiada la tarea de dirigir la última amonestación a un mundo que perece. La Palabra de Dios proyecta sobre ellos una luz maravillosa. Una obra de la mayor importancia les ha sido confiada: proclamar los mensajes del primero, segundo y tercer ángeles. Ninguna otra obra puede ser comparada con ésta y nada debe desviar nuestra atención de ella.—Joyas de los Testimonios 3:288 (1909).

Razones de la organización de la Iglesia Adventista del Séptimo Día

A medida que nuestros miembros fueron aumentando, resultó evidente que sin alguna forma de organización habría gran confusión, y la obra no se realizaría con éxito. La organización era indispensable para proporcionar sostén al ministerio, para dirigir la obra en nuevos territorios, para proteger tanto a las iglesias como a los ministros de los miembros indignos, para retener las propiedades de la iglesia, para la publicación de la verdad por medio de la prensa, y para muchos otros objetos...

Nos fue dada luz por su Espíritu en el sentido de que debía haber orden y disciplina cabal en la iglesia: la organización era esencial. El sistema y el orden se manifiestan en todas la obras de Dios y a través del universo. El orden es la ley del cielo, y debe ser la ley del pueblo de Dios en la tierra.—Testimonios para los Ministros, 26 (1902).

La organización siempre será esencial

A menos que las iglesias estén organizadas de tal manera que
[48] puedan establecer e imponer el orden, no tienen ninguna esperanza que abrigar para el futuro.—Testimonies for the Church 1:270 (1862).

¡Oh, cómo se regocijaría Satanás si lograse tener éxito en sus esfuerzos para penetrar entre este pueblo y desorganizar la obra en un tiempo en que la organización esmerada es esencial y constituirá el mayor poder para evitar los movimientos espurios, y refutar los

asertos que no son apoyados por la Palabra de Dios! Necesitamos sostener en forma pareja las riendas, a fin de que no se quebrante el sistema de organización y orden que fue edificado por una labor sobria y cuidadosa. No se debe dar licencia a los elementos desordenados que desean controlar la obra en este tiempo.

Algunos han sostenido que a medida que nos acercamos al fin del tiempo, cada hijo de Dios actuará independientemente de cualquier organización religiosa. Pero el Señor me ha indicado que en esta obra no hay tal cosa como que cada hombre sea independiente.[2] —Joyas de los Testimonios 3:406 (1909).

A medida que nos acercamos a la crisis final, en lugar del sentimiento de que hay menos necesidad de orden y armonía de acción, debemos ser más sistemáticos de lo que hemos sido hasta ahora.—Mensajes Selectos 3:27 (1892).

La autoridad especial de la iglesia de Dios

Dios ha investido a su iglesia con especial autoridad y poder que nadie puede sentirse justificado de desatender o despreciar, porque al hacerlo desprecia la voz de Dios.—Testimonies for the Church 3:417 (1875). [49]

Dios ha otorgado a su iglesia el más elevado poder bajo el cielo. Es la voz de Dios en su pueblo unido como iglesia, la cual debe ser respetada.—Testimonies for the Church 3:451 (1875).

Un tiempo de debilidad y ceguera espirituales

Recibí confirmación acerca de todo lo que había declarado en Minneapolis, en cuanto a que debe realizarse una reforma en las iglesias. Deben producirse reformas, porque ha habido debilidad y ceguera espirituales en el pueblo que fue bendecido con gran luz y preciosas oportunidades y privilegios. Como reformadores, habían salido de las iglesias denominacionales, pero ahora juegan un papel semejante al que habían desempeñado las iglesias. Esperábamos que no habría necesidad de otra salida.[3] Aunque procuraremos mantener

[2] Del manuscrito leído ante los delegados a la sesión del congreso de la Asociación General, realizada en Washington, D.C., el 30 de mayo de 1909.

[3] Esta es la única declaración conocida de la pluma de Elena de White indicando que podría haber perdido confianza en la organización de la Iglesia Adventista del Séptimo

la "unidad del Espíritu" en el vínculo de la paz, con la pluma y la voz no cesaremos de protestar contra el fanatismo.—The Ellen G. White 1888 Materials, 356-357 (1889).

De aquellos que se jactan de su luz y sin embargo no andan en ella, Cristo dice: "Por tanto os digo que en el día del juicio, será más tolerable el castigo para Tiro y Sidón, que para vosotras. Y tú, Capernaúm [adventistas del séptimo día, que han tenido gran luz],
[50] que eres levantada hasta el cielo [en materia de privilegios], hasta el Hades serás abatida; porque si en Sodoma se hubieran hecho los milagros que han sido hechos en ti, habría permanecido hasta el día de hoy".—RH, 1 de agosto de 1893.[4]

La iglesia se encuentra en el estado laodicense. La presencia de Dios no está en su medio.—Notebook Leaflets from the Elmshaven Library 1:99 (1898).

Abuso de poder en la sede central de la iglesia

La Asociación General misma está corrompiéndose con equivocados sentimientos y principios...

Los hombres se han aprovechado de los que suponían que estaban bajo su jurisdicción. Estaban decididos a que esas personas se sometieran a sus condiciones; querían gobernar a toda costa...

El poder despótico que se ha desarrollado, como si el cargo hubiera convertido a los hombres en dioses, me hace temer, y debe producir temor. Es una maldición dondequiera se lo ejerza y quienquiera lo ponga en práctica.—Testimonios para los Ministros, 359-361 (1895).

Hay demasiadas responsabilidades pesadas dadas a unos pocos hombres, y algunos no hacen de Dios su consejero. ¿Qué saben estos hombres de las necesidades de la obra en los países extranjeros? ¿Cómo pueden ellos saber cómo decidir los asuntos que les son sometidos en procura de información? Les requeriría tres meses a los que están en países extranjeros recibir una respuesta a sus preguntas, aun cuando no hubiera demora en la correspondencia.—
[51] Testimonios para los Ministros, 321 (1896).

Día. La duda que ella expresó aquí nunca se repitió durante los restantes 26 años de su vida.

[4] Los comentarios entre corchetes pertenecen a Elena de White.

Aquellos que viven en países distantes no se atreven a hacer lo que su juicio les dice que es correcto, a menos que primeramente pidan permiso a Battle Creek. Antes de avanzar, esperan el Sí o el No de aquel lugar.—Special Testimonies, Series A 9:32 (1896).

No es sabio escoger a un solo hombre como presidente de la Asociación General. La obra de la Asociación General se ha extendido, y algunas cosas se han hecho innecesariamente complicadas. Se ha manifestado una falta de discernimiento. Debe haber una división del campo, o debe idearse algún otro plan para cambiar el actual estado de cosas.[5] —Testimonios para los Ministros, 342 (1896).

Los dirigentes imprudentes no hablan por Dios

La voz de Battle Creek, que ha sido considerada como autoridad para aconsejar cómo debiera hacerse la obra, ya no es la voz de Dios.—Manuscript Release 17:185 (1896). [52]

Han pasado algunos años desde que he considerado a la Asociación General como la voz de Dios.—Manuscript Release 17:216 (1898).

El hecho de que estos hombres debieran estar en un sitial sagrado, como si fueran la voz de Dios al pueblo, como creíamos que la Asociación General lo era, es un asunto del pasado.—The General Conference Bulletin, 25 (3 de abril de 1901).

No se necesita una nueva denominación

Usted toma pasajes de los *Testimonios* que hablan de la terminación del tiempo de gracia, del zarandeo entre el pueblo de Dios, y

[5]La Iglesia Adventista del Séptimo Día fue organizada en 1863 con 3.500 miembros, media docena de asociaciones locales, unos treinta obreros ministeriales, y un comité de la Asociación General de tres miembros. El presidente de la Asociación General era bien capaz de proveer el liderazgo y el consejo requeridos por una organización tan pequeña. Podía asistir personalmente a cada reunión importante y en adición, dar atención personal a muchos de los asuntos relacionados con la obra de publicaciones. Sin embargo, hacia 1896 la obra de la iglesia se había expandido en los Estados Unidos y también se había extendido a Europa, Australia y Africa. Ya no era posible que un hombre supervisara y dirigiera adecuadamente una obra de tanto alcance. Elena de White instó a que se hiciera una división del campo, de tal manera que los miembros de nuestra iglesia alrededor del mundo no se dirigiesen sólo a un hombre en busca de consejo. Esto se logró creando uniones de asociaciones y divisiones mundiales.

usted habla del surgimiento de entre este pueblo de un pueblo más puro y más santo que se levantará. Todo esto agrada al enemigo... Si muchos aceptaran las opiniones que usted presenta y hablaran y procedieran conforme a ellas, veríamos la más grande conmoción fanática que jamás se haya visto entre los adventistas del séptimo día. Esto es lo que desea Satanás.—Mensajes Selectos 1:210-211 (1890).

El Señor no le ha dado un mensaje para que diga que los adventistas del séptimo día son Babilonia, y para que inste al pueblo de Dios a salir de ella. Todas las razones que usted sea capaz de presentar no pueden pesar en mi ánimo con relación a esto, porque el Señor me ha dado una información definida que se opone a tal mensaje...

Sé que el Señor ama a su iglesia, la cual no ha de ser desorganizada ni dispersada en átomos independientes. No existe la menor lógica en esto, ni hay la más mínima evidencia de que ocurrirá tal
[53] cosa.—Mensajes Selectos 2:72, 78 (1893).

Os digo, hermanos míos, el Señor tiene un cuerpo organizado por medio del cual él trabaja... Cuando alguien se está apartando del cuerpo organizado del pueblo que guarda los mandamientos de Dios, cuando comienza a pesar la iglesia en sus balanzas humanas y a pronunciar juicios contra ella, podéis saber que Dios no lo está dirigiendo. Está en el camino equivocado.—Mensajes Selectos 3:17, 19 (1893).

Dios pondrá todo en orden

No hay necesidad de dudar ni de temer que la obra no tenga éxito. Dios encabeza la obra y él pondrá en orden todas las cosas. Si hay que realizar ajustes en la plana directiva de la obra, Dios se ocupará de eso y enderezará todo lo que esté torcido. Tengamos fe en que Dios conducirá con seguridad hasta el puerto el noble barco que lleva al pueblo de Dios.—Mensajes Selectos 2:449 (1892).

¿No tiene Dios una iglesia viva? El tiene una iglesia, pero es la iglesia militante, no la iglesia triunfante. Lamentamos que haya miembros defectuosos, que haya cizaña en medio del trigo... Aunque existen males en la iglesia, y los habrá hasta el fin del mundo, la iglesia ha de ser en estos postreros días luz para un mundo que está

contaminado y corrompido por el pecado. La iglesia, debilitada y deficiente, que necesita ser reprendida, amonestada y aconsejada, es el único objeto de esta tierra al cual Cristo concede su consideración suprema.—Testimonios para los Ministros, 45, 49 (1893).

Los baluartes de Satanás nunca triunfarán. La victoria acompañará al mensaje del tercer ángel. Así como el Capitán de la hueste [54]
del Señor derribó los muros de Jericó, el pueblo que guarda los mandamientos del Señor triunfará y todos los elementos opositores serán derrotados.—Testimonios para los Ministros, 410 (1898).

Es urgente una distribución de responsabilidades

Lo que queremos ahora es una reorganización. Deseamos comenzar en el fundamento y edificar sobre un principio diferente...

Aquí hay hombres que están a la cabeza de nuestras diversas instituciones, de los intereses educacionales, y de las asociaciones en diferentes localidades y Estados. Todos ellos han de mantenerse como representantes, para tener voz en la tarea de moldear e idear los planes que deberán llevarse a cabo. Debe haber más que uno o dos o tres hombres para considerar todo el vasto campo. La obra es grande y no hay ninguna mente humana que pueda planear sola la obra que necesita hacerse...

Ahora deseo decir que Dios no ha puesto en nuestras filas ningún poder monárquico para controlar esta o aquella rama de la obra. La obra ha sido grandemente restringida por los esfuerzos de controlarla en cada área... Debe haber una renovación, una reorganización; deben incorporarse en las comisiones un poder y una fuerza que son necesarios.[6] —The General Conference Bulletin, 25-26 (3 de abril de 1901).

Deben formarse nuevas asociaciones. Fue de acuerdo con el plan [55]
de Dios que se organizase en Australasia la Unión de asociaciones... No es necesario escribir a Battle Creek, a miles de kilómetros, en busca de consejo, y luego tener que esperar semanas hasta que llegue una respuesta. Los que están precisamente en el lugar deben decidir qué se hará.—The General Conference Bulletin, 69-70 (5 de abril de 1901).

[6] Del discurso de apertura de Elena de White, dado el 2 de abril de 1901, en la sesión del Congreso de la Asociación General, en Battle Creek.

El congreso de la asociación general de 1901 responde

¿Quién suponen ustedes ha estado entre nosotros desde que comenzó esta Conferencia? ¿Quién ha mantenido a distancia los rasgos objetables que generalmente aparecen en una reunión como ésta? ¿Quién ha caminado de arriba abajo por los pasillos de este tabernáculo? El Dios del cielo y sus ángeles. Y no vinieron aquí para despedazaros, sino para daros una mente cuerda y apacible. Han estado entre nosotros para obrar las obras de Dios, para mantener alejados a los poderes de las tinieblas, para que no sea obstaculizada la obra que Dios ha planeado que se haga. Los ángeles de Dios han estado trabajando entre nosotros...

Jamás en mi vida he estado más asombrada que al ver el giro que han tomado las cosas en esta reunión. Esta no es nuestra obra. Dios la ha originado. Se me había dado instrucción al respecto, pero no pude comprenderla hasta que en esta reunión se completó la elaboración de los planes. Los ángeles de Dios han estado caminando de un lado al otro entre esta congregación. Quiero que cada uno de vosotros recuerde esto, y también quiero que recordéis que Dios ha dicho que sanará las heridas de su pueblo.—The General Conference Bulletin,
[56] 463-464 (25 de abril de 1901).

El Señor obró poderosamente en favor de su pueblo durante [el congreso de] la Asociación General. Cada vez que pienso sobre esa reunión, viene sobre mí una dulce solemnidad, que envía un resplandor de gratitud a mi alma. Hemos visto las pisadas majestuosas del Señor nuestro Redentor. Alabamos su santo nombre porque él ha traído liberación a su pueblo.—RH, 26 de noviembre de 1901.

Ha sido necesario organizar uniones de asociaciones, para que la Asociación General no ejerza una dictadura sobre todas las asociaciones separadas. El poder conferido a la Asociación [General] no debe centrarse en un hombre o dos o seis; debe haber un concilio de hombres sobre las divisiones separadas.[7] —Ms26, 3 de abril de 1903.

[7]Para mayor información sobre los cambios de organización hechos en la sesión del Congreso de la Asociación General, ver la *Seventh-day Adventist Encyclopedia* (tomo 10 de la serie de referencia del *Commentary*), edición revisada, pp. 1050-1053.

Se reafirma la confianza en la organización de la Iglesia Adventista

Ahora no podemos alejarnos del fundamento que Dios ha colocado. No podemos entrar en ninguna nueva organización, porque esto significaría apostatar de la verdad.—Mensajes Selectos 2:449 (1905).

Se me ha instruido que diga a los adventistas de todo el mundo que Dios nos ha llamado como un pueblo que ha de constituir un tesoro especial para él. El ha dispuesto que su iglesia en la tierra [57] permanezca perfectamente unida en el Espíritu y el consejo del Señor de los ejércitos hasta el fin del tiempo.—Mensajes Selectos 2:458 (1908).

A veces, cuando un pequeño grupo de hombres encargados del manejo general de la obra, procuró ejecutar en nombre de la Asociación General planes imprudentes y restringir la obra de Dios, he dicho que ya no podía considerar la voz de la Asociación General, representada por estos pocos hombres, como la voz de Dios. Pero esto no es decir que no deban respetarse las decisiones de un congreso de la Asociación General compuesto de una asamblea de hombres debidamente nombrados como representantes de todas partes del campo.

Dios ordenó que tengan autoridad los representantes de su iglesia de todas partes de la tierra, cuando están reunidos en el congreso de la Asociación General. El error que algunos se hallan en el peligro de cometer estriba en dar a la mente y al juicio de un solo hombre o de un pequeño grupo de hombres, la plena medida de autoridad e influencia que Dios ha investido en su iglesia, en el juicio y la voz de la Asociación General congregada para planear la prosperidad y el progreso de su obra.—Joyas de los Testimonios 3:408-409 (1909).

Dios ha investido a su iglesia con especial autoridad y poder, que nadie tiene derecho de desatender y despreciar; porque el que lo hace desprecia la voz de Dios.—Los Hechos de los Apóstoles en la Proclamación del Evangelio de Jesucristo, 133 (1911).

Me siento animada y bendecida al comprender que el Dios de [58]

Israel sigue conduciendo a su pueblo y que continuará con él hasta el fin.[8] —Mensajes Selectos 2:470 (1913).

Una declaración de W. C. White

Le dije [a la Sra. Lida Scott] cómo mi madre consideraba la experiencia de la iglesia remanente, y en cuanto a su enseñanza positiva de que Dios no permitiría que esta denominación apostatase tan completamente que ocurriese el surgimiento de otra iglesia.—W. C. White a E. E. Andross, 23 de Mayo, 1915, Archivo de correspondencia de la Corporación White.

Todavía se necesita un reavivamiento espiritual

Cierto mediodía estaba escribiendo sobre la obra que podría haberse hecho en el último congreso de la Asociación General [1901] si los hombres en cargos de confianza hubiesen seguido la voluntad y el camino de Dios. Aquellos que habían tenido gran luz no habían caminado en ella. La reunión terminó y no se había efectuado un cambio de actitud. Los hombres no se humillaron ante el Señor como deberían haberlo hecho, y el Espíritu Santo no fue impartido.

Había escrito hasta ese punto cuando perdí el conocimiento, y
[59] me pareció estar presenciando una escena en Battle Creek.

Estábamos reunidos en el auditorio del Tabernáculo. Se ofreció una oración, se cantó un himno, y nuevamente se ofreció una oración. Se hizo ante Dios una muy ferviente súplica. La reunión se caracterizaba por la presencia del Espíritu Santo...

Nadie parecía demasiado orgulloso como para no hacer una confesión sincera, y los que tomaron la iniciativa en este proceder eran los que tenían influencia, pero que antes no habían tenido el valor de confesar sus pecados.

Había un regocijo como nunca antes se había oído en el Tabernáculo.

Entonces desperté de mi inconsciencia, y por un rato no pude darme cuenta dónde estaba. Mi pluma estaba aún en mi mano. Se

[8] Del mensaje final de Elena de White a la Iglesia Adventista del Séptimo Día en la sesión del Congreso de la Asociación General. Estas palabras animadoras fueron leídas en la sesión por el presidente de la Asociación General, pastor A. G. Daniells, el 27 de mayo de 1913.

me dijeron estas palabras: "*Esto es lo que podría haber sido*. El Señor estaba esperando para hacer todo esto en favor de su pueblo. Todo el cielo estaba esperando para manifestar su benevolencia". Pensé en dónde podríamos haber estado si en el último congreso de la Asociación General se hubiera realizado una obra cabal.—Testimonies for the Church 8:104-106 (5 de enero de 1903).

Me he sentido profundamente impresionada por las escenas que recientemente han pasado ante mí en horas de la noche. Parecía que un gran movimiento—un reavivamiento—se producía en muchos lugares. Nuestros hermanos estrechaban filas en respuesta al llamado de Dios.[9] —Testimonios para los Ministros, 515 (1913).

La paciencia de Dios con su pueblo

La iglesia ha fallado, tristemente fallado, en satisfacer las ex- [60]
pectativas de su Redentor, y sin embargo el Señor no se retira de su pueblo. Todavía los soporta, no porque se encuentre en ellos ninguna virtud, sino para que el nombre de Dios no sea deshonrado ante los enemigos de la verdad y la justicia, para que las agencias satánicas no puedan triunfar destruyendo al pueblo de Dios. El ha soportado pacientemente su indocilidad, incredulidad e insensatez. Los ha disciplinado con maravillosa paciencia y compasión. Si ellos oyen su instrucción, él los limpiará de sus tendencias perversas, salvándolos con una salvación eterna y convirtiéndolos en monumentos eternos del poder de su gracia.—ST Noviembre 13, 1901.

Deberíamos recordar que la iglesia, aunque débil y defectuosa, constituye el único objeto en la tierra al cual Cristo otorga su consideración suprema. El la observa constantemente lleno de solicitud por ella, y la fortalece mediante su Espíritu Santo.—Mensajes Selectos 2:457 (1902).

Dios trabaja con aquellos que le son fieles

El Señor Jesús siempre tendrá un pueblo escogido que le sirva. Cuando el pueblo judío rechazó a Cristo, el Príncipe de la vida, él

[9] Del primer mensaje de Elena de White al Congreso de la Asociación General de 1913.

les quitó el reino de Dios y lo dio a los gentiles. Dios continuará obrando en base a este principio con cada rama de su obra.

Cuando una iglesia demuestra que es infiel a la palabra del Señor, cualquiera sea su posición, y por alta y sagrada que sea su vocación, el Señor ya no puede trabajar con ellos. Otros son entonces escogidos para llevar importantes responsabilidades. Pero si a su vez éstos no purifican sus vidas de toda acción incorrecta, si no
[61] establecen principios puros y santos en todos sus límites, entonces, dolorosamente, el Señor los afligirá y humillará, y, a menos que se arrepientan, los quitará de su lugar y hará de ellos un motivo de ignominia.—Manuscript Release 14:102 (1903).

Juzgados por la luz concedida

La iglesia adventista del séptimo día debe ser pesada en la balanza del santuario. Será juzgada conforme a las ventajas que haya recibido. Si su experiencia espiritual no corresponde a los privilegios que el sacrificio de Cristo le tiene asegurados; si las bendiciones conferidas no la capacitaron para cumplir la obra que se le confió, se pronunciará contra ella la sentencia: "Hallada falta". Será juzgada según la luz y las ocasiones que le fueron deparadas...

Las solemnes advertencias que nos han sido dadas por la destrucción de instituciones valiosas y útiles,[10] nos dicen: "Recuerda por tanto de dónde has caído, y arrepiéntete, y haz las primeras obras". Apocalipsis 2:5...

A menos que la iglesia contaminada por la apostasía se arrepienta y se convierta, comerá del fruto de sus propias obras, hasta que se aborrezca a sí misma. Si resiste el mal y busca el bien; si busca a Dios con toda humildad y responde a su vocación celestial en Jesucristo; si permanece sobre la plataforma de la verdad eterna, y si por fe realiza los planes que han sido trazados a su respecto,
[62] ella será sanada. Aparecerá en la sencillez y pureza que provienen de Dios, exenta de todo compromiso terrenal, demostrando que la verdad la ha hecho realmente libre. Entonces sus miembros serán

[10] El Sanatorio de Battle Creek (Battle Creek Sanitarium), la institución adventista más grande y mejor conocida en el mundo, se quemó hasta los cimientos el 18 de febrero de 1902. Este desastre fue seguido por la destrucción de la Review and Herald Publishing Association, también por un incendio, el 30 de diciembre de 1902.

verdaderamente elegidos de Dios para ser sus representantes.—Joyas de los Testimonios 3:251-252, 254 (21 de abril de 1903).

La historia de Israel es una advertencia para nosotros

En estos últimos días el pueblo de Dios será expuesto a los mismos peligros que enfrentó el antiguo Israel. Aquellos que no reciban las advertencias que Dios da, caerán en los mismos peligros en los que cayó el antiguo Israel y no entrarán en el descanso debido a su incredulidad. El antiguo Israel sufrió calamidades debido a sus corazones no santificados y sus voluntades indóciles. Su rechazo final como nación fue el resultado de su propia incredulidad, confianza propia, impenitencia, ceguera de mente y dureza de corazón. En su historia tenemos una señal de peligro que se levanta ante nosotros.

"Mirad, hermanos, que no haya en ninguno de vosotros corazón malo de incredulidad para apartarse del Dios vivo... Porque somos hechos participantes de Cristo, con tal que retengamos firme hasta el fin nuestra confianza del principio". Hebreos 3:12, 14.—Carta 30, 1895.

La iglesia militante es imperfecta

La iglesia militante no es la iglesia triunfante, y la tierra no es el cielo. La iglesia está compuesta de hombres y mujeres falibles, imperfectos, que no son sino aprendices en la escuela de Cristo, para ser instruidos, disciplinados, educados, para esta vida y para la vida futura, inmortal.—ST Enero 4, 1883. [63]

Algunas personas parecen pensar que al entrar en la iglesia serán cumplidas sus expectativas, y hallarán solamente personas puras y perfectas. Son celosas en su fe, y cuando ven faltas en los miembros de la iglesia, dicen: "Nosotros abandonamos el mundo para no tener ninguna asociación con individuos malos, pero el mal se halla aquí también"; y preguntan, como los siervos de la parábola: "¿De dónde, pues, tiene cizaña?" Pero no necesitamos chasquearnos así, pues el Señor no nos autoriza a sacar la conclusión de que la iglesia es perfecta; y todo nuestro celo no nos permitirá tener éxito en lograr que la iglesia militante sea tan pura como la iglesia triunfante.—Testimonios para los Ministros, 47 (1893).

La iglesia triunfante será fiel y semejante a Cristo

La obra pronto ha de terminar. Los miembros de la iglesia militante que han demostrado ser fieles integrarán la iglesia triunfante.—El Evangelismo, 512 (1892).

La vida de Cristo era una vida llena con un mensaje divino del amor de Dios, y él ansiaba intensamente impartir este amor a otros en una rica medida. Su semblante resplandecía de compasión, y su conducta se caracterizaba por la gracia, la humildad, la verdad y el amor. Cada miembro de su iglesia militante debe manifestar las mismas virtudes, si quiere unirse a la iglesia triunfante.—Fundamentals
[64] of Christian Education, 179 (1891).

Capítulo 5—La vida devocional del remanente

Una vida doble

En esta época, precisamente antes de la segunda venida de Cristo en las nubes del cielo, debe hacerse una obra como la de Juan [el Bautista]. Dios necesita a hombres que preparen a un pueblo que se mantenga firme en el gran día del Señor... A fin de dar un mensaje como el que dio Juan, debemos tener una experiencia espiritual como la suya. La misma obra debe efectuarse en nosotros. Debemos contemplar a Dios y, al contemplarlo, perderemos de vista el yo.—Testimonies for the Church 8:332-333 (1904).

La comunión con Dios ennoblecerá el carácter y la vida. Los hombres verán que hemos estado con Jesús como lo notaron en los primeros discípulos. Esto comunicará al obrero un poder que ninguna otra cosa puede dar. No debe permitir que cosa alguna le prive de este poder. Hemos de vivir una vida doble: una vida de pensamiento y de acción, de silenciosa oración y fervoroso trabajo.—El Ministerio de Curación, 409-410 (1905). [65]

Oración y esfuerzo, esfuerzo y oración, serán la tarea de vuestra vida. Debéis orar como si la eficiencia y la alabanza se debieran completamente a Dios, y trabajar como si el deber fuera todo vuestro.—Testimonies for the Church 4:538 (1881).

Nadie que no ore puede estar seguro un solo día o una sola hora.—Seguridad y Paz en el Conflicto de los Siglos, 585 (1911).

El que no hace nada más que orar, pronto dejará de hacerlo.—El Camino a Cristo, 101 (1892).

Arraigados firmemente en Cristo

Viene la tormenta, la tormenta que probará la fe de todo hombre, no importa de qué clase sea. Los creyentes deben estar ahora firmemente arraigados en Cristo; o de otra manera serán desviados por alguna fase del error.—El Evangelismo, 265 (1905).

Sería bueno que cada día dedicásemos una hora de reflexión a la contemplación de la vida de Cristo. Debiéramos tomarla punto por punto, y dejar que la imaginación se posesione de cada escena, especialmente de las finales.—El Deseado de Todas las Gentes, 63 (1898).

La única defensa contra el mal consiste en que Cristo more en el corazón por la fe en su justicia. A menos que estemos vitalmente relacionados con Dios, no podremos resistir los efectos profanos del amor propio, de la complacencia propia y de la tentación a pecar. Podemos dejar muchas malas costumbres y momentáneamente separarnos de Satanás; pero sin una relación vital con Dios por nuestra
[66] entrega a él momento tras momento, seremos vencidos. Sin un conocimiento personal de Cristo y una continua comunión, estamos a la merced del enemigo, y al fin haremos lo que nos ordene.—El Deseado de Todas las Gentes, 291 (1898).

Cristo, y Cristo crucificado, debe ser el tema de nuestra meditación, conversación y más gozosa emoción.—El Camino a Cristo, 104 (1892).

Moldeados por el Espíritu Santo

El corazón humano no puede conocer la felicidad hasta que se somete para ser moldeado por el Espíritu de Dios. El Espíritu conforma el alma renovada según el modelo, Jesucristo. Mediante su influencia, la enemistad contra Dios se cambia en fe y en amor, y el orgullo en humildad. El alma percibe la belleza de la verdad, y Cristo es honrado en la excelencia y la perfección del carácter.—Nuestra Elevada Vocacion, 154 (1896).

No hay en nuestra naturaleza impulso alguno ni facultad mental o tendencia del corazón, que no necesite estar en todo momento bajo el dominio del Espíritu de Dios.—Historia de los Patriarcas y Profetas, 446 (1890).

El Espíritu ilumina nuestras tinieblas, informa nuestra ignorancia, y nos ayuda en nuestras múltiples necesidades. Pero la mente debe buscar a Dios en forma constante. Si se permite que la mundanalidad entre en ella, si no tenemos deseos de orar, ni deseos de estar en comunión con él, quien es la fuente de la fortaleza y la sabiduría,

el Espíritu no permanecerá en nosotros.—Nuestra Elevada Vocacion, 156 (1904). [67]

La necesidad de estudiar la Biblia

Ningún corazón renovado puede mantenerse tierno sin la aplicación diaria de la sal de la Palabra. Debe recibirse diariamente la gracia divina, o ningún hombre permanecerá convertido.—Nuestra Elevada Vocacion, 217 (1897).

Esté vuestra fe fundada en la Palabra de Dios. Asíos firmemente del testimonio vivo de la verdad. Tened fe en Cristo como Salvador personal. El ha sido y siempre será nuestra Roca, la Roca de los siglos.—El Evangelismo, 265 (1905).

Los cristianos deben prepararse para lo que pronto ha de estallar sobre el mundo como sorpresa abrumadora, y deben hacerlo estudiando diligentemente la Palabra de Dios y esforzándose por conformar su vida con sus preceptos.—La Historia de Profetas y Reyes, 461 (1914).

Sólo los que hayan fortalecido su espíritu con las verdades de la Biblia podrán resistir en el último gran conflicto.—Seguridad y Paz en el Conflicto de los Siglos, 651 (1911).

Sólo los que hayan estudiado diligentemente las Escrituras y hayan recibido el amor de la verdad en sus corazones, serán protegidos de los poderosos engaños que cautivarán al mundo.—Seguridad y Paz en el Conflicto de los Siglos, 683 (1911).

Nuestros hermanos necesitan comprender los oráculos de Dios; necesitan tener un conocimiento sistemático de los principios de la verdad revelada, que los preparará para sobrellevar aquello que está por sobrevenir en la tierra, e impedirá que sean llevados de aquí para allá por todo viento de doctrina.—Joyas de los Testimonios 2:101 (1885). [68]

Memorizad la escritura

Varias veces por día debieran consagrarse momentos preciosos, áureos, a la oración y al estudio de las Escrituras, aunque sólo fuese para memorizar un texto, a fin de que la vida espiritual pueda existir en el alma.—Testimonies for the Church 4:459 (1880).

La preciosa Palabra de Dios es la norma para los jóvenes que desean ser fieles al Rey del cielo. Ellos deben estudiar las Escrituras; deben aprender de memoria un texto tras otro y adquirir un conocimiento de lo que el Señor ha dicho.—Meditaciones matinales, 325 (1887).

Levantad un muro de pasajes de las Escrituras a vuestro alrededor, y veréis que el mundo no puede derribarlo. Memorizad las Escrituras y luego lanzad sobre Satanás un "Escrito está" cuando venga con sus tentaciones. Fue así como nuestro Señor enfrentó y resistió las tentaciones de Satanás.—RH, 10 de abril de 1888.

Colgad en la antecámara de la memoria las preciosas palabras de Cristo. Deben ser valoradas mucho más que la plata o el oro.—Testimonies for the Church 6:81 (1900).

Guardad con vosotros una Biblia de bolsillo mientras trabajáis, y aprovechad cada oportunidad para memorizar sus preciosas promesas.—RH, 27 de abril de 1905.

Llegará el tiempo cuando muchos serán privados de la Palabra
[69] escrita. Pero si esta Palabra está grabada en la memoria, nadie puede quitarla de vosotros.—Manuscript Release 760:24 (1906).

Estudiad la Palabra de Dios. Memorizad sus preciosas promesas, de tal manera que cuando seamos privados de nuestras Biblias, aún podamos estar en posesión de la Palabra de Dios.—Manuscript Release 10:298 (1909).

Apocalipsis 14, un ancla para el pueblo de Dios

En estos últimos días, es nuestro deber indagar el pleno significado de los mensajes del primero, el segundo y el tercer ángeles. Todas nuestras transacciones debieran estar en armonía con la Palabra de Dios. Los mensajes del primero, el segundo y el tercer ángeles están unidos entre sí, y se revelan en el capítulo 14 de Apocalipsis, del sexto versículo hasta el final.—Manuscript Release 13:68 (1896).

Muchos de los que aceptaban el tercer mensaje no habían tenido experiencia en los dos anteriores. Satanás comprendió esto, y fijó en ellos su ojo maligno para vencerlos; pero el tercer ángel dirigía la atención de ellos hacia el lugar santísimo, y los que habían tenido experiencia en los mensajes anteriores les indicaban el camino del santuario celestial. Muchos percibieron el perfecto eslabonamiento

de verdades en los mensajes angélicos, y aceptándolos gozosamente uno tras otro, siguieron al Señor por la fe en el santuario celeste. Estos mensajes me fueron representados como un áncora para el pueblo de Dios. Quienes los comprendan y acepten quedarán libres de verse arrastrados por los muchos engaños de Satanás.—Primeros Escritos, 256 (1858). [70]

Educad la mente para creer en la palabra de Dios

Aquellos que se sienten con libertad para cuestionar la Palabra de Dios, para dudar de todo cada vez que haya la oportunidad de manifestar incredulidad, encontrarán que se requerirá una tremenda lucha para ejercer fe cuando llegue la prueba. Será casi imposible vencer la influencia que domina a la mente que ha sido educada en la línea de la incredulidad, porque mediante este curso [de acción] el alma se encuentra amarrada a la trampa de Satanás y llega a ser impotente para romper la terrible red que ha sido tejida cada vez más cerca del alma.

Al asumir una posición de duda, el hombre llama en su auxilio a las agencias de Satanás. Pero la única esperanza de alguien que ha sido educado en la línea de la incredulidad, es caer totalmente impotente ante el Salvador y, como un niño, someter su voluntad y sus caminos a Cristo para que él pueda sacarlo de las tinieblas y conducirlo a su maravillosa luz. El hombre no tiene poder para recobrarse de la trampa de Satanás. El que se educa en la línea de cuestionar, dudar y criticar, se fortalece en la infidelidad.—Manuscrito 3, 1895.

Preparación para las pruebas futuras

Los siervos de Cristo no deben preparar un discurso especial para presentarlo cuando sean llevados ante las autoridades por causa de su fe. Su preparación ha de ser hecha día tras día, atesorando en el corazón las preciosas verdades de la Palabra de Dios, alimentándose de las enseñanzas de Cristo, y fortaleciendo su fe por medio [71] de la oración; entonces, cuando sean llevados ante los tribunales, el Espíritu Santo les hará recordar precisamente las verdades que alcanzarán los corazones de los que vinieren para oír.

Dios les traerá repentinamente a la memoria el conocimiento que obtuvieron por medio de un diligente escudriñamiento de las Escrituras, precisamente cuando lo necesiten.—Consejos sobre la Obra de la Escuela Sabática, 44 (1900).

Cuando venga el tiempo de prueba, habrá hombres que, si bien están predicando ahora a otros, al examinar sus creencias hallarán que hay muchas cosas de las cuales no pueden dar una razón satisfactoria. Hasta que no sean así probados, no conocerán su gran ignorancia. Y en la iglesia son muchos los que se figuran comprender lo que creen, y no se percatarán de su propia debilidad mientras no se levante una controversia. Cuando estén separados de los que sostienen la misma fe, y estén obligados a destacarse solos para explicar su creencia, se sorprenderán al ver cuán confusas son sus ideas de lo que habían aceptado como verdad.—Joyas de los Testimonios 2:312 (1889).

Controlad las facultades morales

La capacidad de dar razón de nuestra fe es una buena realización, pero si la verdad no va más hondo que esto, el alma nunca será salvada. El corazón debe ser purificado de toda contaminación moral.—Nuestra Elevada Vocacion, 144 (1893).

Pocos comprenden que es su deber ejercer control sobre sus pensamientos y razonamientos. Resulta difícil mantener a la mente
[72] indisciplinada fijada sobre temas provechosos. Pero si no se emplean debidamente los pensamientos, la religión no puede florecer en el alma. La mente debe preocuparse de cosas sagradas y eternas, de lo contrario encontrará gozo en pensamientos superficiales e insignificantes. Deben disciplinarse tanto las facultades intelectuales como las morales, y éstas se fortalecerán y crecerán mediante el ejercicio.—Nuestra Elevada Vocacion, 113 (1881).

Necesitamos grandemente alentar y cultivar pensamientos puros, castos, y fortalecer las facultades morales antes que las potencias inferiores y carnales. ¡Dios nos ayude a darnos cuenta de nuestros apetitos autocomplacientes!—Medical Ministry, 278 (1896).

El ejemplo de Enoc

Enoc caminó con Dios por trescientos años antes de su traslación al cielo, y el estado del mundo no era entonces más favorable para la perfección del carácter cristiano que lo que es ahora. ¿Y cómo caminó Enoc con Dios? Educó su mente y corazón para sentir siempre que estaba en la presencia de Dios, y cuando se encontraba en perplejidad, sus oraciones ascendían para que Dios lo guardase.

Rehusó escoger cualquier curso de acción que ofendiese a Dios. Continuamente mantuvo al Señor delante de sí. Su oración era: "Enséñame tu camino para que no pueda errar. ¿Qué es lo que tú deseas de mí? ¿Qué haré para honrarte, mi Dios?" Así se mantuvo constantemente eligiendo su camino y su curso de acción en armonía con los mandamientos de Dios, y tenía perfecta seguridad y confianza en que su Padre celestial lo ayudaría. No tenía un pensamiento ni una [73]
voluntad propia. Todo estaba sumergido en la voluntad de su Padre.

Enoc fue un representante de aquellos que estarán sobre la tierra cuando Cristo venga, que serán trasladados al cielo sin ver muerte.—Sermons and Talks 1:32 (1886).

Enoc tuvo tentaciones así como nosotros. Estuvo rodeado por una sociedad que no fue más amiga de la justicia que la que nos rodea a nosotros. La atmósfera que respiraba estaba contaminada de pecado y corrupción lo mismo que la nuestra, sin embargo vivió una vida de santidad. No se dejó contaminar por los pecados prevalecientes de la época en que vivió. De la misma manera podemos nosotros permanecer puros e incorruptos.—Testimonies for the Church 2:122 (1868).

Recordad las bendiciones pasadas de Dios

Como he participado en todo paso de avance hasta nuestra condición presente, al repasar la historia pasada puedo decir: "¡Alabado sea Dios!" Al ver lo que el Señor ha hecho, me lleno de admiración y de confianza en Cristo como director. No tenemos nada que temer del futuro, a menos que olvidemos la manera en que el Señor nos ha conducido, y lo que nos ha enseñado en nuestra historia pasada.—Notas Biográficas de Elena G. de White, 216 (1902).

Un tiempo para seria reflexión

Si alguna vez hubo un tiempo cuando una actitud de seria reflexión conviene a todo aquel que teme a Dios, es ahora, cuando es esencial la piedad personal. Debería plantearse la pregunta: "¿Quién
[74] soy yo, y cuál es mi trabajo y misión en este tiempo? ¿De qué lado estoy trabajando, del de Cristo o del del enemigo?" Que cada alma se humille ante Dios, porque seguramente ahora estamos viviendo en el gran Día de Expiación. Ahora mismo los casos de muchos están siendo examinados ante Dios, porque deben dormir en sus tumbas por un corto tiempo. Para ese día vuestra profesión de fe no es vuestra garantía, sino el estado de vuestros afectos. ¿Está limpio de contaminación el templo del alma? ¿Están confesados mis pecados y me estoy arrepintiendo de ellos ante Dios, para que puedan ser borrados? ¿Me estimo a mí mismo demasiado livianamente? ¿Estoy dispuesto a hacer cualquier sacrificio por la excelencia del conocimiento de Jesucristo? ¿Siento en todo momento que no me pertenezco, sino que soy la propiedad de Cristo; que mi servicio pertenece a Dios, de quien soy?—Manuscrito 87, 1886.

Debiéramos preguntarnos: "¿Para qué estamos viviendo y trabajando? ¿Y cuál será el resultado de todo esto?"—ST Noviembre 21, 1892.

Viviendo con referencia al día del juicio

Me he preguntado, al ver a la gente en nuestras ciudades corriendo de un lado a otro con sus negocios, si alguna vez han pensado en el día de Dios que está por sobrevenir. Cada uno de nosotros debiera estar viviendo con referencia al gran día que pronto nos sobrecogerá.—Sermons and Talks 1:25 (1886).

No podemos permitirnos vivir sin tomar en cuenta el día del
[75] juicio; pues aunque se posponga mucho, ahora está cerca, a las puertas, y se apresura grandemente. La trompeta del Arcángel pronto sorprenderá a los vivos y despertará a los muertos.—Conducción del Niño, 530-531 (1892).

Listos para el regreso de Cristo

Si no hallamos placer ahora en la contemplación de las cosas celestiales; si no tenemos interés en tratar de conocer a Dios, ningún deleite en contemplar el carácter de Cristo; si la santidad no tiene atractivos para nosotros, podemos estar seguros de que nuestra esperanza del cielo es vana. La perfecta conformidad a la voluntad de Dios es el alto blanco que debe estar constantemente delante del cristiano. El se deleitará en hablar de Dios, de Jesús, del hogar de felicidad y pureza que Cristo ha preparado para los que le aman. La contemplación de estos temas, cuando el alma se regocija en las bienaventuradas declaraciones de Dios, es comparada por el apóstol al goce de "las virtudes del siglo venidero".—Joyas de los Testimonios 2:342-343 (1889).

Si estáis en una correcta relación con Dios hoy día, estaréis preparados en caso de que Cristo venga hoy.—En Lugares Celestiales, 229 (1891). [76]

Capítulo 6—Estilo de vida y actividades del remanente

Un espíritu de servicio y de sacrificio propio

Largo tiempo ha esperado Dios que el espíritu de servicio se posesione de la iglesia entera, de suerte que cada miembro trabaje por él según su capacidad. Cuando los miembros de la iglesia de Dios efectúen su labor señalada en los campos menesterosos de su país y del extranjero, en cumplimiento de la comisión evangélica, pronto será amonestado el mundo entero, y el Señor Jesús volverá a la tierra con poder y grande gloria.—Los Hechos de los Apóstoles en la Proclamación del Evangelio de Jesucristo, 91 (1911).

En todas partes hay tendencia a reemplazar el esfuerzo individual por la obra de las organizaciones. La sabiduría humana tiende a la consolidación, a la centralización, a crear grandes iglesias e instituciones. Muchos dejan a las instituciones y organizaciones la tarea de practicar la beneficencia; se eximen del contacto con el mundo, y sus corazones se enfrían. Se absorben en sí mismos y se incapacitan para recibir impresiones. El amor a Dios y a los hombres
[77] desaparece de su alma.

Cristo encomienda a sus discípulos una obra individual, que no se puede delegar. La atención a los enfermos y a los pobres y la predicación del Evangelio a los perdidos, no deben dejarse al cuidado de juntas u organizaciones de caridad. El Evangelio exige responsabilidad y esfuerzo individuales, sacrificio personal.—El Ministerio de Curación, 105-106 (1905).

"Negociad entre tanto que vengo"

Cristo dice: "Negociad entre tanto que vengo". Lucas 19:13. Quizás pasen apenas unos pocos años hasta que termine la historia de nuestra vida, pero debemos negociar hasta entonces.—RH, 21 de abril de 1896.

Cristo quisiera que cada uno se educase a sí mismo para reflexionar con calma en cuanto a su segunda aparición. Todos han de investigar la Palabra de Dios diariamente, pero sin descuidar los deberes presentes.—Carta 28, 1897.

Cristo declaró que cuando él venga algunos miembros de su pueblo que lo espera, estarán ocupados en transacciones comerciales. Algunos estarán sembrando en el campo; otros, segando y recogiendo la cosecha; y otros, moliendo en el molino. No es la voluntad de Dios que sus escogidos abandonen los deberes y responsabilidades de la vida y se entreguen a una contemplación ociosa, viviendo en un sueño religioso.—Manuscrito 18a, 1901.

Llenad esta vida con todas las buenas obras que os sea posible hacer.—Joyas de los Testimonios 2:190 (1889). [78]

Como si cada día pudiera ser el último

Debemos velar, obrar y orar como si éste fuese el último día que se nos concede.—Joyas de los Testimonios 2:60 (1882).

Nuestra única seguridad consiste en realizar nuestro trabajo cada día según se nos presenta: trabajando, velando, esperando, dependiendo cada momento de la fuerza de Aquel que estuvo muerto y que vive otra vez, que vive para siempre.—Carta 66, 1894.

Cada mañana consagraos a Dios con vuestros hijos. No contéis con los meses ni los años; no os pertenecen. Sólo el día presente es vuestro. Durante sus horas, trabajad por el Maestro, como si fuese vuestro último día en la tierra. Presentad todos vuestros planes a Dios, a fin de que él os ayude a ejecutarlos o abandonarlos según lo indique su Providencia.—Joyas de los Testimonios 3:93 (1902).

Una concienzuda observancia del sábado[1]

Nuestro Padre celestial desea preservar un conocimiento de sí mismo entre los hombres mediante la observancia del sábado. Desea que el sábado dirija nuestras mentes a él como el Dios verdadero y viviente, y que al conocerlo podamos tener vida y paz.—Testimonies for the Church 6:349 (1900).

Durante toda la semana hemos de recordar el sábado y hacer [79]

[1] Ver “La observancia del sábado”, en Joyas de los Testimonios 3:16-34.

preparativos para observarlo de acuerdo con el mandamiento. No hemos de observar el sábado meramente como un asunto legal. Hemos de comprender su relación espiritual con todas las transacciones de la vida...

Cuando el sábado se recuerda de esta manera, no se permitirá que lo temporal se inmiscuya en lo espiritual. No debiera dejarse para el sábado ningún deber que corresponde a los seis días de trabajo.—Testimonies for the Church 6:353-354 (1900).

El hombre también tiene una obra que cumplir en sábado: atender las necesidades de la vida, cuidar a los enfermos, proveer a los menesterosos. No será tenido por inocente quien descuide el alivio del sufrimiento ese día. El santo día de reposo de Dios fue hecho para el hombre, y las obras de misericordia están en perfecta armonía con su propósito. Dios no desea que sus criaturas sufran una hora de dolor que pueda ser aliviada en sábado o cualquier otro día.—El Deseado de Todas las Gentes, 177 (1898).

Fidelidad en los diezmos y ofrendas

El diezmo es sagrado, reservado por Dios para él mismo. Debe traérselo a su tesorería a fin de ser usado para sostener a los obreros evangélicos en su trabajo... Leed cuidadosamente el capítulo 3 de Malaquías y ved lo que Dios dice sobre el diezmo.—Testimonies for the Church 9:249 (1909).

El Nuevo Testamento no promulga de nuevo la ley del diezmo, como tampoco la del sábado, porque la validez de ambas se da por establecida y su profundo significado espiritual se considera
[80] explicado.—Consejos sobre Mayordomía Cristiana, 70 (1882).

El Señor llama hoy a los adventistas del séptimo día, en todo lugar, para que se consagren enteramente a él, haciendo todo lo que esté a su alcance para su obra, según las circunstancias en que se encuentren. El desea verles mostrar, por medio de dones y ofrendas generosas, cuánto aprecian sus bendiciones y cuánta gratitud sienten por su misericordia.—Joyas de los Testimonios 3:350-351 (1909).

Una caridad moribunda es un pobre sustituto para una benevolencia viviente.—Testimonies for the Church 5:155 (1882).

Las necesidades de la causa aumentarán continuamente a medida que nos acerquemos al fin del tiempo.—Testimonies for the Church 5:156 (1882).

Se nos ha puesto a prueba en este mundo a fin de determinar nuestra aptitud para la vida futura. No podrá entrar en el cielo ninguna persona cuyo carácter haya sido contaminado por la fea mancha del egoísmo. Por lo tanto, Dios nos prueba aquí entregándonos posesiones temporales a fin de que el uso que hagamos de ellas demuestre si se nos pueden confiar las riquezas eternas.—Consejos sobre Mayordomía Cristiana, 24 (1893).

Estableced nuevas instituciones

Algunos quizás digan: "Si el Señor viene pronto, ¿qué necesidad existe de establecer colegios, hospitales y fábricas de alimentos? ¿Qué necesidad hay de que nuestros jóvenes aprendan oficios?"

Es el designio del Señor que cultivemos constantemente los talentos que nos ha dado. No podemos hacerlo a menos que los usemos. La perspectiva de la pronta venida de Cristo no debiera conducirnos a la ociosidad. Al contrario, debiera impulsarnos a hacer [81] todo lo que podamos para bendecir y beneficiar a la humanidad.—Medical Ministry, 268 (1902).

Debe hacerse una gran obra en todo el mundo, y debido a que el fin está cerca, nadie llegue a la conclusión de que no es necesario realizar un esfuerzo especial para levantar las diferentes instituciones según la causa lo demande... Cuando el Señor nos ordene que no realicemos más esfuerzos para construir lugares de reuniones y para establecer escuelas, hospitales e instituciones publicadoras, entonces será el tiempo cuando hemos de cruzar nuestras manos y permitir que el Señor termine la obra; pero ahora tenemos la oportunidad de mostrar nuestro celo por Dios y nuestro amor por la humanidad.—Testimonies for the Church 6:440 (1900).

Obra médico-misionera

Cuando la agresión religiosa subvierta las libertades de nuestra nación, aquellos que estén de parte de la libertad de conciencia serán colocados en una posición desfavorable. Mientras tienen oportuni-

dad, debieran por su propio bien adquirir conocimiento respecto a las enfermedades, sus causas, prevención y cura. Y aquellos que hagan esto, por todas partes encontrarán un campo de labor. Habrá sufrientes en abundancia que necesitarán ayuda, no sólo entre los de nuestra fe sino mayormente entre aquellos que no conocen la verdad.—Counsels on Health, 506 (1892).

Deseo deciros que pronto no habrá obra en la línea ministerial
[82] sino obra médico-misionera.—Counsels on Health, 533 (1901).

El pueblo de Dios valora su salud

Me fue mostrado que la reforma de salud es una parte del mensaje del tercer ángel, y que está tan estrechamente relacionada con él como el brazo y la mano lo están con el cuerpo humano.—Testimonies for the Church 1:486 (1867).

Debemos presentar el té, el café, el tabaco y el alcohol como complacencias pecaminosas. No podemos colocar en el mismo plano la carne, los huevos, la mantequilla, el queso y alimentos semejantes que se sirven sobre la mesa. Estas cosas no deben destacarse como si fueran lo principal de nuestra obra. Las cosas antes mencionadas—el té, el café, el tabaco, la cerveza, el vino y todas las bebidas alcohólicas—no deben tomarse [ni] moderadamente, sino que deben ser descartadas.—Mensajes Selectos 3:328 (1881).

La verdadera temperancia nos enseña a abstenernos por completo de todo lo perjudicial, y a usar cuerdamente lo que es saludable.—Historia de los Patriarcas y Profetas, 605 (1890).

El aire puro, el sol, la abstinencia, el descanso, el ejercicio, un régimen alimenticio conveniente, el agua y la confianza en el poder divino son los verdaderos remedios.—El Ministerio de Curación, 89 (1905).

Lo perjudicial para la salud, no sólo reduce el vigor físico, sino que tiende a debilitar las facultades intelectuales y morales. Al ceder a cualquier práctica antihigiénica dificultamos la tarea de discernir entre el bien y el mal, y nos inhabilitamos para resistir el mal.—El
[83] Ministerio de Curación, 90 (1905).

Volved a la dieta original

Dios está tratando de conducirnos de vuelta, paso a paso, a su designio original, a saber, que el hombre debiera subsistir en base a los productos naturales de la tierra. El consumo de carne con el tiempo será eliminado entre aquellos que están esperando la venida del Señor; la carne dejará de formar parte de su dieta. Debiéramos mantener este objetivo en vista y tratar de trabajar firmemente en esa dirección.—Counsels on Health, 450 (1890).

Debieran verse mayores reformas entre el pueblo que pretende aguardar la pronta aparición de Cristo. La reforma de salud tiene que hacer entre nuestro pueblo una obra que todavía no ha sido hecha. Hay quienes deberían despertar respecto al peligro del consumo de carne, que todavía consumen la carne de animales, arriesgando así la salud física, mental y espiritual. Muchos que ahora están sólo medio convertidos sobre el asunto del consumo de carne, saldrán del pueblo de Dios para no caminar más con ellos.—RH, 27 de mayo de 1902.

Tiempo para ayunar y orar

Ahora y hasta el fin del tiempo, el pueblo de Dios debiera ser más ferviente, más despierto, no confiando en su propia sabiduría sino en la de su Dirigente. Debieran apartar días para el ayuno y la oración. Quizás no se requiera una abstinencia completa de alimento, pero debieran comer frugalmente de los alimentos más sencillos.—Cada Día con Dios, 188-189 (1904). [84]

El verdadero ayuno que debiera recomendarse a todos es la abstinencia de toda clase de alimento estimulante, y el uso apropiado de alimentos saludables, sencillos, que Dios ha provisto en abundancia. Los hombres necesitan pensar menos sobre lo que comerán y beberán como alimento temporal, y mucho más en cuanto al alimento del cielo, que dará tono y vitalidad a toda la experiencia religiosa.—Medical Ministry, 283 (1896).

La levadura de la piedad no ha perdido todo su poder. En el tiempo en que son mayores el peligro y la depresión de la iglesia, el pequeño grupo que se mantiene en la luz estará suspirando y clamando por las abominaciones que se cometen en la tierra. Pero

sus oraciones ascenderán más especialmente en favor de la iglesia, porque sus miembros están obrando a la manera del mundo.—Joyas de los Testimonios 2:64 (1882).

Entera confianza en Dios

A causa de obreros no consagrados, a veces las cosas marcharán mal. Podéis llorar por el resultado de la conducta equivocada de otros, pero no os preocupéis. La obra está bajo la supervisión del bendito Maestro. Todo lo que él pide es que los obreros acudan a él para recibir sus órdenes y obedecer sus instrucciones. El lleva sobre su corazón todas las partes de la obra: nuestras iglesias, misiones, escuelas sabáticas, instituciones. ¿Por qué preocuparse? El intenso anhelo de ver a la iglesia imbuida de vida debe atemperarse con una entera confianza en Dios...

Nadie les exija demasiado a las facultades que Dios le ha dado
[85] en un esfuerzo por hacer avanzar más rápidamente la obra del Señor. El poder del hombre no puede apresurar la obra; a esto debe unirse el poder de las inteligencias celestiales... Aunque todos los obreros que ahora llevan las cargas más pesadas fuesen puestos a un lado, la obra de Dios seguiría adelante.—Testimonies for the Church 7:298 (1902).

Culto de familia

Por la noche y por la mañana uníos con vuestros hijos en el culto a Dios, leyendo su Palabra y cantando sus alabanzas. Enseñadles a repetir la ley de Dios.—El Evangelismo, 364 (1904).

Sean cortas y animadas las reuniones del culto familiar. No permitáis que vuestros hijos o cualquier otro miembro de la familia les tengan miedo por ser tediosos o faltos de interés. Cuando se lee un capítulo largo y se lo explica y se eleva una larga oración, este precioso servicio se hace cansador y es un alivio cuando termina...

Elija el padre una porción de las Escrituras que sea interesante y fácil de entender; serán suficientes unos pocos versículos para dar una lección que pueda ser estudiada y practicada durante el día. Se pueden hacer algunas preguntas. Pueden presentarse a manera de ilustración unas pocas, serias e interesantes observaciones, cortas

y al punto. Por lo menos debieran cantarse unas pocas estrofas de un himno animado, y la oración que se eleve debe ser corta y al punto. El que dirige en oración no debiera orar por todas las cosas, sino que debiera expresar sus necesidades con palabras sencillas y su alabanza a Dios con gratitud.—Conducción del Niño, 493-494 (1884). [86]

Cuidad la relación con el mundo

[Se cita Apocalipsis 18:1-3.] Mientras resuena este mensaje, mientras la proclamación de la verdad está haciendo su obra de separación, nosotros, como fieles centinelas de Dios, debemos discernir cuál es nuestra verdadera posición. No debemos confederarnos con los mundanos, no sea que lleguemos a imbuirnos de su espíritu, y que nuestro discernimiento espiritual se vuelva confuso y veamos a aquellos que tienen la verdad y llevan el mensaje del Señor desde el punto de vista de las iglesias cristianas nominales. Al mismo tiempo, no hemos de ser como los fariseos y mantenernos alejados de ellos.—The Ellen G. White 1888 Materials, 1161 (1893).

Aquellos que están velando y esperando la aparición de Cristo en las nubes del cielo, no se mezclarán con el mundo en asociaciones de placer y en reuniones donde meramente buscan divertirse.—Manuscrito 4, 1898.

No es el plan de Dios que nos liguemos mediante contratos o en sociedad o asociaciones comerciales con aquellos que no son de nuestra fe.—RH, 4 de agosto de 1904.

Debiéramos unirnos con otra gente tanto como podamos hacerlo sin sacrificar los principios. Esto no significa que tengamos que ingresar en sus logias y sociedades, sino que sepan que simpatizamos de todo corazón con la causa de la temperancia.—La Temperancia, 195 (1884).

La recreación que Cristo aprueba

Es privilegio y deber de los cristianos tratar de refrescar sus espíritus y vigorizar sus cuerpos mediante la recreación inocente, con el fin de usar sus facultades físicas y mentales para la gloria de Dios.—Mensajes para los Jóvenes, 362 (1871). [87]

Los cristianos tienen a su disposición muchas fuentes de felicidad y pueden decir con exactitud infalible qué placeres son lícitos y buenos. Gozarán de las recreaciones que no disipen la mente ni rebajen el alma, que no desilusionen ni dejen tras sí una triste influencia que destruye el respeto propio u obstruye el camino de la utilidad. Si pueden llevar consigo a Jesús y mantener un espíritu de oración, están perfectamente seguros.—Mensajes para los Jóvenes, 35 (1884).

Debemos conducirnos y dirigir nuestras reuniones de tal manera, que al volver a nuestros hogares podamos tener una conciencia libre de ofensa hacia Dios y los hombres; una seguridad de que no hemos herido ni perjudicado en nada a aquellos con quienes hemos estado asociados, ni hemos ejercido una influencia perjudicial sobre ellos...

No será peligrosa cualquier diversión a la cual podáis dedicaros y pedir con fe la bendición de Dios. Pero cualquier diversión que os descalifique para la oración secreta, para la devoción ante el altar de la oración, o para tomar parte en la reunión de oración, no sólo no es segura, sino peligrosa.—Mensajes para los Jóvenes, 384 (1913).

Música que eleva

Así como los israelitas cuando andaban por el desierto alegraron su camino con la música del canto sagrado, Dios invita a sus
[88] hijos de hoy a alegrar por el mismo medio su vida de peregrinaje. Pocos medios hay más eficaces para grabar sus palabras en la memoria, que el de repetirlas en el canto. Y un canto tal tiene poder maravilloso. Tiene poder para subyugar naturalezas rudas e incultas; para avivar el pensamiento y despertar simpatía; para promover la armonía de acción y desvanecer la melancolía y los presentimientos que destruyen el valor y debilitan el esfuerzo.—La Educación, 163 (1903).

La música forma parte del culto tributado a Dios en los atrios celestiales, y en nuestros cánticos de alabanza debiéramos procurar aproximarnos tanto como sea posible a la armonía de los coros celestiales... El canto, como parte del servicio religioso, es tanto un acto de culto como lo es la oración.—Historia de los Patriarcas y Profetas, 645 (1890).

El uso de instrumentos musicales no es de ninguna manera objetable. Estos se utilizaron en el servicio religioso en la antigüedad. Los adoradores alababan a Dios por medio del arpa y el címbalo, y la música debiera tener su lugar en nuestros cultos.—El Evangelismo, 365 (1898).

La televisión y el teatro

El teatro* está entre las fuentes más peligrosas de placer. En vez de ser una escuela de moralidad y virtud, como tan a menudo se sostiene, es precisamente un semillero de inmoralidad. Debido a estos entretenimientos, se fortalecen y confirman hábitos depravados y propensiones pecaminosas. Cantos vulgares, gestos, expresiones y [89] actitudes sensuales depravan la imaginación y degradan la moral.

Todo joven que asiste habitualmente a esos espectáculos, se corromperá. No hay en nuestro país una influencia más poderosa para envenenar la imaginación, destruir las impresiones religiosas y embotar el gusto por los placeres tranquilos y las sobrias realidades de la vida, que los entretenimientos teatrales. El amor por estas escenas aumenta cada vez que nos solazamos en ellas, así como el deseo de bebidas intoxicantes se fortalece con su uso.—Testimonies for the Church 4:652-653 (1881).

No podría invocarse la bendición de Dios sobre la hora pasada en el teatro o en la sala de baile. Ningún cristiano querría encontrar la muerte en semejante lugar. Nadie querría ser hallado allí cuando Cristo venga.—Mensajes para los Jóvenes, 282 (1882).

Los únicos entretenimientos seguros son aquellos que no ahuyentan los pensamientos religiosos y serios; los únicos lugares seguros adonde podemos acudir son aquellos adonde podemos llevar a Jesús con nosotros.—Nuestra Elevada Vocacion, 286 (1883).

La vestimenta y los adornos

No hay necesidad de hacer del asunto del vestido el punto principal de vuestra religión. Hay algo más valioso de lo cual hablar. Hablad de Cristo, y cuando el corazón esté convertido, todo lo que

*Hoy con mayor razón incluiríamos el cine, muchos programas de televisión y videocasetes.

no esté en armonía con la Palabra de Dios, se eliminará.—El Evangelismo, 201 (1889).

[90] Si somos cristianos, seguiremos a Cristo aunque el camino que debamos seguir sea opuesto a nuestras inclinaciones naturales. No vale la pena deciros que no debéis usar esto o lo otro, pues si el amor de esas cosas vanas está en vuestro corazón, el desprenderos de vuestros adornos será tan sólo como cortar el follaje de un árbol. Las inclinaciones del corazón natural se manifestarán nuevamente. Debéis estar convencidos en vuestra conciencia.—Conducción del Niño, 404 (1892).

Ruego a nuestros hermanos que se conduzcan cuidadosa y circunspectamente delante de Dios. Sigan las costumbres en el vestido mientras estén de acuerdo con los principios de salud. Vístanse nuestras hermanas sencillamente, como muchas lo hacen; que el vestido sea de material bueno y durable, apropiado para esta edad, y que la cuestión del vestido no llene la mente. Nuestras hermanas debieran vestirse con sencillez. Debieran vestirse con una ropa modesta, con pudor y sobriedad. Dad al mundo una ilustración viviente del adorno interno de la gracia de Dios.—Mensajes Selectos 3:276-277 (1897).

La apariencia exterior es un índice de lo que hay en el corazón.—Testimonies for the Church 1:136 (1856).

La necesidad de publicaciones

Debieran imprimirse publicaciones, escritas en el lenguaje más claro y sencillo, explicando los temas de vital interés y dando a conocer las cosas que sobrevendrán sobre el mundo.—HM Febrero 1, 1890.

Los mensajes del primero y del segundo ángeles fueron dados
[91] en 1843 y 1844, y ahora estamos bajo la proclamación del tercero, pero todos ellos deben todavía proclamarse... Debemos dar al mundo estos mensajes en forma de publicaciones, en discursos, mostrando en la línea de la historia profética las cosas que han ocurrido y las que vendrán.—Counsels to Writers and Editors, 26-27 (1896).

Debe hablarse la verdad pura en folletos y panfletos, y éstos deben esparcirse como las hojas del otoño.—Testimonies for the Church 9:230 (1897).

Patriarcas y profetas, Daniel y Apocalipsis y *El conflicto de los siglos* son más necesarios ahora que nunca antes. Deben ser más ampliamente difundidos porque las verdades que destacan abrirán muchos ojos ciegos.—El Colportor Evangélico, 127 (1905).

Mientras continúe el tiempo de gracia habrá oportunidad para que el colportor trabaje.—Testimonies for the Church 6:478 (1900).

Que no haya estocadas agudas en nuestras revistas

Aquellos que escriben para nuestras revistas no han de asestar estocadas rudas ni hacer alusiones que ciertamente harán daño y obstruirán el camino y nos impedirán hacer la obra que debiéramos hacer a fin de llegar a todas las clases, incluyendo a los católicos. Nuestra obra es hablar la verdad con amor, y no mezclarla con elementos no santificados del corazón natural que tienen el sabor del mismo espíritu poseído por nuestros enemigos...

No debemos usar palabras duras y cortantes. Excluidlas de todo artículo escrito, eliminadlas de todo discurso que se dé. Permitid [92] que la Palabra de Dios haga la tarea de cortar, de reprender; que los hombres finitos se oculten y moren en Jesucristo.—Testimonies for the Church 9:240-241, 244 (1909).

Debiéramos extirpar cada expresión en nuestros escritos y declaraciones que, si se toman en sí mismas, pueden interpretarse mal y hacer que parezcan antagónicas a la ley y el orden. Todo debe considerarse cuidadosamente, no sea que quede registrado que estamos declarando cosas que nos harán aparecer como desleales a nuestro país y a sus leyes.—Carta 36, 1895.

El cristianismo no se manifiesta por acusaciones pugilísticas y condenatorias.—Joyas de los Testimonios 3:48 (1900).

Desconfiad de cuestiones laterales

Dios no ha pasado por alto a su pueblo ni ha elegido a un hombre solitario aquí y otro allí como los únicos dignos de que se les confíe su verdad. No da a un hombre una nueva luz contraria a la fe establecida del cuerpo. En todas las reformas se han levantado hombres que aseveraban esto... Nadie debe tener confianza en sí

mismo, como si Dios le hubiese dado una luz especial más que a sus hermanos...

Uno acepta alguna idea nueva y original que no parece estar en conflicto con la verdad. Se espacia en ella hasta que le parece que está revestida de belleza e importancia, porque Satanás tiene poder para dar esa falsa apariencia. Al fin llega a ser el tema que lo absorbe todo, el único gran punto alrededor del cual gira todo, y la verdad
[93] queda desarraigada del corazón...

Os amonesto a que desconfiéis de estas cuestiones laterales, que tienden a distraer la mente de la verdad. Nunca es el error inofensivo ni santifica, sino que siempre produce confusión y disensión.—Joyas de los Testimonios 2:103-104 (1885).

Recalcad la unidad, no las diferencias

Hay mil tentaciones disfrazadas y preparadas para aquellos que tienen la luz de la verdad; y la única seguridad para cualquiera de nosotros consiste en no recibir ninguna nueva doctrina, ninguna nueva interpretación de las Escrituras, sin someterla primero a hermanos de experiencia. Presentádsela con un espíritu humilde y dispuesto a recibir enseñanza, con ferviente oración, y si ellos no la aceptan, ateneos a su juicio; porque "en la multitud de consejeros hay seguridad"...

Se levantarán hombres y mujeres, profesando tener alguna nueva luz o alguna nueva revelación que tenderá a conmover la fe en los antiguos hitos. Sus doctrinas no soportarán la prueba de la Palabra de Dios, pero habrá almas que serán engañadas. Harán circular falsos informes, y algunos serán prendidos en esta trampa... No podemos ejercer demasiado cuidado contra toda forma de error, porque Satanás está tratando constantemente de apartar a los hombres de la verdad.—Joyas de los Testimonios 2:105, 107 (1885).

Debemos hacer que parezca esencial el estar unidos; no que vayamos a requerir a otros que acepten nuestras ideas, pero si todos están buscando la mansedumbre y la humildad de Cristo, tendrán la mente de Cristo. Entonces habrá unidad de espíritu.—Carta 15,
[94] 1892.

Yo ruego a los que aseveran creer la verdad, que anden en unidad con sus hermanos. No tratéis de dar al mundo ocasión de decir que

somos extremistas, que estamos desunidos, que el uno enseña una cosa, y otro otra. Evitemos las disensiones.—Testimonios para los Ministros, 57 (1893).

Cómo enfrentar las críticas

Aquellos que se han apartado de la fe vendrán a nuestras congregaciones para desviar nuestra atención de la obra que Dios quisiera que se hiciese. No podéis permitiros apartar vuestros oídos de la verdad a las fábulas. No dejéis de tratar de convertir a quien esté hablando palabras de reproche contra vuestra obra, pero que se vea que estáis inspirados por el Espíritu de Jesucristo, y los ángeles de Dios pondrán en vuestros labios palabras que llegarán a los corazones de los opositores. Si estos hombres persisten en imponer sus ideas, aquellos de la congregación que tienen una mente sensible comprenderán que vuestra norma es superior. Por lo tanto hablad de manera que se sepa que Jesucristo está hablando por vuestro intermedio.—Testimonies for the Church 9:148-149 (1909).

Exaltad la palabra de Dios

Si trabajamos para crear una excitación de los sentimientos, tendremos toda la que deseamos, y posiblemente más de la que podamos afrontar con éxito. “Predicad la palabra” con calma y claridad. No debemos considerar que nuestra obra consiste en crear agitación de los sentimientos. Únicamente el Espíritu Santo de Dios puede crear un entusiasmo sano. Dejad que Dios trabaje, y que el instrumento humano avance suavemente ante él, observando, [95]
esperando, orando y contemplando a Jesús a cada momento; y que sea conducido y dirigido por el precioso Espíritu, el cual es luz y vida.—Mensajes Selectos 2:17 (1894).

Debemos ir al encuentro de la gente con la sólida Palabra de Dios, y cuando la reciban, entonces el Espíritu Santo podrá venir; pero siempre viene, según he dicho antes, en una forma que resulta aceptable para el juicio de la gente. En lo que decimos, en lo que cantamos, y en todos nuestros ejercicios espirituales, debemos revelar esa serenidad, esa dignidad y ese temor santificado que son

característicos de cada verdadero hijo de Dios.—Mensajes Selectos 2:49 (1908).

Es por medio de la Palabra—no por sentimientos ni excitación—como queremos influenciar a la gente a obedecer la verdad. Sobre la plataforma de la Palabra de Dios podemos estar en pie con
[96] seguridad.—Mensajes Selectos 3:428 (1908).

Capítulo 7—La vida en el campo

El ideal divino

Aunque todo lo que Dios había hecho era perfectamente bello, y parecía que no faltaba nada en la tierra que Dios había creado para hacer felices a Adán y Eva, él les manifestó su gran amor plantando un jardín especialmente para ellos. Una porción de su tiempo debía ocuparse en la alegre tarea de cultivar el jardín, y otra en recibir la visita de los ángeles, escuchando su instrucción, y en feliz meditación. Su trabajo no era cansador, sino placentero y vigorizador. Este hermoso jardín habría de ser su hogar, su residencia especial.—Spiritual Gifts 3:34 (1864).

¿Cuáles fueron las condiciones escogidas por el Padre infinito para su Hijo? Un hogar apartado en los collados de Galilea; una familia mantenida por el trabajo honrado y digno; una vida sencilla; la lucha diaria con las dificultades y penurias; la abnegación, la economía y el servicio paciente y alegre; las horas de estudio junto a su madre, con el rollo abierto de las Escrituras; la tranquilidad de la aurora o del crepúsculo en el verdeante valle; las santas actividades [97]
de la naturaleza; el estudio de la creación y la providencia, así como la comunión del alma con Dios: tales fueron las condiciones y las oportunidades que hubo en los primeros años de la vida de Jesús.—El Ministerio de Curación, 282-283 (1905).

Lejos de las ciudades

Salid de las ciudades tan pronto como sea posible, y adquirid una porción de tierra donde podáis tener un huerto, donde vuestros hijos puedan ver crecer las flores y aprender de ellas lecciones de sencillez y pureza.—Mensajes Selectos 2:409 (1903).

Mi mensaje en este tiempo es: Salid de las ciudades. Tened la seguridad de que la instrucción para nuestro pueblo es de radicarse a kilómetros de distancia de las grandes ciudades. Una mirada

al San Francisco de hoy hablaría a vuestras mentes inteligentes, mostrándoos la necesidad de salir de las ciudades...

El Señor llama a su pueblo a establecerse lejos de las ciudades, porque en una hora como la que no pensamos, lloverán del cielo fuego y azufre sobre ellas. Su castigo será proporcional a sus pecados. Cuando una ciudad es destruida, que nuestro pueblo no considere este asunto como algo sin importancia, ni piense que pueden edificarse casas en esa misma ciudad, si se les ofrece una oportunidad favorable...

Todos los que quieran comprender el significado de estas cosas, lean el capítulo 11 de Apocalipsis. Lean cada versículo, y entérense de las cosas que aún van a ocurrir en las ciudades. Lean también las escenas descritas en el capítulo 18 del mismo libro.—Manuscript
[98] Releases, 1518 (10 de mayo de 1906).

Los padres y las madres que poseen un pedazo de tierra y un hogar cómodo son reyes y reinas.—El hogar adventista, 125 (1894).

Hay que trabajar en las ciudades desde puestos de avanzada

Como pueblo que guarda los mandamientos de Dios, debemos salir de las ciudades. Tal como lo hizo Enoc, debemos trabajar en las ciudades pero no vivir en ellas.—El Evangelismo, 61 (1899).

Hay que trabajar en favor de las ciudades desde puestos de avanzada. El mensajero de Dios dijo: "¿No serán amonestadas las ciudades? Sí; pero no por el pueblo de Dios que viva en ellas, sino mediante sus visitas realizadas para advertirlas de lo que acontecerá sobre la tierra".—Mensajes Selectos 2:410-411 (1902).

Durante años me ha sido dada luz especial acerca de nuestro deber de no centralizar nuestra obra en las ciudades. El ruido y bullicio que las llenan, las condiciones que en ellas crean los sindicatos y las huelgas, impedirán nuestra obra.—Joyas de los Testimonios 3:115 (1902).

Cuando la iniquidad abunda en una nación, siempre ha de escucharse una voz que dé la amonestación y la instrucción, como la voz de Lot fuera oída en Sodoma. Sin embargo, Lot pudo haber preservado a su familia de muchos males si él no hubiera hecho su hogar en esa ciudad malvada y corrompida. Todo lo que Lot y su familia hicieron en Sodoma podría haber sido hecho por ella, aun cuando

hubieran vivido en un lugar a cierta distancia de la ciudad.—El Evangelismo, 61 (1903). [99]

Por ahora, algunos obreros estarán obligados a trabajar en Chicago; pero éstos deberían estar preparando centros de trabajo en distritos rurales, desde los cuales trabajar la ciudad. El Señor desea que su pueblo se preocupe de ellos y adquiera propiedades humildes y baratas para convertirlas en centros para llevar a cabo su obra. De vez en cuando encontrarán lugares más amplios que podrán adquirir a un costo sorprendentemente bajo.—El Evangelismo, 295 (1906).

Ricas bendiciones en un ambiente natural

Volvemos a decir: "Fuera de las ciudades". No consideréis que es una gran privación el tener que trasladaros a los cerros y las montañas, sino buscad un retiro donde podáis estar solos con Dios, para aprender su voluntad y sus caminos...

Insto a nuestro pueblo a que convierta la búsqueda de la espiritualidad en la obra de su vida. Cristo está a la puerta. Por esto digo a nuestro pueblo: "No consideréis que es una privación el ser llamados a dejar las ciudades para trasladaros al campo. Allí esperan abundantes bendiciones para los que deseen aprehenderlas. Al contemplar las escenas de la naturaleza, las obras del Creador, y al estudiar la obra de la mano de Dios, seréis transformados imperceptiblemente a la misma imagen".—Mensajes Selectos 2:408 (1908).

El desarrollo del carácter es más fácil en el campo

Los padres acuden con sus familias a las ciudades, porque se imaginan que allí es más fácil ganarse la vida que en el campo. Los [100] hijos, no teniendo qué hacer cuando no están en la escuela, se educan en la calle. De las malas compañías adquieren hábitos de vicio y disipación.—Joyas de los Testimonios 2:74 (1882).

Enviad a los hijos a escuelas ubicadas en la ciudad, donde toda clase de tentación aguarda para atraerlos y desmoralizarlos, y la obra de la edificación del carácter será diez veces más difícil tanto para los padres como para los hijos.—Fundamentals of Christian Education, 326 (1894).

Las ciudades rebosan de tentaciones. Debemos planear nuestra obra de tal manera que mantengamos a nuestros jóvenes tan alejados como se pueda de esa contaminación.—El hogar adventista, 120 (1902).

Es tiempo de que nuestro pueblo lleve a sus familias de las ciudades a localidades más apartadas, de lo contrario muchos de los jóvenes, y también muchos de los de más edad, serán entrampados y arrebatados por el enemigo.—Testimonies for the Church 8:101 (1904).

Ni una familia en cien se beneficiará física, mental o espiritualmente por residir en la ciudad. La fe, la esperanza, el amor y la felicidad se adquieren con facilidad mucho mayor en los lugares retraídos, donde hay campos, colinas y árboles. Alejad a vuestros hijos de los espectáculos y ruidos de la ciudad, del traqueteo y bullicio de los tranvías y otros vehículos, y tendrán mentes más sanas. Resultará más fácil grabar en su corazón la verdad de la Palabra de
[101] Dios.—El hogar adventista, 121 (1905).

Mejor salud física en un ambiente rural

No es la voluntad de Dios que las familias de su pueblo se establezcan en las ciudades, donde hay perturbaciones y confusión constantes. Hay que evitar esto para sus hijos, porque todo el sistema está corrompido por el apresuramiento, la prisa y el ruido.—Mensajes Selectos 2:410 (1902).

Si a muchos de los que viven en las ciudades y que no tienen ni un metro cuadrado de hierba que pisar, y que año tras año no han mirado más que patios sucios y estrechos callejones, paredes de ladrillo, y pavimentos, y un cielo nublado de polvo y humo, se les llevara a algún distrito rural, en medio de campos verdes, de bosques, collados y arroyos, bajo un cielo claro y con aire fresco y puro, casi les parecería estar en el paraíso.—El Ministerio de Curación, 144 (1905).

El ambiente físico de las ciudades es muchas veces un peligro para la salud. La exposición constante al contagio, el aire viciado, el agua impura, el alimento adulterado, las viviendas oscuras, malsanas, y atestadas de seres humanos, son algunos de los muchos males con que se tropieza. No era el propósito de Dios que los hombres vivieran

hacinados en las ciudades, amontonados en terrazas y viviendas.—El Ministerio de Curación, 282 (1905).

Cultivad vuestras propias provisiones

El Señor quiere que las familias de su pueblo se trasladen al campo donde puedan establecer sus casas, y cultivar sus propias frutas y verduras, y donde sus hijos puedan estar en contacto directo con las obras de Dios manifestadas en la naturaleza. Llevad a vuestras familias lejos de las ciudades, es mi mensaje.—Mensajes Selectos 2:410 (1902). [102]

Una y otra vez el Señor ha instruido a los miembros de su pueblo a que saquen sus familias de las ciudades y las lleven al campo, donde puedan cultivar sus propias provisiones, porque en el futuro el problema de comprar y de vender será muy serio. Ahora deberíamos prestar atención a la instrucción que se nos ha dado vez tras vez: Salid de las ciudades e id a los distritos rurales, donde las casas no están apiñadas unas al lado de otras, y donde estaréis libres de la interferencia de los enemigos.—Mensajes Selectos 2:161 (1904).

Estableced instituciones "cerca de las grandes ciudades"

Desígnense hombres juiciosos que no divulguen sus intenciones, sino que busquen tales propiedades en las zonas rurales, con fácil acceso a las ciudades, apropiadas para establecer pequeñas escuelas de preparación para los obreros, y donde también puedan proporcionarse facilidades para tratar a las personas enfermas y fatigadas que no conocen la verdad. Buscad esos lugares cerca de las ciudades, donde puedan conseguirse edificios apropiados ya sea como obsequio de sus dueños, o comprados a un precio razonable con fondos donados por nuestro pueblo. No construyáis edificios en las ruidosas ciudades.—El Evangelismo, 61 (1909). [103]

Cooranbong, Nueva Gales del Sur

¿Dónde será establecida nuestra Escuela Bíblica Australiana?... Si las escuelas fueran ubicadas en las ciudades o a pocos kilómetros de ellas, sería sumamente difícil contrarrestar la influencia de la educación previa que han recibido los estudiantes en cuanto a esos

feriados y a las prácticas relacionadas con ellos, tales como carreras de caballos, apuestas y ofrecimiento de premios...

Encontraremos que es necesario establecer nuestras escuelas fuera y lejos de las ciudades, y sin embargo no tan lejos como para que no se pueda mantener contacto con ellas y hacerles bien al permitir que la luz brille en medio de la oscuridad moral.—Fundamentals of Christian Education, 310, 313 (1894).

Todo lo relacionado con el lugar me había impresionado favorablemente, excepto el hecho de que estábamos lejos de las grandes vías de tránsito, y por lo tanto no tendríamos la oportunidad de permitir que nuestra luz brillara en medio de la oscuridad moral que cubre nuestras grandes ciudades como un paño mortuorio. Esta pareciera ser la única objeción que acude a mi mente. Por otra parte, no sería aconsejable establecer nuestra escuela en ninguna de nuestras grandes ciudades.—Manuscript Releases 18:137 (1894).

Estoy más convencida que nunca de que ésta es la correcta ubicación para la escuela.—Manuscript Releases 18:360 (1894).

Huntsville, Alabama

[104] Aquellos que están a cargo de la obra educativa en Graysville[1] y Huntsville debieran ver qué puede hacerse por estas instituciones para establecer tales industrias, de manera que nuestra gente que desee dejar las ciudades pueda obtener casas modestas sin un gran desembolso de recursos, y también pueda encontrar empleo.—Carta 25, 1902.

Fue por la providencia de Dios que se compró la granja de la Escuela de Huntsville. Está bien ubicada. Cerca de ella hay grandes viveros en los cuales algunos de los estudiantes han trabajado durante el verano para ganar dinero a fin de pagar sus gastos en la Escuela de Huntsville.—The Oakwood Manual Training School(12) 11 (1904).

La granja de la Escuela de Huntsville es un lugar muy hermoso, y con sus trescientos y más acres de tierra,[2] debiera lograr mucho

[1] La propiedad en Graysville, Tennessee, ubicada a 50 millas al norte de Chattanooga, consistía en nueve acres de tierra, adyacente a una villa de unas 200 personas. En 1916 la escuela fue trasladada a su presente ubicación, en Collegedale.

[2] Un acre equivale a 0,40 hectárea. Por lo tanto, unos 300 acres corresponden a 121 hectáreas.

en materia de educación industrial y en el cultivo de cosechas.—The Huntsville School, 13 (1904).

Recientemente se me preguntó: "¿No sería bueno vender el terreno de la escuela en Huntsville y comprar un lugar más pequeño?" Se me dio la instrucción de que no debe venderse esta granja, de que la ubicación posee muchas ventajas para llevar adelante una escuela para gente de color.—Spalding and Magan Collection, 359 (1904). [105]

Berrien Springs, Míchigan

Oigo que se ha pensado en ubicar la escuela en Berrien Springs, en el sudoeste de Míchigan. Estoy muy complacida con la descripción de este lugar... En un lugar como Berrien Springs la escuela puede convertirse en una lección objetiva, y espero que nadie se interponga para impedir que siga adelante esta obra.—Manuscript Releases 4:407 (12 de julio de 1901).

La buena mano del Señor ha estado con nuestro pueblo en la selección de un lugar para la escuela. Este lugar corresponde con las descripciones que se me han dado en cuanto a dónde debiera ubicarse la escuela. Está lejos de las ciudades, hay abundancia de tierra para propósitos agrícolas y espacio para que las casas no necesiten construirse una junto a la otra. Hay abundancia de terreno donde los estudiantes pueden ser educados en el cultivo de la tierra.—The Review and Herald, 28 de enero de 1902.

Al trasladar el colegio desde Battle Creek y establecerlo en Berrien Springs, los hermanos Magan y Sutherland han actuado en armonía con la luz que Dios dio. Han trabajado duramente bajo grandes dificultades... Dios ha estado con ellos. El ha aprobado sus esfuerzos.—Manuscript Releases 4:260-261 (1904).

Stoneham, Massachusetts

En su providencia, el Señor ha abierto el camino para que sus obreros den un paso adelante en New England, un campo donde debiera hacerse mucha obra especial. Los hermanos de ese lugar han [106] podido hacer los arreglos para cambiar la ubicación del sanatorio desde South Lancaster a Melrose, un lugar mucho más cerca de Boston, y sin embargo suficientemente alejado de la ocupada ciudad

como para que los pacientes puedan tener las condiciones más favorables para la recuperación de la salud. El traslado del Sanatorio de New England a un lugar tan accesible para la ciudad de Boston, está en la providencia de Dios.

Cuando el Señor pone su mano para preparar el camino ante nosotros, no permita Dios que alguien dé un paso atrás, cuestionando la sabiduría de avanzar o negándose a alentar y ayudar. El traslado del Sanatorio de New England de South Lancaster a Melrose me ha sido presentado como dirigido por el Señor.—The New England Sanitarium, 3 (1902).

Takoma Park, Washington, D. C.

La ubicación que se ha conseguido para nuestra escuela y sanatorio es todo lo que podría desearse. El terreno se asemeja a lo que el Señor me ha mostrado. Se adapta bien al propósito para el cual deberá usarse. En él hay amplio espacio para una escuela y un sanatorio, sin que ninguna de las dos instituciones sufra por estar demasiado cerca de la otra. La atmósfera y el agua son puras. Un hermoso arroyo corre a través de nuestra propiedad, de norte a sur. Este arroyo es más valioso que oro o plata. Los lugares para los edificios están magníficamente ubicados, con un excelente drenaje.

Cierto día realizamos un largo paseo por diversas partes de Takoma Park. Gran parte del municipio es un bosque natural. Las casas
[107] no son pequeñas ni están amontonadas, sino que son espaciosas y confortables. Están rodeadas de fértiles pinos, robles, arces y otros árboles hermosos de segunda generación. Los dueños de estas casas son mayormente comerciantes, muchos de ellos empleados en las oficinas del gobierno en Washington. Van a la ciudad diariamente y al atardecer regresan a sus tranquilos hogares.

Se ha escogido una buena ubicación para la casa editora, a fácil distancia de la oficina de correo, y también se ha encontrado el lugar para una casa de reuniones. Parecería que Takoma Park hubiera sido preparada especialmente para nosotros y que ha estado esperando para que la ocupen nuestras instituciones y obreros.—ST Junio 15, 1904.

El Señor me ha revelado este asunto en una forma que no deja lugar a dudas. La obra de publicaciones que se ha llevado a cabo

en Battle Creek, por ahora debiera efectuarse cerca de Washington. Si después de un tiempo el Señor dice: Mudaos de Washington, tenemos que hacerlo.—RH, 11 de agosto de 1903.

Madison, Tennessee

Me sorprendí cuando, al hablar de la obra que deseaban hacer en el sur, hablaron de establecer una escuela en algún lugar bien distante de Nashville. Por la luz que se me ha dado, sabía que no sería correcto hacer tal cosa, y se los dije. La obra que estos hermanos [E. A. Sutherland y P. T. Magan] pueden hacer, debido a la experiencia obtenida en Berrien Springs, debe llevarse a cabo dentro de un fácil acceso a Nashville, porque aún no se ha trabajado Nashville como se debería. Y para los obreros de la escuela será una gran bendición [108]
estar lo suficientemente cerca de Nashville como para tomar consejo de los obreros que estén allí.

Al buscar un lugar para la escuela, los hermanos encontraron para la venta una granja de cuatrocientos acres, a unas nueve millas[3] de Nashville. El tamaño de la granja, su ubicación, su distancia de Nashville, y la suma moderada por la cual se la podría comprar, parecían indicar que éste era el lugar preciso para la obra de la escuela. Aconsejamos que se comprara este lugar. Sabía que finalmente se necesitaría todo el terreno.—RH, 18 de agosto de 1904.

Mountain View, California

También se ha dado instrucción de que la Pacific Press debiera trasladarse de Oakland. La ciudad ha crecido con el transcurso de los años, y ahora es necesario establecer la planta impresora en un lugar más rural, donde se pueda conseguir terreno para las casas de los empleados. Aquellos que están relacionados con nuestras oficinas de publicación no debieran verse obligados a vivir en las ciudades congestionadas. Deberían tener la oportunidad de obtener casas en las que pudieran vivir sin requerir salarios elevados.—Fundamentals of Christian Education, 492 (1904).

[3] Una milla equivale a 1,6 kilómetro. En consecuencia, 9 millas corresponden a 14,4 kilómetros.

Mountain View es un pueblo que tiene muchas ventajas. Está rodeado de hermosos huertos. El clima es benigno y pueden cultivarse frutas y vegetales de todas clases. El pueblo no es grande,
[109] sin embargo tiene luz eléctrica, servicio de correos y muchas otras ventajas que generalmente sólo se ven en las ciudades.—Carta 141, 1904.

Algunos se han preguntado por qué nuestra oficina de publicaciones debiera trasladarse de Oakland a Mountain View. Dios ha estado llamando a su pueblo a que abandone las ciudades. Los jóvenes que están vinculados con nuestras instituciones, no debieran estar expuestos a las tentaciones y a la corrupción que se encuentra en las grandes ciudades. Mountain View ha parecido ser una ubicación favorable para la planta impresora.—Christian Leadership, 29 (1905).

Loma Linda, California

Agradecemos al Señor por el buen sanatorio que tenemos en Paradise Valley, a siete millas[4] de San Diego; un sanatorio en Glendale, a ocho millas[4] de Los Angeles; y un lugar grande y hermoso en Loma Linda, 62 millas[4] al este de Los Angeles, y cercano a Redlands, Riverside, y San Bernardino. La propiedad de Loma Linda es uno de los sitios más hermosos para un sanatorio que jamás haya visto.—Loma Linda Messages, 141 (1905).

Loma Linda es un lugar que el Señor ha designado especialmente como un centro para la preparación de médicos misioneros.—Carta 188, 1907.

[110] Aquí hay ventajas maravillosas para una escuela. La granja, el huerto, el campo de pastoreo, los grandes edificios, los terrenos amplios, la belleza: todo ello es una gran bendición.—Loma Linda Messages, 310 (1907).

Este lugar, Loma Linda, tiene ventajas maravillosas, y si aquellos que están aquí aprovechan fielmente las ventajas para llegar a ser

[4]He aquí el equivalente en kilómetros: siete millas, 11 km; ocho millas, 13 km; 62 millas, 100 km.

[4]He aquí el equivalente en kilómetros: siete millas, 11 km; ocho millas, 13 km; 62 millas, 100 km.

[4]He aquí el equivalente en kilómetros: siete millas, 11 km; ocho millas, 13 km; 62 millas, 100 km.

verdaderos médicos misioneros, dejarán que su luz brille sobre aquellos que están a su alrededor. Debemos buscar a Dios diariamente para que nos sea impartida su sabiduría.—Carta 374, 1907.

Aquí tenemos ventajas ideales para una escuela y para un sanatorio. Aquí hay ventajas para los estudiantes y grandes ventajas para los pacientes. Se me ha instruido que aquí debiéramos tener una escuela, conducida sobre los principios de las antiguas escuelas de los profetas... Los médicos deben recibir su educación aquí.—Medical Ministry, 75-76 (1907).

Angwin, California

Tras haber mirado esta propiedad, la considero superior en muchos respectos. Esta escuela no podría estar ubicada en un lugar mejor. Está a ocho millas [13 km] de Santa Helena, y se encuentra libre de las tentaciones de la ciudad...

Con el tiempo, tendrán que construirse más viviendas para los estudiantes, las que ellos mismos pueden levantar bajo la instrucción de profesores capaces. Puede prepararse madera para este trabajo directamente sobre el terreno, y se les puede enseñar a los estudiantes a construir de manera aceptable.

No necesitamos temer de que beberemos agua impura porque [111]
aquí el agua nos es suplida gratuitamente de la tesorería del Señor. No sé cómo ser suficientemente agradecida por estas muchas ventajas...

Comprendemos que el Señor sabía lo que necesitábamos y por eso su providencia nos trajo aquí... Dios nos quería aquí y nos ha colocado aquí. Estaba segura de esto cuando llegué a estos terrenos... Creo que cuando caminéis a través de estos terrenos, llegaréis a la misma conclusión, que el Señor diseñó este lugar para nosotros.—Manuscript Releases 1:340-341, 343 (1909). [112]

Capítulo 8—Las ciudades

Los constructores de la ciudad original

Al recibir la maldición de Dios, Caín se había retirado de la familia de sus padres. Había escogido primeramente el oficio de labrador, y luego fundó una ciudad, a la cual dio el nombre de su hijo mayor. Génesis 4:17. Se había retirado de la presencia del Señor, desechando la promesa del Edén restaurado, para buscar riquezas y placer en la tierra maldita por el pecado, y así se había destacado como caudillo de la gran multitud que adora al dios de este mundo.—Historia de los Patriarcas y Profetas, 67 (1890).

Durante algún tiempo, los descendientes de Noé continuaron habitando en las montañas donde el arca se había detenido. A medida que se multiplicaron, la apostasía no tardó en causar división entre ellos. Los que deseaban olvidar a su Creador y desechar las restricciones de su ley, tenían por constante molestia las enseñanzas y el ejemplo de sus piadosos compañeros; y después de un tiempo decidieron separarse de los que adoraban a Dios. Para lograr su fin, emigraron a la llanura de Sinar, que estaba a orillas del río Eufrates...

[113] Decidieron construir allí una ciudad, y en ella una torre de tan estupenda altura que fuera la maravilla del mundo. Génesis 11:2-4.—Historia de los Patriarcas y Profetas, 111-112 (1890).

Las ciudades son semilleros de vicio

La persecución de los placeres y las diversiones se centraliza en las ciudades. Muchos padres que se establecen en la ciudad con sus hijos, pensando darles mayores ventajas, se desilusionan, y demasiado tarde se arrepienten de su terrible error. Las ciudades de nuestros días se están volviendo rápidamente como Sodoma y Gomorra. Los muchos días feriados estimulan la holgazanería. Los deportes excitantes—el asistir a los teatros,* las carreras de caballos,

*Hoy incluiríamos también el cine, la televisión y los videocasetes con programas inmorales y llenos de violencia.

los juegos de azar, el beber licores y las jaranas—estimulan todas las pasiones a una actividad intensa. La juventud es arrastrada por la corriente popular.—Palabras de Vida del Gran Maestro, 35 (1900).

Me ha sido mostrado que las ciudades se llenarán de confusión y crímenes; y que todas estas cosas aumentarán hasta el fin de la historia del mundo.—Joyas de los Testimonios 3:115 (1902).

En el mundo entero, las ciudades se vuelven semilleros del vicio. Por doquiera se ve y oye el mal. En todas partes se encuentran incentivos a la sensualidad y a la disipación.—El Ministerio de Curación, 281 (1905).

Descienden juicios sobre las ciudades

Terribles conmociones vendrán sobre la tierra, y los palacios [114] señoriales levantados a gran costo se convertirán ciertamente en montones de ruinas.—Manuscript Releases 3:312 (1891).

Cuando la mano restrictiva de Dios se retire, el destructor comenzará su trabajo. Entonces ocurrirán en nuestras ciudades las mayores calamidades.—Manuscript Releases 3:314 (1897).

El Señor dirige advertencias a los habitantes de la tierra, como en el incendio de Chicago y en los incendios de Melbourne, Londres y la ciudad de Nueva York.—Manuscrito 127, 1897.

El fin está cerca y cada ciudad va a ser trastornada de diferentes maneras. Habrá confusión en cada ciudad. Todo lo que puede ser sacudido lo será, y no sabemos qué pasará luego. Los juicios serán de acuerdo con la maldad de la gente y la luz de verdad que han tenido.—Manuscript Releases 1:248 (1902).

¡Ojalá que el pueblo de Dios tuviera una noción de la destrucción inminente de millares de ciudades, ahora casi [totalmente] entregadas a la idolatría!—El Evangelismo, 26 (1903).

Falta poco para que las grandes ciudades sean barridas, de manera que todos deben ser amonestados acerca de la inminencia de estas calamidades.—El Evangelismo, 26 (1910).

Edificios a prueba de catástrofes se convertirán en ceniza

He visto las más costosas estructuras de edificios construidos [115] supuestamente a prueba de fuego, pero así como Sodoma pereció en

las llamas de la venganza divina, así estas orgullosas estructuras se convertirán en ceniza... Los deleitables monumentos de la grandeza de los hombres se harán polvo aun antes que venga la última gran destrucción sobre el mundo.—Mensajes Selectos 3:478-479 (1901).

Dios está retirando su Espíritu de las ciudades impías, que han llegado a ser semejantes a las del mundo antediluviano y a Sodoma y Gomorra... Las costosas mansiones, maravillas arquitectónicas, serán destruidas sin previo aviso cuando el Señor vea que sus ocupantes han traspasado los límites del perdón. La destrucción causada por el fuego en los imponentes edificios que se suponen son a prueba de incendios, es una ilustración de cómo, en un momento, los edificios de la tierra caerán en ruinas.—Cada Día con Dios, 152 (1902).

Los hombres continuarán levantando costosos edificios que valen millones; se dará especial atención a su belleza arquitectónica y a la firmeza y solidez con que son construidos. Pero el Señor me ha hecho saber que a pesar de su insólita firmeza y su costosa imponencia, esos edificios correrán la misma suerte del templo de Jerusalén.—Comentario Bíblico Adventista 5:1074 (1906).

La ciudad de Nueva York

Dios no ha ejecutado su ira sin misericordia. Todavía se extiende su mano. Debe darse su mensaje en el Gran Nueva York. La gente debe ver cómo Dios, por un toque de su mano, puede destruir las
[116] propiedades que han reunido para enfrentar el último gran día.—Manuscript Releases 3:310-311 (1902).

No tengo luz en particular respecto a lo que viene sobre Nueva York; sólo sé que un día los grandes edificios serán derribados por el poder trastornador de Dios... La muerte llegará a todas partes. *Esta es la razón por la cual me siento tan ansiosa de que nuestras ciudades sean amonestadas*.—RH, 5 de julio de 1906.

Estando en Nueva York en cierta ocasión, se me hizo contemplar una noche los edificios que, piso tras piso, se elevaban hacia el cielo. Esos inmuebles que eran la gloria de sus propietarios y constructores eran garantizados incombustibles...

La siguiente escena que pasó delante de mí fue una alarma de incendio. Los hombres miraban a esos altos edificios, reputados

incombustibles, y decían: "Están perfectamente seguros". Pero estos edificios fueron consumidos como la pez. Las bombas contra incendio no pudieron impedir su destrucción. Los bomberos no podían hacer funcionar sus máquinas.—Joyas de los Testimonios 3:281-282 (1909).

Chicago y Los Angeles

También pasaron ante mí escenas que pronto tendrían lugar en Chicago y en otras grandes ciudades. A medida que aumentaba la maldad y se retiraba el poder protector de Dios, había vientos destructivos y tempestades. Los edificios eran destruidos por el fuego y derribados por terremotos.

Algún tiempo después se me mostró que la visión de edificios en Chicago y la inversión de los medios de nuestro pueblo para levantarlos, y su correspondiente destrucción, no eran sino una lección práctica para nuestro pueblo, amonestándoles a no invertir grandes sumas en propiedades en Chicago, ni en cualquier otra ciudad, a menos que las providencias de Dios abran positivamente el camino e indiquen claramente el deber de construir o comprar, como sea necesario, a fin de dar la nota de amonestación. Se dio una advertencia similar respecto a construir en Los Angeles. Repetidamente se me ha instruido que no debemos invertir recursos en la construcción de edificios costosos en las ciudades.—The Paulson Collection of Ellen G. White Letters, 50 (1906). [117]

San Francisco y Oakland

San Francisco y Oakland están llegando a ser como Sodoma y Gomorra, y el Señor las visitará. De aquí a no mucho tiempo sufrirán bajo sus juicios.—Manuscrito 30, 1903.

El terrible terremoto que azotó a San Francisco[1] será seguido por otras manifestaciones del poder de Dios. Su ley ha sido transgredida. Las ciudades se han contaminado con el pecado. Estudiad la historia de Nínive. Mediante Jonás, Dios le envió un mensaje a esa ciudad perversa... Muchos mensajes semejantes se darían en

[1] El terremoto e incendio de San Francisco, ocurrido el 18 y 19 de abril de 1906, dejó 503 muertos y pérdidas materiales por valor de $350 millones de dólares.

nuestro tiempo, si las ciudades impías se arrepintiesen como lo hizo Nínive.—Manuscrito 61a (3 de junio de 1906).

[118] Aun en las ciudades donde han caído los juicios de Dios como consecuencia de la transgresión, no hay señal de arrepentimiento. Los bares [de bebidas y bailes] todavía están abiertos y se mantienen muchas tentaciones ante la gente.—Carta 268, Agosto 20, 1906.

Otras ciudades impías

A medida que nos acerquemos al fin de la historia de esta tierra, se repetirán en otras partes las escenas de la calamidad de San Francisco... Estas cosas me hacen sentir que estamos en tiempos muy solemnes porque sé que el día del juicio es inminente. Los juicios que ya han descendido son una advertencia, pero no el fin del castigo que vendrá sobre las ciudades impías...

[Se cita Habacuc 2:1-20; Sofonías 1:1-3:20; Zacarías 1:1-4:14; Malaquías 1:1-4.] Estas escenas pronto serán presenciadas tal como se las describe claramente. Presento estas maravillosas declaraciones de las Escrituras para consideración de todos. Las profecías registradas en el Antiguo Testamento son la palabra del Señor para los últimos días, y se cumplirán tan seguramente como hemos visto la desolación de San Francisco.—Carta 154, Mayo 26, 1906.

Se me pide que declare el mensaje de que las ciudades llenas de transgresión y pecaminosas en extremo, serán destruidas por terremotos, incendios e inundaciones.—El Evangelismo, 24 (27 de abril de 1906).

Todas las advertencias de Cristo respecto a los eventos que ocurrirán cerca del fin de la historia de esta tierra, se están cumpliendo ahora en nuestras grandes ciudades. Dios está permitiendo que estas

[119] cosas sean manifiestas para que el que corra pueda leer. La ciudad de San Francisco es una muestra de lo que todo el mundo está llegando a ser. El soborno perverso, la malversación de fondos, las transacciones fraudulentas entre hombres que tienen autoridad para liberar a los culpables y condenar a los inocentes: toda esta iniquidad está llenando otras grandes ciudades de la tierra y haciendo que el mundo sea como fue en los días anteriores al Diluvio.—Carta 230, 1907.

Sindicatos en las ciudades

Satanás trabaja laboriosamente en nuestras ciudades populosas. El resultado de su trabajo se advierte en la confusión reinante, en las luchas y las discordias entre las fuerzas trabajadoras y el capital, y en la hipocresía que ha entrado en las iglesias... Los instrumentos satánicos desempeñan su parte en la estimulación de la concupiscencia de la carne, los deseos de los ojos, la manifestación de egoísmo, la extralimitación en el poder, la crueldad y la fuerza empleadas para unir a los hombres en confederaciones y sindicatos, disponiéndolos en atados para el terrible fuego de los últimos días.—El Evangelismo, 23-24 (1903).

Los impíos están siendo atados en manojos, atados en consorcios comerciales, en sindicatos o uniones, en confederaciones. No tengamos nada que ver con esas organizaciones. Dios es nuestro Soberano, nuestro Gobernante, y nos llama a que salgamos del mundo y estemos separados. "Salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor. Y no toquéis lo inmundo". 2 Corintios 6:17. Si rehusamos hacer esto, si continuamos vinculándonos con el mundo y si consideramos cada asunto desde el punto de vista del mundo, llegaremos [120] a ser como el mundo. Cuando los procedimientos del mundo y las ideas del mundo rigen nuestras transacciones, no podemos estar en la elevada y santa plataforma de la verdad eterna.—Comentario Bíblico Adventista 4:1164 (1903).

Los sindicatos, una fuente de problemas para los adventistas

Las uniones laborales constituirán una de las agencias que traerán sobre esta tierra un tiempo de angustia como nunca ha habido desde que el mundo fue creado...

Unos pocos hombres se unirán para apoderarse de todos los medios que puedan obtenerse en ciertas líneas de negocio. Se formarán gremios de obreros y los que rehúsen unirse a ellos serán hombres marcados...

A causa de estas uniones y confederaciones, muy pronto será muy difícil para nuestras instituciones llevar a cabo su obra en las ciudades. Mi advertencia es: Salid de las ciudades. No edifiquéis sanatorios en las ciudades.—Mensajes Selectos 2:162 (1903).

Se aproxima rápidamente el tiempo cuando el poder controlador de las uniones laborales será muy opresivo.—Mensajes Selectos 2:161 (1904).

Muchos en las ciudades ansían luz y verdad

Las ciudades de las naciones serán tratadas con estrictez, y sin embargo, no serán visitadas con la extrema indignación de Dios, porque algunas almas renunciarán a los engaños del enemigo, y se
[121] arrepentirán y convertirán.—El Evangelismo, 25 (1906).

La oscuridad espiritual que cubre a todo el mundo se intensifica en los centros congestionados de población. El obrero evangélico encuentra la mayor impenitencia y la más grande necesidad en las ciudades de las naciones. Y en estas mismas ciudades se les presentan a los ganadores de almas algunas de las mayores oportunidades. Mezclados con las multitudes que no piensan en Dios ni en el cielo, hay muchos que ansían luz y pureza de corazón. Aun entre los descuidados e indiferentes hay muchos cuya atención puede ser atraída por una revelación del amor de Dios hacia el alma humana.—RH, 17 de noviembre de 1910.

Se necesitan esfuerzos fervientes en las ciudades

En preparación para la venida de nuestro Señor, hemos de hacer una gran obra en las grandes ciudades. Tenemos que presentar un solemne testimonio en esos grandes centros.—*Words of Encouragement to Selfsupporting Workers* (Palabras de aliento a obreros de sostén propio), (Ph 113) 5 (1909).

El mensaje de amonestación para este tiempo no se está dando fervientemente en el gran mundo de los negocios. Día tras día los centros de comercio están atestados de hombres y mujeres que necesitan la verdad para este tiempo, pero que no obtienen un conocimiento salvador de sus preciosos principios porque no se realizan esfuerzos fervientes y perseverantes para llegar a esta clase de gente donde ellos se encuentran.—Counsels to Writers and Editors, 14 (1909).

[122] Ahora debe proclamarse el mensaje del tercer ángel, no sólo en tierras distantes, sino [también] en lugares descuidados que están

cerca, donde moran multitudes que no han sido amonestadas ni salvadas. Nuestras ciudades en todas partes necesitan que los siervos de Dios hagan una labor ferviente y entusiasta.—RH, 17 de noviembre de 1910.

No todos pueden abandonar las ciudades todavía

Siempre que se pueda, es deber de los padres establecer un hogar en el campo para beneficiar a sus hijos.—El hogar adventista, 125 (1906).

A medida que transcurra el tiempo, cada vez será más necesario que nuestro pueblo salga de las ciudades. Durante años hemos recibido la instrucción de que nuestros hermanos y hermanas, y especialmente las familias con hijos, deberían planear salir de las ciudades a medida que puedan hacerlo. Muchos tendrán que trabajar laboriosamente para ayudar a abrir el camino. Pero hasta que sea posible salir, durante todo el tiempo que permanezcan en ellas, deberían ocuparse activamente en el trabajo misionero, por muy limitada que sea su esfera de influencia.—Mensajes Selectos 2:413 (1906).

Está aumentando la maldad en nuestras ciudades y cada vez resulta más evidente que aquellos que permanecen en ellas innecesariamente, arriesgan la salvación de su alma.—Christian Leadership, 9 (1907).

Ciudades y pueblos están sumidos en el pecado y la corrupción moral, aunque hay hombres como Lot en cada Sodoma.—Joyas de los Testimonios 2:417 (1900). [123]

En las ciudades se necesitan escuelas, iglesias y restaurantes

Mucho más se puede hacer para salvar y educar a los niños de los que en la actualidad no pueden salir de las ciudades. Este es un asunto digno de nuestros mejores esfuerzos. En las ciudades han de establecerse escuelas de iglesia, y en relación con esas escuelas deben trazarse planes para la enseñanza de estudios más avanzados cuando haya demanda de ellos.—Conducción del Niño, 286-287 (1903).

Nuestros restaurantes deben estar en las ciudades, porque de otro modo los obreros que trabajan en ellos no podrían alcanzar a la

gente y enseñarles los principios que rigen la vida sana.—Mensajes Selectos 2:162 (1903).

El Señor nos ha indicado repetidamente que debemos trabajar en las ciudades desde puestos de avanzada ubicados fuera de ellas. En esas ciudades debemos tener casas de culto, como monumentos de Dios, pero las instituciones destinadas a la publicación de la verdad, a la curación de los enfermos y a la preparación de los obreros deben establecerse fuera de las ciudades. Es especialmente importante que nuestra juventud sea protegida de las tentaciones de la vida en la ciudad.—Mensajes Selectos 2:411 (1907).

No se recomiendan traslados apresurados al campo

Que todos tomen el tiempo necesario para realizar cuidadosas consideraciones, para que no sean como el hombre de la parábola
[124] que comenzó a edificar y luego fue incapaz de terminar. No debe realizarse ningún movimiento sin considerar cuidadosamente ese movimiento y sus resultados; todo debe ser tenido en cuenta...

Puede haber personas que se apresuran a hacer una cosa, y que se comprometen en negocios acerca de los cuales no saben nada. Dios no requiere que se haga esto...

No se haga nada en forma desordenada para que no se produzcan grandes pérdidas ni se sacrifiquen las propiedades a causa de discursos ardientes e impulsivos que despiertan un entusiasmo que no está de acuerdo con la voluntad de Dios; para que una victoria que es esencial que se obtenga no se convierta en derrota por falta de una moderación sensata, de proyectos adecuados, de principios sólidos y de propósitos definidos.[2] —Mensajes Selectos 2:415-416 (1893).

La señal para huir de las ciudades

No está lejano el tiempo en que, como los primeros discípulos, seremos obligados a buscar refugio en lugares desolados y solitarios. Así como el sitio de Jerusalén por los ejércitos romanos fue

[2]Esta declaración fue escrita el 22 de diciembre de 1893, en contestación a una carta de un dirigente en Battle Creek, quien había informado a la Sra. White que, en respuesta a su exhortación, “entre cien y doscientos” estaban preparándose para abandonar la ciudad e ir a un lugar rural “tan pronto como fuese posible”. Ver Mensajes Selectos 2:414-418.

la señal para que huyesen los cristianos de Judea, así la asunción de poder por parte de nuestra nación [los Estados Unidos], con el decreto que imponga el día de descanso papal, será para nosotros una amonestación. Entonces será tiempo de abandonar las grandes ciudades, y prepararnos para abandonar las menores en busca de [125] hogares retraídos en lugares apartados entre las montañas.—Joyas de los Testimonios 2:165-166 (1885).

Aún habrá algunos justos en las ciudades después que se haya promulgado el decreto de muerte

En el tiempo de angustia, huimos de todas las ciudades y pueblos, pero los malvados nos perseguían y entraban a cuchillo en las casas de los santos.—Primeros Escritos, 34 (1851).

Cuando los santos salieron de las villas y ciudades, los persiguieron los malvados con intento de matarlos. Pero las espadas levantadas contra el pueblo de Dios se quebraron y cayeron tan inofensivas como briznas de paja. Los ángeles de Dios escudaron a los santos.—Primeros Escritos, 284 (1858).

Por más que un decreto general haya fijado el tiempo en que los observadores de los mandamientos puedan ser muertos, sus enemigos, en algunos casos, se anticiparán al decreto y tratarán de quitarles la vida antes del tiempo fijado. Pero nadie puede atravesar el cordón de los poderosos guardianes colocados en torno de cada fiel. Algunos son atacados al huir de las ciudades y villas. Pero las espadas levantadas contra ellos se quiebran y caen como si fueran de paja. Otros son defendidos por ángeles en forma de guerreros.—Seguridad y Paz en el Conflicto de los Siglos, 689 (1911). [126]

Capítulo 9—Las leyes dominicales

Satanás desafía la autoridad de Dios

Dios acusa a Babilonia "porque ha hecho beber a todas las naciones del vino del furor de su fornicación"...

Dios hizo el mundo en seis días y descansó en el séptimo. Así santificó ese día y lo puso aparte de todos los otros como santo para él, para ser observado por su pueblo a través de todas sus generaciones. Pero el hombre de pecado, ensalzándose por encima de Dios, sentándose en el templo de Dios y haciéndose pasar por Dios, *pensó* en cambiar tiempos y leyes. Este poder, pensando demostrar que no sólo era igual a Dios, sino superior a Dios, cambió el día de reposo colocando el primer día de la semana donde debiera estar el séptimo. El mundo protestante ha tomado a este hijo del papado para que se lo considere como sagrado. En la Palabra de Dios esto es llamado la fornicación de la mujer. Apocalipsis 14:8.—Comentario Bíblico Adventista 7:990 (1900).

[127] Durante la dispensación cristiana, el gran enemigo de la felicidad del hombre hizo al sábado del cuarto mandamiento objeto de ataques especiales. Satanás dice: "Obraré en forma contraria a los propósitos de Dios. Daré a mis secuaces poder para desechar el monumento de Dios, el séptimo día, como día de reposo. Así demostraré al mundo que el día santificado y bendecido por Dios fue cambiado. Ese día no vivirá en la mente del pueblo. Borraré su recuerdo. Pondré en su lugar un día que no lleva las credenciales de Dios, un día que no puede ser una señal entre Dios y su pueblo. Induciré a los que acepten este día a que lo revistan de la santidad que Dios dio al séptimo día".—La Historia de Profetas y Reyes, 136 (1914).

El día de reposo: el gran asunto en discusión

En la guerra que se librará en los últimos días estarán unidos, en oposición al pueblo de Dios, todos los poderes corruptos que han apostatado de su lealtad a la ley de Jehová. En esta guerra, el sábado

del cuarto mandamiento será el gran punto en discusión, pues en el mandamiento del sábado el gran Legislador se identifica a sí mismo como el Creador de los cielos y la tierra.—Mensajes Selectos 3:448 (1891).

"En verdad vosotros guardaréis mis días de reposo [o sábados]—dice el Señor—; porque es señal entre mí y vosotros por vuestras generaciones, para que sepáis que yo soy Jehová que os santifico". Éxodo 31:13. Algunos tratarán de poner obstáculos en el camino de la observancia del sábado, diciendo: "Vosotros no sabéis cuál es el día de reposo"; pero parecen entender cuándo llega el domingo y han manifestado gran celo en formular leyes que obliguen su observancia.—The Kress Collection 148 (1900). [128]

El movimiento de la ley dominical en la década de 1880[1]

Por muchos años hemos aguardado que se promulgue una ley dominical en nuestro país, y ahora que el movimiento está ante nosotros preguntamos: ¿Qué va a hacer nuestro pueblo al respecto?... Debiéramos buscar a Dios en forma especial para que su pueblo reciba ahora gracia y poder. Dios vive, y no creemos que ha llegado plenamente el tiempo cuando él permita que nuestras libertades sean restringidas.

El profeta vio "a cuatro ángeles en pie sobre los cuatro ángulos de la tierra, que detenían los cuatro vientos de la tierra, para que no soplase viento alguno sobre la tierra, ni sobre el mar, ni sobre ningún árbol". Otro ángel, subiendo desde el este, clamó a ellos a gran voz, diciendo: "No hagáis daño a la tierra, ni al mar, ni a los árboles, hasta que hayamos sellado en sus frentes a los siervos de nuestro Dios". Esto señala el trabajo que ahora debemos hacer, a saber, clamar a Dios para que los ángeles detengan los cuatro vientos hasta que sean enviados misioneros a todas partes del mundo, y hayan proclamado la advertencia contra los que desobedecen la ley de Jehová.—RH Extra, 11 de diciembre de 1888.

[1] Para tener un marco de fondo útil y citas más extensas de E. G. de White, ver Mensajes Selectos 3:434-459 y Joyas de los Testimonios 2:318-325.

Los defensores de la ley dominical no advierten lo que están haciendo

[129] El movimiento dominical está avanzando en la oscuridad. Los líderes encubren el verdadero problema, y muchos que se unen al movimiento no ven hacia dónde tiende la corriente oculta... Están trabajando a ciegas. No ven que si un gobierno protestante sacrifica los principios que lo han hecho una nación libre e independiente, y mediante leyes incorpora en la Constitución principios que propagarán las falsedades y los engaños papales, se hundirán en los horrores del romanismo de la Edad Oscura.—RH Extra, 11 de diciembre de 1888.

Son muchos los que, aun entre los empeñados en este movimiento para imponer el domingo, están ciegos en cuanto a los resultados que seguirán a esta acción. No ven que están atentando directamente contra la libertad religiosa. Son muchos los que nunca han comprendido las obligaciones que impone el día de reposo bíblico ni el fundamento falso sobre el cual descansa la institución del domingo...

Los que están haciendo un esfuerzo para cambiar la Constitución y obtener una ley que imponga la observancia del domingo, no se dan cuenta de lo que será el resultado. Una crisis está por sobrecogernos.—Joyas de los Testimonios 2:318, 352 (1889).

No quedarse sentado, sin hacer nada

Es nuestro deber hacer todo lo que está en nuestro poder para prevenir el peligro que nos amenaza... Sobre todos los hombres y mujeres de oración en todo el país recae la gran responsabilidad de pedir que Dios despeje esta nube maligna y conceda unos pocos años más de gracia para trabajar por el Maestro.—RH Extra, 11 de
[130] diciembre de 1888.

Aquellos que ahora observan los mandamientos de Dios, necesitan moverse para que puedan obtener la ayuda especial que sólo Dios puede darles. Debieran trabajar más fervientemente para dilatar tanto como sea posible la calamidad que los amenaza.—RH, 18 de diciembre de 1888.

Que los hijos de Dios, guardadores de los mandamientos, no permanezcan ahora en silencio como si hubiéramos de conformarnos con la situación.—Comentario Bíblico Adventista 7:986 (1889).

No estamos haciendo la voluntad de Dios si permanecemos quietos sin hacer nada para preservar la libertad de conciencia. Deben ascender a Dios oraciones fervientes y eficaces para que esta calamidad sea diferida hasta que podamos realizar la obra que durante tanto tiempo ha sido descuidada. Elévense oraciones muy fervientes; y luego trabajemos en armonía con nuestras oraciones.—Joyas de los Testimonios 2:321 (1889).

Hay muchos que están tranquilos, como durmiendo. Dicen: "Si la profecía ha predicho la imposición de la observancia dominical, con toda seguridad la ley será promulgada", y habiendo arribado a esta conclusión se sientan en una serena expectación del evento, consolándose con la idea de que Dios protegerá a su pueblo en el día de angustia. Pero Dios no nos salvará si no hacemos el menor esfuerzo para realizar la obra que nos ha encomendado...

Como fieles atalayas, debiéramos ver la espada que viene y dar la advertencia, para que hombres y mujeres no prosigan por ignorancia un curso de acción que evitarían si conociesen la verdad.—RH Extra, 24 de diciembre de 1889. [131]

Oponeos a las leyes dominicales mediante la pluma y el voto

No podemos trabajar para agradar a hombres que usarán su influencia para reprimir la libertad religiosa y poner en marcha medidas opresivas a fin de exigir a sus semejantes que observen el domingo como el día de reposo. No debe reverenciarse el primer día de la semana. Es un día de reposo espurio, y los miembros de la familia del Señor no pueden compartir con los hombres que exaltan este día y violan la ley de Dios al hollar su día de reposo. El pueblo de Dios no debe votar para colocar en sus cargos a tales personas, porque al hacerlo participan de los pecados que ellos cometen mientras están en sus funciones.—Fundamentals of Christian Education, 475 (1899).

Espero que la trompeta dé un sonido certero en cuanto a este movimiento en favor de la ley dominical. Creo que sería mejor si el tema de la perpetuidad de la ley de Dios se convirtiese en una

especialidad de nuestras revistas... Ahora debiéramos hacer todo lo que podamos para derrotar esta ley dominical.—Counsels to Writers and Editors, 97-98 (1906).

Los Estados Unidos promulgarán una ley dominical

Cuando nuestra nación abjure de tal manera los principios de su gobierno que promulgue una ley dominical, en este acto el protestantismo dará la mano al papismo.—Joyas de los Testimonios
[132] 2:318-319 (1889).

Los protestantes volcarán toda su influencia y su poder del lado del papado; mediante un decreto nacional que imponga el falso día de reposo, darán vida y vigor a la corrompida fe de Roma, reviviendo su tiranía y opresión de las conciencias.—¡Maranata: el Señor Viene!, 177 (1893).

Tarde o temprano las leyes dominicales serán promulgadas.—RH, 16 de febrero de 1905.

Pronto las leyes dominicales serán puestas en vigor, y hombres en posiciones de confianza sentirán encono contra el pequeño puñado que observa los mandamientos de Dios.—Manuscript Releases 4:278 (1909).

La profecía del capítulo 13 de Apocalipsis declara que el poder representado por la bestia de cuernos semejantes a los de un cordero haría "que la tierra y los que en ella habitan" adorasen al papado, que está simbolizado en ese capítulo por una bestia "parecida a un leopardo"... Esta profecía se cumplirá cuando los Estados Unidos hagan obligatoria la observancia del domingo, que Roma declara ser el signo característico de su supremacía...

La corrupción política está destruyendo el amor a la justicia y el respeto a la verdad; y hasta en los Estados Unidos de la libre América, se verá a los representantes del pueblo y a los legisladores tratar de asegurarse el favor público doblegándose a las exigencias populares por una ley que imponga la observancia del domingo.—Seguridad y Paz en el Conflicto de los Siglos, 635-636, 650 (1911).

Argumentos usados por los abogados de la ley dominical

[133] Satanás pone su interpretación sobre los eventos, y ellos piensan,

como él quiere que lo hagan, que las calamidades que llenan la tierra son un resultado de la violación del domingo. Pensando apaciguar la ira de Dios, estos hombres influyentes promulgan leyes imponiendo la observancia del domingo.—Manuscript Releases 10:239 (1899).

Esa misma clase de gente asegura que la corrupción que se va generalizando más y más, debe achacarse en gran parte a la violación del así llamado "día del Señor" (domingo), y que si se hiciese obligatoria la observancia de este día, mejoraría en gran manera la moralidad social. Esto se sostiene especialmente en los Estados Unidos de Norteamérica, donde la doctrina del verdadero día de reposo, o sea el sábado, se ha predicado con más amplitud que en ninguna parte.—Seguridad y Paz en el Conflicto de los Siglos, 644 (1911).

El protestantismo y el catolicismo actúan en concierto

El protestantismo [extenderá] la mano de camaradería al poder romano. Luego se decretará una ley contra el día de reposo de la creación de Dios, y entonces será que Dios hará "su extraña obra... su extraña operación" en la tierra.—Comentario Bíblico Adventista 7:922 (1886).

No podemos ver cómo la Iglesia Romana puede exonerarse de la acusación de idolatría... Y esta es la religión que los protestantes están comenzando a considerar tan favorablemente, y que eventualmente se unirá con el protestantismo. Sin embargo, esta unión no ocurrirá por un cambio en el catolicismo, porque Roma nunca cambia. Pretende ser infalible. Quien cambiará será el protestantismo. La adopción de su parte de ideas liberales lo pondrá en una posición [134] en la cual pueda estrechar la mano del catolicismo.—RH, 1 de junio de 1886.

El llamado mundo protestante formará una coalición con el hombre de pecado, y la iglesia y el mundo estarán en una corrupta armonía.—Comentario Bíblico Adventista 7:986 (1891).

El romanismo en el Viejo Mundo y el protestantismo apóstata en la América del Norte actuarán de la misma manera contra los que honren todos los preceptos divinos.—Seguridad y Paz en el Conflicto de los Siglos, 673 (1911).

Las leyes dominicales honran a Roma

Cuando las iglesias principales de los Estados Unidos, uniéndose en puntos comunes de doctrina, influyan sobre el Estado para que imponga los decretos y las instituciones de ellas, entonces la América protestante habrá formado una imagen de la jerarquía romana, y la imposición de penas civiles contra los disidentes vendrá de por sí sola...

La imposición de la observancia del domingo por parte de las iglesias protestantes es una imposición de que se adore al papado...

Por el mismo hecho de imponer un deber religioso con ayuda del poder secular, las mismas iglesias estarían elevando una imagen a la bestia; de aquí que la imposición de la observancia del domingo en los Estados Unidos equivaldría a imponer la adoración de la bestia y de su imagen.—Seguridad y Paz en el Conflicto de los Siglos, 498, 502 (1911).

[135] Cuando el protestantismo extienda la mano a través del abismo para asir la mano del poder romano, cuando se incline por encima del abismo para darse la mano con el espiritismo, cuando, bajo la influencia de esta triple unión, nuestro país repudie todo principio de su Constitución como gobierno protestante y republicano, y haga provisión para la propagación de las mentiras y seducciones papales, entonces sabremos que ha llegado el tiempo en que se verá la asombrosa obra de Satanás, y que el fin está cerca.—Joyas de los Testimonios 2:151 (1885).

Roma recobrará su supremacía perdida

A medida que nos acercamos a la crisis final resulta de vital importancia que la armonía y la unidad reinen entre las instituciones del Señor. El mundo no conoce más que tempestades, guerras y discordias. Sin embargo, las gentes se unirán bajo una misma dirección, la de la potencia papal, para oponerse a Dios en la persona de sus testigos. Esta unión es cimentada por el gran apóstata.—Joyas de los Testimonios 3:171 (1902).

Leyes que impongan la observancia del domingo como el día de reposo causarán una apostasía nacional respecto a los principios del republicanismo sobre los cuales se ha fundado el gobierno. Los

gobernantes aceptarán la religión del papado y la ley de Dios será anulada.—Manuscript Releases 7:192 (1906).

Ha quedado probado que un período de gran oscuridad intelectual favoreció el éxito del papado. Todavía se demostrará que una época de gran luz intelectual es igualmente favorable a su éxito.—The Spirit of Prophecy 4:390 (1884).

En los movimientos que se realizan actualmente en los Estados [136]
Unidos de Norteamérica para asegurar el apoyo del Estado a las instituciones y prácticas de la iglesia, los protestantes están siguiendo las huellas de los papistas. Más aún, están abriendo la puerta para que el papado recobre en la América protestante la supremacía que perdió en el Viejo Mundo.—Seguridad y Paz en el Conflicto de los Siglos, 630 (1911).

Una ley dominical nacional significa apostasía nacional

Para obtener popularidad y apoyo, los legisladores cederán a la demanda de una ley dominical... Por el decreto que imponga la institución del papado en violación a la ley de Dios, nuestra nación se separará completamente de la justicia...

Como el acercamiento de los ejércitos romanos fue para los discípulos una señal de la inminente destrucción de Jerusalén, esta apostasía podrá ser para nosotros una señal de que se llegó al límite de la tolerancia de Dios.—Joyas de los Testimonios 2:150-151 (1885).

Debemos hacernos el firme propósito de que no reverenciaremos el primer día de la semana como día de reposo, porque no es el día que fue bendecido y santificado por el Señor, y al reverenciar el domingo nos colocamos del lado del gran engañador...

Cuando la ley de Dios haya sido invalidada, y la apostasía llegue a ser un pecado nacional, el Señor obrará en favor de su pueblo.—Mensajes Selectos 3:443 (1889).

El pueblo de los Estados Unidos ha sido un pueblo favorecido, pero cuando restrinjan la libertad religiosa, renuncien al protestantismo y apoyen al papado, la medida de su culpa se habrá completado [137]
y en los libros del cielo se registrará: “Apostasía nacional”.—RH, 2 de mayo de 1893.

A la apostasía nacional seguirá la ruina nacional

Cuando nuestra nación promulgue leyes en sus concilios legislativos para comprometer la conciencia de los hombres en cuanto a sus privilegios religiosos, imponiendo la observancia del domingo y usando un poder opresivo contra los que guardan el día de reposo del séptimo día, la ley de Dios será sin duda invalidada en nuestro país; y a la apostasía nacional seguirá la ruina de la nación.—Comentario Bíblico Adventista 7:988 (1888).

En el tiempo cuando la apostasía sea nacional, cuando los dirigentes del país, obrando de acuerdo con el plan de acción satánico, se alisten junto al hombre de pecado, entonces se colmará la medida de la culpa; la apostasía nacional es la señal para que ocurra la ruina nacional.—Mensajes Selectos 2:428 (1891).

El Estado pondrá bajo su cuidado y protección los principios católicos romanos. A esta apostasía nacional le seguirá rápidamente la ruina nacional.—RH, 15 de junio de 1897.

Cuando las iglesias protestantes se unan con el poder secular para sostener una falsa religión, a la cual se opusieron sus antepasados soportando la más terrible persecución, entonces el día de descanso
[138] papal será hecho obligatorio por la autoridad combinada de la Iglesia y el Estado. Habrá una apostasía nacional que determinará tan sólo la ruina nacional.—El Evangelismo, 174 (1899).

Cuando el Estado haga uso de su poder para poner en vigor los decretos y sostener las instituciones de la iglesia, entonces la protestante Norteamérica habrá formado una imagen del papado y habrá una apostasía nacional que sólo concluirá en la ruina nacional.—Comentario Bíblico Adventista 7:987 (1910).

Legislación dominical universal

Se repetirá la historia. Será ensalzada la falsa religión. El primer día de la semana, un día común de trabajo que no tiene ninguna santidad, será erigido como la imagen de Babilonia. Se ordenará a todas las naciones y lenguas y pueblos que rindan culto al falso día de reposo... El decreto que ordena el culto de este día [el domingo] será promulgado en todo el mundo.—Comentario Bíblico Adventista 7:987 (1897).

Cuando los Estados Unidos, el país de la libertad religiosa, se una con el papado para forzar la conciencia y obligar a los hombres a honrar el falso día de reposo, los habitantes de todo país del globo serán inducidos a seguir su ejemplo.—Joyas de los Testimonios 2:373 (1900).

La cuestión del sábado será el punto culminante del gran conflicto final en el cual todo el mundo tomará parte.—Joyas de los Testimonios 3:19 (1900).

Las demás naciones seguirán el ejemplo de los Estados Unidos. Si bien éstos encabezarán el movimiento, la misma crisis sobre- [139]
vendrá a nuestro pueblo en todas partes del mundo.—Joyas de los Testimonios 3:46 (1900).

El reemplazo de lo verdadero por lo falso es el último acto del drama. Dios se manifestará cuando esta sustitución llegue a ser universal. Cuando las leyes de los hombres sean exaltadas por sobre las leyes de Dios, cuando las potencias de esta tierra traten de obligar a los hombres a guardar el primer día de la semana, sabed que ha llegado el tiempo para que Dios actúe.—Comentario Bíblico Adventista 7:991 (1901).

La sustitución de leyes humanas en lugar de la ley de Dios, la exaltación del domingo prescrita por una simple autoridad humana en reemplazo del sábado bíblico, constituye el último acto del drama. Cuando esta sustitución sea universal, Dios se revelará. Se levantará en su majestad y sacudirá poderosamente la tierra.—Joyas de los Testimonios 3:142-143 (1902).

Todo el mundo apoyará la legislación dominical

Los malos... declaraban que ellos tenían la verdad, que los milagros sucedían entre ellos; que los ángeles del cielo hablaban y caminaban con ellos; que entre ellos se hacían con gran poder señales y prodigios, y que éste era el milenio temporal que habían estado esperando por tanto tiempo. El mundo entero estaba convertido y en armonía con la ley del domingo.—Mensajes Selectos 3:489 (1884).

El mundo entero será incitado a la enemistad contra los adven- [140]
tistas del séptimo día, porque ellos no rendirán pleitesía al papado, honrando el domingo, la institución de este poder anticristiano.—Testimonios para los Ministros, 37 (1893).

Aquellos que pisotean la ley de Dios, elaborarán leyes humanas que obligarán a la gente a aceptarlas. Los hombres idearán, aconsejarán y planearán lo que los demás harán. Todo el mundo guarda el domingo, dicen, y ¿por qué este pueblo, tan poco numeroso, no está en armonía con las leyes del país?—Manuscrito 163, 1897.

La controversia se centra en la cristiandad

El llamado mundo cristiano será el teatro de acciones grandes y decisivas. Hombres en posiciones de autoridad pondrán en vigencia leyes para controlar la conciencia, según el ejemplo del papado. Babilonia hará que todas las naciones beban del vino del furor de su fornicación. Toda nación se verá envuelta. Acerca de ese tiempo Juan el revelador declara: [se cita Apocalipsis 18:3-7; 17:13-14.] "Estos tienen un mismo propósito". Habrá un vínculo de unión universal, una gran armonía, una confederación de fuerzas de Satanás. "Y entregarán su poder y su autoridad a la bestia". Así se manifiesta el mismo poder opresivo y autoritario contra la libertad religiosa, contra la libertad de adorar a Dios de acuerdo con los dictados de la conciencia, como lo manifestó el papado cuando en lo pasado persiguió a los que se atrevieron a no conformarse con los ritos religiosos y las ceremonias de los romanistas.—Mensajes Selectos 3:447-448 (1891).

Todo el mundo cristiano estará involucrado en el gran conflicto
[141] final entre la fe y la incredulidad.—RH, 7 de febrero de 1893.

Toda la cristiandad quedará dividida en dos grandes categorías: la de los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús, y la de los que adoran la bestia y su imagen y reciben su marca.—Seguridad y Paz en el Conflicto de los Siglos, 503 (1911).

Una vez que el sábado llegue a ser el punto especial de controversia en toda la cristiandad y las autoridades religiosas y civiles se unan para imponer la observancia del domingo, la negativa persistente, por parte de una pequeña minoría, de ceder a la exigencia popular, la convertirá en objeto de execración universal.—Seguridad y Paz en el Conflicto de los Siglos, 673 (1911).

Cuando el decreto promulgado por los diversos príncipes y dignatarios de la cristiandad contra los que observan los mandamientos, suspenda la protección y las garantías del gobierno y los abandone a

los que tratan de aniquilarlos, el pueblo de Dios huirá de las ciudades y de los pueblos y se unirá en grupos para vivir en los lugares más desiertos y solitarios.—Seguridad y Paz en el Conflicto de los Siglos, 683-684 (1911).

No mostrar una actitud desafiante

Aquellos que componen nuestras iglesias tienen rasgos de carácter que los inducirán, si no son muy cuidadosos, a sentirse indignados porque, en base a tergiversaciones, les es quitada su libertad de trabajar en domingo. No montéis en cólera por este asunto, sino llevad todo a Dios en oración. Sólo él puede restringir el poder de los gobernantes. No os conduzcáis precipitadamente. Que nadie se jacte imprudentemente de su libertad, usándola como un manto de malicia, sino como siervos de Dios, "honrad a todos. Amad a los hermanos. Temed a Dios. Honrad al rey". 1 Pedro 2:17. [142]

Este consejo será de verdadero valor para todos los que serán conducidos a situaciones difíciles. No debe mostrarse nada que revele una actitud desafiante o que pueda interpretarse como malicia.—Manuscript Releases 2:193-194 (1898).

Absteneos de trabajar en domingo

Respecto al campo del sur,[2] debe hacerse el trabajo tan prudente y cuidadosamente como sea posible, y debe hacérselo como Cristo lo haría. La gente pronto descubrirá qué creéis en cuanto al domingo y al día de reposo porque formularán preguntas. Entonces podéis decirles, pero no en una manera que atraiga la atención a vuestro trabajo. No necesitáis terminar prematuramente vuestra labor por trabajar en domingo...

Abstenerse de trabajar en domingo no es recibir la marca de la bestia... En aquellos lugares donde la oposición es tan fuerte que despierta persecución si el trabajo se hace en domingo, que nuestros hermanos conviertan ese día en una ocasión para hacer genuina obra misionera.—The Southern Watchman, 69-70 (1895).

[2] La imposición de la ley dominical fue especialmente severa en los Estados del sur de los Estados Unidos durante las últimas dos décadas del siglo pasado. Ver *American State Papers* The Review and Herald, 517-562 (1943).

Si viniesen aquí y dijeran: "Debéis cerrar vuestro trabajo y vuestras prensas en domingo", no os diría...: "Mantened en marcha vuestras prensas", porque el conflicto no ocurre entre vosotros y vuestro
[143] Dios.—Manuscrito 163, 1898.

No debemos sentirnos obligados a irritar a nuestros vecinos que idolatran el domingo, haciendo decididos esfuerzos de trabajar delante de ellos en ese día, con el expreso propósito de exhibir nuestra independencia. Nuestras hermanas no deben escoger el domingo como día para mostrar que están lavando.—Mensajes Selectos 3:455-456 (1889).

En domingo ocupaos en actividades espirituales

Voy a tratar de contestar a su pregunta sobre lo que deberá hacer en caso de que las leyes dominicales sean sancionadas.

Hablaré conforme a la luz que el Señor me diera cuando esperábamos una crisis análoga a la que parece confrontaros ahora. Cuando el mundo, impulsado por una fuerza infernal, quiera hacer obligatoria la observancia del domingo, los adventistas del séptimo día deberán dar prueba de sabiduría, abstenerse de hacer trabajos comunes en domingo y dedicar ese día al trabajo misionero.

Desafiar las leyes dominicales no haría más que fortalecer el espíritu perseguidor de los fanáticos que se esfuerzan por hacerlas ejecutar. No les déis ocasión de llamaros violadores de las leyes... No se recibe la marca de la bestia por manifestar prudencia al conservar la paz absteniéndose del trabajo que ofende y consagrándose a una obra de las más importantes...

El domingo puede dedicarse a diversas actividades que lograrán mucho resultado para Dios. Pueden celebrarse reuniones al aire libre y en las casas particulares. Puede trabajarse de casa en casa.
[144] Los que escriben pueden, en aquel día, redactar artículos para los periódicos. Cuando sea posible, que se celebren reuniones religiosas en domingo, y que se las haga intensamente interesantes. Cantad verdaderos himnos de reavivamiento religioso y hablad con fuerza y seguridad del amor del Salvador.—Joyas de los Testimonios 3:395-396 (1909).

Llevad a los estudiantes a celebrar reuniones en diferentes lugares y a hacer obra médico-misionera. Encontrarán a la gente en la

casa y tendrán una espléndida oportunidad de presentar la verdad. Esta forma de pasar el domingo siempre es aceptable al Señor.—Testimonies for the Church 9:238 (1909).

La oposición realza la belleza de la verdad

El celo de aquellos que obedecen al Señor aumentará cuando el mundo y la iglesia se unan para anular la ley. Cada objeción que se suscite contra los mandamientos de Dios abrirá paso al progreso de la verdad y capacitará a sus abogados para presentar su valor ante los hombres. Hay una belleza y una fuerza en la verdad que nada puede hacer tan evidente como la oposición y la persecución.—Manuscript Releases 13:71-72 (1896).

En este tiempo, cuando se hace un esfuerzo tal para imponer la observancia del domingo, es la precisa oportunidad para presentar al mundo el verdadero día de reposo en contraste con el falso. En su providencia, el Señor está muy por delante de nosotros. El ha permitido que la cuestión del domingo sea recalcada primero para que el día de reposo del cuarto mandamiento pueda ser presentado [145] ante las asambleas legislativas. De este modo, la atención de los dirigentes de la nación puede ser atraída al testimonio de la Palabra de Dios en favor del verdadero día de reposo.—Manuscript Releases 2:197 (1890).

Debemos obedecer a Dios antes que a los hombres

Los adherentes a la verdad son llamados ahora para elegir entre desechar un claro requerimiento de la Palabra de Dios o perder su libertad. Si renunciamos a la Palabra de Dios y aceptamos las costumbres y tradiciones humanas, todavía se nos permitirá vivir entre los hombres para comprar y vender, y para que se respeten nuestros derechos. Pero si mantenemos nuestra lealtad a Dios, debe ser a expensas de nuestros derechos entre los hombres, porque los enemigos de la ley de Dios se han unido para aplastar el juicio independiente en asuntos de fe religiosa y para controlar la conciencia de los hombres...

El pueblo de Dios reconocerá el gobierno humano como una ordenanza divinamente designada, y por precepto y ejemplo ense-

ñará la obediencia a ella como un deber sagrado, siempre y cuando su autoridad se ejerza dentro de su esfera legítima. Pero cuando sus demandas entren en conflicto con las de Dios, debemos elegir obedecer a Dios antes que a los hombres. Debe reconocerse y obedecerse la Palabra de Dios como una autoridad que está por encima de toda legislación humana. El "Así dice el Señor" no debe desecharse por un "Así dicen la Iglesia o el Estado". La corona de Cristo debe elevarse por encima de todas las diademas de los potentados
[146] terrenales.—HM Noviembre 1, 1893.

Satanás les ofrece a los hombres los reinos del mundo si ellos le ceden la supremacía. Muchos hacen esto y sacrifican el cielo. Es mejor morir que pecar; es mejor padecer necesidad que defraudar; es mejor pasar hambre que mentir.—Testimonies for the Church 4:495
[147] (1880).

Capítulo 10—El pequeño tiempo de angustia

Un tiempo de angustia antes que termine el tiempo de prueba

En la página 33 [de *Primeros escritos*] se lee lo siguiente: "...Al comenzar el tiempo de angustia, fuimos henchidos del Espíritu Santo cuando salimos a proclamar más plenamente el sábado".

Esta visión fue dada en 1847 cuando eran muy pocos los hermanos adventistas que observaban el sábado, y de éstos eran aun menos los que suponían que su observancia era de suficiente importancia para trazar una separación entre el pueblo de Dios y los incrédulos. Ahora se comienza a ver el cumplimiento de esa visión. El comienzo "del tiempo de angustia" mencionado entonces no se refiere al tiempo cuando comenzarán a ser derramadas las plagas, sino a un corto período precisamente antes que caigan, mientras Cristo está en el santuario. En ese tiempo, cuando se esté terminando la obra de la salvación, vendrá aflicción sobre la tierra, y las naciones se airarán, aunque serán mantenidas en jaque para que no impidan la realización de la obra del tercer ángel.—Primeros Escritos, 85 (1854). [148]

El fin de la libertad religiosa en los Estados Unidos

La ley de Dios ha de ser invalidada por los instrumentos de Satanás. En nuestro país que se jacta de la libertad, se acabará la libertad religiosa. Se definirá el conflicto sobre la cuestión del sábado, y esto conmoverá a todo el mundo.—El Evangelismo, 175-176 (1875).

Una gran crisis aguarda al pueblo de Dios. Muy pronto nuestra nación intentará imponer sobre todos la observancia del primer día de la semana como un día sagrado. Al hacerlo no tendrán escrúpulos de obligar a los hombres, contra la voz de su propia conciencia, a observar el día que la nación declara como día de reposo.—RH Extra, 11 de diciembre de 1888.

Los adventistas del séptimo día pelearán la batalla por el día de reposo del séptimo día. Las autoridades en los Estados Unidos y en otros países se levantarán en su orgullo y poder y promulgarán leyes para restringir la libertad religiosa.—Manuscrito 78, 1897.

Los protestantes de los Estados Unidos serán los primeros en tender las manos a través de un doble abismo al espiritismo y al poder romano; y bajo la influencia de esta triple alianza ese país marchará en las huellas de Roma, pisoteando los derechos de la conciencia.—Seguridad y Paz en el Conflicto de los Siglos, 645 (1911).

La iglesia y el estado se oponen al pueblo de Dios

[149] Todos los que no se sometan a los decretos de los concilios nacionales y obedezcan las leyes nacionales que ordenan exaltar el día de reposo instituido por el hombre de pecado, por encima del día santo de Dios, sentirán, no solamente el poder opresivo del papado, sino también el del mundo protestante que es la imagen de la bestia.—Mensajes Selectos 2:436 (1886).

Aquellos cuerpos religiosos que rehúsen oír los mensajes de advertencia de Dios, estarán dominados por fuertes engaños y se unirán con el poder civil para perseguir a los santos. Las iglesias protestantes se unirán con el poder papal para perseguir al pueblo de Dios que guarda los mandamientos...

Esta potencia semejante a un cordero se unirá al dragón para guerrear contra los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo.—Manuscript Releases 14:162 (1899).

La iglesia apelará al brazo poderoso de la autoridad civil y en esta obra los papistas y los protestantes irán unidos.—Seguridad y Paz en el Conflicto de los Siglos, 665 (1911).

Ante los tribunales

Aquellos que vivan durante los últimos días de la historia de esta tierra, sabrán lo que significa ser perseguidos por causa de la verdad. La injusticia prevalecerá en los tribunales. Los jueces se negarán a escuchar las razones de los que son leales a los mandamientos de Dios, porque saben que los argumentos en favor del cuarto manda-

miento son irrefutables. Dirán: "Tenemos una ley, y por nuestra ley debe morir". Para ellos la ley de Dios no significa nada. "Nuestra ley" es suprema para ellos. Aquellos que respeten esta ley humana [150] serán favorecidos, pero no se les mostrará ningún favor a los que no se inclinen ante el ídolo del [falso] día de reposo.—ST Mayo 26, 1898.

Cuando seamos llevados ante los tribunales, tendremos que renunciar a nuestros derechos, a menos que esto nos ponga en conflicto con Dios. No estamos pidiendo que se reconozcan nuestros derechos, sino que se reconozca el derecho de Dios de recibir nuestro servicio.—Manuscript Releases 5:69 (1895).

Los adventistas serán tratados con desprecio

La misma mente magistral que maquinó contra los fieles en siglos pasados sigue procurando librar la tierra de aquellos que temen a Dios y obedecen su ley...

La riqueza, el genio y la educación se combinarán para cubrirlos de escarnio. Gobernantes perseguidores, ministros de la religión y miembros de las iglesias conspirarán contra ellos. De viva voz y por la pluma, con jactanciosas amenazas y el ridículo, procurarán destruir su fe.—Joyas de los Testimonios 2:150 (1885).

Vendrá una época cuando, debido a nuestra defensa de la verdad bíblica, seremos tratados como traidores.—Testimonies for the Church 6:394 (1900).

Los que honran el sábado de la Biblia serán denunciados como enemigos de la ley y del orden, como quebrantadores de las restricciones morales de la sociedad, y por lo tanto causantes de anarquía y corrupción que atraen sobre la tierra los altos juicios de Dios. Sus escrúpulos de conciencia serán presentados como obstinación, ter- [151] quedad y rebeldía contra la autoridad. Serán acusados de deslealtad hacia el gobierno.—Seguridad y Paz en el Conflicto de los Siglos, 649 (1911).

Todo el que en ese día malo quiera servir sin temor a Dios, de acuerdo con los dictados de su conciencia, necesitará valor, firmeza y conocimiento de Dios y de su Palabra; porque los que sean fieles a Dios serán perseguidos, sus motivos serán condenados, sus mejores esfuerzos serán desfigurados y sus nombres serán denigrados.—

Los Hechos de los Apóstoles en la Proclamación del Evangelio de Jesucristo, 344 (1911).

Todo tipo de persecución

Las persecuciones de los protestantes por parte del catolicismo, debido a las cuales la religión de Jesús fue casi aniquilada, serán más que imitadas cuando se unan el protestantismo y el papado.—Mensajes Selectos 3:442 (1889).

Satanás tiene un millar de ataques disfrazados que serán lanzados contra el pueblo leal de Dios, que guarda los mandamientos, para obligarlos a violar su conciencia.—Carta 30a, 1892.

No necesitamos sorprendernos de nada que ocurra ahora. No necesitamos maravillarnos de ningún suceso de horror. Los que pisotean bajo sus malvados pies la ley de Dios tienen el mismo espíritu que poseyeron los hombres que insultaron y traicionaron a Jesús. Sin ninguna contrición de conciencia harán las obras de su padre el diablo.—Mensajes Selectos 3:475-476 (1897).

[152] Aquellos que deseen refrescar su memoria y ser instruidos en la verdad, estudien la historia de la iglesia primitiva durante el día de Pentecostés y el tiempo que le siguió en forma inmediata. Estudien cuidadosamente en el libro de Hechos las experiencias de Pablo y de los otros apóstoles, porque el pueblo de Dios en nuestros días debe pasar por experiencias similares.—The Paulson Collection of Ellen G. White Letters, 118 (1907).

Privados de todo apoyo terrenal

Muy pronto la riqueza acumulada no tendrá ningún valor. Cuando se promulgue el decreto que nadie podrá comprar ni vender excepto los que tengan la marca de la bestia, muchos recursos no tendrán ningún valor. Dios nos pide ahora que hagamos todo lo que podamos para amonestar al mundo.—RH, 21 de marzo de 1878.

Se acerca el tiempo en que no podremos vender a ningún precio. Pronto se promulgará el decreto que prohibirá a los hombres comprar o vender si no tienen la marca de la bestia. Hace poco esto estuvo a punto de ocurrir en California, pero fue sólo una amenaza de que soplarían los cuatro vientos. Hasta el momento éstos son retenidos

por los cuatro ángeles. No estamos enteramente listos. Hay una obra que debe hacerse todavía, y entonces se les ordenará a los ángeles que los suelten, para que los cuatro vientos puedan soplar sobre la tierra.—Testimonies for the Church 5:152 (1882).

En el último gran conflicto de la controversia con Satanás, los que sean leales a Dios se verán privados de todo apoyo terrenal. Porque se niegan a violar su ley en obediencia a las potencias terrenales, se les prohibirá comprar o vender.—El Deseado de Todas las Gentes, 97 (1898). [153]

Satanás dice: "...Por temor a que les falten el alimento y el vestido, se unirán al mundo en la transgresión de la ley de Dios. La tierra quedará completamente bajo mi dominio".—La Historia de Profetas y Reyes, 136-137 (1914).

Algunos serán encarcelados por su fe

Algunos serán encarcelados porque se negarán a profanar el día de reposo del Señor.—The Paulson Collection of Ellen G. White Letters, 118 (1907).

Cuando los defensores de la verdad se nieguen a honrar el domingo, unos serán echados en la cárcel, otros serán desterrados y otros aún tratados como esclavos. Ante la razón humana todo esto parece ahora imposible; pero a medida que el espíritu refrenador de Dios se retire de los hombres y éstos sean dominados por Satanás, que aborrece los principios divinos, se verán cosas muy extrañas. Muy cruel puede ser el corazón humano cuando no está animado del temor y del amor de Dios.—Seguridad y Paz en el Conflicto de los Siglos, 666 (1911).

Si somos llamados a sufrir por Cristo, seremos capaces de ir a la prisión confiando en él como un niñito confía en sus padres. Ahora es el momento de cultivar la fe en Dios.—Nuestra Elevada Vocacion, 359 (1892).

Muchos serán ejecutados

Lo mejor que podemos hacer es estar en estrecha comunión con Dios, y si él quiere permitir que seamos mártires por causa

de la verdad, esto puede ser el medio de traer a muchos otros a la
[154] verdad.—Mensajes Selectos 3:480 (1886).

Muchos serán encarcelados, muchos, para salvar sus vidas, huirán tanto de las grandes ciudades como de las poblaciones pequeñas, y muchos serán mártires por causa de Cristo al permanecer firmes en favor de la verdad.—Mensajes Selectos 3:454 (1889).

Tenemos delante de nosotros la perspectiva de una lucha larga, con riesgo de encarcelamiento, pérdida de bienes y aun de la vida misma, para defender la ley de Dios.—Joyas de los Testimonios 2:319 (1889).

Se requerirá de los hombres que rindan obediencia a los edictos humanos en violación de la ley divina. Los que sean fieles a Dios y al deber serán amenazados, denunciados y proscritos. Serán traicionados por "padres, y hermanos, y parientes, y amigos", aun hasta la muerte.—La Historia de Profetas y Reyes, 431 (1914).

No hemos de poseer el valor y la entereza de los mártires de antaño hasta que seamos colocados en la situación en que ellos se encontraron... Si retornaran los días de la persecución, habría gracia suficiente para despertar cada energía del alma que manifestare verdadero heroísmo.—Nuestra Elevada Vocacion, 127 (1889).

Los discípulos no fueron dotados del valor y la fortaleza de los mártires hasta que necesitaron esa gracia.—El Deseado de Todas las Gentes, 321 (1898).

Cómo permanecer firme bajo la persecución

Descubriremos que tendremos que desprendernos de todas las
[155] manos excepto de la de Jesucristo. Los amigos demostrarán su perfidia y nos traicionarán. Nuestros familiares, engañados por el enemigo y convencidos de que están sirviendo a Dios, nos harán frente y pondrán su máximo empeño para ponernos en situaciones difíciles con la esperanza de que reneguemos de nuestra fe. Pero podremos poner confiadamente nuestra mano en la de Cristo en medio de las tinieblas y el peligro.—¡Maranata: el Señor Viene!, 195 (1889).

Los hombres podrán resistir firmes en el conflicto únicamente al estar enraizados y fundados en Cristo. Deben recibir la verdad como es en Jesús. Y sólo pueden satisfacerse las necesidades del alma

cuando la verdad es presentada de esa manera. El predicar de Cristo crucificado, Cristo nuestra justicia, es lo que satisface el hambre del alma. Cuando obtenemos el interés de la gente en esta gran verdad central, la fe, la esperanza y el valor vienen al corazón.—GCDB Enero 28, 1893.

Debido a su fe, muchos serán privados de su casa y de su herencia aquí, pero si le dan sus corazones a Cristo, recibiendo el mensaje de su gracia y descansando en [él,] su Sustituto y Garante, el mismo Hijo de Dios, todavía podrán ser llenos de gozo.—ST Junio 2, 1898.

La persecución esparce al pueblo de Dios

A medida que en diferentes lugares se suscite enemistad contra los que observan el día de reposo del Señor, podría resultar necesario para el pueblo de Dios que se trasladen de esos lugares a otros, donde no enfrenten una oposición tan acérrima.

Dios no les pide a sus hijos que permanezcan en un lugar donde, [156]
a causa de hombres impíos, su influencia se anule y sus vidas corran peligro. Cuando la libertad y la vida estén en peligro, no sólo tenemos el privilegio, sino el absoluto deber de ir a lugares donde la gente esté dispuesta a oír la Palabra de vida, y donde las oportunidades para predicar la Palabra sean más favorables.—Manuscrito 26, 1904.

Pronto vendrá el tiempo cuando el pueblo de Dios, debido a la persecución, será esparcido en muchos países. Aquellos que hayan recibido una educación completa, estarán en situación ventajosa doquiera les toque estar.—Manuscript Releases 5:280 (1908).

La persecución induce a la unidad entre el pueblo de Dios

Cuando la tormenta de la persecución realmente se desate sobre nosotros, las verdaderas ovejas oirán la voz del verdadero Pastor. Se harán esfuerzos abnegados para salvar a los perdidos, y muchos que se habían extraviado lejos del redil regresarán para seguir al gran Pastor. El pueblo de Dios se unirá y presentará al enemigo un frente unido. Ante el peligro común, cesará la lucha por la supremacía y no habrá disputas sobre quién debe ser considerado el mayor.—Testimonies for the Church 6:401 (1900).

La crisis hace más llamativa la intervención de Dios

Ocasionalmente el Señor ha dado a conocer su manera de obrar [entre los hombres]. Le interesa lo que pasa en la tierra. Y cuando ha
[157] llegado una crisis, se ha manifestado y ha intervenido para obstaculizar el avance de los planes de Satanás. A menudo ha permitido que diferentes problemas de las naciones, las familias y los individuos lleguen a un punto crítico, para que su intervención sea llamativa. Entonces ha hecho saber que había un Dios en Israel que sostendría y vindicaría a su pueblo.

Cuando el desafío a la ley de Jehová sea casi universal, cuando su pueblo sea afligido por sus semejantes, Dios intervendrá. Las oraciones fervientes de su pueblo serán contestadas, porque a él le deleita que su pueblo lo busque con todo su corazón y dependa de él como su Libertador.—RH, 15 de junio de 1897.

Se permitirá por un tiempo que los opresores triunfen sobre los que conocen los santos mandamientos de Dios... Hasta el final Dios le permitirá a Satanás que revele su carácter como mentiroso, acusador y homicida. De esta manera el triunfo final de su pueblo resulta más evidente, más glorioso, más pleno y completo.—Mensajes Selectos 3:473 (1904).

La aflicción purifica al pueblo de Dios

Muy pronto el mundo entero estará atribulado. Cada cual debe tratar de conocer a Dios. No tenemos tiempo que perder...

Dios ama a su iglesia con un amor infinito. Nunca deja de velar sobre su heredad. Sólo permite las aflicciones que su iglesia necesita para su purificación, para su bien presente y eterno. Purificará su iglesia así como purificó el templo en el principio y al fin de su
[158] ministerio terrenal. Todas las pruebas que inflige a la iglesia tienen por objeto dar a su pueblo una piedad más profunda y una fuerza mayor para llevar los triunfos de la cruz en todas partes del mundo.—Joyas de los Testimonios 3:391-392 (1909).

Las aflicciones, las cruces, las tentaciones, la adversidad y nuestras variadas pruebas, son los medios que emplea Dios para refinarnos, santificarnos y hacernos dignos de su alfolí celestial.—Joyas de
[159] los Testimonios 1:312 (1872).

Capítulo 11—Los engaños satánicos de los últimos días

Bajo el manto del cristianismo

Nos acercamos al fin de la historia de esta tierra y Satanás está trabajando como nunca antes. Procura actuar como director del mundo cristiano. Trabaja con una intensidad asombrosa mediante sus milagros mentirosos. Se representa a Satanás como un león rugiente que anda rondando, en busca de quién devorar. Desea abarcar a todo el mundo en su confederación. Ocultando su deformidad bajo el manto del cristianismo, se arroga los atributos de un cristiano y pretende ser Cristo mismo.—Manuscript Releases 8:346 (1901).

La Palabra de Dios declara que cuando convenga al propósito del enemigo, éste, a través de sus agentes, manifestará un poder tan grande bajo una apariencia de cristianismo que engañará, "si fuere posible, aun a los escogidos". Mateo 24:24.—Manuscrito 125, 1901.

Como los espíritus profesarán creer en la Biblia y manifestarán respeto por las instituciones de la iglesia, su obra será aceptada como manifestación del poder divino.—Seguridad y Paz en el Conflicto de los Siglos, 645-646 (1911). [160]

La fortaleza más poderosa del vicio en nuestro mundo no es la vida inicua del pecador abandonado, o del paria degradado; es la vida que parece virtuosa, honorable, noble, pero en la cual se fomenta un pecado, se abriga un vicio... El genio, el talento, la simpatía, hasta las acciones generosas y bondadosas, pueden llegar a ser así lazos de Satanás para atraer a las almas al precipicio de la ruina.—La Educación, 145 (1903).

Aun en la Iglesia Adventista

Tenemos mucho más que temer de enemigos internos que de externos. Los impedimentos para el vigor y el éxito provienen mucho más de la iglesia misma que del mundo. Los incrédulos tienen

derecho a esperar que los que profesan ser observadores de los mandamientos de Dios y de la fe de Jesús hagan más que cualesquiera otros para promover y honrar la causa que representan por su vida consecuente, su ejemplo piadoso y su activa influencia. ¡Pero con cuánta frecuencia los profesos defensores de la verdad han demostrado ser los mayores obstáculos para su adelanto! La incredulidad fomentada, las dudas expresadas, las tinieblas abrigadas, animan la presencia de los malos ángeles y despejan el camino para los planes de Satanás.—Mensajes Selectos 1:142 (1887).

Espíritus mentirosos contradicen las escrituras

Los santos deben obtener una comprensión cabal de la verdad
[161] presente, que deberán sostener por las Escrituras. Necesitan comprender lo referente a la condición de los muertos; porque aún les aparecerán espíritus de demonios que se darán por sus seres queridos y parientes, y les enseñarán que el día de reposo ha sido cambiado, y otras doctrinas ajenas a la Biblia.—Primeros Escritos, 87 (1854).

Esos espíritus mentirosos representan a los apóstoles como contradiciendo lo que escribieron bajo la inspiración del Espíritu Santo durante su permanencia en la tierra. Niegan el origen divino de la Biblia.—Seguridad y Paz en el Conflicto de los Siglos, 613 (1911).

Merced a los dos errores capitales, el de la inmortalidad del alma y el de la santidad del domingo, Satanás prenderá a los hombres en sus redes. Mientras aquél forma la base del espiritismo, éste crea un lazo de simpatía con Roma.—Seguridad y Paz en el Conflicto de los Siglos, 645 (1911).

Surgirán entes que se darán por el mismo Cristo y reclamarán los títulos y el culto que pertenecen al Redentor del mundo. Harán curaciones milagrosas y asegurarán haber recibido del cielo revelaciones contrarias al testimonio de las Sagradas Escrituras...

Pero el pueblo de Dios no se extraviará. Las enseñanzas del falso Cristo no están de acuerdo con las Sagradas Escrituras. Su bendición va dirigida a los que adoran la bestia y su imagen, precisamente aquellos sobre quienes dice la Biblia que la ira de Dios será derramada sin mezcla.—Seguridad y Paz en el Conflicto de los Siglos, 682-683 (1911).

Falsos reavivamientos

Vi que Dios tiene hijos sinceros entre los adventistas nominales [162]
y las iglesias caídas, y antes que sean derramadas las plagas, los ministros y la gente serán invitados a salir de esas iglesias y recibirán gustosamente la verdad. Satanás lo sabe; y antes que se dé el fuerte pregón del tercer ángel, despierta excitación en aquellas organizaciones religiosas, a fin de que los que rechazaron la verdad piensen que Dios los acompaña.—Primeros Escritos, 261 (1858).

Antes que los juicios de Dios caigan finalmente sobre la tierra, habrá entre el pueblo del Señor un avivamiento de la piedad primitiva, cual no se ha visto nunca desde los tiempos apostólicos... El enemigo de las almas desea impedir esta obra, y antes que llegue el tiempo para que se produzca tal movimiento, tratará de evitarlo introduciendo una falsa imitación. Hará aparecer como que la bendición especial de Dios es derramada sobre las iglesias que pueda colocar bajo su poder seductor; allí se manifestará lo que se considerará como un gran interés por lo religioso...

Hay una agitación emotiva, mezcla de lo verdadero con lo falso, muy apropiada para extraviar a uno. No obstante, nadie necesita ser seducido. A la luz de la Palabra de Dios no es difícil determinar la naturaleza de estos movimientos. Dondequiera que los hombres descuiden el testimonio de la Biblia y se alejen de las verdades claras que sirven para probar el alma y que requieren abnegación y desprendimiento del mundo, podemos estar seguros de que Dios no dispensa allí sus bendiciones.—Seguridad y Paz en el Conflicto de los Siglos, 517-518 (1911).

La música llega a ser una trampa

Esas mismas cosas que habéis explicado que ocurrían en India- [163]
na,[1] el Señor me ha mostrado que volverían a ocurrir justamente antes de la terminación del tiempo de gracia. Se manifestará toda clase de cosas extrañas. Habrá vocerío acompañado de tambores, música y danza. El juicio de algunos seres racionales quedará con-

[1] Estos comentarios fueron hechos en relación con el movimiento de la "carne santificada" en el campamento de Indiana de 1890. Para detalles adicionales, ver Mensajes Selectos 2:35-45.

fundido de tal manera que no podrán confiar en él para realizar decisiones correctas.

El ruido desconcertante aturde los sentidos y desnaturaliza aquello que, si se condujera en la forma debida, constituiría una bendición. El influjo de los instrumentos satánicos se une con el estrépito y el vocerío, con lo cual resulta un carnaval, y a esto se lo denomina la obra del Espíritu Santo... Las cosas que han ocurrido en el pasado también acontecerán en el futuro. Satanás convertirá la música en una trampa debido a la forma como es dirigida.—Mensajes Selectos 2:41-43 (1900).

No demos lugar a ejercitaciones extrañas que ciertamente alejan la mente de la dirección profunda del Espíritu Santo. La obra de Dios se ha caracterizado siempre por la serenidad y la dignidad.—Mensajes Selectos 2:48 (1908).

Falso don de lenguas

El fanatismo, la falsa agitación, el falso hablar en lenguas y los servicios ruidosos han sido considerados dones que Dios ha colocado en la iglesia. Algunos han sido engañados. El fruto de todo esto no ha sido bueno. "Por sus frutos los conoceréis". Mateo 7:16. El
[164] fanatismo y el ruido han sido considerados como evidencias especiales de la fe. Algunos no se quedan satisfechos con una reunión a menos que sientan cierto poder y momentos felices. Trabajan para esto y despiertan sentimientos de excitación. Pero la influencia de tales reuniones no es benéfica. Una vez desaparecida la sensación fugaz de felicidad, descienden más bajo que antes de la reunión, porque su felicidad no proviene de la debida fuente.

Las reuniones más provechosas para el progreso espiritual son aquellas que se caracterizan por la solemnidad y el escudriñamiento profundo del corazón, en las cuales cada uno procura conocerse a sí mismo y con fervor y profunda humildad se esfuerza por aprender de Cristo.—Joyas de los Testimonios 1:161 (1864).

Ángeles malignos aparecen como seres humanos

Satanás usará toda oportunidad para disuadir a los hombres de su lealtad a Dios. El y los ángeles que cayeron con él, aparecerán en

la tierra como hombres, tratando de engañar. Los ángeles de Dios también aparecerán como hombres, y usarán todos los medios a su alcance para derrotar los propósitos del enemigo.—Manuscript Releases 8:399 (1903).

Los malos ángeles en forma de hombres hablarán en este tiempo con los que conocen la verdad. Tergiversarán y torcerán las declaraciones de los mensajeros de Dios... ¿Han olvidado los adventistas del séptimo día las advertencias dadas en el capítulo sexto de Efesios? Estamos empeñados en una guerra contra las huestes de las tinieblas. Satanás obtendrá la victoria sobre nosotros a menos que sigamos de cerca a nuestro Dirigente.—Mensajes Selectos 3:469 (1903). [165]

Se me mostró que malos ángeles, bajo la forma de creyentes, obrarán en nuestras filas para introducir un fuerte espíritu de incredulidad. Que ni siquiera esto los desanime; en cambio, ofrezcan un corazón leal para ayudarle al Señor contra los poderes de los instrumentos satánicos. Esos poderes malignos aparecerán en nuestras reuniones, no para recibir una bendición, sino para contrarrestar las influencias del Espíritu de Dios.—Mente, Carácter y Personalidad 2:150 (1909).

Personificación de los muertos

Satanás es un enemigo astuto. Y para los ángeles malignos no es difícil hacerse pasar por los santos y pecadores muertos, y lograr que su encarnación sea visible para los ojos humanos. Estas manifestaciones serán más frecuentes a medida que nos aproximemos al tiempo del fin, y habrá demostraciones de carácter asombroso.—El Evangelismo, 439 (1875).

Es el engaño más exitoso y fascinante de Satanás, calculado para captar la simpatía de aquellos que han dejado a sus amados en la tumba. Angeles malignos toman la forma de esos seres amados, relatan incidentes relacionados con sus vidas y realizan actos como los que ellos realizaban mientras vivían. De esta manera inducen a la gente a creer que sus amigos muertos son ángeles que flotan en torno a ellos y se comunican con ellos. Estos ángeles impíos, que pretenden ser los amigos muertos, son considerados con cierta

idolatría, y para muchos su palabra tiene mayor peso que la Palabra de Dios.—ST Agosto 26, 1889.

[166] Satanás puede evocar ante los hombres la apariencia de sus amigos fallecidos. La imitación es perfecta; los rasgos familiares, las palabras y el tono son reproducidos con una exactitud maravillosa... Muchos tendrán que vérselas con espíritus de demonios que personificarán a parientes o amigos queridos y que proclamarán las herejías más peligrosas. Estos espíritus apelarán a nuestros más tiernos sentimientos de simpatía y harán milagros con el fin de sostener sus asertos.—Seguridad y Paz en el Conflicto de los Siglos, 608, 616 (1911).

Satanás personifica a Cristo

El enemigo se está preparando para engañar a todo el mundo mediante su poder obrador de milagros. Se presentará como ángel de luz e intentará presentarse como Jesucristo.—Mensajes Selectos 2:110 (1894).

Si los hombres son descarriados ahora con tanta facilidad, ¿cómo resistirán cuando Satanás personifique a Cristo y realice milagros? ¿Quiénes permanecerán inconmovibles por el engaño que presentará entonces, cuando profese ser Cristo y sea solamente Satanás que personifica a Cristo, y que aparentemente realiza las obras de Cristo?—Mensajes Selectos 2:455 (1897).

Satanás aparecerá en el campo de batalla y se hará pasar por el Cristo. Tergiversará, aplicará torcidamente y pervertirá todas las cosas que pueda.—Testimonios para los Ministros, 411 (1898).

Un poder infernal está obrando para producir las últimas grandes escenas del drama: Satanás aparece como Cristo y obra con todo engaño e injusticia en aquellos que se unen en sociedades secretas.—
[167] Testimonies for the Church 8:28 (1904).

Satanás imita a Cristo en cada detalle

Hay un límite más allá del cual Satanás no puede ir, y al llegar a él recurre al engaño y falsifica la obra que en realidad no tiene poder para efectuar. En los últimos días aparecerá en una forma tal que haga creer a los hombres que él es Cristo que viene al mundo por

segunda vez. Ciertamente se transformará en un ángel de luz. Pero aunque ostentará la apariencia de Cristo en cada detalle, en lo que abarca la mera apariencia, no engañará a nadie sino a aquellos que, como Faraón, están tratando de resistir la verdad.—Testimonies for the Church 5:698 (1889).

El acto capital que coronará el gran drama del engaño será que el mismo Satanás se dará por el Cristo. Hace mucho que la iglesia profesa esperar el advenimiento del Salvador como consumación de sus esperanzas. Pues bien, el gran engañador simulará que Cristo habrá venido. En varias partes de la tierra, Satanás se manifestará a los hombres como ser majestuoso, de un brillo deslumbrador, parecido a la descripción que del Hijo de Dios da San Juan en el Apocalipsis. Apocalipsis 1:13-15. La gloria que le rodee superará cuanto hayan visto los ojos de los mortales. El grito de triunfo repercutirá por los aires: "¡Cristo ha venido!" "¡Cristo ha venido!"

El pueblo se postrará en adoración ante él, mientras levanta sus manos y pronuncia una bendición sobre ellos como Cristo bendecía a sus discípulos cuando estaba en la tierra. Su voz es suave y acompasada aunque llena de melodía. En tono amable y compasivo, enuncia algunas de las verdades celestiales y llenas de gracia que pronunciaba el Salvador; cura las dolencias del pueblo, y luego, en [168] su fementido carácter de Cristo, asegura haber mudado el día de reposo del sábado al domingo y manda a todos que santifiquen el día bendecido por él.—Seguridad y Paz en el Conflicto de los Siglos, 682 (1911).

Satanás pretende contestar las oraciones de los santos

Satanás ve que está por perder su caso. No puede arrastrar al mundo entero tras sí. Hace un último esfuerzo desesperado para vencer a los fieles mediante el engaño. Lo hace personificando a Cristo. Se viste con los mantos de la realeza que han sido descritos en forma precisa en la visión de Juan. Tiene poder para hacerlo. Aparecerá ante sus engañados seguidores—el mundo cristiano que no recibió el amor de la verdad sino que tuvo placer en la injusticia (la transgresión de la ley)—como Cristo viniendo por segunda vez.

Se proclama a sí mismo como Cristo, y la gente cree que es Cristo, un ser hermoso, majestuoso, vestido con esplendor, con voz

suave y palabras agradables, con una gloria que no ha sido sobrepasada por nada que sus ojos mortales hayan contemplado hasta el momento. Entonces sus seguidores engañados prorrumpen en un grito de victoria: "¡Cristo ha venido por segunda vez! ¡Cristo ha venido! Ha elevado sus manos como lo hacía al estar en la tierra, y nos ha bendecido"...

Los santos miran con asombro. ¿También ellos serán engañados y adorarán a Satanás? Cerca de ellos hay ángeles de Dios. Se oye una voz clara, firme, musical: "Mirad hacia arriba".

Había un solo objeto de interés para los que oraban: la sal-
[169] vación final y eterna de sus almas. Este objeto estaba ante ellos constantemente: esa vida inmortal que les fue prometida a los que perseverasen hasta el fin. Oh, cuán fervientes han sido sus deseos. El juicio y la eternidad estaban a la vista. Por la fe sus ojos estaban fijos en el trono deslumbrante, ante el cual han de comparecer los que están vestidos de túnicas blancas. Esto los contuvo de ceder al pecado...

Un esfuerzo más, y se materializará el último engaño de Satanás. El oye el incesante ruego de que Cristo venga para que los libre. Su última estrategia es personificar a Cristo y hacerles pensar que sus oraciones han sido contestadas.—Manuscrito 16, 1884.

Cómo la falsificación difiere del fenómeno genuino

No se le permitirá a Satanás contrahacer la manera en que vendrá Jesús.—Seguridad y Paz en el Conflicto de los Siglos, 683 (1911).

Satanás... vendrá haciéndose pasar por Jesucristo, haciendo grandiosos milagros, y los hombres se postrarán y lo adorarán como a Jesucristo. Se nos ordenará adorar a ese ser a quien el mundo glorificará como a Cristo. ¿Qué haremos? Decidles que Cristo nos ha advertido precisamente contra un enemigo tal, que es el peor adversario del hombre, y que, sin embargo, pretende ser Dios; y que cuando Cristo haga su aparición será con poder y gran gloria, acompañado por diez mil veces diez mil ángeles y millares de millares, y que cuando venga conoceremos su voz.—Comentario Bíblico Adventista 6:1105-1106 (1888).

Satanás está tratando de ganar toda ventaja... Disfrazado como
[170] ángel de luz, caminará por la tierra como un hacedor de maravillas.

Con un lenguaje hermoso presentará sentimientos elevados; hablará palabras nobles y realizará acciones buenas. Cristo será personificado. Pero en un punto habrá una diferencia marcada: Satanás desviará a la gente de la ley de Dios. A pesar de esto, falsificará tan bien la justicia que, si fuera posible, engañaría a los mismos escogidos. Cabezas coronadas, presidentes, gobernantes en altas posiciones, se inclinarán ante sus falsas teorías.—Fundamentals of Christian Education, 471-472 (1897).

Se realizarán milagros

Habrá enfermos que sanarán delante de nosotros. Se realizarán milagros ante nuestra vista. ¿Estamos preparados para la prueba que nos aguarda cuando se manifiesten más plenamente los milagros mentirosos de Satanás?—Joyas de los Testimonios 1:101 (1862).

Habrá personas que, sometidas a la influencia de los espíritus malignos, realizarán milagros. Enfermarán a las gentes arrojando sobre ellas sus ensalmos, y luego quitarán su hechizo e inducirán a algunos a decir que los enfermos fueron curados milagrosamente. Satanás ha hecho esto vez tras vez.—Mensajes Selectos 2:61 (1903).

Pronto ocurrirán escenas maravillosas con las cuales Satanás estará estrechamente relacionado. La Palabra de Dios declara que Satanás obrará milagros. Hará enfermar a la gente y después quitará repentinamente de ella su poder satánico. Eso hará que se considere sanados a los enfermos. Estas obras de curación aparente pondrán a prueba a los adventistas.—Mensajes Selectos 2:61 (1904). [171]

Satanás puede, mediante una variedad de engaños, realizar maravillas que pasarán por milagros genuinos. Esto mismo fue lo que pretendió introducir como elemento de prueba en el momento cuando los israelitas iban a ser librados de Egipto.—Mensajes Selectos 2:60 (1907).

Fuego del cielo

No debemos confiar en las pretensiones de los hombres. Pueden, como Cristo lo indica, profesar hacer milagros en la curación de los enfermos. ¿Es esto digno de admiración, cuando detrás está el gran engañador, el obrador de milagros que incluso hará descender

fuego del cielo ante la vista de los hombres?—Mensajes Selectos 2:56 (1887).

Las maravillas mentirosas del diablo son las que cautivarán al mundo, porque hasta hará descender fuego del cielo ante la vista de los hombres. Realizará milagros, y este maravilloso poder obrador de milagros abarcará todo el mundo.—Mensajes Selectos 2:59 (1890).

Satanás vendrá para engañar, si es posible, a los mismos escogidos. Asegura ser Cristo, y viene pretendiendo que es el gran médico misionero. Hará descender fuego del cielo a la vista de los hombres para probar que es Dios.—Medical Ministry, 87-88 (1903).

En la Palabra se declara que el enemigo obrará mediante sus agentes que se han apartado de la fe y que aparentemente realizarán milagros, aun hasta el punto de hacer descender fuego del cielo ante
[172] la vista de los hombres.—Mensajes Selectos 2:61-62 (1907).

"Obra grandes prodigios, de tal modo que hace descender fuego del cielo a la tierra, a la vista de los hombres. Y engaña a los que habitan sobre la tierra, por medio de las señales que se le ha dado poder de hacer". Apocalipsis 13:13-14 (VM). Lo que se predice aquí no es una simple impostura. Los hombres serán engañados por los milagros que los agentes de Satanás no sólo pretenderán hacer, sino que de hecho tendrán poder para realizar.—Seguridad y Paz en el Conflicto de los Siglos, 609-610 (1911).

Satanás será deificado

En esta época aparecerá el anticristo como si fuera el Cristo verdadero, y entonces la ley de Dios será completamente invalidada en las naciones de nuestro mundo. La rebelión contra la santa ley de Dios habrá llegado a su completa maduración. Pero el verdadero director de toda esta rebelión es Satanás vestido como un ángel de luz. Los hombres serán engañados y lo exaltarán al lugar de Dios, y lo deificarán. Pero la Omnipotencia se interpondrá contra las iglesias apóstatas que se unan para exaltar a Satanás y se pronunciará la sentencia: "Por lo cual en un solo día vendrán sus plagas; muerte, llanto y hambre, y será quemada con fuego; porque poderoso es Dios el Señor, que la juzga". Apocalipsis 18:8.—Testimonios para los Ministros, 62 (1893).

A medida que se acerca la segunda aparición de nuestro Señor Jesucristo, instrumentos satánicos son impulsados desde abajo. Satanás no sólo aparecerá como un ser humano, sino que personificará a Jesucristo; y el mundo que ha rechazado la verdad lo recibirá como el Señor de señores y Rey de reyes.—Comentario Bíblico Adventista 5:1080-1081 (1900). [173]

Los milagros no prueban nada

Acudid a Dios por vosotros mismos; orad por iluminación divina, para estar seguros de que realmente conocéis la verdad, a fin de que cuando se despliegue el poder portentoso y obrador de milagros, y el enemigo venga como ángel de luz, distingáis entre la obra genuina de Dios y la obra de imitación de los poderes de las tinieblas.—Mensajes Selectos 3:444-445 (1888).

La forma como Cristo obró consistió en predicar la Palabra y en aliviar los sufrimientos mediante obras milagrosas de curación. Pero se me ha dicho que hoy no podemos obrar en la misma forma,[2] porque Satanás ejercerá su poder realizando milagros. Los siervos de Dios de hoy no podrían obrar mediante milagros, porque se realizarán obras espurias de curación que se harán pasar por divinas.—Mensajes Selectos 2:62 (1904).

El pueblo de Dios no hallará seguridad en la realización de milagros, porque Satanás los imitará.—Joyas de los Testimonios 3:285 (1909).

Los milagros no pueden reemplazar la Biblia

Si aquellos por medio de quienes se realizan curaciones están dispuestos—en vista de estas manifestaciones—a excusar su descuido de la ley de Dios, y prosiguen desobedeciendo, aunque tengan [174] poder en todo sentido, tal cosa no significa que posean el gran poder de Dios. Por el contrario, es el poder obrador de milagros del gran engañador.—Mensajes Selectos 2:58 (1885).

[2] Los milagros serán parte del ministerio del pueblo de Dios bajo el fuerte clamor (ver cap. 14), pero no tendrán el significado que tuvieron en los días de Cristo. La realización de milagros no será más una prueba de la aprobación o respaldo divino.

La Biblia nunca será reemplazada por manifestaciones milagrosas. Hay que estudiar la verdad, y hay que buscarla como un tesoro escondido. No se darán inspiraciones maravillosas aparte de la Palabra, ni aquéllas tomarán el lugar de ésta. Aferraos a la Palabra, y recibid la Palabra injertada, la cual hará a los hombres sabios para la salvación.—Mensajes Selectos 2:55 (1894).

El último gran engaño se desplegará pronto ante nosotros. El anticristo va a efectuar ante nuestra vista obras maravillosas. El contrahacimiento se asemejará tanto a la realidad, que será imposible distinguirlos sin el auxilio de las Santas Escrituras. Ellas son las que deben atestiguar en favor o en contra de toda declaración, de todo milagro.—Seguridad y Paz en el Conflicto de los Siglos, 651 (1911).

El engaño es casi universal

Se necesita ahora a hombres y mujeres que trabajen fervientemente para tratar de salvar a las almas, pues Satanás, como poderoso general, ha copado el campo; y en la última parte del tiempo que le queda está trabajando con todo método concebible para cerrar la puerta a la luz que Dios quiere que venga a su pueblo. El recorre todo el mundo para fortalecer sus filas, y los pocos que son fieles a los requerimientos de Dios son los únicos que podrán resistir, y aun a ellos los está tratando de vencer.—Mensajes Selectos 3:444
[175] (1889).

Por medio de las artimañas, Satanás hará aparecer imitaciones de seres ya muertos, y muchos se asociarán con el que ama y hace mentira. Advierto a nuestro pueblo que incluso entre nosotros algunos se apartarán de la fe y seguirán a espíritus seductores y doctrinas de demonios, y por ellos la verdad será difamada.

Ocurrirá una obra maravillosa. Los ministros, abogados y médicos, que han permitido que esas falsedades rijan su espíritu de discernimiento, serán ellos mismos engañadores, unidos a los engañados. Una ebriedad espiritual se apoderará de ellos.—Alza tus
[176] Ojos, 315 (1905).

Capítulo 12—El zarandeo

Ser miembro de iglesia no garantiza la salvación

Es una solemne declaración la que hago a la iglesia, de que ni uno de cada veinte de aquellos cuyos nombres están registrados en los libros de la iglesia se halla preparado para terminar su historia terrenal, y que estaría tan ciertamente sin Dios y sin esperanza en el mundo como el pecador común.—Servicio Cristiano Eficaz, 52 (1893).

Aquellos que han tenido oportunidades de oír y recibir la verdad y que se han unido a la Iglesia Adventista del Séptimo Día, llamándose el pueblo de Dios que guarda los mandamientos, y que sin embargo no poseen más vitalidad ni consagración a Dios que las iglesias nominales, recibirán las plagas de Dios tan ciertamente como las iglesias que se oponen a la ley divina.—Manuscript Releases 19:176, (1898).

La paja separada del trigo

En la iglesia ocurrirán divisiones. Se formarán dos grupos. El trigo y la cizaña crecerán juntos hasta el momento de la cosecha.—Mensajes Selectos 2:130 (1896). [177]

Habrá un zarandeo del cedazo. A su tiempo la paja debe ser separada del trigo. Debido a que la iniquidad abunda, el amor de muchos se ha enfriado. Es precisamente el tiempo cuando lo genuino será lo más fuerte.—Carta 46, 1887.

La historia de la rebelión de Datán y Abiram se está repitiendo y se repetirá hasta el fin del tiempo. ¿Quiénes estarán del lado del Señor? ¿Quiénes serán engañados y a su vez se convertirán en engañadores?—Carta 15, 1892.

El Señor viene pronto. En cada iglesia debe haber un proceso de purificación y de zarandeo, porque entre nosotros hay hombres impíos que no aman la verdad ni honran a Dios.—RH, 19 de marzo de 1895.

Estamos en el tiempo del zarandeo, en el tiempo en que todo lo que puede ser sacudido será sacudido. El Señor no disculpará a los que conocen la verdad y no obedecen a sus órdenes en palabras y acciones.—Joyas de los Testimonios 2:547-548 (1900).

La persecución purifica a la iglesia

La prosperidad contribuye a que ingresen en la iglesia multitudes que meramente profesan la religión. La adversidad las elimina de la iglesia.—Joyas de los Testimonios 1:480 (1876).

No está lejos el tiempo cuando cada alma será probada. Se nos presionará para aceptar la marca de la bestia. A aquellos que paso a paso hayan cedido a las demandas mundanales y se hayan conformado a las costumbres del mundo, no les resultará difícil
[178] ceder a las autoridades imperantes antes que someterse a la burla, los insultos, las amenazas de cárcel y la muerte. La contienda es entre los mandamientos de Dios y los de los hombres. En este tiempo, el oro será separado de la escoria en la iglesia.—Testimonies for the Church 5:81 (1882).

Debido a la falta de persecución, han ingresado en nuestras filas hombres que aparentan estar firmes y tener un cristianismo incuestionable, pero quienes, si la persecución surgiese, se apartarían de nosotros.—El Evangelismo, 264-265 (1890).

Cuando se invalide la ley de Dios la iglesia será zarandeada por pruebas terribles, y una proporción más elevada de la que ahora anticipamos, prestará atención a espíritus seductores y a doctrinas de demonios.—Mensajes Selectos 2:422 (1891).

Los creyentes superficiales renunciarán a la fe

La obra que la iglesia no ha hecho en tiempo de paz y prosperidad, tendrá que hacerla durante una terrible crisis, en las circunstancias más desalentadoras y prohibitivas. Las amonestaciones que la conformidad al mundo ha hecho callar o retener, deberán darse bajo la más fiera oposición de los enemigos de la fe. Y en ese

tiempo la clase superficial y conservadora,[1] cuya influencia impidió constantemente los progresos de la obra, renunciará a la fe.—Joyas de los Testimonios 2:164 (1885). [179]

Si Satanás ve que el Señor está bendiciendo a su pueblo y preparándolo para que discierna sus engaños, trabajará con su poder maestro para introducir fanatismo por un lado y frío formalismo por el otro, a fin de asegurarse una cosecha de almas.—Mensajes Selectos 2:21 (1890).

Aquellos que han tenido privilegios y oportunidades para llegar a comprender cabalmente la verdad, y sin embargo continúan contrarrestando la obra que Dios quisiera haber realizado, serán desechados, porque Dios no acepta el servicio de ninguna persona cuyos intereses están divididos.—Manuscrito 64, 1898.

Cuando aumenten las pruebas a nuestro alrededor, se verán en nuestras filas tanto separación como unidad. Algunos que ahora están listos para tomar armas de guerra, en tiempos de verdadero peligro pondrán de manifiesto que no han edificado sobre la roca sólida; cederán a la tentación. Aquellos que han tenido gran luz y preciosos privilegios, pero no los han aprovechado, bajo un pretexto u otro se alejarán de nosotros.—Testimonies for the Church 6:400 (1900).

El testimonio directo produce un zarandeo

Pregunté cuál era el significado del zarandeo que yo había visto, y se me mostró que lo motivaría el directo testimonio que exige el consejo del Testigo fiel a la iglesia de Laodicea. Tendrá este consejo efecto en el corazón de quien lo reciba y le inducirá a ensalzar la norma y expresar claramente la verdad. Algunos no soportarán este testimonio directo, sino que se levantarán contra él. Esto es lo que causará un zarandeo en el pueblo de Dios.—Joyas de los Testimonios 1:61 (1857). [180]

Entre nosotros están aquellos que, como Acán, harán confesiones demasiado tardías como para salvarse... No están en armonía con lo correcto. Desprecian el testimonio directo que llega al corazón y se

[1] Elena de White no distingue aquí a los conservadores desde el punto de vista teológico, de los liberales; ella está describiendo a los que ponen en primer lugar "la conformidad al mundo" y la causa de Dios en segundo término.

regocijarían de ver silenciado a cualquiera que dirige un reproche.—Testimonies for the Church 3:272 (1873).

El Señor quiere que se repita la proclamación del testimonio directo dado en los años pasados. Desea una renovación espiritual. Las energías espirituales de su pueblo han permanecido adormecidas por mucho tiempo; pero deben resucitar de esa muerte aparente. Por la oración y la confesión de nuestros pecados, debemos preparar el camino del Rey.—Joyas de los Testimonios 3:275 (1904).

La crítica injusta causa pérdida de almas

Ha habido y continuará habiendo familias enteras que una vez se regocijaron en la verdad, pero que perderán la fe a causa de las calumnias y las falsedades que les fueron llevadas con respecto a aquellos a quienes han amado y de quienes recibieron dulce consejo. Abrieron su corazón a la siembra de la cizaña; ésta creció en medio del trigo; se fortaleció; la mies de trigo decreció más y más y la preciosa verdad perdió su poder para ellos.—Testimonios para los Ministros, 411 (1898).

Las doctrinas falsas desvían a algunos

La así llamada ciencia y la religión serán colocadas en mutua oposición debido a que hombres finitos no comprenden el poder y la grandeza de Dios. Se me presentaron las siguientes palabras
[181] de las Escrituras: “Y de vosotros mismos se levantarán hombres que hablen cosas perversas para arrastrar tras sí a los discípulos”. Hechos 20:30. Esto se verá ciertamente entre el pueblo de Dios.—El Evangelismo, 431 (1890).

Cuando viene el zarandeo, por la introducción de falsas teorías, estos lectores superficiales, que no están anclados en ningún lugar, son como la arena movediza. Se deslizan hacia cualquier posición para acomodar el contenido de sus sentimientos de amargura.—Testimonios para los Ministros, 112 (1897).

No habiendo recibido el amor de la verdad, serán engañados por el enemigo; prestarán atención a espíritus seductores y a doctrinas de demonios, y se apartarán de la fe.—Testimonies for the Church 6:401 (1900).

El enemigo presentará falsas doctrinas, tales como la doctrina de que no existe un santuario. Este es uno de los puntos en los cuales algunos se apartarán de la fe.—El Evangelismo, 167 (1905).

El rechazo de los Testimonios conduce a la apostasía

Una cosa es cierta: los adventistas del séptimo día que adoptan su posición bajo la bandera de Satanás, primero abandonarán su fe en las advertencias y reproches contenidos en los testimonios del Espíritu de Dios.—Mensajes Selectos 3:93 (1903).

El último engaño de Satanás se hará para que no tenga efecto el testimonio del Espíritu de Dios. "Sin profecía el pueblo será disi- [182]
pado". Proverbios 29:18 (V. Valera). Satanás trabajará hábilmente en diferentes formas y mediante diferentes instrumentos para perturbar la confianza del pueblo remanente de Dios en el testimonio verdadero.—Mensajes Selectos 1:54-55 (1890).

El enemigo ha hecho esfuerzos magistrales para perturbar la fe de nuestro pueblo en los Testimonios... Esto es precisamente lo que Satanás se propuso que ocurriera, y los que han estado preparando el camino para que la gente no prestara atención a las advertencias y los reproches de los Testimonios del Espíritu de Dios, verán que una ola de errores de toda clase aparecerán.—Mensajes Selectos 3:92 (1890).

Es el plan de Satanás debilitar la fe del pueblo de Dios en los Testimonios. Luego sigue el escepticismo respecto a los puntos vitales de nuestra fe, los pilares de nuestra posición, después la duda hacia las Sagradas Escrituras, y luego la marcha descendente hacia la perdición. Cuando se duda y renuncia a los Testimonios, en los cuales una vez se creyó, Satanás sabe que los engañados no se detendrán allí; redobla sus esfuerzos hasta que los lanza en abierta rebelión, la que se torna incurable y termina en destrucción.—Testimonies for the Church 4:211.

Deserciones entre los dirigentes de iglesia

Más de una estrella que hemos admirado por su brillo se apagará entonces en las tinieblas.—La Historia de Profetas y Reyes, 140 (1914).

[183] En las escenas finales de la historia de esta tierra, hombres a quienes él [Dios] ha honrado grandemente, imitarán al antiguo Israel... Un abandono de los grandes principios que Cristo ha establecido en sus enseñanzas, la implementación de proyectos humanos, usando las Escrituras para justificar un curso de acción equivocado bajo la operación perversa de Lucifer, confirmarán a los hombres en el error, y la verdad que necesitan para protegerlos de prácticas erróneas se filtrará de su alma, así como el agua de un vaso agrietado.—Manuscript Releases 13:379, 381 (1904).

Muchos mostrarán que no son uno con Cristo, que no están muertos al mundo como para que puedan vivir con él; y serán frecuentes las apostasías de hombres que han ocupado cargos de responsabilidad.—RH, 11 de septiembre de 1888.

Los ministros no santificados serán erradicados

El gran asunto que pronto afrontaremos [la imposición de las leyes dominicales], eliminará a todos aquellos a quienes Dios no ha señalado, y él tendrá un ministerio puro, verdadero, santificado, preparado para la lluvia tardía.—Mensajes Selectos 3:440 (1886).

Muchos ocuparán nuestros púlpitos sosteniendo en las manos la antorcha de la falsa profecía encendida por la infernal tea satánica...

Algunos que no querrán seguir llevando el arca saldrán de entre nosotros. Pero éstos no podrán levantar vallas para obstruir la verdad; ésta irá hacia adelante y hacia arriba hasta el fin.—Testimonios para
[184] los Ministros, 409, 411 (1898).

Ministros y médicos pueden abandonar la fe, como la Palabra lo dice y los mensajes que Dios ha dado a su sierva declaran que lo harán.—Manuscript Releases 7:192 (1906).

Puede parecer que la iglesia está a punto de caer

El zarandeo de Dios avienta multitudes como hojas secas.—Joyas de los Testimonios 1:480 (1876).

La paja será llevada por el viento como una nube, aun de lugares donde sólo vemos terrenos de rico trigo.—Testimonies for the Church 5:81 (1882).

Pronto los hijos de Dios serán probados por intensas pruebas, y muchos de aquellos que ahora parecen ser sinceros y fieles resultarán ser vil metal...

Cuando la religión de Cristo sea más despreciada, cuando su ley sea más menoscabada, entonces deberá ser más ardiente nuestro celo, y nuestro valor y firmeza más inquebrantables. El permanecer de pie en defensa de la verdad y la justicia cuando la mayoría nos abandone, el pelear las batallas del Señor cuando los campeones sean pocos, ésta será nuestra prueba. En este tiempo, debemos obtener calor de la frialdad de los demás, valor de su cobardía, y lealtad de su traición.—Joyas de los Testimonios 2:31 (1882).

Puede parecer que la iglesia está por caer, pero no caerá. Ella permanece en pie, mientras los pecadores que hay en Sión son tamizados, mientras la paja es separada del trigo precioso. Es una prueba terrible, y sin embargo tiene que ocurrir.—Mensajes Selectos 2:436 (1886). [185]

Conforme vaya acercándose la tempestad, muchos que profesaron creer en el mensaje del tercer ángel, pero que no fueron santificados por la obediencia a la verdad, abandonarán su fe, e irán a engrosar las filas de la oposición.—Seguridad y Paz en el Conflicto de los Siglos, 666 (1911).

Los fieles de Dios serán dados a conocer

El Señor tiene siervos fieles que en el tiempo de prueba del zarandeo serán dados a conocer. Hay siervos preciosos, ahora en oculto, que no han doblado su rodilla ante Baal. No han tenido la luz que ha estado brillando sobre vosotros con un resplandor intenso. Pero puede ser que el brillo puro de un carácter cristiano genuino se revele bajo una apariencia tosca y no atractiva. Durante el día miramos al cielo, pero no vemos las estrellas. Están allí, fijas en el firmamento, pero el ojo no puede distinguirlas. Durante la noche contemplamos su genuino resplandor.—Testimonies for the Church 5:80-81 (1882).

Siempre que ocurre la persecución, los testigos toman decisiones, ya sea por Cristo o en contra de él. Aquellos que simpatizan con los hombres condenados injustamente, que no muestran encono contra ellos, revelan su afecto por Cristo.—ST Febrero 20, 1901.

Dejad que la oposición se levante, que el fanatismo y la intolerancia vuelvan a empuñar el cetro, que el espíritu de persecución se encienda, y entonces los tibios e hipócritas vacilarán y abandonarán la fe; pero el verdadero cristiano permanecerá firme como una roca, con más fe y esperanza que en días de prosperidad.—Seguridad y
[186] Paz en el Conflicto de los Siglos, 660 (1911).

Nuevos conversos tomarán el lugar de los que salgan

En el zarandeo, algunos fueron dejados al lado del camino. Los descuidados e indiferentes que no se unieron con quienes apreciaban la victoria y la salvación lo bastante para perseverar en anhelarlas orando angustiosamente por ellas, no las obtuvieron, y quedaron rezagados en las tinieblas, y sus sitios fueron ocupados en seguida por otros, que se unían a las filas de quienes habían aceptado la verdad.—Primeros Escritos, 271 (1858).

Las filas raleadas serán llenadas por aquellos a quienes Cristo representó como viniendo a la undécima hora. Hay muchos con quienes el Espíritu de Dios está contendiendo. El tiempo de los juicios destructores de Dios es el tiempo de la misericordia para aquellos que [hasta el momento] no han tenido oportunidad de aprender qué es la verdad. El Señor los mira con ternura. Su corazón misericordioso se conmueve, su mano todavía se extiende para salvar, mientras la puerta se cierra para aquellos que no quisieron entrar. Será admitido un gran número de los que en los últimos días oirán la verdad por primera vez.—Carta 103, 1903.

Estandarte tras estandarte quedaba arrastrando en el polvo, mientras que una compañía tras otra del ejército del Señor se unía al enemigo, y tribu tras tribu de las filas del enemigo se unía con el pueblo de Dios observador de los mandamientos.—Joyas de los
[187] Testimonios 3:224 (1904).

Capítulo 13—La lluvia tardía

La obra del espíritu se asemeja a la lluvia

"Y hará descender sobre vosotros lluvia temprana y tardía". En el Oriente la lluvia temprana cae en el tiempo de la siembra. Es necesaria para que la semilla germine. Gracias a la influencia de estas lluvias fertilizantes, aparecen los tiernos brotes. La lluvia tardía, que cae hacia el fin de la temporada, madura el grano y lo prepara para la siega. El Señor emplea estos fenómenos naturales para ilustrar la obra del Espíritu Santo.[1]

Así como el rocío y la lluvia caen al principio para que la semilla germine, y luego para que la cosecha madure, se da el Espíritu Santo para que lleve a cabo a través de sus etapas el proceso del crecimiento espiritual. La maduración del grano representa la terminación de la obra de la gracia de Dios en el alma. Mediante el poder del Espíritu Santo se ha de perfeccionar en el carácter la imagen moral de Dios. Debemos ser totalmente transformados a la semejanza de Cristo. [188]

La lluvia tardía que madura la cosecha de la tierra representa la gracia espiritual que prepara a la iglesia para la venida del Hijo del hombre. Pero a menos que haya caído la lluvia temprana, no habrá vida; la hoja verde no aparecerá. A menos que los primeros aguaceros hayan hecho su obra, la lluvia tardía no podrá perfeccionar ninguna semilla.—Testimonios para los Ministros, 506 (1897).

A. La aplicación histórica a la iglesia como conjunto

La lluvia temprana vino en Pentecostés en el año 31 d. C.

En obediencia a la orden de Cristo, [los discípulos] aguardaron en Jerusalén la promesa del Padre, el derramamiento del Espíritu. No aguardaron ociosos. El relato dice que estaban "de continuo en el templo, alabando y bendiciendo a Dios". Lucas 24:53...

[1] Ver Zacarías 10:1; Oseas 6:3; Joel 2:23, 28.

Mientras los discípulos esperaban el cumplimiento de la promesa, humillaron sus corazones con verdadero arrepentimiento, y confesaron su incredulidad... Los discípulos oraron con intenso fervor pidiendo capacidad para encontrarse con los hombres, y en su trato diario hablar palabras que pudieran guiar a los pecadores a Cristo. Poniendo aparte toda diferencia, todo deseo de supremacía, se unieron en estrecho compañerismo cristiano.—Los Hechos de los Apóstoles en la Proclamación del Evangelio de Jesucristo, 29-30 (1911).

El Espíritu fue derramado después que los discípulos hubieron llegado a la unidad perfecta, cuando ya no contendían por el puesto
[189] más elevado.—Joyas de los Testimonios 3:210-211 (1904).

El derramamiento del Espíritu en los días de los apóstoles fue el comienzo de la lluvia temprana, y gloriosos fueron los resultados. Hasta el fin del tiempo, la presencia del Espíritu ha de morar con la iglesia fiel.—Los Hechos de los Apóstoles en la Proclamación del Evangelio de Jesucristo, 45 (1911).

Consecuencias de la lluvia temprana en Pentecostés

Bajo la influencia del Espíritu, las palabras de arrepentimiento y confesión se mezclaban con cantos de alabanza por el perdón de los pecados... Miles se convirtieron en un día...

El Espíritu Santo... los habilitaba para hablar con facilidad idiomas antes desconocidos para ellos... El Espíritu Santo hizo por ellos lo que los discípulos no hubieran podido llevar a cabo en todo el curso de su vida.—Los Hechos de los Apóstoles en la Proclamación del Evangelio de Jesucristo, 31-32 (1911).

Sus corazones estaban sobrecargados con una benevolencia tan plena, tan profunda, de tanto alcance, que los impelía a ir hasta los confines de la tierra, para testificar del poder de Cristo.—Los Hechos de los Apóstoles en la Proclamación del Evangelio de Jesucristo, 37-38 (1911).

¿Cuál fue el resultado del derramamiento del Espíritu en el día de Pentecostés? Las alegres nuevas de un Salvador resucitado fueron llevadas a las más alejadas partes del mundo habitado... La iglesia veía afluir a ella conversos de todas direcciones. Los apóstatas se reconvertían... La ambición de los creyentes era revelar la seme-

janza del carácter de Cristo, y trabajar para el engrandecimiento de su reino.—Los Hechos de los Apóstoles en la Proclamación del Evangelio de Jesucristo, 39-40 (1911). [190]

La promesa de la lluvia tardía

El derramamiento del Espíritu en los días de los apóstoles fue "la lluvia temprana", y glorioso fue el resultado. Pero la lluvia tardía será más abundante.—Joyas de los Testimonios 3:211 (1904).

Cerca del fin de la siega de la tierra, se promete una concesión especial de gracia espiritual, para preparar a la iglesia para la venida del Hijo del hombre. Este derramamiento del Espíritu se compara con la caída de la lluvia tardía.—Los Hechos de los Apóstoles en la Proclamación del Evangelio de Jesucristo, 45 (1911).

Antes que los juicios de Dios caigan finalmente sobre la tierra, habrá entre el pueblo del Señor un avivamiento de la piedad primitiva, cual no se ha visto nunca desde los tiempos apostólicos. El Espíritu y el poder de Dios serán derramados sobre sus hijos.—Seguridad y Paz en el Conflicto de los Siglos, 517 (1911).

Esta obra será semejante a la que se realizó en el día de Pentecostés. Como la "lluvia temprana" fue dada en tiempo de la efusión del Espíritu Santo al principio del ministerio evangélico, para hacer crecer la preciosa semilla, así la "lluvia tardía" será dada al final de dicho ministerio para hacer madurar la cosecha.—Seguridad y Paz en el Conflicto de los Siglos, 669 (1911).

La lluvia tardía producirá el fuerte clamor

En ese tiempo, descenderá la "lluvia tardía" o refrigerio de la presencia del Señor para dar poder a la voz fuerte del tercer ángel, y preparar a los santos para que puedan subsistir durante el plazo cuando las siete postreras plagas serán derramadas.—Primeros Escritos, 86 (1854). [191]

Oí que los revestidos de la armadura proclamaban poderosamente la verdad, con fructuosos resultados... Pregunté por la causa de tan profundo cambio y un ángel me respondió: "Es la lluvia tardía; el refrigerio de la presencia del Señor; el potente pregón del tercer ángel".—Primeros Escritos, 271 (1858).

B. La aplicación personal a los cristianos como individuos

La lluvia temprana produce conversión; la lluvia tardía desarrolla un carácter semejante al de Cristo

En ningún momento de nuestra experiencia podemos prescindir de la ayuda que nos capacitó para comenzar. Las bendiciones recibidas en ocasión de la lluvia temprana nos son necesarias hasta el mismo fin... Al buscar a Dios para que nos conceda el Espíritu Santo, él producirá en nosotros mansedumbre, humildad de mente, y una consciente dependencia de Dios con respecto a la lluvia tardía que trae perfección.—Testimonios para los Ministros, 507, 509 (1897).

El Espíritu Santo busca morar en cada alma. Si se le da la bienvenida como a un huésped honrado, los que lo reciban serán hechos completos en Cristo. La buena obra que ha sido comenzada, será terminada; pensamientos santos, afectos celestiales y acciones semejantes a las de Cristo reemplazarán a los pensamientos impuros, los sentimientos perversos y los actos rebeldes.—Counsels on Health, [192] 561 (1896).

Podemos haber recibido cierta medida del Espíritu de Dios, pero mediante la oración y la fe debemos tratar de obtener una porción más abundante. No debemos cesar nunca en nuestros esfuerzos. Si no progresamos, si no asumimos la actitud necesaria para recibir tanto la lluvia temprana como la tardía, perderemos nuestras almas, y la responsabilidad será solamente nuestra...

Las convocaciones de la iglesia, tales como las asambleas generales, las reuniones de la iglesia local y todas las oportunidades en que se trabaja personalmente por las almas, son las ocasiones señaladas por Dios para dar la lluvia temprana y la tardía.—Testimonios para los Ministros, 508 (1897).

Cuando el camino esté preparado para el Espíritu de Dios, vendrá la bendición. Así como Satanás no puede cerrar las ventanas del cielo para que la lluvia venga sobre la tierra, así tampoco puede impedir que descienda un derramamiento de bendiciones sobre el pueblo de Dios.—Mensajes Selectos 1:144-145 (1887).

Debiéramos orar fervientemente por el descenso del Espíritu Santo

Debiéramos orar tan fervientemente por el descenso del Espíritu Santo como los discípulos oraron en el Día de Pentecostés. Si ellos lo necesitaban en aquel entonces, nosotros lo necesitamos más hoy en día.—Testimonies for the Church 5:158 (1882).

El descenso del Espíritu Santo sobre la iglesia es esperado como si se tratara de un asunto del futuro; pero es el privilegio de la iglesia tenerlo ahora mismo. Buscadlo, orad por él, creed en él. Debemos tenerlo, y el cielo está esperando concederlo.—El Evangelismo, 508 (1895). [193]

La medida del Espíritu Santo que recibamos estará en proporción a la medida de nuestro deseo de recibirlo y de la fe que ejerzamos para ello, y del uso que hagamos de la luz y el conocimiento que se nos dé.—RH, 5 de mayo de 1896.

No estamos suficientemente dispuestos a importunar al Señor con nuestras peticiones y pedirle el don del Espíritu Santo. El Señor quiere que lo importunemos con este asunto. Quiere que insistamos con nuestras peticiones ante el trono.—Fundamentals of Christian Education, 537 (1909).

Debemos humillar nuestros corazones en verdadero arrepentimiento

La mayor y más urgente de todas nuestras necesidades es la de un reavivamiento de la verdadera piedad en nuestro medio. Procurarlo debiera ser nuestra primera obra. Debe haber esfuerzos fervientes para obtener las bendiciones del Señor, no porque Dios no esté dispuesto a conferirnos sus bendiciones, sino porque no estamos preparados para recibirlas. Nuestro Padre celestial está más dispuesto a dar su Espíritu Santo a los que se lo piden que los padres terrenales a dar buenas dádivas a sus hijos. Sin embargo, mediante la confesión, la humillación, el arrepentimiento y la oración ferviente nos corresponde cumplir con las condiciones en virtud de las cuales ha prometido Dios concedernos su bendición. Sólo en respuesta a la oración debe esperarse un reavivamiento.—Mensajes Selectos 1:141 (1887).

Debe haber un reavivamiento cabal entre nosotros. Debe haber
[194] un ministerio convertido. Debe haber confesiones, arrepentimiento y conversiones. Muchos que están predicando la Palabra necesitan la gracia transformadora de Cristo en sus corazones. No debieran permitir que nada les impida hacer una obra cabal antes que sea demasiado tarde para siempre.—Carta 51, 1886.

La reforma debe acompañar al reavivamiento

Deben producirse un reavivamiento y una reforma bajo el ministerio del Espíritu Santo. El reavivamiento y la reforma son dos cosas diferentes. El reavivamiento significa una renovación de la vida espiritual, un avivamiento de las facultades de la mente y el corazón, una resurrección de la muerte espiritual. La reforma significa una reorganización, un cambio en ideas y teorías, en hábitos y prácticas. La reforma no producirá el buen fruto de justicia a menos que esté conectada con el reavivamiento del Espíritu. El reavivamiento y la reforma han de hacer su obra designada, y al hacerlo, deben fusionarse.—RH, 25 de febrero de 1902.

Debemos desechar toda lucha y disensión

Cuando los obreros tengan un Cristo que more permanentemente en sus almas, cuando todo egoísmo esté muerto, cuando no haya rivalidad ni lucha por la supremacía, cuando exista unidad, cuando se santifiquen a sí mismos, de modo que se vea y sienta el amor mutuo, entonces las lluvias de gracia del Espíritu Santo vendrán sobre ellos tan ciertamente como que la promesa de Dios nunca faltará en una jota o tilde. Pero cuando es rebajada la obra de otros, para
[195] que los obreros puedan mostrar su propia superioridad, demuestran que su propia obra no lleva la señal que debiera. Dios no puede bendecirlos.—Mensajes Selectos 1:206 (1896).

Si subsistimos en el gran día del Señor, con Cristo como nuestro refugio y nuestra fortaleza, debemos abandonar toda envidia y toda contienda por la supremacía. Debemos destruir completamente la raíz de estas cosas impías para que no puedan surgir de nuevo a la vida. Debemos ponernos plenamente del lado del Señor.—Cada Día con Dios, 258 (1903).

Desechen los cristianos todas las disensiones, y entréguense a Dios para salvar a los perdidos. Pidan con fe la bendición prometida, y ella les vendrá.—Joyas de los Testimonios 3:211 (1904).

Amaos unos a otros

El cristianismo se ha de revelar en el más tierno afecto mutuo... Cristo ha de recibir supremo amor de parte de los seres que ha creado. Y requiere que el hombre fomente una consideración sagrada por sus prójimos. Cada alma salvada lo será por el amor que comienza con Dios. La verdadera conversión es un cambio del egoísmo al amor santificado para Dios y al amor mutuo entre los hombres.—Mensajes Selectos 1:134-135 (1901).

Los atributos que Dios más aprecia son la caridad y la pureza, y debieran ser estimados por todo cristiano.—Testimonies for the Church 5:85 (1882).

El argumento más poderoso en favor del Evangelio es un cristiano amante y amable.—El Ministerio de Curación, 373 (1905). [196]

Se requiere una entrega total

Dios no aceptará nada menos que una entrega sin reservas. Los cristianos indiferentes y pecaminosos nunca podrán entrar en el cielo. No encontrarían felicidad en él, porque no saben nada de los principios elevados y santos que gobiernan a los miembros de la familia real. El verdadero cristiano mantiene abiertas hacia el cielo las ventanas del alma. Vive en compañerismo con Cristo. Su voluntad se conforma a la de Cristo. Su mayor deseo es llegar a ser más y más semejante a él.—RH, 16 de mayo de 1907.

No podemos emplear al Espíritu Santo. El Espíritu ha de emplearnos a nosotros. Por el Espíritu obra Dios en su pueblo “así el querer como el hacer, por su buena voluntad”. Filipenses 2:13. Pero muchos no quieren someterse a eso. Quieren manejarse a sí mismos. Esta es la razón por la cual no reciben el don celestial. Únicamente a aquellos que esperan humildemente en Dios, que velan para tener su dirección y gracia, se da el Espíritu.—El Deseado de Todas las Gentes, 626 (1898).

Hay que despejar el camino para la lluvia tardía

Vi que nadie podrá participar del "refrigerio" a menos que haya vencido todas las tentaciones y triunfado del orgullo, el egoísmo, el amor al mundo y toda palabra y obras malas. Por lo tanto, debemos acercarnos más y más al Señor y buscar anhelosamente la preparación necesaria que nos habilite para permanecer firmes en la batalla,
[197] en el día del Señor.—Primeros Escritos, 71 (1851).

Nos toca a nosotros remediar los defectos de nuestro carácter, limpiar el templo del alma de toda contaminación. Entonces la lluvia tardía caerá sobre nosotros como cayó la lluvia temprana sobre los discípulos en el día de Pentecostés.—Joyas de los Testimonios 2:69 (1882).

No hay nada que Satanás tema tanto como que el pueblo de Dios despeje el camino quitando todo impedimento, de modo que el Señor pueda derramar su Espíritu sobre una iglesia decaída y una congregación impenitente... Cada tentación, cada influencia opositora, ya sea manifiesta o secreta, puede ser resistida con éxito, "no con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu, ha dicho Jehová de los ejércitos". Zacarías 4:6.—Mensajes Selectos 1:144-145 (1887).

Vendrá la lluvia tardía y la bendición de Dios llenará cada alma que esté purificada de toda contaminación. Nuestra obra hoy es rendir nuestra alma a Cristo para que podamos ser hechos idóneos para el tiempo del refrigerio de la presencia del Señor: idóneos para el bautismo del Espíritu Santo.—Mensajes Selectos 1:223 (1892).

Convertíos en obreros activos en el servicio de Cristo

Cuando las iglesias lleguen a ser iglesias vivientes y laboriosas, se les dará el Espíritu Santo en respuesta a su sincero pedido... Entonces se abrirán las ventanas del cielo para los aguaceros de la lluvia tardía.—RH, 25 de febrero de 1890.

El gran derramamiento del Espíritu de Dios que ilumina toda la
[198] tierra con su gloria, no acontecerá hasta que tengamos un pueblo iluminado, que conozca por experiencia lo que significa ser colaboradores de Dios. Cuando nos hayamos consagrado plenamente y de todo corazón al servicio de Cristo, Dios lo reconocerá por un derramamiento sin medida de su Espíritu; pero esto no ocurrirá mientras

que la mayor parte de la iglesia no colabore con Dios.—Servicio Cristiano Eficaz, 314 (1896).

Cuando la iglesia haya dejado de merecer el reproche de indolencia y pereza, el Espíritu de Dios se manifestará misericordiosamente. La potencia divina será revelada. La iglesia verá las dispensaciones providenciales del Señor de los ejércitos.—Joyas de los Testimonios 3:308 (1909).

"Mantener limpio el recipiente y ponerlo boca arriba"

No necesitamos preocuparnos por la lluvia tardía. Todo lo que debemos hacer es mantener limpio el recipiente y ponerlo hacia arriba, listo para recibir la lluvia celestial, y perseverar en oración: "Haz que la lluvia tardía llene mi vasija. Que la luz del ángel glorioso que se une con el tercer ángel brille en mí: dame una parte en la obra; déjame proclamar el mensaje; permíteme ser el colaborador de Jesucristo". Al buscar así a Dios, permítanme decirles que él está permanentemente preparándolos, dándoles su gracia.—Alza tus Ojos, 281 (1891).

La respuesta puede venir con celeridad repentina y con poder abrumador, o puede demorarse por días y semanas, y nuestra fe ser probada. Pero Dios sabe cómo y cuándo contestar nuestra oración. *Nuestra* parte del trabajo es ponernos en conexión con el canal divino. Dios es responsable por *su* parte del trabajo. Fiel es el que [199] ha prometido. El asunto grande e importante para nosotros es ser de un corazón y mente, desechando toda envidia y malicia y, como humildes suplicantes, velar y esperar. Jesús, nuestro Representante y Cabeza, está listo para hacer por nosotros lo que hizo por los que estaban orando y velando en el Día de Pentecostés.—The Spirit of Prophecy 3:272 (1878).

No tengo ningún tiempo específico del cual hablar, cuando se efectuará el derramamiento del Espíritu Santo, cuando descenderá del cielo el ángel poderoso y se unirá con el tercer ángel en la terminación de la obra en este mundo. Mi mensaje es que nuestra única seguridad radica en estar listos para el refrigerio celestial, con nuestras lámparas despabiladas y encendidas.—Mensajes Selectos 1:225 (1892).

No todos recibirán la lluvia tardía

Se me mostró que si el pueblo de Dios no hace esfuerzos de su parte, sino que espera que el refrigerio descienda sobre ellos y elimine sus faltas y corrija sus errores; si depende de eso para limpiarse de la inmundicia de la carne y del espíritu, y alistarse para participar en el fuerte clamor del tercer ángel, será hallado falto.—Testimonies for the Church 1:619 (1867).

¿Esperamos ver que se reavive toda la iglesia? Ese tiempo nunca llegará. Hay personas en la iglesia que no están convertidas y que no se unirán a la oración ferviente y eficaz. Debemos hacer la obra individualmente. Debemos orar más y hablar menos.—Mensajes
[200] Selectos 1:142 (1887).

Podemos estar seguros de que cuando el Espíritu Santo sea derramado, los que no recibieron y apreciaron la lluvia temprana no verán ni entenderán el valor de la lluvia tardía.—Testimonios para los Ministros, 399 (1896).

Sólo los que estén viviendo a la altura de la luz que tienen, recibirán más luz. A menos que estemos avanzando diariamente en la ejemplificación de las virtudes cristianas activas, no reconoceremos las manifestaciones del Espíritu Santo en la lluvia tardía. Podrá estar derramándose en los corazones de los que están en torno de nosotros, pero no lo percibiremos ni lo recibiremos.—Testimonios para los Ministros, 507 (1897).

Los que no hacen esfuerzos decididos, sino que simplemente esperan que el Espíritu Santo los fuerce a obrar, perecerán en las tinieblas. No habéis de sentaros tranquilamente y permanecer ociosos
[201] en la obra de Dios.—Servicio Cristiano Eficaz, 283 (1903).

Capítulo 14—El fuerte clamor

Dios tiene joyas en todas las iglesias

Dios tiene joyas en todas las iglesias, y no nos corresponde lanzar arrolladoras acusaciones contra el llamado mundo religioso.—Comentario Bíblico Adventista 4:1205 (1893).

El Señor tiene sus representantes en todas las iglesias. No se les han presentado a estas personas las verdades especiales, que son la piedra de toque para estos últimos días, en circunstancias que despierten convicción en su corazón y en su mente; por lo tanto, al rechazar la luz, no han cortado su relación con Dios.—Testimonies for the Church 6:70-71 (1900).

Entre los católicos hay muchos que son cristianos muy concienzudos y que caminan en toda la luz que brilla sobre ellos, y Dios obrará en su favor.—Testimonies for the Church 9:243 (1909).

En el capítulo 18 del Apocalipsis se exhorta al pueblo de Dios a que salga de Babilonia. Según este pasaje de la Escritura, muchos del pueblo de Dios deben estar aún en Babilonia. ¿Y en qué comunidades religiosas se encuentra actualmente la mayoría de los discípulos de Cristo? Sin duda alguna, en las varias iglesias que [202] profesan la fe protestante.—Seguridad y Paz en el Conflicto de los Siglos, 433 (1911).

A pesar de las tinieblas espirituales y del alejamiento de Dios que se observan en las iglesias que constituyen Babilonia, la mayoría de los verdaderos discípulos de Cristo se encuentran aún en el seno de ellas.—Seguridad y Paz en el Conflicto de los Siglos, 441 (1911).

Todavía no se ha completado la caída de Babilonia

"Ha hecho beber a todas las naciones del vino del furor de su fornicación". Apocalipsis 14:6-8. ¿Cómo se hace esto? Forzando a los hombres a aceptar un día de reposo espurio.—Testimonies for the Church 8:94 (1904).

Aún no se puede decir: ... "Ha hecho que *todas las naciones* beban del vino de la ira de su fornicación". Aún no ha dado de beber a todas las naciones...

La caída de Babilonia no será completa sino cuando la iglesia se encuentre en este estado, y la unión de la iglesia con el mundo se haya consumado en toda la cristiandad. El cambio es progresivo, y el cumplimiento perfecto de Apocalipsis 14:8 está aún reservado para lo por venir.—Seguridad y Paz en el Conflicto de los Siglos, 440-441 (1911).

¿Cuándo sus pecados llegan al cielo? Apocalipsis 18:2-5. Cuando la ley de Dios finalmente sea invalidada mediante legislación [humana].—The Signs of the Times, 12 de junio de 1893.

El último mensaje de amonestación de Dios

Dios les ha dado su lugar en la línea de la profecía a los mensajes
[203] de Apocalipsis 14, y su obra no cesará hasta que concluya la historia de esta tierra.—EGW'88, 804 (1890).

El capítulo 18 del Apocalipsis indica el tiempo en que, por haber rechazado la triple amonestación de Apocalipsis 14:6-12, la iglesia alcanzará el estado predicho por el segundo ángel, y el pueblo de Dios que se encontrare aún en Babilonia, será llamado a separarse de la comunión de ésta. Este mensaje será el último que se dé al mundo.—Seguridad y Paz en el Conflicto de los Siglos, 441 (1911).

Estos versículos (Apocalipsis 18:1-2, 4) señalan un tiempo en el porvenir cuando el anunció de la caída de Babilonia, tal cual fue hecho por el segundo ángel de Apocalipsis 14:8, se repetirá con la mención adicional de las corrupciones que han estado introduciéndose en las diversas organizaciones religiosas que constituyen a Babilonia, desde que ese mensaje fue proclamado por primera vez, durante el verano de 1844... Estas declaraciones, unidas al mensaje del tercer ángel, constituyen la amonestación final que debe ser dada a los habitantes de la tierra...

Los pecados de Babilonia serán denunciados. Los resultados funestos y espantosos de la imposición de las observancias de la iglesia por la autoridad civil, las invasiones del espiritismo, los progresos secretos pero rápidos del poder papal—todo será desenmascarado. Estas solemnes amonestaciones conmoverán al pueblo. Miles y

miles de personas que nunca habrán oído palabras semejantes, las escucharán.—Seguridad y Paz en el Conflicto de los Siglos, 661-662, 664 (1911).

El corazón del último mensaje de Dios

Varios me han escrito preguntándome si el mensaje de la justificación por la fe es el mensaje del tercer ángel, y he contestado: "Es el mensaje del tercer ángel en verdad".—Mensajes Selectos 1:437 (1890). [204]

En su gran misericordia el Señor envió un preciosísimo mensaje a su pueblo por medio de los pastores [E. J.] Waggoner y [A.T.] Jones. Este mensaje tenía que presentar en forma más destacada ante el mundo al sublime Salvador, el sacrificio por los pecados del mundo entero. Presentaba la justificación por la fe en el Garante; invitaba a la gente a recibir la justicia de Cristo, que se manifiesta en la obediencia a todos los mandamientos de Dios.

Muchos habían perdido de vista a Jesús. Necesitaban dirigir sus ojos a su divina persona, a sus méritos, a su amor inalterable por la familia humana. Todo el poder es colocado en sus manos, y él puede dispensar ricos dones a los hombres, impartiendo el inapreciable don de su propia justicia al desvalido agente humano. Este es el mensaje que Dios ordenó que fuera dado al mundo. Es el mensaje del tercer ángel, que ha de ser proclamado en alta voz y acompañado por el abundante derramamiento de su Espíritu.—Testimonios para los Ministros, 91-92 (1895).

El mensaje de la justicia de Cristo ha de resonar de un extremo de la tierra hasta el otro para preparar el camino del Señor. Esta es la gloria de Dios que termina la obra del tercer ángel.—Joyas de los Testimonios 2:374 (1900).

El último mensaje de clemencia que ha de darse al mundo, es una revelación de su carácter de amor. Los hijos de Dios han de manifestar su gloria. En su vida y carácter han de revelar lo que la gracia de Dios ha hecho por ellos.—Palabras de Vida del Gran Maestro, 342 (1900). [205]

El mensaje irá con gran poder

Cuando sea proclamado el tercer mensaje, crece[rá] hasta convertirse en un fuerte clamor, y a medida que la obra final sea acompañada por gran poder y gloria, los fieles hijos de Dios participarán de esa gloria. La lluvia tardía es la que los revive y fortalece para que puedan pasar por el tiempo de angustia.—Comentario Bíblico Adventista 7:995 (1862).

A medida que se acerca el fin, los testimonios de los siervos de Dios se harán más decididos y poderosos.—Mensajes Selectos 3:464 (1892).

Este mensaje (Apocalipsis 14:9-12) abarca los dos mensajes precedentes; se lo presenta como si fuera pronunciado a gran voz, es decir, con el poder del Espíritu Santo.—Comentario Bíblico Adventista 7:991 (1900).

A medida que el mensaje del tercer ángel crece y se convierte en un fuerte clamor, gran poder y gloria acompañarán a su proclamación. Los rostros del pueblo de Dios resplandecerán con la luz del cielo.—Testimonies for the Church 7:17 (1902).

En medio de las sombras densas de la última gran crisis de la tierra, la luz de Dios alumbrará con más brillo, y se oirá en los acordes más claros y elevados, el canto de esperanza y confianza.—La Educación, 162 (1903).

Como está predicho en el capítulo 18 de Apocalipsis, el mensaje del tercer ángel ha de ser proclamado con gran poder por aquellos que den la advertencia final contra la bestia y su imagen.—Testimonies
[206] for the Church 8:118 (1904).

Como el movimiento de 1844

El poder que despertó a la gente en forma tan vigorosa en el movimiento de 1844, se revelará nuevamente. El mensaje del tercer ángel irá adelante no en susurros, sino en alta voz.—Testimonies for the Church 5:252 (1885).

Vi que este mensaje terminaría con fuerza y vigor muy superiores al clamor de media noche.—Primeros Escritos, 278 (1858).

Como el día de Pentecostés

Es con ferviente anhelo que anticipo el tiempo cuando se repetirán los sucesos del día de Pentecostés aun con mayor poder que en esa ocasión. Juan dice: "Vi a otro ángel descender del cielo con gran poder; y la tierra fue alumbrada con su gloria". Apocalipsis 18:1. Entonces, como en el momento del Pentecostés, la gente oirá la verdad que será presentada a cada hombre en su propio idioma.—Comentario Bíblico Adventista 6:1055 (1886).

En visiones de la noche pasó delante de mí un gran movimiento de reforma en el seno del pueblo de Dios. Muchos alababan a Dios. Los enfermos eran sanados y se efectuaban otros milagros. Se advertía un espíritu de oración como lo hubo antes del gran día de Pentecostés.—Joyas de los Testimonios 3:345 (1909).

La gran obra de evangelización no terminará con menor manifestación de poder divino que la que señaló el principio de ella. Las profecías que se cumplieron en tiempo de la efusión de la lluvia temprana, al principio del ministerio evangélico, deben volverse a [207]
cumplir en tiempo de la lluvia tardía...

Vendrán siervos de Dios con semblantes iluminados y resplandecientes de santa consagración, y se apresurarán de lugar en lugar para proclamar el mensaje celestial. Miles de voces predicarán el mensaje por toda la tierra. Se realizarán milagros, los enfermos sanarán y signos y prodigios seguirán a los creyentes.—Seguridad y Paz en el Conflicto de los Siglos, 669-670 (1911).

Dios empleará medios que nos sorprenderán

Permítame decirle que el Señor actuará en esa etapa final de la obra en una forma muy diferente de la acostumbrada, contraria a todos los planes humanos. Habrá entre nosotros personas que siempre querrán controlar la obra de Dios y dictar hasta los movimientos que deberán hacerse cuando la obra avance bajo la dirección de ese ángel que se une al tercero para dar el mensaje que ha de ser comunicado al mundo. Dios empleará formas y medios que nos permitirán ver que él está tomando las riendas en sus propias manos. Los obreros se sorprenderán por los medios sencillos que utilizará para realizar

y perfeccionar su obra en justicia.—Testimonios para los Ministros, 300 (1885).

No os imaginéis que será posible trazar planes para el futuro. Que Dios sea reconocido como quien está al timón en todo tiempo y bajo toda circunstancia. El obrará por medios que resultarán adecuados, y mantendrá, aumentará y edificará a su propio pueblo.—Counsels to Writers and Editors, 71 (1895).

[208] El Consolador se revelará no en una forma específica, precisa, que el hombre pueda delinear, sino en el orden de Dios: en tiempos y formas inesperados que honrarán su nombre.—EGW'88, 1478 (1896).

El suscitará hombres y mujeres entre la gente corriente para hacer su obra, así como en la antigüedad llamó a pescadores para que fuesen sus discípulos. Pronto habrá un despertar que sorprenderá a muchos. Aquellos que no comprenden la necesidad de lo que debe hacerse, serán pasados por alto, y los mensajeros celestiales trabajarán con aquellos que son llamados gente común, capacitándolos para llevar la verdad a muchos lugares.—Manuscript Releases 15:312 (1905).

Obreros calificados por el Espíritu Santo

En la solemne obra final, pocos grandes hombres serán ocupados... Dios realizará una obra en nuestros días que apenas unos pocos anticipan. Suscitará y exaltará entre nosotros a aquellos que son enseñados por la unción de su Espíritu antes que por la preparación externa de parte de instituciones científicas. No se debe despreciar ni condenar estos medios; Dios los ha ordenado, pero sólo pueden proveer las calificaciones externas. Dios manifestará que no depende de seres mortales doctos y engreídos.—Testimonies for the Church 5:80, 82 (1882).

Únicamente se les dará luz a las almas que están buscando fervientemente la luz y que aceptan con alegría todo rayo de iluminación divina procedente de su santa Palabra. Es mediante esas almas que Dios revelará esa luz y poder que iluminará toda la tierra
[209] con su gloria.—Testimonies for the Church 5:729 (1889).

Lo que se necesita es disciplina de espíritu y limpieza de corazón y pensamiento. Esto es de más valor que el talento brillante,

el tacto o el conocimiento. Una mente corriente, educada para obedecer un "Así dice el Señor", está mejor calificada para la obra de Dios que aquellos que tienen aptitudes, pero que no las emplean correctamente.—RH, 27 de noviembre de 1900.

Los obreros serán calificados más bien por la unción de su Espíritu que por la educación en institutos de enseñanza. Habrá hombres de fe y oración que se sentirán impelidos a declarar con santo entusiasmo las palabras que Dios les inspire.—Seguridad y Paz en el Conflicto de los Siglos, 664 (1911).

Dios usa aun a los iletrados

Aquellos que reciben a Cristo como Salvador personal resistirán las pruebas de estos últimos días. Fortalecido por una fe incondicional en Cristo, aun el discípulo iletrado podrá resistir las dudas y las preguntas que los infieles puedan producir, y reducirá a la vergüenza los sofismas de los burladores.

El Señor Jesús dará a los discípulos una lengua y una sabiduría que sus adversarios no podrán contradecir ni resistir. Aquellos que por razonamiento no podrían vencer los engaños satánicos, darán un testimonio positivo que confundirá a hombres supuestamente doctos. De los labios de los iletrados saldrán palabras con tal poder convincente y sabiduría que se producirán conversiones a la verdad. Miles se convertirán bajo su testimonio.

¿Por qué el hombre iletrado tendrá este poder, del que carece el hombre docto? El iletrado, mediante la fe en Cristo, ha entrado en la atmósfera de la verdad pura y clara, mientras que el docto se [210] ha alejado de la verdad. El hombre pobre es un testigo de Cristo. No puede apelar a datos históricos o a la así llamada ciencia, pero de la Palabra de Dios reúne evidencias poderosas. La verdad que habla bajo la inspiración del Espíritu es tan pura y notable, y lleva consigo un poder tan indisputable, que su testimonio no puede ser contradicho.—Manuscript Releases 8:187-188 (1905).

Niños proclaman el mensaje

Muchos, aun entre los indoctos, ahora proclaman las palabras del Señor. Los niños son impulsados por el Espíritu para ir y declarar el

mensaje del cielo. El Espíritu se derrama sobre todos los que cedan a sus indicaciones, y arrojando de lado toda maquinaria humana, sus reglas limitativas y métodos cautelosos, declararán la verdad con el poder del Espíritu.—El Evangelismo, 508 (1895).

Cuando las inteligencias celestiales vean que los hombres no presentan más la verdad en su sencillez, como lo hizo Jesús, los mismos niños serán movidos por el Espíritu de Dios y saldrán a proclamar la verdad para este tiempo.—The Southern Work, 66 (1895).

El ministerio de los ángeles

Los ángeles del cielo actúan sobre las mentes humanas para despertar espíritu de investigación en los temas de la Biblia. Se hará una obra mucho mayor que la que se ha hecho hasta el momento, y nada de su gloria pasará a los hombres, porque ángeles que ministran a aquellos que serán herederos de salvación, están trabajando noche
[211] y día.—Counsels to Writers and Editors, 140 (1875).

Hay muchas personas en nuestro mundo que son como Cornelio... Así como Dios obró en favor de Cornelio, también obra en favor de estos fieles portaestandartes... Obtendrán un conocimiento de Dios así como lo obtuvo Cornelio mediante la visita de ángeles del cielo.—Carta 197, 1904.

Cuando el poder divino se combine con el esfuerzo humano, la obra se propagará como fuego en el rastrojo. Dios empleará instrumentos cuyo origen no podrá discernir el hombre: ángeles harán una obra que los hombres podrían haber tenido la bendición de realizar si no hubieran sido descuidados en responder a las demandas de Dios.—Mensajes Selectos 1:138 (1885).

Extensión mundial de la proclamación

El ángel que une su voz a la proclamación del tercer mensaje, alumbrará toda la tierra con su gloria. Así se predice una obra de extensión universal y de poder extraordinario... Vendrán siervos de Dios con semblantes iluminados y resplandecientes de santa consagración, y se apresurarán de lugar en lugar para proclamar el mensaje celestial. Miles de voces predicarán el mensaje por toda

la tierra.—Seguridad y Paz en el Conflicto de los Siglos, 669-670 (1911).

Ahora debe darse en todas partes del mundo el mensaje del ángel que sigue al tercero. Debe ser el mensaje de la cosecha, y toda la tierra será iluminada con la gloria del Señor.—Carta 86, 1900.

Cuando realmente se desate sobre nosotros la tormenta de la persecución,... entonces el mensaje del tercer ángel crecerá y se convertirá en un fuerte clamor, y toda la tierra será iluminada con la gloria del Señor.—Testimonies for the Church 6:401 (1900). [212]

Debe proclamarse la verdad en cada ciudad de América. Debe darse el mensaje de advertencia en cada país del mundo.—GCB Marzo 30, 1903.

Durante el fuerte clamor, la iglesia, ayudada por las interposiciones providenciales de su exaltado Señor, difundirá el conocimiento de la salvación tan abundantemente que la luz será comunicada a toda ciudad y pueblo.—El Evangelismo, 503 (1904).

Está por ocurrir una crisis. Ahora, por el poder del Espíritu Santo, debemos proclamar las grandes verdades para estos últimos días. No pasará mucho tiempo antes de que cada persona haya oído la advertencia y hecho su decisión. Entonces vendrá el fin.—Testimonies for the Church 6:24 (1900).

Reyes, legisladores, concilios, oyen el mensaje

Ahora no nos parece posible que alguno de nosotros tendrá que comparecer solo [ante las autoridades], pero si alguna vez Dios ha hablado por mi intermedio, llegará el tiempo cuando seremos llevados ante concilios y ante miles de personas por causa de su nombre, y cada uno tendrá que dar razón de su fe. Luego vendrá la crítica más severa sobre cada posición que se ha tomado en favor de la verdad. Necesitamos, entonces, estudiar la Palabra de Dios, para que podamos conocer por qué creemos las doctrinas que defendemos.—RH, 18 de diciembre de 1888. [213]

Muchos tendrán que comparecer ante cortes legislativas; algunos tendrán que comparecer ante reyes y ante los sabios de la tierra para responder por su fe. Aquellos que tienen sólo una comprensión superficial de la verdad, no serán capaces de exponer claramente las Escrituras y dar razones definidas de su fe. Se confundirán y no serán

obreros que no tengan de qué avergonzarse. Que nadie se imagine que no tiene necesidad de estudiar porque no debe predicar en el púlpito sagrado. No sabéis qué puede Dios requerir de vosotros.—Fundamentals of Christian Education, 217 (1893).

Muchos adventistas rechazan obstinadamente la luz

En las iglesias [adventistas del séptimo día] habrá una manifestación maravillosa del poder de Dios, pero no obrará en favor de aquellos que no se han humillado ante el Señor ni abierto la puerta del corazón mediante la confesión y el arrepentimiento. En la manifestación de ese poder que ilumina la tierra con la gloria de Dios, sólo verán algo que en su ceguera considerarán peligroso, algo que despertará sus temores, y se afirmarán para resistirlo. Debido a que el Señor no actúa de acuerdo con sus ideas y expectativas, se opondrán a la obra. "¿Por qué—dicen—no debiéramos nosotros conocer al Espíritu de Dios, cuando hemos estado en la obra por tantos años?"—RH Extra, 23 de diciembre de 1890.

El mensaje del tercer ángel no será comprendido por aquellos que se niegan a caminar en su gloria creciente, y los tales llamarán una luz falsa a la luz que iluminará la tierra con su gloria.—RH, 27
[214] de mayo de 1890.

La mayoría de los no adventistas rechazarán la amonestación

Muchos de los que oigan el mensaje—la inmensa mayoría—no creerán la solemne amonestación. Muchos serán hallados desleales a los mandamientos de Dios, que son una prueba del carácter. Los siervos de Dios serán llamados fanáticos. Los ministros aconsejarán al pueblo a no escucharlos. Noé recibió el mismo trato cuando el Espíritu de Dios lo impulsaba a dar el mensaje, ya fuera que los hombres lo oyeran o no.—Testimonios para los Ministros, 233 (1895).

Algunos escucharán esas amonestaciones, pero la gran mayoría no les prestará atención.—En Lugares Celestiales, 345 (1897).

Los ministros populares, como los fariseos de antaño, airándose al ver que se pone en duda su autoridad, denunciarán el mensaje como si viniese de Satanás e incitarán a las multitudes dadas al

pecado a que injurien y persigan a los que lo proclaman.—Seguridad y Paz en el Conflicto de los Siglos, 665 (1911).

Multitudes responderán al llamado

Muchas almas diseminadas entre las congregaciones religiosas respondieron al llamamiento y salieron presurosas de las iglesias sentenciadas, como Lot salió presuroso de Sodoma antes de la destrucción de esa ciudad.—Primeros Escritos, 278-279 (1858).

Habrá un ejército de creyentes que soportarán tan firmemente como una roca la última prueba.—Mensajes Selectos 3:446 (1888). [215]

Habrá muchos que saldrán de las filas del mundo, de las diferentes iglesias—aun de la Iglesia Católica—, cuyo celo excederá en mucho al de los que han estado hasta ahora en las filas para proclamar la verdad.—Mensajes Selectos 3:441 (1889).

Multitudes recibirán la fe y se unirán a los ejércitos del Señor.—El Evangelismo, 508 (1895).

Muchos que se han extraviado del redil regresarán para seguir al gran Pastor.—Testimonies for the Church 6:401 (1900).

En la pagana Africa, en las tierras católicas de Europa y de Sudamérica, en la China, en la India, en las islas del mar y en todos los rincones oscuros de la tierra, Dios tiene en reserva un firmamento de escogidos que brillarán en medio de las tinieblas para demostrar claramente a un mundo apóstata el poder transformador que tiene la obediencia a su ley. Ahora mismo se están revelando en toda nación, entre toda lengua y pueblo; y en la hora de la más profunda apostasía, cuando se esté realizando el supremo esfuerzo de Satanás para que "todos,... pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y siervos" (Apocalipsis 13:16), reciban, so pena de muerte, la señal de lealtad a un falso día de reposo, estos fieles, "irreprensibles y sencillos, hijos de Dios sin culpa", resplandecerán "como luminares en el mundo". Filipenses 2:15.—La Historia de Profetas y Reyes, 140-141 (1914).

Miles convertidos en un día

En la hora undécima habrá miles que encontrarán y reconocerán la verdad... Estas conversiones a la verdad se realizarán con una

[216] rapidez que sorprenderá a la iglesia, y únicamente el nombre de Dios será glorificado.—Mensajes Selectos 2:16 (1890).

Habrá miles convertidos a la verdad en un día, los cuales, en la undécima hora, verán y reconocerán la verdad y los movimientos del Espíritu de Dios.—EGW'88, 755 (1890).

Viene el tiempo cuando habrá tantas personas convertidas en un día como las hubo en el día de Pentecostés, después que los discípulos recibieron el Espíritu Santo.—El Evangelismo, 502 (1905).

Los honestos de corazón no vacilarán por mucho tiempo

Una buena cantidad de personas no la comprenden ahora [a la Palabra de Dios], para hacer su resolución, pero estas cosas están influyendo en su vida; y cuando el mensaje se presente en alta voz, estarán listos para recibirlo. No vacilarán por mucho tiempo; harán su resolución.—El Evangelismo, 222 (1890).

Pronto vendrá la última prueba a todos los habitantes de la tierra. En ese tiempo se harán decisiones con prontitud. Aquellos que han reconocido sus faltas bajo la presentación de la Palabra, estrecharán filas bajo el estandarte ensangrentado del Príncipe Emanuel.—Testimonies for the Church 9:149 (1909).

Toda alma verdaderamente sincera alcanzará la luz de la
[217] verdad.—Seguridad y Paz en el Conflicto de los Siglos, 576 (1911).

El mensaje no será llevado adelante tanto con argumentos como por medio de la convicción profunda inspirada por el Espíritu de Dios. Los argumentos ya fueron presentados. Sembrada está la semilla, y brotará y dará frutos. Las publicaciones distribuidas por los misioneros han ejercido su influencia; sin embargo, muchos cuyo espíritu fue impresionado han sido impedidos de entender la verdad por completo o de obedecerla. Pero entonces los rayos de luz penetrarán por todas partes, la verdad aparecerá en toda su claridad, y los sinceros hijos de Dios romperán las ligaduras que los tenían sujetos. Los lazos de familia y las relaciones de la iglesia serán impotentes para detenerlos. La verdad les será más preciosa que cualquier otra cosa. A pesar de los poderes coligados contra la verdad, un sinnúmero de personas se alistará en las filas del Señor.—Seguridad y Paz en el Conflicto de los Siglos, 670 (1911).

Influencia de la página impresa

Más de mil personas se convertirán en un solo día, la mayor parte de las cuales adjudicarán sus primeras impresiones a la lectura de nuestras publicaciones.—El Evangelismo, 503 (1885).

Los resultados de la circulación de este libro [*El conflicto de los siglos*] no han de juzgarse por lo que ahora se ve. Leyéndolo, algunas almas serán despertadas y tendrán valor para unirse de inmediato con los que guardan los mandamientos de Dios. Pero un número mucho mayor que lo lea no tomará su decisión hasta que vea que los propios acontecimientos que han sido predichos están ocurriendo. El cumplimiento de algunas de las predicciones inspirará fe de que otras también se cumplirán, y cuando la tierra sea alumbrada con la [218]
gloria del Señor, en la hora final, muchas almas harán su decisión con respecto a los mandamientos de Dios como resultado de este instrumento.—El Colportor Evangélico, 132 (1890).

Es también, en gran medida, por medio de nuestras imprentas cómo debe cumplirse la obra de aquel otro ángel que baja del cielo con gran potencia y alumbra la tierra con su gloria. Apocalipsis 18:1.—Joyas de los Testimonios 3:142 (1902). [219]

Capítulo 15—El sello de Dios y la marca de la bestia

Sólo dos clases

Sólo puede haber dos clases. Cada grupo está marcado claramente, ya sea con el sello del Dios viviente o con la marca de la bestia o de su imagen.—RH, 30 de enero de 1900.

Todo el mundo cristiano estará involucrado en el gran conflicto entre la fe y la incredulidad. Todos tomarán partido. Aparentemente algunos no participarán en el conflicto en ninguno de los dos lados. Parecerá que no toman partido contra la verdad, pero no se adelantarán osadamente por Cristo por temor a perder propiedades o a sufrir reproches. Los tales serán contados con los enemigos de Cristo.—RH, 7 de febrero de 1893.

A medida que nos acerquemos al fin del tiempo, la línea de separación entre los hijos de la luz y los de las tinieblas será más y más definida. Estarán más y más en desacuerdo. Esta diferencia se expresa en las palabras de Cristo, "Nacido de nuevo": creado de
[220] nuevo en Cristo, muerto al mundo y vivo para Dios. Estos son los muros de separación que dividen lo celestial de lo terrenal y que describen la diferencia entre aquellos que pertenecen al mundo y los que son escogidos para salir de él, que son elegidos, preciosos a la vista de Dios.—*Testimonio especial a la Iglesia de Battle Creek* (Ph 155) 3 (1882).

Miembros de familia son separados

Los que han sido miembros de la misma familia son separados. Se coloca una señal sobre los justos. "Y serán para mí especial tesoro, ha dicho Jehová de los ejércitos, en el día en que yo actúe; y los perdonaré como el hombre que perdona a su hijo que le sirve". Malaquías 3:17. Los que han sido obedientes a los mandamientos de Dios se unirán con el grupo de los santos en luz; ellos entrarán por las puertas en la ciudad, y tendrán derecho al árbol de la vida.

"El uno será tomado". Su nombre estará en el libro de la vida, mientras otros con los cuales se asoció tendrán la señal de la eterna separación de Dios.—Testimonios para los Ministros, 234-235 (1895).

Juzgados por la luz que hemos recibido

Muchos que no han tenido los privilegios que nosotros hemos tenido, irán al cielo antes que aquellos que han tenido gran luz y no han caminado en ella. Muchos han vivido de acuerdo con la mejor luz que han tenido y serán juzgados consecuentemente.—Carta 36, 1895.

Todos deben esperar el tiempo asignado, hasta que la amonestación haya ido a todas partes del mundo, hasta que se haya dado suficiente luz y evidencia a cada alma. Algunos tendrán menos luz que otros, pero cada uno será juzgado de acuerdo con la luz recibida.—Manuscrito 77, 1899. [221]

Se nos ha dado gran luz respecto a la ley de Dios. Esta ley es la norma del carácter. Ahora se le requiere al hombre que se conforme a ella, y por ella será juzgado en el gran día final. En aquel día los hombres serán tratados de acuerdo con la luz que han recibido.—RH, 1 de enero de 1901.

Aquellos que han tenido gran luz y la han menospreciado, están en una situación peor que aquellos a quienes no se les han dado tantas ventajas. Se exaltan a ellos mismos, pero no al Señor. El castigo que se inflija a los seres humanos será en cada caso proporcional al deshonor que hayan acarreado a Dios.—Manuscript Releases 8:168 (1901).

Cada cual tendrá la luz necesaria para tomar una resolución consciente.—Seguridad y Paz en el Conflicto de los Siglos, 663 (1911).

No hay excusa para la ceguera voluntaria

Nadie será condenado por no haber prestado atención a la luz y al conocimiento que nunca tuvo y que no pudo obtener. Pero muchos se niegan a obedecer la verdad que les es presentada por los embajadores de Cristo, porque desean amoldarse a las normas del

mundo. La verdad que ha llegado hasta su entendimiento, la luz que ha brillado en el alma, los condenarán en el juicio.—Comentario
[222] Bíblico Adventista 5:1119 (1884).

Los que tienen una oportunidad de oír la verdad, y sin embargo no se esfuerzan por oírla ni comprenderla, pensando que si no oyen no serán responsables, serán considerados culpables ante Dios lo mismo como si la hubieran oído y rechazado. No habrá excusa para los que elijan caminar en el error cuando podrían haber entendido lo que es la verdad. Jesús, en sus sufrimientos y muerte, ha hecho expiación para todos los pecados de ignorancia; pero no se ha preparado remedio para la ceguera voluntaria.

No seremos considerados como responsables por la luz que no ha llegado a nuestra percepción, sino por la que hemos resistido y rechazado. Un hombre no puede posesionarse de la verdad que nunca se le ha presentado, y por lo tanto no podrá ser condenado por la luz que nunca tuvo.—Comentario Bíblico Adventista 5:1118 (1893).

La importancia de la benevolencia práctica

Las decisiones del último día dependen de nuestra dadivosidad práctica. Cristo reconoce todo acto de beneficencia como hecho a él mismo.—Testimonios para los Ministros, 400 (1896).

Cuando las naciones estén reunidas delante de él, habrá tan sólo dos clases; y su destino eterno quedará determinado por lo que hayan hecho o dejado de hacer por él en la persona de los pobres y dolientes...

Entre los paganos hay quienes adoran a Dios ignorantemente, quienes no han recibido jamás la luz por un instrumento humano, y sin embargo no perecerán. Aunque ignorantes de la ley escrita de Dios, oyeron su voz hablarles en la naturaleza e hicieron las cosas
[223] que la ley requería. Sus obras son evidencia de que el Espíritu de Dios tocó su corazón, y son reconocidos como hijos de Dios.

¡Cuánto se sorprenderán y alegrarán los humildes de entre las naciones y entre los paganos, al oír de los labios del Salvador: “En cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos pequeñitos, a mí lo hicisteis”! ¡Cuán alegre se sentirá el corazón del Amor Infinito cuan-

do sus seguidores le miren con sorpresa y gozo al oír sus palabras de aprobación!—El Deseado de Todas las Gentes, 592-593 (1898).

Los motivos les dan carácter a las acciones

En el día del juicio, algunos invocarán esta buena acción y aquella otra como una razón por la cual debieran recibir consideración. Dirán: "Ayudé a jóvenes a establecerse en los negocios. Di dinero para fundar hospitales. Alivié las necesidades de las viudas y llevé a los pobres a mi hogar". Sí, pero tus motivos estaban tan contaminados de egoísmo que la acción no era aceptable a la vista del Señor. En todo lo que hiciste, el yo figuró en forma prominente.—Manuscrito 53, 1906.

Es el motivo lo que da carácter a nuestros actos, marcándolos con ignominia o con alto valor moral.—El Deseado de Todas las Gentes, 567 (1898).

Qué es el sello de Dios

Tan pronto como el pueblo de Dios sea sellado en su frente—no se trata de un sello o marca que se pueda ver, sino un afianzamiento en la verdad, tanto intelectual como espiritualmente, de modo que los sellados son inconmovibles—, tan pronto como sea sellado y preparado para el zarandeo, éste vendrá. Ciertamente ya ha [224] comenzado.—Comentario Bíblico Adventista 4:1183 (1902).

El sello del Dios viviente se coloca sobre aquellos que con plena conciencia guardan el día de reposo de Jehová.[1] —Comentario Bíblico Adventista 7:991 (1897).

Los que quieran tener el sello de Dios en sus frentes deben guardar el día de reposo del cuarto mandamiento.—Comentario Bíblico Adventista 7:981 (1899).

La verdadera observancia del día de reposo es la señal de lealtad a Dios.—Comentario Bíblico Adventista 7:992 (1899).

[1] Esta declaración u otras semejantes debieran comprenderse a la luz de los pasajes citados anteriormente en el capítulo, en los que se indica que Dios considera responsable a la gente sólo por el conocimiento que posee o por el que podría obtener.

De los Diez Mandamientos, sólo el cuarto contiene el sello del gran Legislador, el Creador de los cielos y la tierra.—Testimonies for the Church 6:350 (1900).

La observancia del monumento conmemorativo del Señor, el día de reposo instituido en el Edén, el día de reposo del séptimo día, es la prueba de nuestra lealtad a Dios.—Carta 94, 1900.

Se pone una señal sobre cada uno de los hijos de Dios tan ciertamente como fue colocada una marca sobre las puertas de los hogares de los hebreos para librar a ese pueblo de la ruina general. Dios declara: "Les di también mis días de reposo, para que fuesen por señal entre mí y ellos, para que supiesen que yo soy Jehová que los santifico". Ezequiel 20:12.—Comentario Bíblico Adventista 7:980
[225] (1900).

Semejante a Cristo en carácter

El sello del Dios viviente sólo será colocado sobre los que son semejantes a Cristo en carácter.—Comentario Bíblico Adventista 7:981 (1895).

Los que reciban el sello del Dios vivo y sean protegidos en el tiempo de angustia, deben reflejar plenamente la imagen de Jesús.—Primeros Escritos, 71 (1851).

El sello de Dios no será nunca puesto en la frente de un hombre o una mujer que sean impuros. Nunca será puesto sobre la frente de seres humanos ambiciosos y amadores del mundo. Nunca será puesto sobre la frente de hombres y mujeres de corazón falso o engañoso. Todos los que reciban el sello deberán estar sin mancha delante de Dios y ser candidatos para el cielo.—Joyas de los Testimonios 2:71 (1882).

El amor se expresa en la obediencia, y el amor perfecto echa fuera el temor. Los que aman a Dios, tienen el sello de Dios en la frente, y obran las obras de Dios.—Hijos e Hijas de Dios, 53 (1894).

Los que venzan el mundo, la carne y el diablo, serán los favorecidos que recibirán el sello del Dios vivo.—Testimonios para los Ministros, 445 (1886).

¿Estamos luchando con todas las facultades que Dios nos dio para alcanzar la medida de la estatura de hombres y mujeres en Cristo? ¿Estamos procurando su plenitud, conquistando una altura

cada vez mayor, en procura de la perfección de su carácter? Cuando los siervos de Dios alcancen este punto, serán sellados en sus frentes. El ángel registrador declarará: "Consumado es". Serán completos en él los que le pertenezcan por creación y por redención.—Mensajes Selectos 3:488 (1899). [226]

Estamos ahora en el tiempo del sellamiento

Vi que la prueba actual acerca del sábado no podía producirse antes que terminase la mediación de Cristo en el lugar santo y él hubiese pasado al interior del segundo velo. Por lo tanto, los cristianos que durmieron antes que se abriese la puerta de acceso al santísimo cuando terminó el clamor de medianoche, el séptimo mes, en 1844, sin haber guardado el verdadero día de reposo, descansan ahora en esperanza; porque no tuvieron la luz ni la prueba acerca del sábado que tenemos ahora desde que la puerta se abrió. Vi que Satanás estaba tentando acerca de este punto a algunos de los hijos de Dios. Debido a que tantos buenos cristianos se durmieron en los triunfos de la fe sin haber guardado el verdadero día de reposo, dudaban de que éste fuese una prueba para nosotros ahora...

En este tiempo de sellamiento Satanás está valiéndose de todo artificio para desviar de la verdad presente el pensamiento del pueblo de Dios y para hacerlo vacilar.—Primeros Escritos, 42-43 (1851).

Vi que ella [la Sra. Hastings] estaba sellada, que se levantaría y se pondría en pie sobre la tierra, y estaría con los ciento cuarenta y cuatro mil. Vi que no necesitábamos afligirnos por ella; descansaría durante el tiempo de angustia.—Mensajes Selectos 2:301 (1850). [227]

Viven en nuestra tierra quienes han pasado de los noventa años de edad. En su debilidad se ve el resultado natural de la vejez; pero creen en Dios, y Dios los ama. El sello de Dios está sobre ellos, y estarán en el número de quienes ha dicho el Señor: "Bienaventurados... los muertos que mueren en el Señor".—Comentario Bíblico Adventista 7:993 (1899).

¡Ojalá que el sello de Dios sea colocado sobre nosotros!

Todo el que es hijo de Dios recibirá dentro de poco el sello divino. ¡Ojalá sea colocado sobre nuestras frentes! ¿Quién puede

soportar el pensamiento de ser pasado por alto cuando el ángel vaya sellando a los siervos de Dios en sus frentes?—Comentario Bíblico Adventista 7:981 (1889).

Si los que creen en la verdad no son sostenidos por su fe en estos días comparativamente apacibles, ¿qué los sostendrá cuando venga la gran prueba y sea promulgado el decreto contra aquellos que no quieran adorar la imagen de la bestia ni recibir su marca en su frente o en su mano? Ese tiempo solemne no está lejos. En vez de volverse débiles e irresolutos, los hijos de Dios deben cobrar fuerzas y valor para el tiempo de la tribulación.—Joyas de los Testimonios 1:501 (1876).

Qué es la marca de la bestia

Juan fue llamado a contemplar a un pueblo distinto de los que adoran a la bestia o a su imagen al guardar el primer día de la semana. La observancia de este día es la marca de la bestia.—Testimonios
[228] para los Ministros, 133 (1898).

La marca de la bestia es el día de descanso papal.—El Evangelismo, 174 (1899).

Cuando llegue la prueba se manifestará claramente qué es la marca de la bestia: es la observancia del domingo.—Comentario Bíblico Adventista 7:991 (1900).

La señal o sello de Dios se revela en la observancia del séptimo día, monumento recordativo de la creación por el Señor... La marca de la bestia es lo opuesto a esto: la observancia del primer día de la semana.—Joyas de los Testimonios 3:232 (1904).

"Y hacía que a todos, pequeños y grandes... se les pusiese una marca en la mano derecha, o en la frente". Apocalipsis 13:16. Los hombres no sólo no deben trabajar con sus manos en domingo, sino que con sus mentes deben reconocer al domingo como el día de reposo.—*Testimonio especial a la Iglesia de Battle Creek* (Ph 86) 6-7 (1897).

Cuándo se recibe la marca de la bestia

Nadie hasta ahora ha recibido la marca de la bestia.—El Evangelismo, 174 (1899).

La observancia del domingo no es aún la marca de la bestia, y no lo será sino hasta que se promulgue el decreto que obligue a los hombres a santificar este falso día de reposo. Llegará el tiempo cuando este día será la prueba; pero aún no ha venido.—Comentario Bíblico Adventista 7:988 (1899).

Dios ha dado a los hombres el sábado como una señal entre él y ellos, como una prueba de su lealtad. Aquellos que, después de recibir la luz concerniente a la ley de Dios continúen desobedeciendo [229] y exaltando las leyes humanas por encima de la ley de Dios, en la gran crisis que está delante de nosotros, recibirán la marca de la bestia.—El Evangelismo, 175 (1900).

El sábado será la gran piedra de toque de la lealtad, pues es el punto especialmente controvertido. Cuando esta piedra de toque les sea aplicada finalmente a los hombres, entonces se trazará la línea de demarcación entre los que sirven a Dios y los que no le sirven.

Mientras la observancia del falso día de reposo (domingo), en acatamiento a la ley del Estado y en oposición al cuarto mandamiento, será una declaración de obediencia a un poder que está en oposición a Dios, la observancia del verdadero día de reposo (sábado), en obediencia a la ley de Dios, será señal evidente de la lealtad al Creador. Mientras que una clase de personas, al aceptar el signo de la sumisión a los poderes del mundo, recibe la marca de la bestia, la otra, por haber escogido el signo de obediencia a la autoridad divina, recibirá el sello de Dios.—Seguridad y Paz en el Conflicto de los Siglos, 663 (1911).

La prueba consiste en la imposición de la observancia del domingo

Nadie es condenado hasta que haya tenido la luz y haya visto la obligación del cuarto mandamiento. Pero cuando se ponga en vigencia el decreto que ordena falsificar el sábado, y el fuerte clamor del tercer ángel amoneste a los hombres contra la adoración de la bestia y su imagen, se trazará claramente la línea entre lo falso y lo verdadero. Entonces los que continúen aún en transgresión recibirán la marca de la bestia.—El Evangelismo, 174 (1899). [230]

Cuando la observancia del domingo sea impuesta por la ley, y el mundo sea ilustrado respecto a la obligación del verdadero día

de descanso, entonces el que transgrediere el mandamiento de Dios para obedecer un precepto que no tiene mayor autoridad que la de Roma, honrará con ello al papado por encima de Dios. Rendirá homenaje a Roma y al poder que impone la institución establecida por Roma. Adorará la bestia y su imagen.

Cuando los hombres rechacen entonces la institución que Dios declaró ser el signo de su autoridad, y honren en su lugar lo que Roma escogió como signo de su supremacía, ellos aceptarán de hecho el signo de la sumisión a Roma, "la marca de la bestia". Y sólo cuando la cuestión haya sido expuesta así a las claras ante los hombres, y ellos hayan sido llamados a escoger entre los mandamientos de Dios y los mandamientos de los hombres, será cuando los que perseveren en la transgresión recibirán "la marca de la bestia".—Seguridad y
[231] Paz en el Conflicto de los Siglos, 502-503 (1911).

Capítulo 16—El fin del tiempo de gracia

Nadie sabe cuándo terminará el tiempo de gracia

Dios no nos ha revelado el tiempo cuando terminará este mensaje o cuando el tiempo de gracia llegará a su fin. Aceptemos las cosas reveladas para nosotros y para nuestros hijos, pero no procuremos saber lo que ha sido mantenido secreto en los concilios del Todopoderoso...

Me han llegado cartas preguntándome si tengo alguna luz especial en cuanto a la fecha de la terminación del tiempo de gracia, y contesto que sólo tengo este mensaje que dar: que ahora es el tiempo de trabajar mientras dure el día, pues viene la noche cuando nadie puede obrar.—Mensajes Selectos 1:224 (1894).

La imposición de la ley dominical precede al fin del tiempo de gracia

El Señor me ha mostrado definidamente que la imagen de la bestia se formará antes de la terminación del tiempo de gracia; y esto debido a que constituirá una gran prueba[1] para el pueblo de Dios, mediante la cual se decidirá su destino eterno.—Mensajes Selectos 2:92 (1890). [232]

¿Qué es la "imagen de la bestia"? ¿Y cómo se la formará? La imagen es hecha por la bestia de dos cuernos y es una imagen de la primera bestia.[2] Así que para saber a qué se asemeja la imagen y cómo será formada, debemos estudiar los rasgos característicos de la misma bestia: el papado.

Cuando la iglesia primitiva se corrompió al apartarse de la sencillez del Evangelio y al aceptar costumbres y ritos paganos, perdió el Espíritu y el poder de Dios; y para dominar las conciencias buscó el

[1] Ver el capítulo anterior, donde se muestra que la gran prueba para el pueblo de Dios ha de ser la imposición de la ley dominical.

[2] La bestia de dos cuernos de (Apocalipsis 13:11-17) hace una imagen de la bestia descrita en. Apocalipsis 13:1-10.

apoyo del poder civil. El resultado fue el papado, es decir, una iglesia que dominaba el poder del Estado y se servía de él para promover sus propios fines y especialmente para extirpar la "herejía". Para que los Estados Unidos formen una imagen de la bestia, el poder religioso debe dominar de tal manera al gobierno civil que la autoridad del Estado sea empleada también por la iglesia para cumplir sus fines...

La "imagen de la bestia" representa la forma de protestantismo apóstata que se desarrollará cuando las iglesias protestantes busquen la ayuda del poder civil para la imposición de sus dogmas.—Seguridad y Paz en el Conflicto de los Siglos, 496, 498 (1911).

El tiempo de gracia termina cuando se completa el sellamiento

Precisamente antes de que entráramos en él [el tiempo de angustia], todos recibimos el sello del Dios viviente. Entonces vi que los
[233] cuatro ángeles dejaron de retener los cuatro vientos. Y vi hambre, pestilencia y espada, nación se levantó contra nación, y el mundo entero entró en confusión.—Comentario Bíblico Adventista 7:979 (1846).

Vi ángeles que iban y venían de uno a otro lado del cielo. Un ángel con tintero de escribano en la cintura regresó de la tierra y comunicó a Jesús que había cumplido su encargo, quedando sellados y numerados los santos. Vi entonces que Jesús, quien había estado oficiando ante el arca de los Diez Mandamientos, dejó caer el incensario, y alzando las manos exclamó en alta voz: "*Consumado es*".—Primeros Escritos, 279 (1858).

Queda, por así decirlo, solamente un momento de tiempo. Pero aunque ya se levanta nación contra nación, y reino contra reino, no hay todavía conflagración general. Todavía los cuatro vientos son retenidos hasta que los siervos de Dios sean sellados en sus frentes. Entonces las potencias de la tierra ordenarán sus fuerzas para la última gran batalla.—Joyas de los Testimonios 2:369 (1900).

Un ángel que regresa de la tierra anuncia que su obra está terminada; el mundo ha sido sometido a la prueba final, y todos los que han resultado fieles a los preceptos divinos han recibido "el sello del Dios vivo". Entonces Jesús dejará de interceder en el santuario celestial. Levantará sus manos y con gran voz dirá: "Hecho es".—Seguridad y Paz en el Conflicto de los Siglos, 671 (1911).

El tiempo de gracia terminará repentina, inesperadamente

Cuando Jesús cese de interceder por el hombre, los casos de [234]
todos estarán decididos para siempre... Termina el tiempo de gracia; las intercesiones de Cristo cesan en el cielo. Este tiempo llega finalmente sobre todos en forma repentina, y aquellos que han descuidado la purificación de sus almas mediante la obediencia a la verdad, son encontrados dormidos.—Testimonies for the Church 2:191 (1868).

El fin del tiempo de gracia vendrá repentina e inesperadamente, cuando menos se lo espere; pero podemos hoy tener un registro limpio en el cielo, y saber que Dios nos acepta.—Comentario Bíblico Adventista 7:1000 (1906).

Cuando quede concluida la obra del juicio investigador, quedará también decidida la suerte de todos para vida o para muerte. El tiempo de gracia terminará poco antes de que el Señor aparezca en las nubes del cielo...

Antes del diluvio, después que Noé hubo entrado en el arca, Dios le encerró en ella, dejando fuera a los impíos; pero por espacio de siete días el pueblo, no sabiendo que su suerte estaba decidida, continuó en su indiferente búsqueda de placeres y se mofó de las advertencias del juicio que le amenazaba. "Así—dice el Salvador—será también la venida del Hijo del Hombre". Mateo 24:39. Inadvertida como ladrón a medianoche, llegará la hora decisiva que fija el destino de cada uno, cuando será retirado definitivamente el ofrecimiento de la gracia que se dirigiera a los culpables...

Mientras que el hombre de negocios está absorto en el afán de lucro, mientras el amigo de los placeres corre tras ellos, mientras la esclava de la moda está ataviándose, puede llegar el momento en que el Juez de toda la tierra pronuncie la sentencia: "Has sido pesado en la balanza y has sido hallado falto". Daniel 5:27 (VM).—Seguridad y Paz en el Conflicto de los Siglos, 545 (1911). [235]

Actividad humana después del fin del tiempo de gracia

Los justos y los impíos continuarán viviendo en la tierra en su estado mortal, los hombres seguirán plantando y edificando, comiendo y bebiendo, inconscientes todos ellos de que la decisión final e irre-

vocable ha sido pronunciada en el santuario celestial.—Seguridad y Paz en el Conflicto de los Siglos, 545 (1911).

Cuando la decisión irrevocable del santuario haya sido pronunciada y el destino del mundo haya sido determinado para siempre, los habitantes de la tierra no lo sabrán. Las formas de la religión seguirán en vigor entre las muchedumbres de en medio de las cuales el Espíritu de Dios se habrá retirado finalmente; y el celo satánico con el cual el príncipe del mal ha de inspirarlas para que cumplan sus crueles designios, se asemejará al celo por Dios.—Seguridad y Paz en el Conflicto de los Siglos, 673 (1911).

El trigo y la cizaña crecen "juntamente... hasta la siega". En el cumplimiento de los deberes de la vida, los justos serán puestos en contacto con los impíos hasta el mismo fin. Los hijos de la luz están esparcidos entre los hijos de las tinieblas para que todos puedan ver el contraste.—Testimonies for the Church 5:100 (1882).

Cristo declaró que cuando él venga algunos miembros de su pueblo que lo espera estarán ocupados en transacciones comerciales. Algunos estarán sembrando en el campo; otros, recogiendo la
[236] cosecha, y otros, moliendo en el molino.—Carta 66, 1894.

Continúan la incredulidad y los placeres prohibidos

El escepticismo y aquello que se llama ciencia han menoscabado en gran medida la fe del mundo cristiano en su Biblia. Se aceptan alegremente errores y fábulas, para que puedan seguir el camino de la complacencia propia y no sentirse alarmados, porque no procuran retener a Dios en su conocimiento. Dicen: "Mañana será como hoy y habrá mucho más abundancia". Pero en medio de su incredulidad y placeres impíos, se oye el clamor del arcángel y la trompeta de Dios...

Cuando en nuestro mundo todo sea actividad febril, inmersa en la ambición egoísta de ganancia, Jesús vendrá como ladrón.—Manuscrito 15b, 1886.

Cuando los que profesan ser el pueblo de Dios se unan con el mundo, viviendo como él vive y compartiendo sus placeres prohibidos; cuando el lujo del mundo se vuelva el lujo de la iglesia; cuando las campanas repiquen a bodas, y todos cuenten en perspectiva con muchos años de prosperidad mundana—entonces, tan repentinamen-

te como el relámpago cruza el cielo, se desvanecerán sus visiones brillantes y sus falaces esperanzas.—Seguridad y Paz en el Conflicto de los Siglos, 387 (1911).

Los hombres estarán totalmente absortos en los negocios

Cuando Lot amonestó a los miembros de su familia en cuanto a la destrucción de Sodoma, no prestaron atención a sus palabras, sino que lo consideraron como un fanático extremista. La destrucción [237] que vino los encontró desapercibidos. Así será cuando Cristo venga: agricultores, negociantes, abogados, comerciantes, estarán absortos en los negocios, y el día del Señor vendrá sobre ellos como un lazo.—RH, 10 de marzo de 1904.

Cuando ministros, agricultores, comerciantes, abogados, personajes importantes y hombres aparentemente piadosos exclamen "Paz y seguridad", vendrá destrucción repentina. Lucas registra las palabras de Cristo, de que el día de Dios viene como un lazo: la figura de un animal merodeando en el bosque en busca de su presa, y ¡ay!, repentinamente es entrampado por el lazo oculto del cazador.—Manuscript Releases 10:266 (1876).

Cuando los hombres están tranquilos, llenos de diversiones, absortos en comprar y vender, entonces se aproxima el ladrón con paso furtivo. Así será la venida del Hijo del hombre.—Carta 21, 1897.

Los dirigentes religiosos estarán llenos de optimismo

Cuando los razonamientos de la filosofía hayan desterrado el temor a los juicios de Dios; cuando los maestros de la religión nos hablen de largos siglos de paz y prosperidad, y el mundo se dedique por completo a sus negocios y placeres, a plantar y edificar, a fiestas y diversiones, y desechando las amonestaciones de Dios, se burle de sus mensajeros, "entonces vendrá sobre ellos destrucción de repente,... y no escaparán".—Historia de los Patriarcas y Profetas, 94 (1890).

Venga cuando venga, el día de Dios caerá repentinamente sobre [238] los impíos desprevenidos. El día menos pensado, en medio del curso rutinario de la vida, absortos los hombres en los placeres de la vida, en los negocios, en la caza al dinero, cuando los guías religiosos

ensalcen el progreso y la ilustración del mundo, y los moradores de la tierra se dejen arrullar por una falsa seguridad—entonces, como ladrón que a media noche penetra en una morada sin custodia, así caerá la inesperada destrucción sobre los desprevenidos "y no escaparán".—Seguridad y Paz en el Conflicto de los Siglos, 42 (1911).

Satanás infiere que ha terminado el tiempo de gracia

En el tiempo de angustia Satanás incita a los impíos, quienes rodean al pueblo de Dios para destruirlos. Pero él no sabe que se ha escrito "perdonado" frente a sus nombres en los libros del cielo.—RH, 19 de noviembre de 1908.

Así como Satanás influyó en Esaú para que marchase contra Jacob, así también instigará a los malos para que destruyan al pueblo de Dios en el tiempo de angustia... Ve que los ángeles protegen a los que guardan los mandamientos e infiere que sus pecados les han sido perdonados; pero no sabe que la suerte de cada uno de ellos ha sido resuelta en el santuario celestial.—Seguridad y Paz en el Conflicto de los Siglos, 676 (1911).

Hambre de la palabra

Aquellos que ahora no aprecian, ni estudian, ni valoran profundamente la Palabra de Dios hablada por sus siervos, más adelante tendrán razón para lamentarse amargamente. Vi que el Señor durante el juicio caminará por la tierra al fin del tiempo; las temibles
[239] plagas comenzarán a caer. Entonces aquellos que han despreciado la Palabra de Dios y la han valorado a la ligera, "irán errantes de mar a mar; desde el norte hasta el oriente discurrirán buscando palabra de Jehová, y no la hallarán". Amós 8:12. Hay un hambre en la tierra por oír la Palabra.—Manuscrito 1, 1857.

No más oraciones por los impíos

Los ministros de Dios habrán hecho su última tarea, ofrecido sus últimas oraciones, derramado sus últimas lágrimas amargas por una iglesia rebelde y un pueblo impío. Su última solemne amonestación ha sido dada. Entonces, aquellos que han profesado la verdad y

no la han practicado, ¡cuán rápidamente darían casas y terrenos, dólares que han sido acumulados miserablemente y conservados en forma mezquina, para recibir algún consuelo, para que se les explique el camino de salvación, o para oír de sus ministros una palabra de esperanza, o una oración o una exhortación! Pero no, deberán padecer hambre y sed en vano; su sed nunca será saciada, ni podrán obtener consuelo. Sus casos están decididos y fijados para siempre. Es un tiempo temible, terrible.—Manuscrito 1, 1857.

En el tiempo cuando caigan los castigos de Dios sin misericordia, oh, ¡cuánto envidiarán los impíos la condición de los que habitan "al abrigo del Altísimo": el pabellón en el cual oculta el Señor a todos los que lo han amado y han obedecido sus mandamientos! Para los que sufren a consecuencia de sus pecados, ciertamente será envidiable la suerte de los justos en un tiempo tal. Pero después que termine el tiempo de gracia, la puerta de la misericordia se cerrará para los [240] impíos; no se ofrecerán más oraciones a su favor.—Comentario Bíblico Adventista 3:1168 (1901).

No es posible transferir el carácter

El Señor viene con poder y gran gloria. Entonces separará completamente a los justos de los impíos. Pero el aceite no podrá ser transferido en ese momento a las vasijas de los que no lo tienen. Entonces se cumplirán las palabras de Cristo: "Dos mujeres estarán moliendo juntas; la una será tomada, y la otra dejada. Dos estarán en el campo; el uno será tomado, y el otro dejado". Los justos y los impíos deben estar relacionados en la obra de la vida. Pero el Señor lee el carácter; él discierne a los que son hijos obedientes, a los que respetan y aman sus mandamientos.—Testimonios para los Ministros, 234 (1895).

Es algo solemne morir, pero es mucho más solemne vivir. Cada pensamiento, palabra y acción de nuestra vida volverá a confrontarnos. Tendremos que seguir siendo durante toda la eternidad lo que nos hayamos hecho durante el tiempo de gracia. La muerte provoca la disolución del cuerpo, pero no produce cambio alguno en nuestro carácter, ni lo cambia tampoco la venida de Cristo; tan sólo lo fija para siempre sin posibilidad de cambio.—Joyas de los Testimonios 2:167 (1885).

Otro tiempo de gracia no convencería a los malvados

Tenemos que aprovechar al máximo nuestras oportunidades presentes. No se nos dará otro tiempo de gracia en el cual prepararnos
[241] para el cielo. Esta es nuestra única y última oportunidad para formar caracteres que nos harán idóneos para el futuro hogar que el Señor ha preparado para todos los que son obedientes a sus mandamientos.—Carta 20, 1899.

No habrá tiempo de gracia después de la venida del Señor. Los que dicen que lo habrá, están engañados y extraviados. Antes que Cristo venga, existirá un estado de cosas como el que existió antes del diluvio. Y después que el Salvador aparezca en las nubes del cielo, a nadie se le dará otra oportunidad para obtener la salvación. Todos habrán hecho su decisión.—Carta 45, 1891.

Todos serán probados de acuerdo con la luz que han tenido. Los que se tornan de la verdad a las fábulas, no pueden esperar un segundo tiempo de gracia. No habrá un milenio temporal. Si resisten la verdad y usan su influencia para obstruir el camino de modo que otros no la reciban, después que el Espíritu Santo ha traído convicción a sus corazones, nunca serán convencidos. No buscaron la transformación de carácter durante el tiempo de prueba que se les dio, y Cristo no les dará la oportunidad de recorrer nuevamente el
[242] camino. La decisión es definitiva.—Carta 25, 1900.

Capítulo 17—Las siete últimas plagas y los impíos (el gran tiempo de angustia, parte 1)

Serán derramadas las copas de la ira de Dios

Solemnes eventos ocurrirán en el futuro. Sonará una trompeta tras otra; una copa tras otra serán volcadas en forma sucesiva sobre los habitantes de la tierra.—Mensajes Selectos 3:487 (1890).

El mundo pronto ha de ser abandonado por el ángel de la misericordia, y las últimas siete plagas han de ser derramadas... Los rayos de la ira de Dios pronto han de caer, y cuando él comience a castigar a los transgresores, no habrá tregua hasta el fin.—Testimonios para los Ministros, 182 (1894).

Las naciones en conflicto

Cuatro ángeles poderosos retienen los poderes de esta tierra hasta que los siervos de Dios sean sellados en sus frentes. Las naciones del mundo están ávidas por combatir; pero son contenidas por los [243] ángeles. Cuando se quite ese poder restrictivo, vendrá un tiempo de dificultades y angustia. Se inventarán mortíferos instrumentos bélicos. Barcos serán sepultados en la gran profundidad con su cargamento viviente. Todos los que no tienen el espíritu de la verdad se unirán bajo el liderazgo de agentes satánicos; pero serán retenidos hasta que llegue el tiempo de la gran batalla del Armagedón.—Comentario Bíblico Adventista 7:978 (1900).

El mundo entero será envuelto en ruinas

Los ángeles están ahora sujetando los vientos de la lucha para que no soplen hasta que el mundo sea advertido de su cercana condenación; pero se está preparando una tormenta, lista para estallar sobre la tierra; y cuando Dios ordene a sus ángeles que suelten los vientos, habrá una escena tal de lucha, que ninguna pluma podría describirla.—La Educación, 175 (1903).

La profecía del Salvador referente al juicio que iba a caer sobre Jerusalén va a tener otro cumplimiento, y la terrible desolación del primero no fue más que un pálido reflejo de lo que será el segundo. En lo que acaeció a la ciudad escogida, podemos ver anunciada la condenación de un mundo que rechazó la misericordia de Dios y pisoteó su ley.—Seguridad y Paz en el Conflicto de los Siglos, 40 (1911).

Satanás... sumirá entonces a los habitantes de la tierra en una gran tribulación final. Como los ángeles de Dios dejen ya de contener los vientos violentos de las pasiones humanas, todos los elementos de contención se desencadenarán. El mundo entero será envuelto en una
[244] ruina más espantosa que la que cayó antiguamente sobre Jerusalén.—Seguridad y Paz en el Conflicto de los Siglos, 672 (1911).

Dios es tanto justo como misericordioso

Es la gloria de Dios ser misericordioso, lleno de paciencia, bondad y verdad. Pero la justicia revelada al castigar al pecador es tan ciertamente la gloria del Señor como lo es la manifestación de su misericordia.—RH, 10 de marzo de 1904.

El Señor Dios de Israel va a ejecutar juicio sobre los dioses de este mundo como lo hizo sobre los de Egipto. El destruirá toda la tierra con fuego e inundaciones, plagas y terremotos. Entonces su pueblo redimido exaltará su nombre y lo glorificará en la tierra. ¿No tendrán una actitud inteligente hacia las lecciones de Dios aquellos que están viviendo en la última parte de la historia de esta tierra?—Manuscript Releases 10:240-241 (1899).

Aquel que ha estado como nuestro Intercesor y que oye todas las oraciones de contrición y las confesiones; Aquel a quien se representa con un arco iris, el símbolo de la gracia y el amor, en torno a su cabeza, pronto cesará su obra en el santuario celestial. Entonces descenderán del trono la gracia y la misericordia, y la justicia tomará su lugar. Aquel a quien su pueblo ha buscado, asumirá su derecho: el cargo de Juez Supremo.—RH, 1 de enero de 1889.

Dios es presentado en toda la Biblia no sólo como un Ser de misericordia y benevolencia, sino también como un Dios de justicia
[245] estricta e imparcial.—ST Marzo 24, 1881.

La certeza de los juicios de Dios

En nuestros días se representa el amor de Dios como de un carácter tal que impediría que él destruyese al pecador. Los hombres razonan en base a su propia norma inferior de lo correcto y justo. "Pensabas que de cierto sería yo como tú". Salmos 50:21. Miden a Dios comparándolo con ellos mismos. Razonan sobre cómo actuarían bajo las circunstancias y llegan a la conclusión de que Dios haría como ellos se imaginan que haría...

En ningún reino ni gobierno se les permite decir a los transgresores de la ley qué castigo debe ejecutarse contra aquellos que han violado la ley. Todo lo que tenemos, todas las mercedes de su gracia que poseemos, se las debemos a Dios. El carácter ofensivo del pecado contra un Dios tal no puede estimarse más de lo que pueden medirse los cielos con un palmo. Dios es un gobernador moral así como un Padre. Es el Legislador. Hace y ejecuta sus leyes. La ley que no tiene penalidad, no tiene fuerza.

Puede presentarse el razonamiento de que un Padre amante no aceptaría que sus hijos sufriesen el castigo de Dios por fuego, teniendo el poder para socorrerlos. Pero por el bien de sus súbditos y por su seguridad, Dios castigará al transgresor. Dios no obra basado en el plan del hombre. El puede aplicar una justicia infinita que el hombre no tiene derecho de administrar a un semejante. Noé habría desagradado a Dios si hubiese ahogado a uno de los escarnecedores y burladores que lo hostigaban, pero Dios ahogó al vasto mundo. Lot no habría tenido derecho de infligir castigo a sus yernos, pero Dios lo haría usando de estricta justicia.

¿Quién dirá que Dios no hará lo que él dice que hará?— Manuscript Releases 12:207-209; Manuscript Releases 10:265 (1876). [246]

Los juicios vienen cuando Dios retira su protección

Se me mostró que los juicios de Dios no vendrían sobre ellos directamente del Señor, sino de esta manera: Ellos se colocan más allá de su protección. El advierte, corrige, reprueba y señala el único camino seguro; luego, si aquellos que han sido el objeto de su cuidado especial siguen su propio curso, independientemente del Espíritu

de Dios, tras repetidas amonestaciones; si eligen su propio camino, entonces él no encarga a sus ángeles que impidan los decididos ataques de Satanás contra ellos.

Es el poder de Satanás lo que está obrando en el mar y en la tierra, trayendo calamidad y angustia, y barriendo multitudes para asegurarse de su presa.—Manuscript Releases 14:3 (1883).

Dios usará a sus enemigos como instrumentos para castigar a aquellos que hayan seguido sus propios caminos perniciosos, por los cuales la verdad de Dios ha sido tergiversada, juzgada equivocadamente y deshonrada.—The Paulson Collection of Ellen G. White Letters, 136 (1894).

El Espíritu de Dios—insultado, rechazado, abusado—ya se está retirando de la tierra. Tan pronto como el Espíritu de Dios se aleje, se llevará a cabo la cruel obra de Satanás en tierra y mar.—Manuscrito 134, 1898.

Los impíos han dejado concluir su tiempo de gracia; el Espíritu de Dios, al que se opusieran obstinadamente, acabó por apartarse de ellos. Desamparados ya de la gracia divina, están a merced de
[247] Satanás.—Seguridad y Paz en el Conflicto de los Siglos, 672 (1911).

A veces los santos ángeles ejercen poder destructivo[1]

Los juicios de Dios fueron suscitados contra Jericó. Era un baluarte. Pero el mismo Capitán de la hueste del Señor vino del cielo para conducir los ejércitos del cielo en un ataque contra la ciudad. Angeles de Dios asieron los masivos muros y los derribaron.—Testimonies for the Church 3:264 (1873).

Bajo las órdenes de Dios, los ángeles son todopoderosos. En una ocasión, en obediencia a la orden de Cristo, mataron en una noche a ciento ochenta y cinco mil hombres del ejército asirio.—El Deseado de Todas las Gentes, 650 (1898).

El mismo ángel que había bajado de los atrios celestiales para librar a Pedro, había sido mensajero de ira y juicio para Herodes. El ángel hirió a Pedro para despertarlo de su sueño; pero fue con un

[1] El pecador debe llevar plena responsabilidad por el castigo que recae sobre él. Elena de White declara: “Dios no destruye a nadie. El pecador se destruye a sí mismo por su propia impenitencia”. Testimonies for the Church 5:120. Ver además Seguridad y Paz en el Conflicto de los Siglos, 28-42.

golpe diferente como hirió al perverso rey, humillando su orgullo y haciendo caer sobre él el castigo del Todopoderoso. Herodes murió en gran agonía mental y corporal bajo el justo castigo de Dios.—Los Hechos de los Apóstoles en la Proclamación del Evangelio de Jesucristo, 123 (1911).

Un solo ángel dio muerte a todos los primogénitos de los egipcios y llenó al país de duelo. Cuando David ofendió a Dios al tomar censo del pueblo, un ángel causó la terrible mortandad con la cual fue castigado su pecado. El mismo poder destructor ejercido por santos ángeles cuando Dios se lo ordena, lo ejercerán los ángeles malvados cuando él lo permita. Hay fuerzas actualmente listas que no esperan más que el permiso divino para sembrar la desolación por todas partes.—Seguridad y Paz en el Conflicto de los Siglos, 672 (1911). [248]

Las primeras dos plagas

Cuando Cristo deje de interceder en el santuario, se derramará sin mezcla la ira de Dios de la que son amenazados los que adoran a la bestia y a su imagen y reciben su marca. Apocalipsis 14:9-10. Las plagas que cayeron sobre Egipto cuando Dios estaba por libertar a Israel fueron de índole análoga a los juicios más terribles y extensos que caerán sobre el mundo inmediatamente antes de la liberación final del pueblo de Dios. En el Apocalipsis se lee lo siguiente con referencia a esas mismas plagas tan temibles: "Vino una plaga mala y dañosa sobre los hombres que tenían la señal de la bestia, y sobre los que adoraban su imagen". El mar "se convirtió en sangre como de un muerto; y toda alma viviente fue muerta en el mar". Apocalipsis 16:2-3.—Seguridad y Paz en el Conflicto de los Siglos, 685-686 (1911).

Las plagas estaban cayendo sobre los moradores de la tierra. Algunos acusaban a Dios y le maldecían. Otros acudían presurosos al pueblo de Dios en súplica de que les enseñase cómo escapar a los juicios divinos. Pero los santos no tenían nada para ellos. Había sido derramada la última lágrima en favor de los pecadores, ofrecida la última angustiosa oración, soportada la última carga y dado el postrer aviso.—Primeros Escritos, 281 (1858).

La tercera plaga

Vi que los cuatro ángeles iban a retener los vientos mientras
[249] no estuviese hecha la obra de Jesús en el santuario, y que entonces caerían las siete postreras plagas. Estas enfurecieron a los malvados contra los justos, pues los primeros pensaron que habíamos atraído los juicios de Dios sobre ellos, y que si podían raernos de la tierra las plagas se detendrían. Se promulgó un decreto para matar a los santos, lo cual los hizo clamar día y noche por su libramiento.—Primeros Escritos, 36 (1851).

"Los ríos, y... fuentes de las aguas,... se convirtieron en sangre". Por terribles que sean estos castigos, la justicia de Dios está plenamente vindicada. El ángel de Dios declara: "Justo eres tú, oh Señor,... porque has juzgado estas cosas: porque ellos derramaron la sangre de los santos y de los profetas, también tú les has dado a beber sangre; pues lo merecen". Apocalipsis 16:2-6. Al condenar a muerte al pueblo de Dios, los que lo hicieron son tan culpables de su sangre como si la hubiesen derramado con sus propias manos.—Seguridad y Paz en el Conflicto de los Siglos, 686 (1911).

La cuarta plaga

En la plaga que sigue, se le da poder al sol para "quemar a los hombres con fuego. Y los hombres se quemaron con el gran calor". Apocalipsis 16:8-9. Los profetas describen como sigue el estado de la tierra en tan terrible tiempo: "El campo fue destruido, enlutóse la tierra;... porque se perdió la mies del campo... Secáronse todos los árboles del campo; por lo cual se secó el gozo de los hijos de los hombres... El grano se pudrió debajo de sus terrones, los bastimentos fueron asolados... ¡Cuánto gimieron las bestias! ¡cuán turbados anduvieron los hatos de los bueyes, porque no tuvieron pastos!... Se secaron los arroyos de las aguas, y fuego consumió las
[250] praderías del desierto".
Joel 1:10-12, 17-20. "Y los cantores del templo aullarán en aquel día, dice el Señor Jehová; muchos serán los cuerpos muertos; en todo lugar echados serán en silencio". Amós 8:3.

Estas plagas no serán universales, pues de lo contrario los habitantes de la tierra serían enteramente destruidos. Sin embargo serán

los azotes más terribles que hayan sufrido jamás los hombres.—Seguridad y Paz en el Conflicto de los Siglos, 686-687 (1911).

La quinta plaga

Multitudes de hombres perversos, profiriendo gritos de triunfo, burlas e imprecaciones, están a punto de arrojarse sobre su presa, cuando de pronto densas tinieblas, más sombrías que la oscuridad de la noche caen sobre la tierra. Luego un arco iris, que refleja la gloria del trono de Dios, se extiende de un lado al otro del cielo, y parece envolver a todos los grupos en oración. Las multitudes encolerizadas se sienten contenidas en el acto. Sus gritos de burla expiran en sus labios. Olvidan el objeto de su ira sanguinaria. Con terribles presentimientos contemplan el símbolo de la alianza divina, y ansían ser amparadas de su deslumbradora claridad...

Es a medianoche cuando Dios manifiesta su poder para librar a su pueblo. Sale el sol en todo su esplendor. Sucédense señales y prodigios con rapidez. Los malos miran la escena con terror y asombro, mientras los justos contemplan con gozo las señales de su liberación.—Seguridad y Paz en el Conflicto de los Siglos, 693-694 (1911).

La ley de Dios aparece en el cielo

Entonces aparece en el cielo una mano que sostiene dos tablas [251]
de piedra puestas una sobre otra. El profeta dice: “Denunciarán los cielos su justicia; porque Dios es el juez”. Salmos 50:6. Esta ley santa, justicia de Dios, que entre truenos y llamas fue proclamada desde el Sinaí como guía de la vida, se revela ahora a los hombres como norma del juicio. La mano abre las tablas en las cuales se ven los preceptos del Decálogo inscritos como con letras de fuego. Las palabras son tan distintas que todos pueden leerlas. La memoria se despierta, las tinieblas de la superstición y de la herejía desaparecen de todos los espíritus, y las diez palabras de Dios, breves, inteligibles y llenas de autoridad, se presentan a la vista de todos los habitantes de la tierra.—Seguridad y Paz en el Conflicto de los Siglos, 697 (1911).

Los perdidos condenan a sus falsos pastores

Los miembros de iglesia que han visto la luz y han sido convencidos de su culpabilidad, pero que han confiado la salvación de sus almas a los ministros, aprenderán en el día de Dios que ninguna otra alma puede pagar el rescate por sus transgresiones. Surgirá un terrible clamor: "Estoy perdido, eternamente perdido". Habrá quienes sentirán que serían capaces de despedazar a los ministros que han enseñado falsedades y han condenado la verdad.—Comentario Bíblico Adventista 4:1178 (1900).

Todos concuerdan para abrumar a los ministros con la más amarga condenación. Los pastores infieles profetizaron cosas lisonjeras; indujeron a sus oyentes a menospreciar la ley de Dios y a perseguir a los que querían santificarla. Ahora, en su desesperación, estos maestros confiesan ante el mundo su obra de engaño. Las multitudes
[252] se llenan de furor. "¡Estamos perdidos!—exclaman—y vosotros sois causa de nuestra perdición"; y se vuelven contra los falsos pastores. Precisamente aquellos que más los admiraban en otros tiempos pronunciarán contra ellos las más terribles maldiciones. Las manos mismas que los coronaron con laureles se levantarán para aniquilarlos. Las espadas que debían servir para destruir al pueblo de Dios se emplean ahora para matar a sus enemigos.—Seguridad y Paz en el Conflicto de los Siglos, 713-714 (1911).

Aquí vemos que la iglesia, el santuario del Señor, era la primera en sentir los golpes de la ira de Dios. Los ancianos (Ezequiel 9:6), aquellos a quienes Dios había brindado gran luz, que se habían destacado como guardianes de los intereses espirituales del pueblo, habían traicionado su cometido.—Joyas de los Testimonios 2:65-66 (1882).

Los falsos pastores vuelven ineficaz la Palabra de Dios... Su obra pronto recaerá sobre ellos mismos. Entonces serán presenciadas las escenas descritas en Apocalipsis 18, cuando los juicios de Dios caerán sobre la Babilonia mística.—Manuscrito 60, 1900.

La sexta plaga

Los espíritus de demonios irán en busca de los reyes de la tierra y por todo el mundo para aprisionar a los hombres con engaños

e inducirlos a que se unan a Satanás en su última lucha contra el gobierno de Dios.—Seguridad y Paz en el Conflicto de los Siglos, 681-682 (1911).

El Espíritu de Dios se está retirando gradualmente del mundo. Satanás también está preparando sus fuerzas del mal, saliendo "a los reyes de la tierra en todo el mundo" para reunirlos bajo su bandera y prepararlos para "la batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso". Apocalipsis 16:14.—Comentario Bíblico Adventista 7:994 (1890). [253]

Después de la descripción de Juan en Apocalipsis 16 sobre ese poder hacedor de milagros que iba a reunir al mundo para el último gran conflicto, se dejan los símbolos y una vez más la voz de la trompeta da un sonido certero: "He aquí, yo vengo como ladrón. Bienaventurado el que vela, y guarda sus ropas, para que no ande desnudo y vean su vergüenza". Apocalipsis 16:15. Después de la transgresión de Adán y Eva ellos quedaron desnudos, porque el manto de luz y seguridad se había retirado de ellos.

El mundo habrá olvidado la admonición y las advertencias de Dios como pasó con los habitantes del mundo del tiempo de Noé y con los moradores de Sodoma. Despertaron con todos sus planes e invenciones de iniquidad, pero repentinamente la lluvia de fuego cayó del cielo y consumió a los impíos habitantes. "Así será el día en que el Hijo del Hombre se manifieste". Lucas 17:30.—Manuscript Releases 14:96-97 (1896).

La última gran batalla entre el bien y el mal

Dos grandes poderes antagónicos se revelan en la última gran batalla. En un lado está el Creador del cielo y de la tierra. Todos los que están a su lado llevan su sello; son obedientes a sus mandamientos. Al otro lado está el príncipe de las tinieblas con los que han preferido la apostasía y la rebelión.—Comentario Bíblico Adventista 7:993 (1901).

Un terrible conflicto está ante nosotros. Nos estamos acercando a la batalla del gran día del Dios Todopoderoso. Lo que se ha mantenido en control, va a desatarse. El ángel de la misericordia está plegando sus alas, preparándose para descender del trono y dejar el mundo bajo el control de Satanás. Los principados y potestades de la [254]

tierra están en amarga revuelta contra el Dios del cielo. Están llenos de odio contra los que le sirven, y pronto, muy pronto, se peleará la última gran batalla entre el bien y el mal. La tierra será el campo de batalla, la escena de la contienda final y de la victoria final. Aquí, donde por tanto tiempo Satanás ha encabezado a los hombres contra Dios, la rebelión será suprimida para siempre.—RH, 13 de mayo de 1902.

Las batallas que se riñen entre los dos ejércitos son tan reales como las que entablan los ejércitos de este mundo, y son destinos eternos los que dependen del resultado del conflicto espiritual.—La Historia de Profetas y Reyes, 130 (1914).

Todo el mundo será reunido en un lado o en el otro

Todo el mundo estará de un lado o del otro del asunto en litigio. Tendrá lugar la batalla del Armagedón, y ese día no debe encontrar a ninguno de nosotros durmiendo. Debiéramos estar completamente despiertos, como vírgenes prudentes que tenemos aceite en nuestras vasijas y en nuestras lámparas. El poder del Espíritu Santo debe estar sobre nosotros, y el Capitán de las huestes del Señor estará a la cabeza de los ángeles del cielo para dirigir la batalla.—Mensajes Selectos 3:487 (1890).

[255] La enemistad de Satanás contra lo bueno se manifestará más y más a medida que ponga en actividad sus fuerzas para llevar a cabo su última obra de rebelión, y toda alma que no esté plenamente entregada a Dios y protegida por el poder divino formará alianza con Satanás contra el cielo, y se unirá en la batalla contra el Gobernante del universo.—Testimonios para los Ministros, 465 (1892).

Pronto todos los habitantes de la tierra se habrán decidido en favor o en contra del gobierno del cielo.—Joyas de los Testimonios 3:143 (1902).

La séptima plaga

Necesitamos estudiar el derramamiento de la séptima copa. Apocalipsis 16:17-21. Los poderes del mal no abandonarán el conflicto sin luchar; pero la Providencia tiene una parte que desempeñar en la batalla del Armagedón. Cuando la tierra esté alumbrada con la

gloria del ángel de Apocalipsis 18, los elementos religiosos, buenos y malos, despertarán del sueño y los ejércitos del Dios viviente irán a la batalla.—Comentario Bíblico Adventista 7:994 (1899).

Pronto se peleará la batalla del Armagedón. Aquel sobre cuya vestidura está escrito el nombre "Rey de reyes y Señor de señores", conduce a las huestes celestiales montadas en caballos blancos, vestidos de lino fino, limpio y blanco. Apocalipsis 19:11-16.—Comentario Bíblico Adventista 7:993 (1899).

Toda la tierra se alborota e hincha como las olas del mar. Su superficie se raja. Sus mismos fundamentos parecen ceder. Se hunden cordilleras. Desaparecen islas habitadas. Los puertos marítimos que se volvieron como Sodoma por su corrupción, son tragados por las enfurecidas olas... Las más soberbias ciudades de la tierra son [256] arrasadas. Los palacios suntuosos en que los magnates han malgastado sus riquezas en provecho de su gloria personal, caen en ruinas ante su vista. Los muros de las cárceles se parten de arriba abajo, y son libertados los hijos de Dios que habían sido apresados por su fe.—Seguridad y Paz en el Conflicto de los Siglos, 695 (1911). [257]

Capítulo 18—Las siete últimas plagas y los justos (el gran tiempo de angustia, parte 2)

El gran tiempo de angustia comienza después que termine el tiempo de gracia

Cuando Cristo acabe su obra mediadora en favor del hombre, entonces empezará ese tiempo de aflicción. Entonces la suerte de cada alma habrá sido decidida, y ya no habrá sangre expiatoria para limpiarnos del pecado. Cuando Cristo deje su posición de intercesor ante Dios, se anunciará solemnemente: "El que es injusto, sea injusto todavía; y el que es sucio, ensúciese todavía; y el que es justo, sea todavía justificado; y el santo sea santificado todavía". Apocalipsis 22:11. Entonces el Espíritu que reprime el mal se retirará de la tierra.—Historia de los Patriarcas y Profetas, 199 (1890).

El pueblo de Dios está preparado para la hora de prueba que le espera

Cuando termine el mensaje del tercer ángel, la misericordia divi-
[258] na no intercederá más por los habitantes culpables de la tierra. El pueblo de Dios habrá cumplido su obra; habrá recibido "la lluvia tardía", el "refrigerio de la presencia del Señor", y está preparado para la hora de prueba que le espera.

Los ángeles se apuran, van y vienen de acá para allá en el cielo. Un ángel que regresa de la tierra anuncia que su obra está terminada; el mundo ha sido sometido a la prueba final y todos los que han resultado fieles a los preceptos divinos han recibido "el sello del Dios vivo". Entonces Jesús dejará de interceder en el santuario celestial... Cristo ha hecho propiciación por su pueblo y borrado sus pecados. El número de sus súbditos está completo; "el reino, y el señorío y la majestad de los reinos debajo de todo el cielo" van a ser dados a los herederos de la salvación y Jesús va a reinar como Rey de reyes y Señor de señores.—Seguridad y Paz en el Conflicto de los Siglos, 671 (1911).

Terrible, más allá de toda comprensión

Los tiempos de apuro y angustia que nos esperan requieren una fe capaz de soportar el cansancio, la demora y el hambre, una fe que no desmaye a pesar de las pruebas más duras...

El "tiempo de angustia, cual nunca fue después que hubo gente" se iniciará pronto; y para entonces necesitaremos tener una experiencia que hoy por hoy no poseemos y que muchos no pueden lograr debido a su indolencia. Sucede muchas veces que los peligros que se esperan no resultan tan grandes como uno se los había imaginado; pero éste no es el caso respecto de la crisis que nos espera. La imaginación más fecunda no alcanza a darse cuenta de la magnitud de tan dolorosa prueba.—Seguridad y Paz en el Conflicto de los Siglos, 679-680 (1911). [259]

Cuando Jesús salga del lugar santísimo, su Espíritu refrenador se retirará de los gobernantes y del pueblo. Estos quedarán bajo el dominio de los ángeles malos. Entonces, por consejo y dirección de Satanás, se harán leyes tales que, a menos que el tiempo sea muy corto, no se salvará ninguna carne.—Joyas de los Testimonios 1:75 (1859).

Muchos serán llamados al descanso antes del tiempo de angustia

No es siempre seguro orar por una curación incondicional... El sabe si aquellos por quienes se ofrecen las peticiones serán capaces de soportar o no la prueba que vendría sobre ellos si viviesen. El conoce el fin desde el principio. Muchos serán llamados a descansar antes de que la ardiente prueba del tiempo de angustia venga sobre nuestro mundo.—Counsels on Health, 375 (1897).

El Señor me ha hecho saber con frecuencia que muchos pequeñitos morirán antes del tiempo de angustia. Volveremos a ver a nuestros hijos. Los encontraremos y los reconoceremos en las cortes celestiales.—Mensajes Selectos 2:296 (1899).

El blanco de Satanás: destruir a todos los observadores del sábado

Dice el gran engañador:... "Nuestra principal preocupación consiste en silenciar a esa secta guardadora del sábado... Dispondremos finalmente de una ley para exterminar a todos los que no se sujeten a nuestra autoridad."—Testimonios para los Ministros, 472-473
[260] (1884).

Es el propósito de Satanás hacer que sean extirpados de la tierra, a fin de que nadie pueda disputar su supremacía en el mundo.—Testimonios para los Ministros, 37 (1893).

Se hará pasar por gran prueba y angustia a la iglesia remanente. Los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús sentirán la ira del dragón y sus huestes. Satanás considera al mundo como sus súbditos. Ha obtenido el control de las iglesias apóstatas, pero hay un pequeño grupo que resiste su supremacía. Si pudiera borrarlos de la tierra, su triunfo sería completo. Así como influyó sobre las naciones paganas para destruir a Israel, así en el cercano futuro incitará a los poderes malvados de la tierra para destruir al pueblo de Dios.—Testimonies for the Church 9:231 (1909).

Argumentos usados contra el pueblo de Dios

Vi que los cuatro ángeles iban a retener los vientos mientras no estuviese hecha la obra de Jesús en el santuario, y que entonces caerían las siete postreras plagas. Estas enfurecieron a los malvados contra los justos, pues los primeros pensaron que habíamos atraído los juicios de Dios sobre ellos, y que si podían raernos de la tierra, las plagas se detendrían.—Primeros Escritos, 36 (1851).

Cuando el ángel de la misericordia pliegue sus alas y parta, Satanás cometerá las acciones impías que por largo tiempo ha deseado hacer. Tormenta y tempestad, guerra y derramamiento de sangre: él se deleita en estas cosas, y así reúne su cosecha. Y los hombres serán engañados por él en forma tan completa, que declararán que
[261] estas calamidades son el resultado de la profanación del primer día de la semana. Desde los púlpitos de las iglesias populares se oirá la declaración de que el mundo está siendo castigado debido a que el

domingo no es honrado como debiera serlo.—RH, 17 de septiembre de 1901.

Se demandará con insistencia que no se tolere a los pocos que se oponen a una institución de la iglesia y a una ley del Estado; pues vale más que esos pocos sufran y no que naciones enteras sean precipitadas a la confusión y anarquía. Este mismo argumento fue presentado contra Cristo hace mil ochocientos años por los "príncipes del pueblo"... Este argumento parecerá concluyente.—Seguridad y Paz en el Conflicto de los Siglos, 673 (1911).

Muerte para todos los que no honren el domingo

Se promulgó un decreto para matar a los santos, lo cual los hizo clamar día y noche por su libramiento.—Primeros Escritos, 36 (1851).

Así como Nabucodonosor, el rey de Babilonia, emitió un decreto por el cual todos los que no se postrasen y adorasen su imagen serían muertos, de la misma manera se proclamará que todos los que no reverencien la institución del domingo serán castigados con prisión y muerte... Que todos lean cuidadosamente el capítulo 13 de Apocalipsis, porque afecta a todo ser humano, grande o pequeño.—Manuscript Releases 14:91 (1896).

El tiempo de angustia está por llegar para el pueblo de Dios. Será entonces cuando se promulgará el decreto prohibiendo comprar o [262] vender a los que guardan el sábado del Señor, y que los amenazará con castigos, y aun la muerte, si no observan el primer día de la semana como día de reposo.—En Lugares Celestiales, 346 (1908).

Unidos los poderes de la tierra para hacer la guerra a los mandamientos de Dios, decretarán que todos los hombres, "pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y siervos" (Apocalipsis 13:16), se conformen a las costumbres de la iglesia y observen el falso día de reposo. Todos los que se nieguen a someterse serán castigados por la autoridad civil, y finalmente se decretará que son dignos de muerte.—Seguridad y Paz en el Conflicto de los Siglos, 662 (1911).

La ira del hombre se despertará en forma especial contra aquellos que santifican el sábado del cuarto mandamiento; y al fin un decreto universal los denunciará como merecedores de muerte.—La Historia de Profetas y Reyes, 376 (1914).

Decreto de muerte similar al que emitió asuero

El decreto que se promulgará finalmente contra el pueblo remanente de Dios será muy semejante al que promulgó Asuero contra los judíos. Hoy los enemigos de la verdadera iglesia ven en el pequeño grupo que observa el mandamiento del sábado, un Mardoqueo a la puerta. La reverencia que el pueblo de Dios manifiesta hacia su ley, es una reprensión constante para aquellos que han desechado el temor del Señor y pisotean su sábado.—La Historia de Profetas y Reyes, 444 (1914).

[263] Vi después que los magnates de la tierra consultaban entre sí, y Satanás y sus ángeles estaban atareados en torno de ellos. Vi un edicto del que se repartieron ejemplares por distintas partes de la tierra, el cual ordenaba que si dentro de determinado plazo no renunciaban los santos a su fe peculiar y prescindían del sábado para observar el primer día de la semana, quedaría la gente en libertad para matarlos.—Primeros Escritos, 282 (1858).

Si el pueblo de Dios pone su confianza en él [el Señor] y por fe depende de su poder, los ardides de Satanás serán derrotados en nuestro tiempo tan notablemente como en los días de Mardoqueo.—ST Febrero 22, 1910.

El remanente hace de Dios su defensa

"Y en aquel tiempo se levantará Miguel, el gran príncipe que está por los hijos de tu pueblo: y será tiempo de angustia, cual nunca fue después que hubo gente hasta entonces: mas en aquel tiempo será libertado tu pueblo, todos los que se hallaren escritos en el libro". Daniel 12:1. Cuando llegue ese tiempo de angustia, cada caso se habrá decidido, ya no habrá tiempo de gracia ni misericordia para el impenitente. El sello del Dios vivo estará sobre su pueblo.

Este pequeño remanente, incapaz de defenderse en el mortífero conflicto con las potestades de la tierra mandadas por la hueste del dragón, hace de Dios su defensa. Ha sido promulgado por la más alta autoridad terrestre el decreto de que adoren a la bestia y reciban su marca bajo pena de persecución y muerte. ¡Dios ayude entonces a su pueblo! porque ¿qué podría hacer sin su ayuda en un conflicto
[264] tan terrible?—Joyas de los Testimonios 2:67 (1882).

El pueblo de Dios huye de las ciudades; muchos son encarcelados

Cuando el decreto promulgado por los diversos príncipes y dignatarios de la cristiandad contra los que observan los mandamientos, suspenda la protección y las garantías del gobierno y los abandone a los que tratan de aniquilarlos, el pueblo de Dios huirá de las ciudades y de los pueblos y se unirá en grupos para vivir en los lugares más desiertos y solitarios. Muchos encontrarán refugio en puntos de difícil acceso en las montañas... Pero muchos seres humanos de todas las naciones y de todas clases, grandes y pequeños, ricos y pobres, negros y blancos, serán arrojados en la más injusta y cruel servidumbre. Los amados de Dios pasarán días penosos, encadenados, encerrados en cárceles, sentenciados a muerte, algunos abandonados adrede para morir de hambre y sed en sombríos y repugnantes calabozos.—Seguridad y Paz en el Conflicto de los Siglos, 683-684 (1911).

Por más que un decreto general haya fijado el tiempo en que los observadores de los mandamientos puedan ser muertos, sus enemigos, en algunos casos, se anticiparán al decreto y tratarán de quitarles la vida antes del tiempo fijado. Pero nadie puede atravesar el cordón de los poderosos guardianes colocados en torno de cada fiel. Algunos son atacados al huir de las ciudades y villas. Pero las espadas levantadas contra ellos se quiebran y caen como si fueran de paja. Otros son defendidos por ángeles en forma de guerreros.—Seguridad y Paz en el Conflicto de los Siglos, 689 (1911).

Los hijos de Dios no estarán todos en un mismo lugar en este [265]
tiempo. Estarán en diferentes grupos y en todas partes de la tierra; y serán puestos a prueba individualmente y no por grupos. Cada uno deberá soportar la prueba por sí mismo.—Comentario Bíblico Adventista 4:1165 (1908).

La fe de los miembros de la iglesia será probada en forma individual, como si no hubiera otra persona en el mundo.—Comentario Bíblico Adventista 7:994 (1890).

De nada valdrán casas y tierras

En el tiempo de angustia, de nada les valdrán a los santos las casas ni las tierras, porque entonces tendrán que huir delante de turbas enfurecidas, y en aquel entonces no podrán deshacerse de sus bienes para hacer progresar la causa de la verdad presente...

Vi que si algunos se aferraban a sus propiedades y no preguntaban al Señor en qué consistía su deber, él no se lo hará conocer y les permitirá conservar sus propiedades, pero en el tiempo de angustia éstas se levantarán delante de ellos como una montaña para aplastarlos, y ellos tratarán de deshacerse de ellas, pero no podrán... Pero si ellos desean que se les enseñe, él les hará saber, en tiempo de necesidad, cuándo y cuánto deben vender.—Primeros Escritos, 56-57 (1851).

Ahora es demasiado tarde para aferrarse a los tesoros mundanales. Casas y tierras innecesarias pronto no serán de beneficio para nadie, porque la maldición de Dios descansará más y más pesadamente sobre la tierra. Llega la invitación: "Vended lo que poseéis, y dad limosna". Lucas 12:33. Este mensaje debiera hacerse llegar
[266] fielmente a los corazones de la gente, para que la propiedad de Dios le pueda ser devuelta en ofrendas que promuevan su obra en el mundo.—Manuscript Releases 16:348 (1901).

Como el tiempo de angustia de Jacob

Finalmente se expedirá contra todos los que santifiquen el sábado un decreto que los declare merecedores de las penas más severas y autorice al pueblo para que, pasado cierto tiempo, los mate. El romanismo en el Viejo Mundo y el protestantismo apóstata en la América del Norte actuarán de la misma manera contra los que honren todos los preceptos divinos. El pueblo de Dios se verá entonces sumido en las escenas de aflicción y angustia descritas por el profeta y llamadas el tiempo de la apretura de Jacob.—Seguridad y Paz en el Conflicto de los Siglos, 673 (1911).

Por lo que ven los hombres, parecería que los hijos de Dios tuviesen que sellar pronto su destino con su sangre, como lo hicieron los mártires que los precedieron. Ellos mismos empiezan a temer que el Señor los deje perecer en las manos homicidas de sus enemigos. Es

un tiempo de terrible agonía. De día y de noche claman a Dios para que los libre... Como Jacob, todos luchan con Dios. Sus semblantes expresan la agonía de sus almas. Están pálidos, pero no dejan de orar con fervor.—Seguridad y Paz en el Conflicto de los Siglos, 688 (1911).

La experiencia de Jacob durante aquella noche de lucha y angustia representa la prueba que habrá de soportar el pueblo de Dios inmediatamente antes de la segunda venida de Cristo. El profeta Jeremías, contemplando en santa visión nuestros días, dijo: "Hemos oído voz de temblor: espanto, y no paz,... hanse tornado pálidos todos los rostros. ¡Ah, cuán grande es aquel día! tanto, que no hay otro semejante a él: tiempo de angustia para Jacob; mas de ella será librado". Jeremías 30:5-7.—Historia de los Patriarcas y Profetas, 199 (1890). [267]

Los justos no tienen culpas escondidas que revelar

En el tiempo de angustia, si el pueblo de Dios conservase pecados aún inconfesos cuando lo atormenten el temor y la angustia, sería aniquilado; la desesperación acabaría con su fe y no podría tener confianza para rogar a Dios que le librase. Pero por muy profundo que sea el sentimiento que tiene de su indignidad, no tiene culpas escondidas que revelar. Sus pecados han sido examinados y borrados en el juicio; y no puede recordarlos.—Seguridad y Paz en el Conflicto de los Siglos, 678 (1911).

Sus seguidores... tendrán un profundo sentimiento de sus faltas, y al examinar su vida, verán desvanecerse sus esperanzas. Pero recordando la grandeza de la misericordia de Dios, y su propio arrepentimiento sincero, pedirán el cumplimiento de las promesas hechas por Cristo a los pecadores desamparados y arrepentidos. Su fe no faltará porque sus oraciones no sean contestadas en seguida. Se asirán del poder de Dios, como Jacob se asió del Angel, y el lenguaje de su alma será: "No te dejaré, si no me bendices".—Historia de los Patriarcas y Profetas, 200 (1890).

Los santos no perderán sus vidas

Dios no consentiría que los malvados exterminasen a quienes esperaban la traslación y no se sometían al decreto de la bestia ni
[268] recibían su marca. Vi que si a los malvados se les permitiese exterminar a los santos, Satanás se alegraría, con sus malignas huestes y todos cuantos odiaban a Dios. Y ¡oh, qué triunfo fuera para su majestad satánica ejercer en la lucha final potestad sobre los que durante largo tiempo habían esperado contemplar a quien tanto amaban! Los que se burlaron de la idea de la ascensión de los santos presenciarán la solicitud de Dios por su pueblo y contemplarán su gloriosa liberación.—Primeros Escritos, 284 (1858).

El pueblo de Dios no quedará libre de padecimientos; pero aunque perseguido y acongojado, y aunque sufra privaciones y falta de alimento, no será abandonado para perecer.—Seguridad y Paz en el Conflicto de los Siglos, 687 (1911).

Si la sangre de los fieles siervos de Cristo fuese entonces derramada, no sería ya, como la sangre de los mártires, semilla destinada a dar una cosecha para Dios.—Seguridad y Paz en el Conflicto de los Siglos, 692 (1911).

Dios proveerá

El Señor me ha mostrado repetidas veces que sería contrario a la Biblia el hacer cualquier provisión para nuestras necesidades temporales durante el tiempo de angustia. Vi que si los santos guardaran alimentos almacenados o en el campo en el tiempo de angustia, cuando hubiese en la tierra guerra, hambre y pestilencia, manos violentas se los arrebatarían y extraños segarían sus campos.

Será entonces tiempo en que habremos de confiar por completo en Dios, y él nos sostendrá. Vi que nuestro pan y nuestras aguas
[269] nos estarán asegurados en aquel tiempo, y no sufriremos escasez ni hambre; porque Dios puede preparar mesa para nosotros en el desierto. Si fuese necesario, mandaría cuervos para que nos alimentasen, como alimentó a Elías, o haría bajar maná del cielo, como lo hizo en favor de los israelitas.—Primeros Escritos, 56 (1851).

Vi que nos espera un tiempo de angustia, cuando una severa necesidad obligará al pueblo de Dios a vivir de pan y agua... En el

tiempo de angustia nadie trabajará con sus manos. Sus sufrimientos serán mentales, y Dios les proveerá de alimento.—Manuscrito 2, 1858.

El tiempo de angustia está ante nosotros, y entonces una severa necesidad requerirá que el pueblo de Dios se niegue a sí mismo y coma meramente lo suficiente para sostener la vida, pero Dios nos preparará para ese tiempo. En esa hora terrible nuestra necesidad será la oportunidad de Dios para impartir su poder fortificante y sostener a su pueblo.—Testimonies for the Church 1:206 (1859).

Pan y agua es todo lo que se promete al remanente en el tiempo de angustia.—La Historia de la Redención, 133 (1870).

En el tiempo de angustia que vendrá inmediatamente antes de la venida de Cristo, los justos serán resguardados por el ministerio de los santos ángeles.—Historia de los Patriarcas y Profetas, 261 (1890).

No intercesor, pero constante comunión con Cristo

Cristo ha hecho propiciación por su pueblo y borrado sus pecados. El número de sus súbditos está completo... [270]

Cuando él abandone el santuario, las tinieblas envolverán a las habitantes de la tierra. Durante ese tiempo terrible, los justos deben vivir sin intercesor, a la vista del santo Dios.—Seguridad y Paz en el Conflicto de los Siglos, 671-672 (1911).

¿Olvidará el Señor a su pueblo en esa hora de prueba?... Aunque los enemigos los arrojen a la cárcel, las paredes de los calabozos no pueden interceptar la comunicación entre sus almas y Cristo. Aquel que conoce todas sus debilidades, que ve todas sus pruebas, está por encima de todos los poderes de la tierra; y acudirán ángeles a sus celdas solitarias, trayéndoles luz y paz del cielo. La prisión se volverá palacio, pues allí moran los que tienen mucha fe, y los lóbregos muros serán alumbrados con luz celestial como cuando Pablo y Silas oraron y alabaron a Dios a medianoche en el calabozo de Filipos.—Seguridad y Paz en el Conflicto de los Siglos, 684-685 (1911).

Si los hombres tuviesen la visión del cielo, verían compañías de ángeles poderosos en fuerza estacionados en torno de los que han guardado la palabra de la paciencia de Cristo. Con ternura y simpatía,

los ángeles han presenciado la angustia de ellos y han escuchado sus oraciones. Aguardan la orden de su jefe para arrancarlos de su peligro... El precioso Salvador nos enviará ayuda en el momento mismo en que la necesitemos.—Seguridad y Paz en el Conflicto de los Siglos, 688-689, 691 (1911).

Es imposible dar una idea de lo que experimentará el pueblo de Dios que viva en la tierra cuando se combinen la manifestación de la gloria de Dios y la repetición de las persecuciones pasadas.
[271] Andará en la luz que emana del trono de Dios. Por medio de los ángeles, las comunicaciones entre el cielo y la tierra serán mantenidas constantes...

A través del tiempo de angustia que se avecina—un tiempo de angustia como no lo hubo desde que existe nación—, el pueblo de Dios permanecerá inconmovible. Satanás y su ejército no podrán destruirlo, porque ángeles poderosos lo protegerán.—Joyas de los Testimonios 3:284-286 (1909).

El pueblo de Dios no acaricia deseos pecaminosos

Ahora, mientras que nuestro gran Sumo Sacerdote está haciendo propiciación por nosotros, debemos tratar de llegar a la perfección en Cristo. Nuestro Salvador no pudo ser inducido a ceder a la tentación ni siquiera en pensamiento. Satanás encuentra en los corazones humanos algún asidero en que hacerse firme; es tal vez algún deseo pecaminoso que se acaricia, por medio del cual la tentación se fortalece. Pero Cristo declaró al hablar de sí mismo: “Viene el príncipe de este mundo; mas no tiene nada en mí”. Juan 14:30. Satanás no pudo encontrar nada en el Hijo de Dios que le permitiese ganar la victoria. Cristo guardó los mandamientos de su Padre y no hubo en él ningún pecado de que Satanás pudiese sacar ventaja. Esta es la condición en que deben encontrarse los que han de poder subsistir en el tiempo de angustia.—Seguridad y Paz en el Conflicto de los Siglos, 680-681 (1911).

Continúa la batalla contra el yo

Mientras reine Satanás, tendremos que dominarnos a nosotros
[272] mismos y vencer los pecados que nos rodean; mientras dure la vida,

no habrá un momento de descanso, un lugar al cual podamos llegar y decir: Alcancé plenamente el blanco. La santificación es el resultado de la obediencia prestada durante toda la vida.—Los Hechos de los Apóstoles en la Proclamación del Evangelio de Jesucristo, 448 (1911).

Debe mantenerse una guerra constante contra la mente carnal; y la influencia refinadora de la gracia de Dios debe ayudarnos, la cual atraerá la mente hacia arriba y la habituará a meditar en temas puros y santos.—Testimonies for the Church 2:479 (1870).

Podemos crear un mundo irreal en nuestra mente o imaginar una iglesia ideal, donde las tentaciones de Satanás no nos impulsen más al mal; pero la perfección sólo existe en nuestra imaginación.—RH, 8 de agosto de 1893.

Cuando los seres humanos reciban la carne santificada, no permanecerán en la tierra, sino que serán llevados al cielo. Si bien es cierto que el pecado es perdonado en esta vida, sus resultados no son ahora suprimidos por completo. Es en ocasión de su venida cuando Cristo "transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya".—Mensajes Selectos 2:38 (1901).

Los 144.000

Cantan "un cántico nuevo" delante del trono, un cántico que nadie podía aprender sino aquellos ciento cuarenta y cuatro mil. Es el cántico de Moisés y del Cordero, un canto de liberación. Ninguno sino los ciento cuarenta y cuatro mil pueden aprender aquel cántico, pues es el cántico de su experiencia—una experiencia que ninguna [273] otra compañía ha conocido jamás. Son "éstos, los que siguen al Cordero por donde quiera que fuere". Habiendo sido trasladados de la tierra, de entre los vivos, son contados por "primicias para Dios y para el Cordero". Apocalipsis 15:2-3; 14:1-5. "Estos son los que han venido de grande tribulación"; han pasado por el tiempo de angustia cual nunca ha sido desde que ha habido nación; han sentido la angustia del tiempo de la aflicción de Jacob; han estado sin intercesor durante el derramamiento final de los juicios de Dios.—Seguridad y Paz en el Conflicto de los Siglos, 707 (1911).

No es su voluntad que entren en controversias por cuestiones que no los ayudarán espiritualmente, tales como: ¿Quiénes han de componer los 144.000? Fuera de duda, esto lo sabrán dentro de poco los que sean elegidos de Dios.—Mensajes Selectos 1:205 (1901).

Liberación del pueblo de Dios

Los rodearán las huestes de Satanás y los hombres perversos, para alegrarse de su suerte, porque no parecerá haber para ellos medio de escapar. Pero en medio de las orgías y el triunfo de aquéllos, se oirá el estruendo ensordecedor del trueno más formidable. Los cielos se habrán ennegrecido, y estarán iluminados únicamente por la deslumbrante y terrible gloria del cielo, cuando Dios deje oír su voz desde su santa morada.

Los cimientos de la tierra temblarán; los edificios vacilarán y caerán con espantoso fragor. El mar hervirá como una olla, y toda la tierra será terriblemente conmovida. El cautiverio de los justos se cambiará, y con suave y solemne susurro se dirán unos a otros:
[274] "Somos librados; es la voz de Dios".—Joyas de los Testimonios 1:131-132 (1862).

Cuando los que honran la ley de Dios hayan sido privados de la protección de las leyes humanas, empezará en varios países un movimiento simultáneo para destruirlos. Conforme vaya acercándose el tiempo señalado en el decreto, el pueblo conspirará para extirpar la secta aborrecida. Se convendrá en dar una noche el golpe decisivo, que reducirá completamente al silencio la voz disidente y reprensora.

El pueblo de Dios—algunos en las celdas de las cárceles, otros escondidos en ignorados escondrijos de bosques y montañas—invocan aún la protección divina, mientras que por todas partes compañías de hombres armados, instigados por legiones de ángeles malos, se disponen a emprender la obra de muerte... Multitudes de hombres perversos, profiriendo gritos de triunfo, burlas e imprecaciones, están a punto de arrojarse sobre su presa, cuando de pronto densas tinieblas, más sombrías que la oscuridad de la noche caen sobre la tierra...

Es a medianoche cuando Dios manifiesta su poder para librar a su pueblo... En medio de los cielos conmovidos hay un claro de

gloria indescriptible, de donde baja la voz de Dios semejante al ruido de muchas aguas, diciendo: “Hecho es”. Apocalipsis 16:17. Esa misma voz sacude los cielos y la tierra...

Las más soberbias ciudades de la tierra son arrasadas. Los palacios suntuosos en que los magnates han malgastado sus riquezas en provecho de su gloria personal, caen en ruinas ante su vista. Los muros de las cárceles se parten de arriba abajo, y son libertados los hijos de Dios que habían sido apresados por su fe.—Seguridad y Paz en el Conflicto de los Siglos, 693-695 (1911). [275]

Capítulo 19—El regreso de Cristo

La séptima plaga y la resurrección especial

Síguese un gran terremoto, "cual no fue jamás desde que los hombres han estado sobre la tierra". Apocalipsis 16:18. El firmamento parece abrirse y cerrarse. La gloria del trono de Dios parece cruzar la atmósfera. Los montes son movidos como una caña al soplo del viento, y las rocas quebrantadas se esparcen por todos lados... Toda la tierra se alborota e hincha como las olas del mar. Su superficie se raja. Sus mismos fundamentos parecen ceder. Se hunden cordilleras. Desaparecen islas habitadas. Los puertos marítimos que se volvieron como Sodoma por su corrupción, son tragados por las enfurecidas olas... Granizo grande, cada uno "como del peso de un talento" (vers. 21), hace su obra de destrucción.

Los sepulcros se abren, y "muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados, unos para vida eterna, y otros para vergüenza y confusión perpetua". Daniel 12:2. Todos los que murieron en la fe del mensaje del tercer ángel, salen glorificados de la tumba, para oír el pacto de paz que Dios hace con los que
[276] guardaron su ley. "Los que le traspasaron" (Apocalipsis 1:7), los que se mofaron y se rieron de la agonía de Cristo y los enemigos más acérrimos de su verdad y de su pueblo, son resucitados para mirarle en su gloria para ver el honor con que serán recompensados los fieles y obedientes.—Seguridad y Paz en el Conflicto de los Siglos, 694-695 (1911).

Dios anuncia el tiempo de la venida de Cristo

Sobrevinieron sombrías y densas nubes que se entrechocaban unas con otras. La atmósfera se partió, arrollándose hacia atrás, y entonces pudimos ver en Orión un espacio abierto de donde salió la voz de Dios.—Primeros Escritos, 41 (1851).

Pronto oímos la voz de Dios,[1] semejante al ruido de muchas aguas, que nos anunció el día y la hora de la venida de Jesús. Los 144.000 santos vivientes reconocieron y entendieron la voz; pero los malvados se figuraron que era fragor de truenos y de terremoto.—Primeros Escritos, 15 (1851).

Al declarar Dios el día y la hora de la venida de Jesús y conferir el sempiterno pacto a su pueblo, pronunciaba una frase y se detenía mientras las palabras de la frase retumbaban por toda la tierra. El Israel de Dios permanecía con la mirada fija en lo alto, escuchando las palabras según iban saliendo de los labios de Jehová y retumbaban por toda la tierra con el estruendo de horrísonos truenos. Era un espectáculo pavorosamente solemne. Al final de cada frase los santos exclamaban: "¡Gloria! ¡Aleluya!" Estaban sus semblantes iluminados por la gloria de Dios, y refulgían como el rostro de Moi- [277]
sés al bajar del Sinaí. Los malvados no podían mirarlos porque los ofuscaba el resplandor. Y cuando Dios derramó la sempiterna bendición sobre quienes le habían honrado santificando el sábado, resonó un potente grito de victoria sobre la bestia y su imagen.—Primeros Escritos, 285-286 (1858).

No tengo el menor conocimiento en cuanto el tiempo mencionado por la voz de Dios. Oí cuando proclamaba la hora, pero no tuve el recuerdo de esa hora después que salí de la visión. Escenas tan emocionantes y de un interés tan solemne pasaron ante mí, que ningún lenguaje puede describir. Todo fue una realidad viviente para mí, pues directamente relacionada con esta escena apareció la gran nube blanca sobre la cual estaba sentado el Hijo del hombre.—Mensajes Selectos 1:86 (1888).

El terror de los perdidos

Cuando la tierra se bambolee como un ebrio, cuando los cielos se estremezcan y venga el gran día del Señor, ¿quién podrá estar firme? Una cosa verán temblando de agonía, de la cual procurarán escapar en vano. "He aquí que viene con las nubes, y todo ojo le verá". Apocalipsis 1:7. Los que no están salvos pronuncian desesperadas

[1] La voz de Dios se oye repetidamente durante el período que precede in mediatamente al regreso de Cristo. Ver Seguridad y Paz en el Conflicto de los Siglos, 690-691, 694-695, 698-699.

imprecaciones a la naturaleza muda, su dios: "Montes y... peñas: Caed sobre nosotros, y escondednos del rostro de aquel que está sentado sobre el trono". Apocalipsis 6:16.—A Fin de Conocerle, 358 (1896).

Cuando la voz de Dios ponga fin al cautiverio de su pueblo, será terrible el despertar para los que lo hayan perdido todo en la gran lucha de la vida... La ganancia de una vida entera les es arrebatada
[278] en un momento. Los ricos lamentan la destrucción de sus soberbias casas, la dispersión de su oro y de su plata... Los impíos están llenos de pesar, no por su indiferencia pecaminosa para con Dios y sus semejantes, sino porque Dios haya vencido. Lamentan el resultado obtenido; pero no se arrepienten de su maldad.—Seguridad y Paz en el Conflicto de los Siglos, 711-712 (1911).

Jesús desciende en poder y gloria

Pronto aparece en el este una pequeña nube negra, de un tamaño como la mitad de la palma de la mano. Es la nube que envuelve al Salvador y que a la distancia parece rodeada de oscuridad. El pueblo de Dios sabe que es la señal del Hijo del hombre. En silencio solemne la contemplan mientras va acercándose a la tierra, volviéndose más luminosa y más gloriosa hasta convertirse en una gran nube blanca, cuya base es como fuego consumidor, y sobre ella el arco iris del pacto. Jesús marcha al frente como un gran conquistador...

Con cantos celestiales los santos ángeles, en inmensa e innumerable muchedumbre, le acompañan en el descenso. El firmamento parece lleno de formas radiantes—"millones de millones, y millares de millares". Ninguna pluma humana puede describir la escena, ni mente mortal alguna es capaz de concebir su esplendor...

El Rey de reyes desciende en la nube, envuelto en llamas de fuego. El cielo se recoge como un libro que se enrolla, la tierra tiembla ante su presencia, y todo monte y toda isla se mueven de sus lugares.—Seguridad y Paz en el Conflicto de los Siglos, 698-699 (1911).

La reacción de los que lo traspasaron

Aquellos que jugaron el papel más prominente en el rechazo y la crucifixión de Cristo, resucitan para verlo como él es, y los que [279] rechazaron a Cristo se levantan y ven a los santos glorificados; es en ese momento cuando los santos son transformados en un instante, en un abrir y cerrar de ojos, y son arrebatados para encontrar a su Señor en el aire. Aquellos que le colocaron el manto púrpura y pusieron sobre sus sienes la corona de espinas, y los que traspasaron con clavos sus manos y sus pies, lo contemplan y se lamentan.—Manuscript Releases 9:252 (1886).

Recuerdan cómo fue menospreciado su amor y se abusó de su compasión. Piensan en cómo Barrabás, un asesino y ladrón, fue escogido en su lugar; cómo Jesús fue coronado con espinas, flagelado y crucificado; cómo, en las horas de su agonía en la cruz, los sacerdotes y gobernantes se burlaban de él, diciendo: "A otros salvó, a sí mismo no se puede salvar... Descienda ahora de la cruz para que veamos y creamos". Todos los insultos y afrentas dirigidos contra Cristo, todo el sufrimiento causado a sus discípulos, estarán tan frescos en su memoria como cuando los actos satánicos fueron llevados a cabo.

La voz que oyeron tan a menudo para suplicar y persuadir, sonará nuevamente en sus oídos. Cada tono de bondadoso ruego vibrará tan claramente en sus oídos como cuando el Salvador hablaba en las sinagogas y en la calle. Entonces aquellos que lo traspasaron clamarán a las rocas y a las montañas que caigan sobre ellos y los oculten del rostro de Aquel que está sentado en el trono y de la ira del Cordero.—Carta 131, 1900.

"¡despertaos, los que dormís, y levantaos!"

Las nubes comienzan a plegarse como un rollo y allí está la señal brillante y clara del Hijo del hombre. Los hijos de Dios saben lo que [280] esa nube significa. Se oye el sonido de música, y cuando se acerca, se abren las tumbas y los muertos son levantados.—Manuscript Releases 9:251-252 (1886).

"No os maravilléis de esto: porque vendrá hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz; y los que hicieron

lo bueno, saldrán a resurrección de vida; mas los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación". Juan 5:28-29. Esta voz pronto resonará entre todos los muertos, y cada santo que duerme en Jesús se levantará y abandonará su prisión.—Manuscrito 137, 1897.

Los preciosos muertos, desde Adán hasta el último santo que fallezca, oirán la voz del Hijo de Dios, y saldrán del sepulcro para tener vida inmortal.—El Deseado de Todas las Gentes, 558 (1898).

Entre las oscilaciones de la tierra, las llamaradas de los relámpagos y el fragor de los truenos, el Hijo de Dios llama a la vida a los santos dormidos. Dirige una mirada a las tumbas de los justos, y levantando luego las manos al cielo, exclama: "¡Despertaos, despertaos, despertaos, los que dormís en el polvo, y levantaos!" Por toda la superficie de la tierra, los muertos oirán esa voz; y los que la oigan vivirán. Y toda la tierra repercutirá bajo las pisadas de la multitud extraordinaria de todas la naciones, tribus, lenguas y pueblos. De la prisión de la muerte sale revestida de gloria inmortal gritando: "¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria?" 1 Corintios 15:55. Y los justos vivos unen sus voces a las de los santos resucitados en prolongada y alegre aclamación de
[281] victoria.—Seguridad y Paz en el Conflicto de los Siglos, 702 (1911).

De las cuevas, escondrijos y calabozos

En las fortalezas de las montañas, en las cuevas y guaridas de la tierra, el Salvador revela su presencia y su gloria.

Un poco más de tiempo, y el que ha de venir vendrá y no tardará. Sus ojos, como llama de fuego penetran en las prisiones bien custodiadas para buscar a los que están ocultos, porque sus nombres están escritos en el libro de vida del Cordero. Esos ojos del Salvador están por encima de nosotros, a nuestro alrededor, y ven toda dificultad, disciernen todo peligro, y no hay lugar donde no puedan penetrar, no hay aflicciones o sufrimientos de su pueblo que escapen a la simpatía de Cristo...

El hijo de Dios quedará aterrorizado ante la primera visión de la majestad de Jesús. Sentirá que no podrá vivir ante su sagrada presencia. Pero al igual que Juan, oye decir: "No temas". Jesús colocó su mano derecha sobre Juan y lo levantó del suelo. Así

también hará con sus hijos leales que confían en él.—A Fin de Conocerle, 362 (1886).

Los herederos de Dios han venido de buhardillas, chozas, cárceles, cadalsos, montañas, desiertos, cuevas de la tierra, y de las cavernas del mar.—Seguridad y Paz en el Conflicto de los Siglos, 708 (1911).

De los profundos océanos, de las minas y montañas

Cuando Cristo venga para reunir consigo a los que han sido fieles, resonará la última trompeta y toda la tierra la oirá, desde las cumbres de las más altas montañas hasta las más bajas depresiones de las minas más profundas. Los muertos justos oirán el sonido de [282] la última trompeta, y saldrán de sus tumbas para ser revestidos de inmortalidad y para encontrarse con su Señor.—Comentario Bíblico Adventista 7:921 (1904).

Me explayo con placer en la resurrección de los justos, quienes saldrán de todas partes de la tierra, de las cavernas rocosas, de los calabozos, de las cuevas de la tierra, de la profundidad de las aguas. Nadie es pasado por alto. Todos oirán su voz. Se levantarán con triunfo y victoria.—Carta 113, 1886.

¡Qué escena presentarán estas montañas y cerros [en Suiza] cuando Cristo, el Dador de la vida, llame a los muertos! Vendrán de las cavernas, de los calabozos, de los pozos profundos, donde sus cuerpos han sido enterrados.—Carta 97, 1886.

Los impíos son muertos

En la loca lucha de sus propias desenfrenadas pasiones y debido al terrible derramamiento de la ira de Dios sin mezcla de piedad, caen los impíos habitantes de la tierra: sacerdotes, gobernantes y el pueblo en general, ricos y pobres, grandes y pequeños. “Y los muertos por Jehová en aquel día estarán tendidos de cabo a cabo de la tierra; no serán llorados, ni recogidos, ni enterrados”. Jeremías 25:33 (VM).

A la venida de Cristo los impíos serán borrados de la superficie de la tierra, consumidos por el espíritu de su boca y destruidos por el resplandor de su gloria. Cristo lleva a su pueblo a la ciudad de

Dios, y la tierra queda privada de sus habitantes.—Seguridad y Paz
[283] en el Conflicto de los Siglos, 715 (1911).

Para el pecado, dondequiera que se encuentre, "nuestro Dios es fuego consumidor". Hebreos 12:29. En todos los que se sometan a su poder, el Espíritu de Dios consumirá el pecado. Pero si los hombres se aferran al pecado, llegan a identificarse con él. Entonces la gloria de Dios, que destruye el pecado, debe destruirlos a ellos también.—El Deseado de Todas las Gentes, 82-83 (1898).

La gloria de su rostro, que es vida para los justos, será fuego consumidor para los impíos.—El Deseado de Todas las Gentes, 552 (1898).

La destrucción de los impíos es un acto de misericordia

¿Podrían acaso aquellos cuyos corazones están llenos de odio hacia Dios y a la verdad y a la santidad alternar con los ejércitos celestiales y unirse a sus cantos de alabanza? ¿Podrían soportar la gloria de Dios y del Cordero? No, no; años de prueba les fueron concedidos para que pudiesen formar caracteres para el cielo; pero nunca se acostumbraron a amar lo que es puro; nunca aprendieron el lenguaje del cielo, y ya es demasiado tarde. Una vida de rebelión contra Dios los ha inhabilitado para el cielo. La pureza, la santidad y la paz que reinan allí serían para ellos un tormento; la gloria de Dios, un fuego consumidor. Ansiarían huir de aquel santo lugar. Desearían que la destrucción los cubriese de la faz de Aquel que murió para redimirlos. La suerte de los malos queda determinada por la propia elección de ellos. Su exclusión del cielo es un acto de su propia voluntad y un acto de justicia y misericordia por parte de
[284] Dios.—Seguridad y Paz en el Conflicto de los Siglos, 598 (1911).

¡Rumbo al hogar!

Los justos vivos son mudados "en un momento, en un abrir de ojo". A la voz de Dios fueron glorificados; ahora son hechos inmortales, y juntamente con los santos resucitados son arrebatados para recibir a Cristo su Señor en los aires. Los ángeles "juntarán sus escogidos de los cuatro vientos, de un cabo del cielo hasta el otro". Santos ángeles llevan niñitos a los brazos de sus madres. Amigos, a

quienes la muerte tenía separados desde largo tiempo, se reúnen para no separarse más, y con cantos de alegría suben juntos a la ciudad de Dios.—Seguridad y Paz en el Conflicto de los Siglos, 703 (1911).

Juntos entramos en la nube y durante siete días fuimos ascendiendo al mar de vidrio.—Primeros Escritos, 16 (1851).

Cuando el carro ascendía, las ruedas exclamaban: "¡Santo!" y las alas, al batir, gritaban: "¡Santo!" y la comitiva de santos ángeles que rodeaba la nube exclamaba: "¡Santo, santo, santo, Señor Dios Todopoderoso!" Y los santos en la nube cantaban: "¡Gloria! ¡Aleluya!"—Primeros Escritos, 34 (1851).

¡Oh, cuán glorioso será verle y recibir la bienvenida como sus redimidos! Largo tiempo hemos aguardado; pero nuestra esperanza no debe debilitarse. Si tan sólo podemos ver al Rey en su hermosura, seremos bienaventurados para siempre. Me siento inducida a clamar con gran voz: "¡Vamos rumbo a la patria!"—Joyas de los Testimonios 3:257 (1904).

Los ángeles cantan: ¡Cristo ha vencido!

[285] En aquel día los redimidos resplandecerán en la gloria del Padre y del Hijo. Tocando sus arpas de oro, los ángeles darán la bienvenida al Rey y a los trofeos de su victoria: los que fueron lavados y emblanquecidos en la sangre del Cordero. Se elevará un canto de triunfo que llenará todo el cielo. Cristo habrá vencido. Entrará en los atrios celestiales acompañado por sus redimidos, testimonios de que su misión de sufrimiento y sacrificio no fue en vano.—Joyas de los Testimonios 3:432 (1909).

Con amor inexpresable, Jesús admite a sus fieles "en el gozo de su Señor". El Salvador se regocija al ver en el reino de gloria las almas que fueron salvadas por su agonía y humillación.—Seguridad y Paz en el Conflicto de los Siglos, 705 (1911).

Cristo contemplará entonces su recompensa en los resultados de su obra. En aquella gran multitud que no podrá ser contada por ningún hombre, presentada "irreprensible delante de la presencia de su gloria con gozo extremado". Aquel cuya sangre nos ha redimido y cuya vida ha sido para nosotros una enseñanza, "verá el fruto del trabajo de su alma, y quedará satisfecho".—La Educación, 298 (1903).

Los santos reciben coronas y arpas

Vi después un gran número de ángeles que traían de la ciudad brillantes coronas, una para cada santo, cuyo nombre estaba inscrito en ella. A medida que Jesús pedía las coronas, los ángeles se las presentaban y con su propia diestra el amable Jesús las ponía en la cabeza de los santos.—Primeros Escritos, 288 (1858).

[286] En el mar de vidrio, los 144.000 formaban un cuadrado perfecto. Algunas coronas eran muy brillantes y estaban cuajadas de estrellas, mientras que otras tenían muy pocas; y sin embargo, todos estaban perfectamente satisfechos con su corona.—Primeros Escritos, 16 (1851).

La corona de vida será brillante u opaca, relucirá con muchas estrellas, o será iluminada con unas pocas gemas, de acuerdo con nuestro proceder.—Comentario Bíblico Adventista 6:1104 (1895).

En el cielo no habrá ningún salvado con una corona sin estrellas. Si entráis allí, habrá algún alma en las cortes de gloria que ha entrado por vuestro intermedio.—ST Junio 6, 1892.

Antes de entrar en la ciudad de Dios, el Salvador confiere a sus discípulos los emblemas de la victoria, y los cubre con las insignias de su dignidad real. Las huestes resplandecientes son dispuestas en forma de un cuadrado hueco en derredor de su Rey... Sobre la cabeza de los vencedores, Jesús coloca con su propia diestra la corona de gloria... A todos se les pone en la mano la palma de la victoria y el arpa brillante. Luego que los ángeles que mandan dan la nota, todas las manos tocan con maestría las cuerdas de las arpas, produciendo dulce música en ricos y melodiosos acordes... Delante de la multitud de los redimidos se encuentra la ciudad santa. Jesús abre ampliamente las puertas de perla, y entran por ellas las naciones que guardaron la verdad.—Seguridad y Paz en el Conflicto de los
[287] Siglos, 703-704 (1911).

Capítulo 20—La herencia de los santos[1]

Un don del señor

Cristo, sólo Cristo y su justicia, obtendrán para nosotros un pasaporte para el cielo.—Carta 6b, 1890.

El corazón orgulloso lucha para ganar la salvación; pero tanto nuestro derecho al cielo como nuestra idoneidad para él, se hallan en la justicia de Cristo.—El Deseado de Todas las Gentes, 267 (1898).

A fin de que pudiésemos llegar a ser miembros de la familia celestial, [Cristo] se hizo miembro de la familia terrenal.—El Deseado de Todas las Gentes, 593 (1898).

Mejor que un título de propiedad para el palacio más noble de la tierra es un título a las mansiones que nuestro Señor ha ido a preparar. Y mejores que todas las palabras de alabanza terrenal, serán las palabras del Salvador a sus siervos fieles: "Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo".—Palabras de Vida del Gran Maestro, 308 (1900). [288]

Por qué debiéramos pensar sobre el mundo futuro

Jesús ha traído el cielo a la vista y presenta su gloria ante nuestros ojos a fin de que la eternidad no sea eliminada de nuestros cálculos.—ST Abril 4, 1895.

Si mantenemos en vista las realidades eternas, formaremos el hábito de cultivar pensamientos de la presencia de Dios. Esto será un escudo contra las incursiones del enemigo. Proporcionará fuerza y seguridad, y elevará el alma por encima del temor. Si respiramos

[1] Las diversas visiones del cielo y de la tierra nueva que se le presentaron a Elena de White eran representaciones de realidades eternas. Se le mostraron asuntos celestiales a través de conceptos humanos. Debido a los límites de nuestra comprensión y lenguaje humanos, no podemos conocer plenamente la apariencia real de las escenas descritas. "Ahora vemos por espejo, oscuramente; mas entonces veremos cara a cara. Ahora conozco en parte; pero entonces conoceré como fui conocido". 1 Corintios 13:12.

la atmósfera del cielo, dejaremos de respirar el aire viciado del mundo...

Jesús viene para presentar las ventajas y la hermosura de las cosas celestiales, para que las atracciones del cielo se hagan familiares a los pensamientos, y que los recintos de la memoria se adornen con los cuadros de la hermosura celestial y eterna...

El gran Maestro da al hombre una visión del mundo futuro. Lo presenta con sus atractivas posesiones a la contemplación humana... Si puede fijar la mente en la vida futura y sus bendiciones, en comparación con las preocupaciones temporales de este mundo, el notable contraste causa una profunda impresión sobre la mente, absorbiendo el corazón y el alma y todo el ser.—Nuestra Elevada
[289] Vocacion, 287-288 (1890).

Los motivos del cristiano

Jamás podrían haberse puesto en acción motivos más fuertes y energías más poderosas. ¿Acaso los grandiosos galardones por el bien hacer, el disfrute del cielo, la compañía y el amor de Dios y de su Hijo, la elevación y el acrecentamiento de todas nuestras facultades por las edades eternas no son incentivos y estímulos poderosos que nos instan a dedicar a nuestro Creador y Salvador el amante servicio de nuestro corazón?—El Camino a Cristo, 21-22 (1892).

Si podemos encontrarnos con Jesús en paz y ser salvos, eternamente salvos, seremos las personas más felices. ¡Oh, estar finalmente en casa, donde los malvados dejarán de hostigarnos y los cansados descansarán!—Carta 113, 1886.

Me encanta ver todo lo hermoso que hay en la naturaleza en este mundo. Creo que estaría perfectamente satisfecha con esta tierra, rodeada de las cosas buenas de Dios, si ésta no estuviera malograda por la maldición del pecado. Pero tendremos nuevos cielos y nueva tierra. Juan vio esto en una santa visión y dijo: “Oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios”. Apocalipsis 21:3. ¡Oh, bendita esperanza, gloriosa perspectiva!—Carta 62, 1886.

Un lugar real y tangible

¡Qué fuente de gozo para los discípulos el saber que tenían en el cielo un Amigo que intercedía en su favor! Gracias a la ascensión [290] visible de Cristo, cambiaron todas sus opiniones y conceptos referentes al cielo. Anteriormente lo habían imaginado como una región de espacio ilimitado, habitada por espíritus sin sustancia. Ahora relacionaban el cielo con el pensamiento de Jesús, a quien habían amado y reverenciado por encima de todos los demás, con quien habían conversado y viajado, a quien habían tocado, incluso en su cuerpo resucitado...

El cielo no podía aparecerles más como un espacio indefinido, incomprensible, lleno de espíritus intangibles. Ahora lo consideraban como su futuro hogar, donde su amante Redentor les estaba preparando mansiones.—The Spirit of Prophecy 3, 262 (1878).

El temor de hacer aparecer la futura herencia de los santos demasiado material ha inducido a muchos a espiritualizar aquellas verdades que nos hacen considerar la tierra como nuestra morada. Cristo aseguró a sus discípulos que iba a preparar mansiones para ellos en la casa de su Padre.—Seguridad y Paz en el Conflicto de los Siglos, 733 (1911).

En la tierra renovada, los redimidos participarán en las ocupaciones y los placeres que daban felicidad a Adán y Eva en el principio.—La Historia de Profetas y Reyes, 540 (1914).

Gloria indescriptible

Vi la hermosura y la gloria extraordinaria de Jesús. Su rostro era más brillante que el sol al mediodía. Su manto era más blanco que el blanco más blanco. ¡Cómo podría... describiros las glorias del cielo y a los amantes ángeles cantando y tocando sus decacordios!—Carta 3, 1851. [291]

No me es posible describir las maravillas que vi. ¡Oh, si yo supiera el idioma de Canaán! ¡Entonces podría contar algo de la gloria del mundo mejor!—Primeros Escritos, 19 (1851).

Las palabras son demasiado pobres para intentar una descripción del cielo. Siempre que se vuelve a presentar ante mi vista, el espectáculo me anonada de admiración. Arrobada por el insuperable

esplendor y la excelsa gloria, dejo caer la pluma exclamando: "¡Oh! ¡qué amor, qué maravilloso amor!" El lenguaje más exaltado no bastaría para describir la gloria del cielo ni las incomparables profundidades del amor del Salvador.—Primeros Escritos, 289 (1858).

El lenguaje humano no alcanza a describir la recompensa de los justos. Sólo la conocerán quienes la contemplen. Ninguna inteligencia limitada puede comprender la gloria del paraíso de Dios.—Seguridad y Paz en el Conflicto de los Siglos, 733 (1911).

Si pudiéramos tener aunque fuera un vistazo de la ciudad celestial, nunca desearíamos morar nuevamente en la tierra.—ST Abril 8, 1889.

Arroyos, colinas y árboles

Allí vimos el árbol de la vida y el trono de Dios, del que fluía un río de agua pura, y en cada lado del río estaba el árbol de la vida. En una margen había un tronco del árbol y otro en la otra margen, ambos de oro puro y transparente. Al principio pensé que había dos árboles; pero al volver a mirar vi que los dos troncos se unían en su parte superior y formaban un solo árbol. Así estaba el árbol de
[292] la vida en ambas márgenes del río de vida. Sus ramas se inclinaban hacia donde nosotros estábamos, y el fruto era espléndido, semejante a oro mezclado con plata.—Primeros Escritos, 17 (1851).

Allí hay corrientes que manan eternamente, claras como el cristal, al lado de las cuales se mecen árboles que echan su sombra sobre los senderos preparados para los redimidos del Señor. Allí las vastas llanuras alternan con bellísimas colinas y las montañas de Dios elevan sus majestuosas cumbres. En aquellas pacíficas llanuras, al borde de aquellas corrientes vivas, es donde el pueblo de Dios que por tanto tiempo anduvo peregrino y errante, encontrará un hogar.—Seguridad y Paz en el Conflicto de los Siglos, 734 (1911).

Flores, frutas y animales

Vi otro campo lleno de toda clase de flores, y al cortarlas, exclamé: "No se marchitarán". Después vi un campo de alta hierba, cuyo hermosísimo aspecto causaba admiración. Era de color verde vivo, y tenía reflejos de plata y oro al ondular gallardamente para

gloria del Rey Jesús. Luego entramos en un campo lleno de toda clase de animales: el león, el cordero, el leopardo y el lobo, todos vivían allí juntos en perfecta unión. Pasamos por en medio de ellos, y nos siguieron mansamente.

De allí fuimos a un bosque, no sombrío como los de la tierra actual, sino esplendente y glorioso en todo. Las ramas de los árboles se mecían de uno a otro lado, y exclamamos todos: "Moraremos seguros en el desierto y dormiremos en los bosques". Atravesamos los bosques en camino hacia el monte de Sión...

Sobre el monte había un hermoso templo... Toda clase de árboles hermoseaban los alrededores del templo: el boj, el pino, el abeto, el [293] olivo, el mirto, el granado y la higuera doblegada bajo el peso de sus maduros higos, todos embellecían aquel paraje...

Vi una mesa de plata pura, de muchos kilómetros de longitud, y sin embargo nuestra vista la abarcaba toda. Vi el fruto del árbol de la vida, el maná, almendras, higos, granadas, uvas y muchas otras especies de frutas. Le rogué a Jesús que me permitiese comer del fruto.—Primeros Escritos, 18-19 (1851).

El vigor de la eterna juventud

Todos salen de sus tumbas de igual estatura que cuando en ellas fueran depositados. Adán, que se encuentra entre la multitud resucitada, es de soberbia altura y formas majestuosas, de porte poco inferior al del Hijo de Dios. Presenta un contraste notable con los hombres de las generaciones posteriores; en este respecto se nota la gran degeneración de la raza humana. Pero todos se levantan con la lozanía y el vigor de eterna juventud... Reintegrados en su derecho al árbol de la vida, en el desde tanto tiempo perdido Edén, los redimidos crecerán hasta alcanzar la estatura perfecta de la raza humana en su gloria primitiva.—Seguridad y Paz en el Conflicto de los Siglos, 702-703 (1911).

Si Adán, en su creación, no hubiese sido dotado con una fuerza vital veinte veces mayor que la que los hombres tienen ahora, la raza, con sus hábitos actuales en contravención de la ley natural, ya se habría extinguido.—Testimonies for the Church 3:138 (1872).

Nadie necesitará ni deseará descanso. No habrá quien se canse haciendo la voluntad de Dios ni ofreciendo alabanzas a su nombre. [294]

Sentiremos siempre la frescura de la mañana, que nunca se agostará... La adquisición de conocimientos no cansará la inteligencia ni agotará las energías.—Seguridad y Paz en el Conflicto de los Siglos, 735-736 (1911).

El cielo es todo salud.—Testimonies for the Church 3:172 (1872).

La felicidad está garantizada

Jesús alzó el velo de la vida futura. "En la resurrección—dijo—, ni los hombres tomarán mujeres, ni las mujeres maridos; mas son como los ángeles de Dios en el cielo". Mateo 22:30.—El Deseado de Todas las Gentes, 557 (1898).

Hay quienes hoy día expresan su creencia de que habrá casamientos y nacimientos en la tierra nueva, pero los que creen en las Escrituras no pueden aceptar tales doctrinas. La doctrina de que nacerán niños en la tierra nueva no es una parte de la "palabra profética más segura"...

Es presunción ocuparse de suposiciones y teorías acerca de asuntos que Dios no nos ha hecho conocer en su Palabra. No necesitamos entrar en especulaciones acerca de nuestro futuro estado.—Mensajes Selectos 1:203 (1904).

Los que trabajan para Dios no deben perder tiempo especulando acerca de qué condiciones imperarán en la nueva tierra. Es una presunción entregarnos a suposiciones y teorías referentes a asuntos que el Señor no reveló. El hizo toda provisión para nuestra felicidad en la vida futura, y no hemos de especular acerca de sus planes para nosotros. Ni tampoco hemos de medir las condiciones de la vida futura por las condiciones de esta vida.—Obreros Evangélicos, 329 (1904).

[295]

Se preserva la identidad de los redimidos

La resurrección de Cristo fue una figura de la resurrección final de todos los que duermen en él. El semblante del Salvador resucitado, sus modales y su habla eran familiares para sus discípulos. Así como Jesús resucitó de los muertos, han de resucitar los que duermen en él. Conoceremos a nuestros amigos como los discípulos conocieron

a Jesús. Pueden haber estado deformados, enfermos o desfigurados en esta vida mortal, y levantarse con perfecta salud y simetría; sin embargo, en el cuerpo glorificado su identidad será perfectamente conservada.—El Deseado de Todas las Gentes, 744 (1898).

Saldrá la misma forma, pero estará liberada de enfermedades y de todo defecto. Vive otra vez con los mismos rasgos individuales, de modo que el amigo reconocerá al amigo.—Comentario Bíblico Adventista 6:1093 (1900).

Allí conoceremos como somos conocidos. Allí hallarán aplicación más dulce y verdadera el amor y las simpatías que Dios ha implantado en el alma.—La Educación, 296 (1903).

Una complexión vigorosa y un manto de luz

Cuando Adán salió de la mano de su Creador, era de noble estatura y de hermosa simetría. Era más que el doble de alto que los hombres que ahora viven en la tierra, y era bien proporcionado. Sus rasgos eran perfectos y hermosos. Su complexión no era blanca ni amarillenta, sino vigorosa, resplandeciente con el rico tinte de la [296] salud. Eva no era tan alta como Adán. Su cabeza llegaba un poco por encima de los hombros de su compañero. Ella también era noble, perfecta en simetría y muy hermosa.—Spiritual Gifts 3, 34 (1864).

La inmaculada pareja no llevaba vestiduras artificiales. Estaban rodeados de una envoltura de luz y gloria, como la que rodea a los ángeles. Mientras vivieron obedeciendo a Dios, este atavío de luz continuó revistiéndolos.—Historia de los Patriarcas y Profetas, 26 (1890).

El gozo de ver a nuestras familias en el cielo

Vemos un séquito de ángeles a cada lado de la puerta, y al entrar, Jesús dice: “Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo”. Aquí os dice que seáis participantes de su gozo, ¿y qué es eso? Es el gozo de ver el trabajo de vuestra alma, padres. Madres, es el gozo de ver que vuestros esfuerzos son recompensados. Aquí están vuestros hijos, la corona de vida está sobre su cabeza.—Conducción del Niño, 537 (1895).

El mayor don de Dios es Cristo, cuya vida es nuestra, pues fue dada por nosotros. El murió por nosotros y fue resucitado por nosotros, para que nosotros nos levantemos de la tumba para estar en la gloriosa compañía de los ángeles del cielo, para encontrarnos con nuestros amados y para reconocer sus rostros, porque la semejanza a Cristo no destruye la propia imagen de los redimidos, sino que la transforma a la gloriosa imagen del Salvador. Cada santo que tenga aquí relaciones de familia reconocerá a cada uno allá.—Mensajes
[297] Selectos 3:361 (1898).

La salvación de los infantes y de los imbéciles

Cuando los niñitos salen inmortalizados de sus lechos polvorientos, inmediatamente vuelan hacia los brazos de sus madres. Se reúnen para nunca más separarse. Pero muchos niñitos no tienen madres allí. Procuramos en vano escuchar el canto de triunfo entonado con arrobamiento por la madre. Los ángeles reciben a los niños sin madres y los conducen hacia el árbol de la vida.—Mensajes Selectos 2:297 (1858).

Sé que algunos ponían en duda aun si los hijitos de los padres creyentes se salvarían, porque ellos [los hijos] no han tenido ninguna prueba del carácter, ya que todos deben pasar por esa prueba para que se evalúe su carácter en base a las pruebas. Se hace la pregunta: "¿Cómo pueden los niñitos pasar por esa prueba para ser examinados?" Contesto que la fe de los padres creyentes cubre a los niños, como cuando Dios envió sus juicios sobre los primogénitos de Egipto...

No podemos decir si todos los hijos de padres incrédulos serán salvados, porque Dios no nos ha dado a conocer su propósito con respecto a este asunto, y haríamos mejor en dejar este asunto donde Dios lo ha dejado, para meditar en los temas que nos fueron aclarados en su Palabra.—Mensajes Selectos 3:359-360 (1885).

Con respecto al caso de *A*, usted lo ve como es ahora y deplora su simplicidad. No tiene conciencia de pecado. La gracia de Dios quitará toda esta imbecilidad hereditaria, transmitida, y él tendrá una herencia entre los santos en luz. Dios le ha dado a usted uso de razón.
[298] *A* es un niño en cuanto a la capacidad de razonamiento se refiere,

pero tiene la sumisión y la obediencia de un niño.—Manuscript Releases 8:210 (1893).

Tributo a las madres fieles

Cuando empiece el juicio y los libros sean abiertos, cuando sea pronunciado el "Bien hecho" del gran Juez, y colocada en la frente del vencedor la corona de gloria inmortal, muchos levantarán sus coronas a la vista del universo reunido y, señalando a sus madres, dirán: "Ella hizo de mí todo lo que soy mediante la gracia de Dios. Su instrucción, sus oraciones, han sido bendecidas para mi salvación eterna".—Mensajes para los Jóvenes, 328 (1881).

Los ángeles de Dios inmortalizan los nombres de las madres cuyos esfuerzos han ganado a sus hijos para Jesucristo.—Conducción del Niño, 537-538 (1895).

La recompensa del ganador de almas

Cuando los redimidos comparezcan ante Dios, almas preciosas responderán a sus nombres [diciendo] que están allí gracias a los esfuerzos fieles y pacientes hechos en su favor, gracias a las súplicas y a la persuasión ferviente para que acudieran a la Fortaleza. De este modo, aquellos que en este mundo hayan sido colaboradores de Dios recibirán su recompensa.—Testimonies for the Church 8:196-197 (1904).

Cuando las puertas de aquella hermosa ciudad en las alturas giren sobre sus resplandecientes goznes, y entren las naciones que han guardado la verdad, sobre sus cabezas serán colocadas coronas de oro, y ellos atribuirán honor, gloria y majestad a Dios. En ese [299] momento algunos acudirán a vosotros y dirán: "Si no hubiese sido por las palabras que me hablasteis en forma bondadosa, si no hubiera sido por vuestras lágrimas y súplicas y fervientes esfuerzos, yo nunca habría visto al Rey en su hermosura" ¡Qué recompensa es esta! ¡Cuán insignificante es la alabanza de los seres humanos en esta vida terrena y pasajera, en comparación con las recompensas infinitas que aguardan a los fieles en la vida futura e inmortal!—*Palabras de aliento a obreros de sostén propio* (Ph113) 16 (1909).

Nuestra disposición no ha cambiado

Si queréis ser santos en el cielo, primero debéis serlo en la tierra. Los rasgos de carácter que acariciáis en esta vida no cambiarán en virtud de la muerte o de la resurrección. Saldréis de la tumba con la misma disposición que manifestasteis en vuestro hogar y en la sociedad. Jesús no cambia el carácter en su venida. La obra de transformación debe hacerse ahora. Nuestra vida diaria determina nuestro destino. Debemos arrepentirnos de nuestros defectos de carácter y vencerlos mediante la gracia de Cristo, y debe formarse un carácter simétrico mientras estamos en este período de prueba, a fin de que seamos idóneos para las mansiones de arriba.—Manuscript Releases 13:82 (1891).

La atmósfera pacífica y amante del cielo

La paz y la armonía de los atrios celestiales no serán contaminadas por la presencia de alguien que sea descortés o rudo.—
[300] Testimonies for the Church 8:140 (1904).

En el cielo todo es noble y elevado. Todos buscan el interés y la felicidad de otros. Ninguno se dedica a velar por sí mismo y a cuidarse a sí mismo. El principal gozo de todos los seres santos es presenciar el gozo y la felicidad de aquellos que los rodean.—Testimonies for the Church 2:239 (1869).

Me pareció estar allí donde todo era paz, donde jamás pueden entrar los conflictos tormentosos de la tierra; a saber, en el cielo, un reino de justicia donde están congregados todos los santos y puros y bienaventurados, diez mil veces diez mil y miles de miles, viviendo y caminando en intimidad feliz y pura, alabando a Dios y al Cordero que está sentado en el trono.

Sus voces estaban en perfecta armonía. Nunca se hacen daño unos a otros. Los príncipes del cielo, los potentados de este poderoso reino, sólo son rivales en el bien, en buscar la felicidad y el gozo mutuos. El mayor allí es el menor en autoestima, y el menor es el mayor en su gratitud y en su riqueza de amor.

No hay errores oscuros que nublen el intelecto. La verdad y el conocimiento—claros, vigorosos y perfectos—han ahuyentado toda duda, y ninguna penumbra de duda arroja su sombra funesta sobre

sus felices habitantes. No hay voces de contienda que contaminen la dulce y perfecta paz del cielo. Sus habitantes no conocen tristeza, ni dolor, ni lágrimas. Todo está en perfecta armonía, en perfecto orden y en perfecta bienaventuranza...

El cielo es un hogar donde la simpatía mora en cada corazón y es expresada en cada mirada. Allí reina el amor. No hay elementos desagradables, ni discordia o contenciones o guerra de palabras.—Manuscript Releases 9:104-105 (1882). [301]

No hay tentaciones ni pecado

Ningún árbol del conocimiento del bien y del mal ofrecerá oportunidad a la tentación. No hay allí tentador ni posibilidad de injusticia.—La Educación, 291-292 (1903).

Oí exclamaciones de triunfo de parte de los ángeles y de los santos redimidos, que resonaban como diez mil instrumentos musicales, porque ya Satanás no los molestaría ni los tentaría más, y porque los habitantes de los otros mundos habían sido librados de él y de sus tentaciones.—La Historia de la Redención, 436 (1858).

Comunión con el padre y el hijo

El pueblo de Dios tiene el privilegio de tener comunión directa con el Padre y el Hijo... Le veremos cara a cara, sin velo que nos lo oculte.—Seguridad y Paz en el Conflicto de los Siglos, 735 (1911).

Habitaremos siempre con él y gozaremos de la luz de su precioso semblante. Mi corazón salta de gozo ante tan alentadora perspectiva.—En Lugares Celestiales, 354 (1856).

El cielo es donde Cristo está. Para quienes aman a Cristo, el cielo no sería cielo si él no estuviera allí.—Manuscrito 41, 1896.

Habrá una relación íntima y tierna entre Dios y los santos resucitados.—El Deseado de Todas las Gentes, 558 (1898).

Arrojando a los pies del Redentor las coronas que él ha colocado en nuestras cabezas, y tocando nuestras arpas doradas, llenaremos todo el cielo con alabanzas a Aquel que está sentado sobre el trono.—Testimonies for the Church 8:254 (1904). [302]

Si durante esta vida son leales a Dios, al fin “verán su cara; y su nombre estará en sus frentes”. Apocalipsis 22:4. ¿Qué es la felicidad

del cielo si no es ver a Dios? ¿Qué mayor gozo puede obtener el pecador salvado por la gracia de Cristo que el de mirar el rostro de Dios y conocerle como Padre?—Joyas de los Testimonios 3:266 (1904).

Compañerismo con los ángeles y con los fieles de todas las edades

Todo redimido comprenderá la obra de los ángeles en su propia vida. ¡Qué sensación le producirá conversar con el ángel que fue su guardián desde el primer momento; que vigiló sus pasos y cubrió su cabeza en el día de peligro; que estuvo con él en el valle de la sombra de muerte, que señaló su lugar de descanso, que fue el primero en saludarle en la mañana de la resurrección, y conocer por medio de él la historia de la interposición divina en la vida individual, de la cooperación celestial en todo trabajo en favor de la humanidad!—La Educación, 294-295 (1903).

De qué peligros, vistos o no vistos, hayamos sido salvados por la intervención de los ángeles, no lo sabremos nunca hasta que a la luz de la eternidad veamos las providencias de Dios.—El Deseado de Todas las Gentes, 207 (1898).

Los sentimientos de amor y simpatía que el mismo Dios implantó en el alma, se desahogarán del modo más completo y más dulce. El
[303] trato puro con seres santos, la vida social y armoniosa con los ángeles bienaventurados y con los fieles de todas las edades que lavaron sus vestiduras y las emblanquecieron en la sangre del Cordero, los lazos sagrados que unen a “toda la familia en los cielos, y en la tierra” (Efesios 3:15, VM)—todo eso constituye la dicha de los redimidos.—Seguridad y Paz en el Conflicto de los Siglos, 735-736 (1911).

Dando testimonio ante los seres no caídos

“El Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir”. Mateo 20:28. La obra de Cristo en la tierra es su obra en el cielo, y la recompensa que recibiremos por trabajar para él en este mundo, será el mayor poder y más amplio privilegio de trabajar con él en el mundo venidero. “Vosotros, pues, sois mis testigos, dice Jehová, que yo soy Dios”. Isaías 43:12. Esto también seremos en la eternidad.

¿Por qué se permitió que la gran controversia continuase a través de los siglos? ¿Por qué no se suprimió la existencia de Satanás al comienzo mismo de su rebelión? Para que el universo se convenciese de la justicia de Dios en su trato con el mal; para que el pecado recibiese condenación eterna. En el plan de salvación hay alturas y profundidades que la eternidad misma nunca puede agotar, maravillas que los ángeles desearían penetrar con la mirada. De todos los seres creados, sólo los redimidos han conocido por experiencia el conflicto real con el pecado; han trabajado con Cristo, y, cosa que ni los ángeles podrían hacer, han participado de sus sufrimientos; ¿no tendrán acaso algún testimonio acerca de la ciencia de la redención, algo que sea de valor para los seres no caídos?—La Educación, 297-298 (1903). [304]

Alabando a Dios con música perfecta y melodiosa

Habrá allí música y canto tales como, salvo en las visiones de Dios, ningún mortal ha oído ni concebido ninguna mente...

El canto que cantarán los redimidos, el canto de su experiencia, declarará la gloria de Dios: "¡Grandes y maravillosas son tus obras, oh Señor Dios Todopoderoso; justos y verdaderos son tus caminos, oh Rey de los siglos! ¿Quién no te temerá, oh Señor, y glorificará tu nombre? porque tú solo eres santo". Apocalipsis 15:3-4 (VM).—La Educación, 296, 298 (1903).

Hay un ángel que siempre guía, que toca primero el arpa y da el tono; luego todos se unen para producir la rica y perfecta música del cielo. Es indescriptible esa melodía celestial y divina.—Joyas de los Testimonios 1:46 (1857).

No como varón de dolores, sino como glorioso y triunfante rey, estará sobre el monte de las Olivas mientras que los aleluyas hebreos se mezclen con los hosannas gentiles, y las voces de la grande hueste de los redimidos hagan resonar esta aclamación: Coronadle Señor de todos.—El Deseado de Todas las Gentes, 769-770 (1898).

Escudriñando los tesoros del universo

¡Qué campo se abrirá allí a nuestro estudio cuando se quite el velo que oscurece nuestra vista y nuestros ojos contemplen ese

mundo de belleza del cual ahora tenemos vislumbres por medio del
[305] microscopio; cuando contemplemos las glorias de los cielos estudiados ahora por medio del telescopio; cuando, borrada la mancha del pecado, toda la tierra aparezca en "la hermosura de Jehová nuestro Dios"! Allí el estudiante de la ciencia podrá leer los informes de la creación, sin hallar señales de la ley del mal. Escuchará la música de las voces de la naturaleza y no descubrirá ninguna nota de llanto ni voz de dolor...

Todos los tesoros del universo serán abiertos al estudio de los hijos de Dios. Entraremos con inefable deleite en el gozo y en la sabiduría de los seres no caídos. Compartiremos los tesoros ganados durante siglos y siglos pasados en la contemplación de la obra de Dios.—La Educación, 293, 296-297 (1903).

Libres de las cadenas de la mortalidad, se lanzan en incansable vuelo hacia los lejanos mundos—mundos a los cuales el espectáculo de las miserias humanas causaba estremecimientos de dolor, y que entonaban cantos de alegría al tener noticia de un alma redimida... Con visión clara consideran la magnificencia de la creación—soles y estrellas y sistemas planetarios que en el orden a ellos asignado circuyen el trono de la Divinidad. El nombre del Creador se encuentra escrito en todas las cosas, desde las más pequeñas hasta las más grandes, y en todas ellas se ostenta la riqueza de su poder.—Seguridad y Paz en el Conflicto de los Siglos, 736 (1911).

Se repasa la historia sagrada

La multitud de los redimidos viajará de un mundo a otro, y mucho de su tiempo será empleado en escudriñar los misterios de la
[306] redención.—Comentario Bíblico Adventista 7:1001 (1886).

Los temas de la redención llenarán los corazones y las mentes y las lenguas de los redimidos a través de las edades eternas. Entenderán las verdades que Cristo anheló abrir ante sus discípulos, pero que ellos no tenían fe para entender. Eternamente irán apareciendo nuevas visiones de la perfección y la gloria de Cristo. Durante los siglos interminables, el fiel padre de familia sacará de su tesoro cosas nuevas y cosas viejas.—Palabras de Vida del Gran Maestro, 104 (1900).

Entonces se abrirá ante él el curso del gran conflicto que se originó antes de que empezara a existir el tiempo y que no ha de terminar sino hasta que el tiempo termine. Será manifestada la historia del comienzo del pecado; de la fatal mentira y su perversa obra; de la verdad que, sin desviarse de lo recto, ha hecho frente al error y ha vencido. Será descorrido el velo que se interpone entre el mundo visible y el invisible, y se revelarán cosas maravillosas.—La Educación, 294 (1903).

Aunque las aflicciones, las penas y las tentaciones terrenales hayan concluido, y aunque la causa de ellas haya sido suprimida, el pueblo de Dios tendrá siempre un conocimiento claro e inteligente de lo que costó su salvación...

Nuestro Redentor llevará siempre las señales de su crucifixión. En su cabeza herida, en su costado, en sus manos y en sus pies se ven las únicas huellas de la obra cruel efectuada por el pecado.—Seguridad y Paz en el Conflicto de los Siglos, 709, 732 (1911).

Se explican las perplejidades de la vida

Entonces serán esclarecidas todas las perplejidades de la vida. [307] Donde a nosotros nos pareció ver sólo confusión y chasco, propósitos quebrantados y planes desbaratados, se verá un propósito grande, dominante, victorioso, y una armonía divina.—La Educación, 295 (1903).

Allí Jesús nos guiará junto a la corriente viva que fluye del trono de Dios y nos explicará las oscuras providencias a través de las cuales nos condujo en esta tierra a fin de perfeccionar nuestros caracteres.—Testimonies for the Church 8:254 (1904).

Todo lo que nos dejó perplejos en las providencias de Dios quedará aclarado en el mundo venidero. Las cosas difíciles de entender hallarán entonces su explicación. Los misterios de la gracia nos serán revelados. Donde nuestras mentes finitas discernían solamente confusión y promesas quebrantadas, veremos la más perfecta y hermosa armonía. Sabremos que el amor infinito ordenó los incidentes que nos parecieron más penosos. A medida que comprendamos el tierno cuidado de Aquel que hace que todas las cosas obren conjuntamente para nuestro bien, nos regocijaremos con gozo inefable y rebosante de gloria.—Joyas de los Testimonios 3:433 (1909).

El resultado de toda acción noble

Allí, todos los que obraron con espíritu abnegado, verán el fruto de sus labores. Se verá el resultado de cada principio recto y acción noble. Algo de ello vemos ahora. Pero ¡cuán poco del resultado de la obra más noble del mundo se manifiesta en esta vida al obrero! ¡Cuántos trabajan abnegada e incansablemente por los que pasan más allá de su alcance y conocimiento! Los padres y maestros caen
[308] en su último sueño con la sensación de que ha sido en vano la obra de su vida; no saben que su fidelidad ha abierto manantiales de bendiciones que nunca pueden dejar de fluir; sólo por la fe ven a los hijos que han criado transformarse en una bendición e inspiración para sus semejantes, y multiplicarse mil veces su influencia.

Más de un obrero envía al mundo mensajes de fortaleza, esperanza y valor, palabras portadoras de bendición para los habitantes de todos los países. Mas él poco sabe de los resultados mientras trabaja en la oscuridad y la soledad. Así se otorgan dones, se llevan cargas, y se hace el trabajo. Los hombres siembran la semilla de la cual, sobre sus sepulcros, otros recogen cosechas abundantes. Plantan árboles para que otros coman sus frutos. Se contentan aquí con saber que han puesto en acción agentes que obran para bien. En lo futuro se verá la acción y reacción de todo esto.—La Educación, 295 (1903).

Nuestro gozo aumentará constantemente

Hay misterios en el plan de la redención: la humillación del Hijo de Dios, para que fuese hallado como hombre, el admirable amor y la condescendencia del Padre al entregar a su Hijo; y esos misterios constituyen temas de continuo asombro para los ángeles celestiales... Constituirán el estudio de los redimidos a través de las edades eternas. A medida que contemplen la obra de Dios en la creación y la redención, nuevas verdades se revelarán continuamente a su mente asombrada y deleitada. Y a medida que vayan aprendiendo más y más de la sabiduría, el amor y el poder de Dios, su mente se irá ampliando constantemente y su gozo aumentará de
[309] continuo.—Joyas de los Testimonios 2:307 (1889).

Y a medida que los años de la eternidad transcurran, traerán consigo revelaciones más ricas y aún más gloriosas respecto de Dios

y de Cristo. Así como el conocimiento es progresivo, así también el amor, la reverencia y la dicha irán en aumento. Cuanto más sepan los hombres acerca de Dios, tanto más admirarán su carácter. A medida que Jesús les descubra la riqueza de la redención y los hechos asombrosos del gran conflicto con Satanás, los corazones de los redimidos se estremecerán con gratitud siempre más ferviente, y con arrebatadora alegría tocarán sus arpas de oro; y miríadas de miríadas y millares de millares de voces se unirán para engrosar el potente coro de alabanza.—Seguridad y Paz en el Conflicto de los Siglos, 736-737 (1911).

Queda siempre un infinito más allá

Se desarrollará toda facultad y toda aptitud aumentará. Se llevarán adelante las mayores empresas, se lograrán las más elevadas aspiraciones y se realizarán las mayores ambiciones. Y aún se levantarán nuevas alturas a las cuales llegar, nuevas maravillas que admirar, nuevas verdades que comprender, nuevos objetos que despertarán las facultades del cuerpo, la mente y el alma.—La Educación, 296 (1903).

No importa cuán lejos podamos avanzar en el conocimiento de la sabiduría y el poder de Dios, siempre queda un infinito más allá.—RH, 14 de septiembre de 1886.

Todo el amor paterno que se haya transmitido de generación a generación por medio de los corazones humanos, todos los manantiales de ternura que se hayan abierto en las almas de los hombres, son tan sólo como una gota del ilimitado océano, cuando se comparan con el [310]
amor infinito e inagotable de Dios. La lengua no lo puede expresar, la pluma no lo puede describir. Podéis meditar en él cada día de vuestra vida; podéis escudriñar las Escrituras diligentemente a fin de comprenderlo; podéis dedicar toda facultad y capacidad que Dios os ha dado al esfuerzo de comprender el amor y la compasión del Padre celestial; y aun queda su infinidad. Podéis estudiar este amor durante siglos, sin comprender nunca plenamente la longitud y la anchura, la profundidad y la altura del amor de Dios al dar a su Hijo para que muriese por el mundo. La eternidad misma no lo revelará nunca plenamente.—Joyas de los Testimonios 2:337 (1889).

Todo el universo declara que Dios es amor

El gran conflicto ha terminado. Ya no hay más pecado ni pecadores. Todo el universo está purificado. La misma pulsación de armonía y de gozo late en toda la creación. De Aquel que todo lo creó manan vida, luz y contentamiento por toda la extensión del espacio infinito. Desde el átomo más imperceptible hasta el mundo más vasto, todas las cosas animadas e inanimadas, declaran en su belleza sin mácula y en júbilo perfecto, que Dios es amor.—Seguridad y Paz en el Conflicto de los Siglos, 737 (1911).